

**Memoria Científico-Técnica**  
**CÁTEDRA DO CAMIÑO DE SANTIAGO E AS**  
**PEREGRINACIÓNS**

**Proyecto**  
**El camino de Santiago en la novela histórica**

**IV CONVOCATORIA DE AXUDAS DA CÁTEDRA DO CAMIÑO DE**  
**SANTIAGO E DAS PEREGRINACIÓNS PARA PROXECTOS DE**  
**INVESTIGACIÓN SOBRE O CAMIÑO DE SANTIAGO E AS**  
**PEREGRINACIÓNS - 2021**



**Israel Sanmartín**  
**(Universidade de Santiago de Compostela)**

## Índice

### Introducción

1. Isabel San Sebastián, *La peregrina*, Plaza y Janés, Madrid, 2018 (Israel Sanmartín, Universidad de Santiago de Compostela).....5
  2. Genaro Xavier Vallejos, *El Camino, el Peregrino y el Diablo*, Diputación Foral de Navarra, Pamplona, 1978 (Roque Sampedro, Universidad de Santiago de Compostela).....47
  3. Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la oca*, Maeva, Madrid, 2007 (Pablo Fernández, Universidad de Santiago de Compostela).....70
  4. Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Espasa, Barcelona, 2021 (Iago Brais Ferrás, Universidad de Santiago de Compostela).....102
  5. Jesús Fernández Martínez, *Peon De Rey*, Alfaguara, Madrid, 1998 (Brenda Rodríguez (Universidad de Santiago de Compostela).....138
  6. Jesús Torbado, *El peregrino*, Editorial Planeta, Barcelona, 2008 (Ángel Salgado. Universidad de Santiago de Compostela).....176
  7. Matilde Asensi, *Iacobus*. Editorial Planeta, Barcelona, 2000 (Javier Castiñeiras (Universidad de León).....198
- Conclusiones..... 228

## Introducción

El proyecto “El camino de Santiago en la novela histórica” estudia las representaciones contemporáneas del camino de Santiago en las novelas históricas. En ese marco, hemos estudiado la representación medieval sobre el camino que aparece en las novelas, sus editores, los autores, su contexto de producción y su contexto de recepción. La investigación analiza diferentes novelas históricas recientes, desde los años cincuenta del siglo XX. Concretamente siete novelas:

Isabel San Sebastián, *La peregrina*, Plaza y Janés, Madrid, 2018.

Genaro Xavier Vallejos, *El Camino, el Peregrino y el Diablo*, Diputación Foral de Navarra, Pamplona, 1978.

Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la oca*, Maeva, Madrid, 2007.

Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Espasa, Barcelona, 2021.

Jesús Fernández Martínez, *Peon De Rey*, Alfaguara, Madrid, 1998.

Jesús Torbado, *El peregrino*, Editorial Planeta, Barcelona, 2008.

Matilde Asensi, *Iacobus*. Editorial Planeta, Barcelona, 2000.

El equipo de trabajo ha estado dirigido por el profesor de la Universidad de Santiago de Compostela, Israel Sanmartín y coordinado por el becario predoctoral Roque Sampedro López. Los doctores por la universidad de Santiago de Compostela Angel Salgado Loureiro y Javier Castiñeiras y los doctorandos Pablo Fernández Pérez y Brenda Rodríguez Seoane han conformado el equipo de investigación. De tal forma Israel Sanmartín ha sido el encargado de analizar la novela de Isabel San Sebastián, *La peregrina*; Roque Sampedro la novela de Genaro Xavier Vallejos, *El Camino, el Peregrino y el Diablo*; Pablo Fernández la de Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la oca*; Iago Brais Ferrás la de Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*; Brenda Rodríguez la de Jesús Fernández Martínez, *Peón De Rey*; Ángel Salgado la de Jesús Torbado, *El peregrino*; y Javier Castiñeiras la de Matilde Asensi, *Iacobus*..

Como se puede ver, las novelas son todas referidas a la época de la Transición española, que es cuando tenemos una explosión del género en relación al Camino de Santiago. Son todos autores de reconocido prestigio en la novela histórica y con una gran difusión. Hemos estudiado su uso y significado en el plano histórico e historiográfico. Para ello hemos tenido en cuenta un abordaje desde la historia intelectual para estudiar los diferentes contextos (Dominick LaCapra), sobre la historia del presente para analizar los diferentes estratos temporales del texto, sobre la recepción (Jauss y Acosta), sobre el autor y sus diferentes planos (Foucault y Barthes) y sobre el neomedievalismo (las representaciones del medioevo en lo contemporáneo).

Con este marco, hemos estudiado las obras a partir de a tres grandes áreas: 1) el estudio de la novela histórica medieval; 2) el estudio de las representaciones medievales en el mundo contemporáneo; y 3) los propios estudios sobre las relaciones entre el Camino de Santiago y la novela histórica.

Con todo esto hemos investigado el estudio de la utilización histórica del Camino de Santiago en la novela histórica. En base a ese gran objetivo hemos manejado los siguientes objetivos: a) estudio de los autores que lo han hecho y sus intenciones; b) hemos vinculado el autor y el texto con el momento histórico en el que se realiza; c) hemos estudiado cómo se representa el medievo en la actualidad y con qué intenciones.

## **1. Isabel San Sebastián, *La peregrina*, Plaza y Janés, Madrid, 2018.**

Israel Sanmartín  
Universidad de Santiago de Compostela

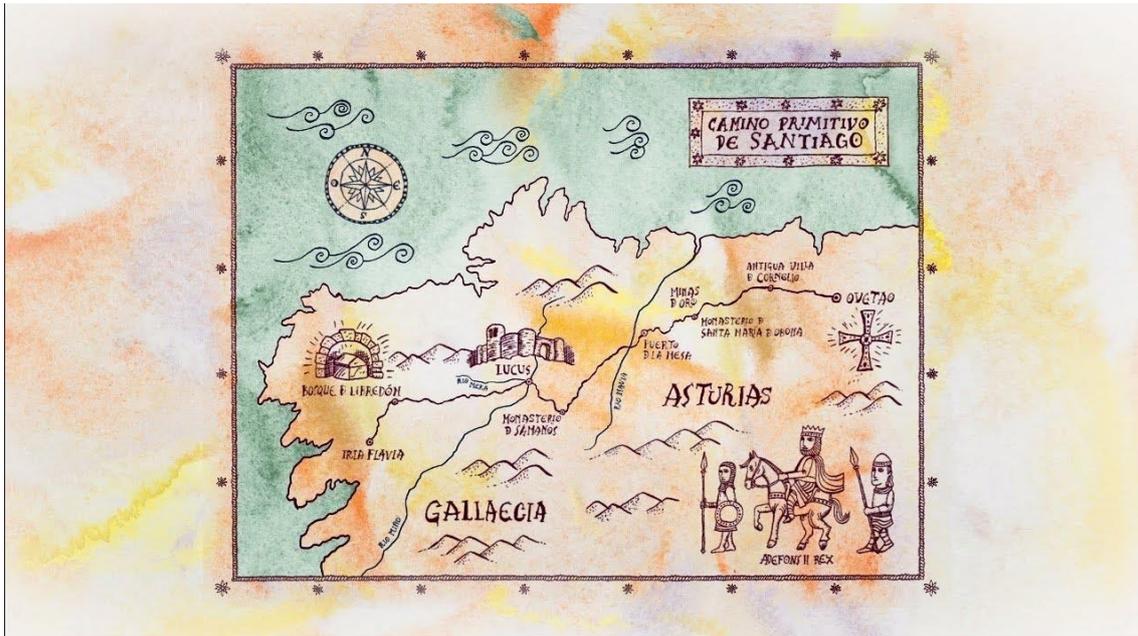
### **1. Presentación de la novela**

La novela *La Peregrina* escrita por Isabel San Sebastián está publicada en la editorial Plaza y Janés en el año 2018. Se sitúa en el siglo IX en la época de Alfonso II el Casto como época en la que tiene su origen el Camino de Santiago, que tendría como itinerario desde Oviedo hasta Iría Flavia. Y tiene como protagonista a Alana de Coaña, que había sido eje central en otra novela de la autora, *La visigoda*. Así mismo, tiene como contexto histórico el Reino Asturiano.

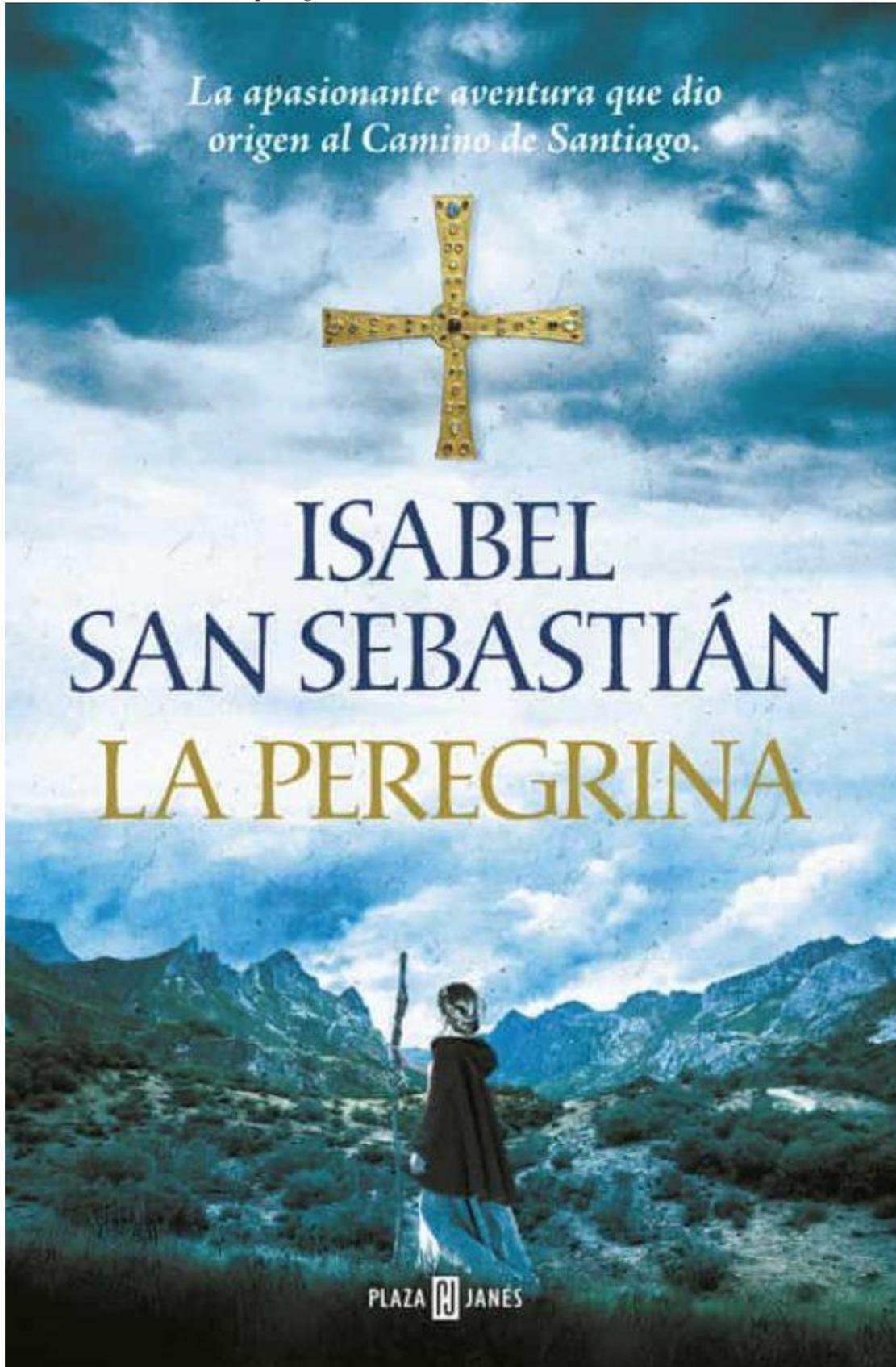
La novela se divide en trece capítulos que incluye una guía para identificar los nombres actuales de los lugares descritos y localizarlos en un mapa. Además de los diferentes capítulos, el libro contiene unas notas históricas, una guía del primer peregrino a Santiago y una sección de agradecimientos.

El libro es una justificación del llamado Camino Primitivo de Santiago, dividido en trece etapas con un total de 310 kilómetros y que se relacionan con los trece capítulos de la obra. Es una ruta interior de montaña.

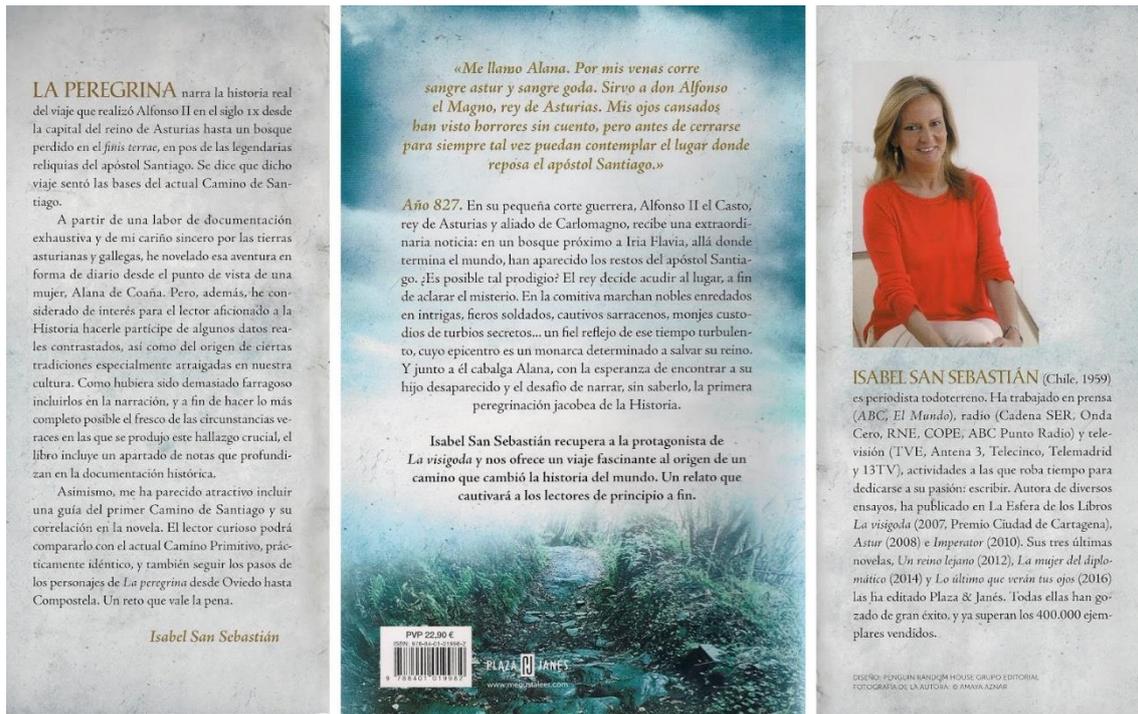
Gráfico que refleja el camino primitivo de Santiago en la Novela de Isabel San Sebastián



Portada de la novela *La peregrina*



## Contraportada de la novela *La Peregrina*



## 2. Contextos

La novela está ambientada en los Reinos Asturianos, que son unos reinos que han sido distorsionados en su estudio en favor de buscar un espacio homogéneo y perfectamente delimitado a partir del cual se construiría la empresa de la llamada “reconquista”. La bibliografía que incluiremos en el estudio de este contexto está referenciada a la idea de buscar una idea más compleja y menos monolítica de los Reinos Asturianos, que choca con muchos de los argumentos de la novela. Alguna de la bibliografía que incluiremos está conectada con:

José Luis Villacañas Berlanga, *La formación de los reinos hispánicos*, Espasa, Madrid, 2006

Abilio Barbero y Marcelo Vigil Pascual, *La formación del feudalismo en la Península Ibérica*, Editorial Crítica, Barcelona, 1978.

Francisco Javier Fernández Conde, “Cristianización y simbología del poder en la época de la monarquía asturiana” en *La época de la Monarquía Asturiana: actas del simposio celebrado en Covadonga (8-10 octubre de 2001)*, Real Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo, 2002, pp. 263-294

Claudio Sánchez Albornoz, *Despoblación y repoblación del Valle del Duero*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1966.

Ramón Abadal, *La batalla del adopcionismo en la desintegración de la Iglesia visigoda*, Barcelona, 1949

Javier Fernández Conde, *La Iglesia en la España de los siglos VIII al XIV*, Madrid, 1982.

Javier Fernández Conde, José María Mínguez y Ermelindo Portela, *El reino de Hispania (siglos VIII-XII). Teoría y prácticas del poder*, Akal, Madrid, 2019.

Amancio Isla, “Consideraciones sobre la monarquía astur”, *Hispania* 189, 1995, pp. 151-168

José María Mínguez Fernández, “Ruptura social e implantación del feudalismo en el Noroeste peninsular (siglos VIII-X)”, *Studia histórica(medieval)*, 1985, III, pp. 7-32.

José María Mínguez Fernández, “Continuidad y ruptura en los orígenes de la sociedad asturleonés. De la villa a la comunidad campesina”, *Studia histórica (medieval)*, XVI, 1998, pp. 89-127.

Otro contexto en el que se inscribe el texto es el de la narrativa femenina, el cual ha ganado voz en los últimos años. Nos basaremos para su análisis en las siguientes obras:

Isabelle Touton, “Ensayos y no ficción de autoría femenina”, *Quimera: Revista de literatura*, nº 446, 2021, pp. 29-32.

Isabelle Touton, *Intrusas. 20 entrevistas a mujeres escritoras*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2018.

María del Carmen Bobes Naves, “Novela histórica femenina”, en José Romera Castillo (coord.), *La novela histórica a finales del siglo XX: actas del V Seminario Internacional del Instituto de Semiótica Literaria y Teatral de la UNED. Cuenca, UIMP, 3-6 de julio, 1995*, Visor, Madrid, 1996, pp. 39-54.

María Teresa Navarro Salazar, “Mujer e identidad en la narrativa histórica femenina” en José Jurado Morales (coord.), *Reflexiones sobre la novela histórica*, Universidad de Cádiz, Cádiz, 2006, pp. 191-218

Mercedes González de Sande (coord.), *La imagen de la mujer y su proyección en la literatura, la sociedad y la historia*, Arcibel, 2010

Por último, hay un contexto de relanzamiento y gran impacto de la novela histórica en nuestro país, que podemos ver a través de:

María Angeles Naval López, *Memoria de la Transición en la novela española de los 2000*, Visor, Madrid, 2019.

Carmen Peña Ardid (coord.), *Historia cultural de la transición: pensamiento crítico y ficciones en literatura, cine y televisión*, Catarata, Madrid, 2019.

José Enrique Ruiz Domènec, “El poder de la ficción. La Edad Media vista por la novela histórica” en Juan Carrasco Pérez (coord.), *La historia medieval hoy: percepción académica y percepción social*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 2009.

José Luis Corral Lafuente “La novela histórica actual sobre la edad media” en Josep Lluís Martos Sánchez y Marinela Garcia Sempere, *L'edat mitjana en el cinema i en la novel·la històrica*, 2009, pp. 147-162.

Antonio Huertas Morales, “La Edad Media contemporánea: estudio de la novela española de tema medieval (1990-2012)”, Editorial Academia del Hispanismo, Vigo, 2015.

### **3. Autor y autoría**

En cuanto a la biografía de Isabel San Sebastián, es una periodista y escritora que nació en Chile en 1959. Como periodista política se ha desenvuelto en medios escritos como el diario ABC o El Mundo. También ha colaborado en la radio, especialmente en las cadenas Ser, Onda Cero, Punto Radio, RNE, Cope y esRadio, que es donde trabaja en la actualidad. La televisión también ha sido un medio que ha frecuentado. Ha pasado por casi todas las cadenas nacionales. Así, ha formado parte de programas de TVE, Antena 3, Telecinco, Telemadrid y 13TV).

Su obra está dividida en dos grandes áreas. Los libros de análisis político con el tema central de la amenaza terrorista en el País Vasco son una parte importante de su obra:

-Con Carmen Gurruchaga, *El árbol y las nueces. La relación secreta entre ETA y PNV*, Temas de Hoy, 2000.

-*Mayor Oreja, una victoria frente al miedo*, Esfera de los libros, Madrid, 2001.

-*Los años de plomo, memoria en carne viva de las víctimas*, Temas de Hoy, Madrid, 2003.

-*Fungairiño: El enemigo de ETA*, Esfera de los libros, Madrid, 2007.

Estos libros se complementan con un texto un tanto diferente que muestra sensibilidad educacional. Se trata de un libro escrito con Javier San Sebastián Cabasés, *¿A qué juegan nuestros hijos?*, Esfera de los libros, Madrid, 2004.

La otra gran área de trabajo de la autora es la novela histórica:

-*Cuentos de María la gorda*, Esfera de los libros, Madrid, 2005.

-*Astur*, Esfera de los libros, Madrid, 2008.

-*Imperator*, Esfera de los libros, Madrid, 2010.

-*Un reino lejano*, Plaza & Janés, Madrid, 2012.

-*La mujer del diplomático*, Plaza & Janés, Madrid, 2014.

-*Lo último que verán tus ojos*, Plaza & Janés, Madrid, 2016.

-*La peregrina*, Plaza & Janés, Madrid, 2018.

-*Las campanas de Santiago*, Plaza & Janés, Madrid, 2020.

Las novelas han tenido gran éxito editorial. Han superado los 400.000 ejemplares vendidos. La novela que estamos estudiando es la continuidad de otra titulada *La visigoda* y es una serie de textos sobre lo que podemos considerar como “el principio de España”.



Foto de Isabel San Sebastián en la que se anunciaba su fichaje por “Esradio”.

En otro sentido tenemos una Isabel San Sebastián vinculada a las ideas liberales y con un posicionamiento político claro. En sus colaboraciones semanales en el diario ABC se muestra muy incisiva en contra del gobierno socialista y sus socios. Lo mismo sucede con sus intervenciones en la radio. Veamos algunos ejemplos:

-“La nueva ‘Ley de Seguridad Ciudadana’ (lo pongo entre comillas porque su intención es exactamente la contraria) constituye un monumento al odio que destila Frankenstein contra los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad nacionales: Guardia Civil y Policía”<sup>1</sup>.

-“Hace aproximadamente trece siglos, después del primer Alfonso y antes del segundo, existió en Asturias una sucesión de reyes que pasó a la historia con el título infamante de ‘holgazanes’, por faltar a su deber de combatir. A diferencia de quienes les precedieron y siguieron en el trono, esos monarcas se negaron a luchar contra los invasores que pretendían someterlos a su yugo y optaron por pagar a los emires de Córdoba onerosos tributos consistentes en oro, plata, partes sustanciales de las cosechas y doncellas destinadas a los harenes andalusíes, con el vano empeño de evitar las feroces

---

<sup>1</sup> Isabel San Sebastián, “Ley de odio a la Policía y la Guardia Civil”, *Abc*, 4 de diciembre de 2021, [https://www.abc.es/opinion/abci-isabel-san-sebastian-infamias-gubernamentales-202112040154\\_noticia.html](https://www.abc.es/opinion/abci-isabel-san-sebastian-infamias-gubernamentales-202112040154_noticia.html), [consulta 4 de diciembre de 2021].

aceifas que prácticamente cada verano llevaban a cabo sus ejércitos en busca de botín y cautivos. Ninguno de esos holgazanes se llamó Sánchez”<sup>2</sup>.

Lo mismo sucedía con sus colaboraciones anteriores en el diario El Mundo:

- No es que estemos muy lejos de ese escenario; entendámonos. España chapotea ya en un lodazal de desempleo, déficit, desconfianza, deuda y despilfarro (las siniestras des que nos atenazan) del que no va a resultar fácil salir. Pero si al menos existiese conciencia de la gravedad de la situación, si hubiese algún propósito de enmienda, nos quedaría el consuelo de buscar juntos la forma de abandonar esta charca. Visto lo visto, el presidente está encantado de haberse conocido, satisfecho de lo alcanzado y tranquilo con respecto al futuro<sup>3</sup>.

Su posicionamiento, es reprendido también por algunos críticos: “la columnista de ABC no es precisamente un exponente del progresismo español. Su conservadurismo – en ocasiones llevado al extremo – le ha puesto en una gran cantidad de ocasiones en el ojo del huracán. San Sebastián ha estado opositando durante toda su carrera para viajar a las profundidades de La Caverna”<sup>4</sup>

Además de autora y columnista política, también tenemos la Isabel San Sebastián perteneciente a la “Asociación para el fomento y la difusión de la historia de España a través de la literatura”. Esta asociación es una defensa de los escritores por la Historia a través de la novela histórica, mediante la cual buscan un “reencuentro con España”. Isabel San Sebastián es vicepresidente del equipo directivo de la Asociación, que está integrada por otros importantes intelectuales como su presidente Antonio Pérez Henares, y Javier Sierra, Juan Eslava Galán, Inocencio Arias, Joaquín Leguina, José Ángel Mañas, Manuel Pimentel o María Elvira Roca Barea entre muchos otros.

En el manifiesto editorial Antonio Pérez Henares defiende que “ya lo he dicho. Está viniendo a suceder algo inaudito. Sorprendente. Y es la novela, la ficción, quien está acudiendo al rescate de la historia. La Novela Histórica ha venido en llamarse, aunque

---

<sup>2</sup> Isabel San Sebastián, “Sánchez I el Holgazán”, *Abc*, 12 de junio de 2021, [https://www.abc.es/opinion/abci-isabel-san-sebastian-sanchez-holgazan-202106112340\\_noticia.html](https://www.abc.es/opinion/abci-isabel-san-sebastian-sanchez-holgazan-202106112340_noticia.html), [consulta 4 de diciembre de 2021].

<sup>3</sup> Isabel San Sebastián, “¡Váyase, señor Zapatero!”, *El Mundo*, 19 de febrero de 2010, < [https://www.elplural.com/comunicacion/los-desvarios-de-isabel-san-sebastian\\_102996102](https://www.elplural.com/comunicacion/los-desvarios-de-isabel-san-sebastian_102996102)>, [consulta 4 de diciembre de 2021].

<sup>4</sup> Nacho Caballero, “Los desvaríos de Isabel San Sebastián”, *El Plural*, 5 de mayo de 2017, < [https://www.elplural.com/comunicacion/los-desvarios-de-isabel-san-sebastian\\_102996102](https://www.elplural.com/comunicacion/los-desvarios-de-isabel-san-sebastian_102996102)>, [consulta 4 de diciembre de 2021].

toda novela en cierta forma lo es, tanto si sitúa su escenario en el pasado o en el presente e incluso en el futuro, pues no deja de ser un intento de anticiparse a ella contándolo antes de que ocurra. Son los escritores de este género, quienes novelando personajes reales o situando personajes de ficción en escenarios y hechos históricos, y sus millones de lectores, pues ya estamos en tales magnitudes, quienes están despertando un interés inusitado entre los españoles por lo que es simplemente su propio y tantas veces escarnecido pasado”<sup>5</sup>.

En otro sentido, también tenemos la autora en las entrevistas. Existen diferentes encuentros con periodistas de la autora:

En esradio: “Entrevistamos a Isabel San Sebastian por: La peregrina. Una novela histórica en la que relata la primera peregrinación del Camino de Santiago” en “Libertad digital libros”, que es un programa que se emite los sábados de 1:00 a 2:00 y está dirigido por Carmen Carbonell y Mario Noya<sup>6</sup>.

En el diario *20 minutos* con título: “La Historia no se entiende cuando se mira con un solo ojo”<sup>7</sup>.

En el diario *El Comercio* con título: “He querido devolver a Asturias todo lo que ella me ha dado”<sup>8</sup>.

En el diario *La Voz de Galicia* con título: “Hay que recuperar la historia auténtica”<sup>9</sup>.

---

<sup>5</sup> Antonio Pérez Henares, “Sobre nosotros”, *Escritores con la historia*, <http://www.escriitoresconlahistoria.es/sobre-nosotros/>, [consulta 23 de noviembre de 2021].

<sup>6</sup> Carmen Carbonell y Mario Noya, “Entrevista a Isabel San Sebastián”, *Es Radio*, 16 de diciembre de 2018, <https://esradio.libertaddigital.com/fonoteca/2018-12-16/entrevista-a-isabel-san-sebastian-131256.html>, [consulta 25 de noviembre de 2021].

<sup>7</sup> David Yagüe, “La Historia no se entiende cuando se mira con un solo ojo”, *20 minutos*, 9 de enero de 2019, < <https://www.20minutos.es/noticia/3505482/0/isabel-san-sebastian-peregrina-camino-santiago/?autoref=true>>, [consulta 12 de noviembre de 2021].

<sup>8</sup> Candela Picó, “He querido devolver a Asturias todo lo que ella me ha dado”, *El Comercio*, 29 de septiembre de 2018, <https://www.elcomercio.es/gijon/isabel-san-sebastian-presentacion-gijon-novela-peregrina-20180929001634-ntvo.html>, [consulta 12 de noviembre de 2021].

<sup>9</sup> Montse García, “Hay que recuperar la historia auténtica”, *La Voz de Galicia*, 18 de septiembre de 2018, [https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/cultura/2018/09/18/recuperar-historia-autentica/0003\\_201809G18P34996.htm](https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/cultura/2018/09/18/recuperar-historia-autentica/0003_201809G18P34996.htm), [consulta 14 de octubre de 2021].

En el canal de “Leer hacer crecer”<sup>10</sup>, en “Cantabria Mañana”<sup>11</sup>, “Centro de prerrománico asturiano”<sup>12</sup>, “la 8 de león”<sup>13</sup>, “Media Ceuta actualidad”<sup>14</sup>, “Navarra Tv”<sup>15</sup> o Agencia EFE<sup>16</sup>.

Dentro de este género oral podemos incluir también esta conferencia que ofreció “Conferencia Isabel San Sebastián. Ciclo -Santiago, Historias de un Camino”<sup>17</sup>.

#### 4. Recepción de la novela

En cuanto a la obra y recepción, tenemos diferentes reseñas y menciones a la novela en diferentes formatos.

En primero lugar tenemos las reseñas

-Diario *Abc*: Juan Ángel Juristo, “«La peregrina», Isabel San Sebastián en el camino de Santiago”, *Abc*, 19 de septiembre de 2018, [https://www.abc.es/cultura/cultural/abci-peregrina-isabel-san-sebastian-camino-santiago-201809190126\\_noticia.html](https://www.abc.es/cultura/cultural/abci-peregrina-isabel-san-sebastian-camino-santiago-201809190126_noticia.html)>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

-El suplemento de libros *El Cultural*: Pilar Castro, “La peregrina“, *El Cultural*, 26 octubre, 2018 < <https://elcultural.com/La-peregrina>>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

-La web *Actual*: Nemesio Rodríguez Lois, “La Peregrina”, *Actual*, 19 de febrero de 2019, <https://www.actuall.com/criterio/democracia/la-peregrina/>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

---

<sup>10</sup> “Entrevista Isabel San Sebastián”, *Leer para crecer*, 23 de septiembre de 2018, <https://www.youtube.com/watch?v=PYp3cwFIC18>, [consulta 14 de octubre de 2021].

<sup>11</sup> “Entrevista Isabel San Sebastián”, *Cantabria Mañana*, 22 de octubre de 2018, < <https://www.youtube.com/watch?v=2YM09S1dIFQ>>, [consulta 14 de octubre de 2021].

<sup>12</sup> “Entrevista Isabel San Sebastián”, *Centro de prerrománico asturiano*, 20 de abril de 2021, <https://www.youtube.com/watch?v=8n4n52IFCGU>, [consulta 14 de octubre de 2021].

<sup>13</sup> “Entrevista Isabel San Sebastián”, *La 8 de león*, 8 de octubre de 2018, <https://www.youtube.com/watch?v=eQnRnHxUO5Q>, [consulta 14 de octubre de 2021].

<sup>14</sup> “Entrevista Isabel San Sebastián”, *Media Ceuta actualidad*, < <https://www.youtube.com/watch?v=qeOSMgmdqTE>>, [consulta 14 de octubre de 2021].

<sup>15</sup> “Entrevista Isabel San Sebastián”, *navarratv*, 30 de octubre de 2018, [consulta 14 de octubre de 2021].

<sup>16</sup> “Entrevista Isabel San Sebastián”, Agencia EFE, <https://www.youtube.com/watch?v=A-BwWzNCR98>, [consulta 29 de diciembre de 2021].

<sup>17</sup> Isabel San Sebastián, “Santiago, Historias de un Camino”, *Museo de las peregrinaciones*, 27 de diciembre de 2021, < <https://www.youtube.com/watch?v=BuTQkCDIIm0>>, [consulta 29 de diciembre de 2021].

En segundo lugar tenemos las reseñas en blogs:

-Maudy Ventosa, “«La peregrina», de Isabel San Sebastián”, *Las lecturas de Guillermo*, 24 de septiembre de 2018, <<https://laslecturasdeguillermo.wordpress.com/2018/09/24/la-peregrina-de-isabel-san-sebastian/>>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

-“Reseña de "La Peregrina" de Isabel San Sebastián”, *Blog de Na Marta i els Llibres*, 6 de enero de 2019, <<http://namartaielsllibres.blogspot.com/2019/01/resena-de-la-peregrina-de-isabel-san.html>>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

-Violant Muñoz i Genovés, “Reseña de “La peregrina” de Isabel San Sebastián publicada por Plaza&Janés”, *Peregrinos y sus letras*, 30 de julio de 2019, <<http://www.peregrinosysusletras.net/violant-muntildeoz-i-genoveacutes/resena-de-la-peregrina-de-isabel-san-sebastian-publicada-por-plazajanes>>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

-“LA PEREGRINA de Isabel San Sebastián”, *Que el sueño me alcance leyendo*, 29 de octubre de 2018, <<http://queelsuenomealcanceleyendo.blogspot.com/2018/10/la-peregrina-de-isabel-san-sebastian.html>>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

-“Reseña de La Peregrina, de Isabel San Sebastián”, *Editorial Buen Camino de Santiago*, 25 de octubre de 2019, <<https://www.youtube.com/watch?v=H0sB3HAn4IQ>>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

-“Reseña «La peregrina»”, *Mis palabras con letras*, <https://mispalabrasconletras.com/la-peregrina/>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

-Charo Sardina, “La aventura que abrió el Camino de Santiago”, *Yellow Break*, 7 de marzo de 2019, <https://www.yellowbreak.com/la-peregrina-de-isabel-san-sebastian/>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

-“La peregrina de Isabel San Sebastián. Reseña”, *La Pecera de Raquel*, 11 de octubre de 2018, <<https://lapeceraderaquel.wordpress.com/2018/10/11/la-peregrina-de-isabel-san-sebastian-resena/>>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

Por último, hubo menciones en diferentes medios sobre la novela y sus presentaciones o recomendaciones:

-En el *blog de María Arias* se hace referencia de la recepción de la obra en la visita de Isabel San Sebastián a Santiago de Compostela<sup>18</sup>

-En Europa Press: “Isabel San Sebastián presenta en Santiago 'La peregrina', un libro sobre la peregrinación a Santiago de Alfonso II”, *Europa Press*, 17 de septiembre de 2018, <https://www.galiciapress.es/texto-diario/mostrar/1187282/isabel-san-sebastian-presenta-santiago-peregrina-libro-sobre-peregrinacion-santiago-alfonso-ii>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

-En la cadena Ser: “'La peregrina', de Isabel San Sebastián”, *Hoy por Hoy*, 23 de agosto de 2018, [https://cadenaser.com/programa/2018/08/23/hoy\\_por\\_hoy/1535004884\\_049013.html](https://cadenaser.com/programa/2018/08/23/hoy_por_hoy/1535004884_049013.html), [consulta 28 de septiembre de 2021].

-Las Jornadas Jacobeas se reanudan hoy con Isabel San Sebastián”, *Diario de Jerez*, 05 Julio de 2021, < [https://www.diariodejerez.es/ocio/Jornadas-Jacobeas-Isabel-San-Sebastian\\_0\\_1589241844.html](https://www.diariodejerez.es/ocio/Jornadas-Jacobeas-Isabel-San-Sebastian_0_1589241844.html)>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

-“Isabel San Sebastián presenta su novela ‘La Peregrina’ en Almería”, *Diario de Almería*, 7 de marzo de 2019, <[https://www.diariodealmeria.es/ocio/Isabel-San-Sebastian-Peregrina-Almeria\\_0\\_1334267085.html](https://www.diariodealmeria.es/ocio/Isabel-San-Sebastian-Peregrina-Almeria_0_1334267085.html)>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

-“La Peregrina de Isabel San Sebastián”, *Blog de José Gómez*, 5 de mayo de 2019, < <https://miscriticassobrelibrosleidos.blogspot.com/2019/05/la-peregrina-de-isabel-san-sebastian.html>>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

---

<sup>18</sup> <http://mariaariasespacio.blogspot.com/2018/09/isabel-san-sebastian-autora-de-la.html>

## 5. Análisis de la novela

La novela *La peregrina* de Isabel San Sebastián ofrece diferentes planos de análisis basados en tres grandes áreas. La primera área contiene todo lo relativo a la justificación de la peregrinación y del Apóstol Santiago. La segunda área está relacionada con la propia creación del Camino de Santiago llamado “primitivo”. Y la tercera gran área está vinculada con el discurso político que emerge en la novela.

Como punto de partida de la novela, ésta se enuncia desde la dicotomía “verdadero/falso” de la historicidad de los hechos en varios pasajes:

-“Tal como explican las notas históricas al final de este libro, el relato se basa en la documentación existente, así como en una antiquísima tradición jacobea reconocida por la Unesco en 2015 al declarar el Camino Primitivo como Patrimonio de la Humanidad”<sup>19</sup>.

-“Tanto el contexto histórico-político en el que se desarrolla la trama como varios de los personajes que aparecen en ella son reales y responden a lo que se cuenta en las crónicas de la época, sean estas cristianas o musulmanas. Las aventuras de ficción que acontecen a los protagonistas son responsabilidad exclusiva de la autora, al igual que cualquier posible error”<sup>20</sup>.

-“Las maravillas que acompañan a la aparición del sepulcro en esta historia son las que durante doce siglos han alimentado el misterio de este prodigioso hallazgo. La descripción del Apóstol y de las asombrosas obras atribuidas a su poder se inspiran en el Códice Calixtino, manuscrito del siglo XII iniciado por la mano de Diego Gelmírez, nacido con el propósito de promover no solo el culto a Santiago, sino las peregrinaciones a Compostela que tanto han contribuido a enriquecer el acervo cultural español”<sup>21</sup>.

Dejando a un lado esto, vayamos con las tres grandes áreas de estudio:

- a) La justificación de la peregrinación y del Apóstol Santiago.

---

<sup>19</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 11-14.

<sup>20</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 11-14.

<sup>21</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 11-14.

El capítulo inicial y la “nota de la autora” de la obra se dedican a apuntalar históricamente la llamada “inventio”. Así, entre las páginas 11 y 57 se recogen diferentes menciones a la historicidad del Apóstol. Veamos algunas:

-“A finales del siglo IX la noticia del hallazgo del sepulcro de Santiago en el finis terrae de Occidente había sido ampliamente difundida y aceptada al norte de los Pirineos. Así lo atestiguan varios martirologios de la época, como los de Ado de Viena, Usuardo de Saint-Germain-des-Prés (867) o Notker de Saint Gall. Pocas décadas después, peregrinos procedentes del norte y este de Europa llegaban regularmente hasta la humilde basílica mandada levantar sobre la tumba por Alfonso II de Asturias, soberano de esas tierras”<sup>22</sup>.

-“El Archivo de la Catedral de Compostela conserva una donación realizada por dicho rey a esa iglesia en el 834. El mismo documento da cuenta de la peregrinación realizada por el monarca al «lugar santo» descubierto unos años antes, sin precisar la fecha exacta del descubrimiento ni tampoco la de la visita”<sup>23</sup>.

-“El acta de donación, aceptada como esencialmente verídica, sitúa por tanto el acontecimiento en un momento indeterminado posterior al 818 y anterior al 834, año en que el obispo Teodomiro, titular de la sede iriense cuando se produce la aparición, toma posesión de su prelatura en la ciudad llamada actualmente Padrón. Durante largo tiempo la historiografía puso en duda la existencia misma de ese prelado, considerado un personaje de ficción incorporado a la leyenda jacobea varias centurias más tarde. Esa asunción hubo de ser definitivamente abandonada en 1957, después de que unas obras de restauración realizadas en la catedral sacaran a la luz una lápida sepulcral, indudablemente auténtica, que fechaba su fallecimiento el 20 de octubre del 847”<sup>24</sup>.

- “De acuerdo con el relato, el hombre, llamado Pelayo, vivía apartado del mundo en el bosque de Libredón, cercano a la parroquia de San Félix de Lovio. Allí, durante varias noches seguidas, llamaron su atención unos resplandores misteriosos, distintos a todo lo contemplado hasta entonces. Estrellas cuyo movimiento dibujaba un campo refulgente en el firmamento, mientras una música celestial rompía el silencio nocturno sin necesidad de que nadie tañese instrumento”.

---

<sup>22</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 11.

<sup>23</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 11.

<sup>24</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 15-57.

- La veracidad se lleva a los diálogos: “Yo estaba allí, mi señor. Sentí el influjo de esas piedras. Los aldeanos del lugar empiezan a hablar de milagros y acuden con flores y ofrendas destinadas a honrar al santo.

—No sé... —replicó don Alfonso en tono escéptico—. Nada de lo que contáis me parece en absoluto concluyente”<sup>25</sup>.

-“¿Y si Santiago hubiese escogido la Gallaecia como última morada, precisamente confiando en la fuerza de vuestra espada? —ha rebatido el abad—. Vos sabéis mejor que nadie cómo llegó hasta nosotros el Arca de las Reliquias[2]. Cómo salió de Jerusalén en tiempos de la invasión persa, cruzó la mar hasta Cartago, fue llevada a Híspalis y desde allí a Toletum, por el mismísimo san Isidoro, coincidiendo con su nombramiento como obispo de la diócesis, poco antes de que el azote caldeo golpeará a Hispania sin misericordia”<sup>26</sup>.

Al mismo tiempo, también tenemos una gran idealización de Santiago

-“—El Reino ha sido duramente probado, viejo amigo. Ha sufrido lo indecible. ¿Cuántos hombres valientes habrán de verter su sangre antes de que podamos cantar victoria? Únicamente la Providencia lo sabe. De ahí la importancia de que Santiago, hijo de Zebedeo, hermano de Juan, discípulo amado de Nuestro Señor Jesucristo, nos tenga bajo su manto. No habrá ejército ismaelita que pueda derrotarnos si es el Hijo del Trueno quien capitanea nuestras tropas”<sup>27</sup>.

-“¿Santiago es nuestro protector desde hace largo tiempo! —Lo he gritado desde la distancia, antes incluso de llegar al lugar de la reunión—. Es el custodio de nuestro rey y nuestro reino. Yo doy testimonio de ello. Siendo todavía joven oí en una iglesia de Passicim el himno compuesto en su honor”.

-“Esta es la tierra fértil escogida por el Apóstol para dar descanso eterno a sus huesos, majestad —oí decir al prelado iriense”<sup>28</sup>.

---

<sup>25</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 15-57.

<sup>26</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 57-93.

<sup>27</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 144.

<sup>28</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 457.

-“El sepulcro del Apóstol había sido literalmente desenterrado del montículo que lo ocultaba hasta hacía pocas semanas. Se encontraba en medio de un claro artificial de árboles talados”<sup>29</sup>.

-“Sus sagrados restos fueron recuperados por Atanasio y Teodoro, envueltos en paños ungidos en aceites perfumados y traídos de regreso a la Gallaecia, donde han descansado desde entonces —ha concluido el obispo, dirigiéndose a mí—. Sabemos, por san Jerónimo, que debía cubrirlos la misma tierra en la que él había sembrado en vida la semilla del Evangelio. ¿Comprendes, hija”<sup>30</sup>.

-“Teodomiro se había dado prisa en cumplir la orden del Rey. Todo estaba prácticamente tal cual se lo había encontrado él mismo, si bien el altar mencionado en su descripción, de forma cuadrada, permanecía apoyado contra el muro de la pequeña cámara, junto a las cuatro columnas que seguramente esta misma noche lo sustentarán de nuevo”<sup>31</sup>.

-“Así mismo, el Rey ha mandado constituir una comunidad de doce monjes que, bajo la advocación de san Pelayo y la dirección del abad Ildefredo, habrán de velar por el culto apostólico y contarán para ello con la correspondiente dotación real”<sup>32</sup>.

-“El Rey quería aprovechar la ocasión para ir pensando en la capilla que custodiará las reliquias del apóstol Santiago allá donde reposan, si es que finalmente se convence de que son auténticas”<sup>33</sup>.

-“En caso de que se construya algo en Iria Flavia —ha subrayado—, tendrá que ser un edificio humilde. Mejor será para vosotros permanecer en Lucus”<sup>34</sup>.

Además de estas cuestiones relativas al Apóstol, existen diferentes argumentarios para sostener la idea de peregrinación:

-“Esto que osáis denominar de manera tan despectiva es una peregrinación sagrada —le corrigió el abad, frunciendo el ceño hasta el punto de dar una apariencia agresiva a unas facciones que habitualmente rebosan bondad—. Una peregrinación al sepulcro donde descansan las reliquias del apóstol Santiago, protector de la Cristiandad

---

<sup>29</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 458.

<sup>30</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 479.

<sup>31</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 489.

<sup>32</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 490-491.

<sup>33</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 268.

<sup>34</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 269.

hispana. ¿Qué penalidad o riesgo podría resultar excesivo frente a tamaña recompensa?”

35.

-Yo también me pregunto, al igual que el Rey y el monje venido de Toletum, si el cuerpo hallado en el finis terrae será o no el del santo Apóstol. ¿Cómo no habría de preguntármelo? Todos lo hacemos de un modo u otro, estoy segura. Y todos deseamos ardientemente que lo sea, pues somos plenamente conscientes de cuánto precisamos su auxilio (...) Dado que, por el momento, nada lleva a pensar que estemos ante un engaño, voy a dar crédito a Teodomiro, en espera de acontecimientos<sup>36</sup>.

-“Fidelio había levantado un templo que no desmerecía cualquiera de los erigidos siguiendo los planos de un arquitecto. Aprovechando los relieves de la cueva, había recreado una iglesia de una nave, dotada de altar, columnas naturales y capillas laterales embellecidas con tallas de santos realizadas en madera o hueso”<sup>37</sup>.

-“El camino de peregrinación aleja de los succulentos manjares, hace desaparecer la voraz obesidad, refrena la voluptuosidad, contiene los apetitos de la carne que luchan contra la fortaleza del alma, purifica el espíritu, invita al hombre a la vida contemplativa, humilla a los altos, enaltece a los humildes, ama la pobreza; odia el censo de aquel a quien domina la avaricia. En cambio, del que lo distribuye entre los pobres, lo ama. Premia a los austeros y que obran bien. En cambio, a los avaros y pecadores no los arranca de las garras del pecado...”<sup>38</sup>.

-“Conseguiremos convertirla en la fonda más confortable de cuantas se encuentren en el camino entre el finis terrae y Aquitania —auguró entusiasta el cantero que nos servía de guía”<sup>39</sup>.

En esta idea también está incluida la dureza de la peregrinación

-“Íbamos callados, ahorrando aliento. Nos mirábamos unos a otros de soslayo, preguntándonos quién sería el primero en rendirse y suplicar a Su Majestad permitirnos regresar al monasterio de Santa María de Obona, paraíso de abundancia”<sup>40</sup>.

---

<sup>35</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 172.

<sup>36</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 178.

<sup>37</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 196.

<sup>38</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 410.

<sup>39</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 304.

<sup>40</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 164.

-“Al igual que sucediera en las proximidades del monasterio de Obona, todos los lugareños habían salido en tropel para contemplar de cerca a su soberano. Se agolpaban en los márgenes de la calzada, guardando un respetuoso silencio. Solamente una mujer, cuyo rostro era una máscara de pena, ha dado un paso al frente, desafiante, para interpelar a don Alfonso”<sup>41</sup>.

-“Estos dos últimos días he faltado a mi compromiso de reseñar lo ocurrido en este itinerario, a falta de fuerzas para sentarme a escribir. Reconozco, pese a la vergüenza, que a punto estuve de rendirme y pedir que me abandonaran”<sup>42</sup>.

#### b) El Camino de Santiago primitivo

Para la representación del Camino primitivo a Compostela, la autora recurre a diferentes recursos. Uno de ellos es el reflejo de un camino real, en el que se refleja una escritura realista de los acontecimientos sobre la conformación del Camino

-“Hemos perdido todas las provisiones y a dos de las mulas. El Rey ha estado a punto de precipitarse al vacío. Hoy he llegado a sentir en el cuello el aliento gélido de la muerte, lo juro. Ha pasado cerca, muy cerca”<sup>43</sup>.

-“Durante cinco o seis millas hemos seguido un sendero parecido al de ayer, entre arbolado tupido. Después la pendiente ha comenzado a empinarse, a medida que la vegetación iba disminuyendo y la niebla se deshacía en jirones aferrados a las cumbres de los montes (...) A nuestra derecha, sobre las faldas de una colina, han aparecido de pronto las piedras negras de un castro muy similar al de Coaña y, al igual que este, desierto. Acaso sufriera una acometida sarracena como la que acabó con las vidas de mis padres y de todos sus vecinos hace casi media centuria, siendo yo prisionera en Corduba”<sup>44</sup>.

-“Habíamos dejado atrás algunas casuchas dispersas, pequeñas, cubiertas de brezo y paja a guisa de techumbre, en comparación con las cuales hasta las del castro me parecían mansiones”<sup>45</sup>.

---

<sup>41</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 221.

<sup>42</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 279.

<sup>43</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 125.

<sup>44</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 126.

<sup>45</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 128.

Frente a ese camino real, hay un camino con elementos fantásticos o maravillosos que se mezclan muchas veces con magníficas descripciones literarias, como los que siguen:

-“En un abrir y cerrar de ojos, el cielo se ha llenado de rayos tan próximos que parecían ir a fulminarnos. Quien haya visto un árbol abierto en canal por uno de esos engendros celestes comprende lo que eso significa y sabe igualmente que caen sobre el objeto más elevado expuesto a su mortal acometida. En este caso, nosotros (...) Nunca me ha costado entender la razón por la cual mis antepasados astures depositaban una fe tan inquebrantable en esos tempestarios asentados cerca de sus castros, o en algunos casos itinerantes, generosamente retribuidos para alejar las tormentas de sus hogares y sus cosechas<sup>46</sup>.

-“Una luna preñada, abundante, cuya redondez maternal crecía hasta rozar la plenitud, iluminaba esas cumbres que semejan torres de un castillo imaginario. Su luz lechosa realzaba la belleza agreste de la patria astur, expuesta a mis ojos en la noche limpia desde sus confines meridionales hasta el mar que custodia su frontera norte. Sus escarpaduras. Los matices difusos de sus pastos y bosques”<sup>47</sup>.

-“Los tres clérigos a una, encabezados por Odoario, han aprovechado la parada para elevar una plegaria invocando el socorro divino, cuya festividad se celebra hoy. Y fuese casualidad o fuese prodigio, lo cierto es que, en ese preciso momento, Nuño ha avistado el estanque<sup>48</sup>.

-“Mis amigas las abejas son pródigas con su néctar. Hay varias colmenas por los alrededores y me proveen de alimento. ¿Un poco más?”<sup>49</sup>.

Además de los elementos reales y maravillosos, nos encontramos los escenarios que amueblan el Camino su itinerario:

-“En la Gallaecia, cerca de Lucus, se encuentra el monasterio de Sámanos, protegido en el fondo de un valle y mantenido hasta ahora a salvo de los estragos que trae consigo la guerra. Allí pasó mi hijo Rodrigo la mayor parte de su vida, antes de trasladarse a Iria Flavia para incorporarse al servicio del prelado Teodomiro, según me hizo saber en

---

<sup>46</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 158-159.

<sup>47</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 161.

<sup>48</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 165.

<sup>49</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 194.

su última carta, llegada a palacio hace más de un lustro. Desde entonces, no tengo noticias tuyas (...) En la Gallaecia, cerca de Lucus, se encuentra el monasterio de Sámanos, protegido en el fondo de un valle y mantenido hasta ahora a salvo de los estragos que trae consigo la guerra. Allí pasó mi hijo Rodrigo la mayor parte de su vida, antes de trasladarse a Iria Flavia para incorporarse al servicio del prelado Teodomiro, según me hizo saber en su última carta, llegada a palacio hace más de un lustro. Desde entonces, no tengo noticias tuyas”<sup>50</sup>.

-“Empezábamos a bordear las faldas del monte Naranco, siempre en dirección a poniente, cuando el cielo plomizo se ha abierto para empezar a derramarse sobre nosotros, primero en forma de chaparrón y después como suele hacerlo en Asturias, lenta e inexorablemente, hasta calarnos por completo. Nada que todos nosotros, salvo la condesa Freya, no hubiéramos vivido antes, en condiciones mucho más penosas”<sup>51</sup>

“Durante un buen rato hemos seguido el curso del río Nonaya, que fluye ruidoso, rebosante de caudal a causa del deshielo. En varias ocasiones lo hemos cruzado, obligados por el trazado del sendero, a veces por vados naturales de poca profundidad, otras atravesando toscas pasarelas hechas de planchas ligadas con cuerda sumamente inseguras. La ruta era tan hermosa como enrevesada”<sup>52</sup>.

Samos: “de Lucus a Sámanos hay una distancia de unas treinta millas que atraviesan un terreno desigual, en general llano”<sup>53</sup>.

Lugo: “arribamos finalmente a esta antigua ciudad de Lucus cuando las campanas llamaban a vísperas en el día de Santa Ester”<sup>54</sup>.

Después del espacio, también son importantes los protagonistas de la narración, sustentados en la propia escritora que es a la vez protagonista.

La narradora es parte importante del relato, porque es la que escribe. Explica muy bien su presencia en la trama.

-“He pedido al Rey como favor especial que me incorpore a su comitiva, aduciendo el deseo de visitar a mi hijo. No es seguro que permanezca al servicio del

---

<sup>50</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 15-57.

<sup>51</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 57-92.

<sup>52</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 93-125.

<sup>53</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 321.

<sup>54</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 280.

prelado Teodomiro ni que por tanto lo acompañe hasta ese paraje cercano al finis terrae al que nos dirigimos. Ni siquiera sé con certeza si está vivo, en esta patria nuestra azotada de continuo por la guerra. Por esa razón he suplicado el permiso del monarca, quien conoce de sobra mi padecer. No tendré mejor ocasión que esta para tratar de averiguar el paradero de Rodrigo y, en caso de encontrarlo, volcar en él todo el cariño que no he podido darle estos años”<sup>55</sup>.

Y continúa: “Me llamo Alana. Soy hija de Huma e Ickila. Nací en el castro de Coaña, al abrigo de muros antiguos. Por mis venas corre sangre astur y sangre goda. Sirvo a don Alfonso el Magno, rey de Asturias, el más grande soberano de la Cristiandad (...) Antes de cerrarse para siempre, tal vez puedan contemplar el lugar donde reposa el apóstol Santiago; uno de los doce escogidos que más amó el Redentor (...). Con su ayuda me he propuesto relatar aquí el itinerario del camino que emprendemos tras sus huellas, imitando el ejemplo de Egeria, quien peregrinó en solitario a Tierra Santa y recogió en un manuscrito cada emoción, cada experiencia vivida a lo largo de esa aventura<sup>56</sup>.

-Un personaje muy distorsionado y exceso adulado es el Rey:

“El rostro del Rey cambió al instante. Su gesto, hasta entonces apacible e incluso aburrido, se crispó en un rictus de preocupación. Las arrugas de la frente se le acentuaron, abriendo dos surcos profundos en el entrecejo. Hasta sus ojos, de un azul semejante al del mar cerca de la arena clara, parecieron nublarse de pronto. Pese a sus esfuerzos por no evidenciar signos de temor, una súbita marea de recuerdos le había arrancado la paz de cuajo.

A diferencia de otros monarcas únicamente duchos en el manejo de las armas, mi señor Alfonso lee y escribe a la perfección, pues no en vano fue educado por los mismos hermanos sabios que acogieron a mi pequeño en su monasterio de Sámanos. Los ojos, no obstante, empiezan a traicionarnos tanto a él como a mí, lo que nos obliga a disponer de buena luz para entregarnos a esos menesteres. Y el salón del trono carece de la claridad necesaria

Porque debo decir que mi señor, Alfonso el Magno, no solo es el más grande monarca de la Cristiandad, sino un hombre extraordinariamente atractivo. El hombre más apuesto que haya conocido yo jamás. Alto de estatura, esbelto en su corpulencia, de nariz

---

<sup>55</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 15-57.

<sup>56</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 15-57.

orgullosa, frente obstinada, mentón cuadrado, partido en dos mitades por una graciosa oquedad central, y boca de labios finos bajo el bigote poblado, destaca entre sus caballeros”<sup>57</sup>.

-“Don Alfonso, en cambio, permanecía soltero y empecinado en su castidad, para frustración de sus más íntimos consejeros, incapaces de comprender la razón de esa renuncia al matrimonio, impropia de un hombre cualquiera y gravemente irresponsable, a sus ojos, tratándose de un rey”<sup>58</sup>.

-Entre otros personajes, hay algunos como Teodomiro: “Todavía aguardaba mi turno, al fondo de la sala, cuando fue anunciada la presencia de un mensajero procedente de Gallaecia, enviado por Su Excelencia Reverendísima, el obispo Teodomiro, con información vital para don Alfonso”<sup>59</sup>. Y destaca también personajes no necesariamente en la trama, como Pelayo: “de acuerdo con el relato, el hombre, llamado Pelayo, vivía apartado del mundo en el bosque de Libredón, cercano a la parroquia de San Félix de Lovio. Allí, durante varias noches seguidas, llamaron su atención unos resplandores misteriosos, distintos a todo lo contemplado hasta entonces. Estrellas cuyo movimiento dibujaba un campo refulgente en el firmamento, mientras una música celestial rompía el silencio nocturno sin necesidad de que nadie tañese instrumento alguno. Al cabo de varios días de zozobra y oración, durante los cuales temió haber perdido la cordura o ser víctima del Maligno, Dios atendió la plegaria del santo varón y esas luces le indicaron el camino a seguir, empujándolo al tiempo con fuerza hasta un lugar situado en lo más profundo de la espesura, donde dio con el sepulcro del que identificó inmediatamente como apóstol Santiago”<sup>60</sup>.

-Y otros personajes secundarios como Amimerico, Odoario, Sisberto y Danila, que reflejan la trifuncionalidad medieval a la perfección: “En esta corte guerrera cada cual ocupaba el sitio que se ganaba con sus obras. No solía haber lugar para advenedizos. Con los años, al calor de las conquistas, han ido medrando arribistas duchos en la adulación. Gentes como el conde Aimerico, que viajará con nosotros (...) Odoario, abad del monasterio de San Vicente (...) Ha escogido por compañero a un fraile recientemente llegado de Toletum, de nombre Sisberto, que parece el reverso de la moneda (...) El

---

<sup>57</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 15-57.

<sup>58</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 215.

<sup>59</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 15-57.

<sup>60</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 15-57.

tercero en discordia es Danila, monje calígrafo más o menos coetáneo mío, a quien mi señor el Rey ha encomendado la tarea de compilar el itinerario de la peregrinación”<sup>61</sup>. Y también Nuño, “que me traía un cayado similar al que él mismo utilizaba en ese momento para ayudarse a caminar. Un sencillo palo de madera en el que apoyarme, a fin de dar firmeza a mis piernas y aliviar la carga que a esas alturas representaba mi propio cuerpo”<sup>62</sup>.

-También hace referencia a Freya que “había regresado al costado de su padre, quiero pensar que reconfortada por mis palabras. Los clérigos, a quienes se había unido don Alfonso, rezaban juntos el ángelus. La guardia, incluidos Agila y Nuño, daba buena cuenta del rancho preparado por el cocinero, escuchando a nuestro guía tocar una melodía triste en su flauta, no muy lejos de donde los siervos atendían sus faenas”.

-La abadesa Ymelda: “Nos esperaba a la altura del macizo portón de doble hoja que da acceso al recinto, abierto de par en par. Junto a él se encontraban la abadesa Ymelda y una representación de hermanos y hermanas meticulosamente escogidos en función de su puesto en el escalafón del cenobio. Todos exultaban de emoción ante semejante huésped”<sup>63</sup>.

-O Fáfila: “Al otro lado de la cordillera ha construido su hogar mi hijo mayor, Fáfila. Hace ya seis años que partió y tres desde que recibí su última carta. Al igual que ocurre con Rodrigo, tampoco de él tengo noticias. ¿Puede una madre padecer mayor tormento?”<sup>64</sup>

-Aimerico: “Tampoco el conde Aimerico es descartable. El soberano confía ciegamente en él, pero, como ya he dicho, lo he visto varias veces en el palacio de Ovetao, o en otros lugares de la capital, compartiendo confidencias con potentados conocidos por conspirar con quienes en más de una ocasión han tratado de arrebatar el trono a su legítimo dueño. La ambición de ese magnate es tal que justificaría cualquier abyección. No podemos en modo alguno perderle de vista”<sup>65</sup>.

---

<sup>61</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 15-57.

<sup>62</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 129.

<sup>63</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 335.

<sup>64</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 147.

<sup>65</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 156.

-La Condesa: “Era la joven condesa quien se dirigía a mí, armada de esa sonrisa franca, demasiado hermosa para resultar inocua, que rara vez borra de su rostro”<sup>66</sup>.

-El resto de la comitiva del viaje lo deja también reflejado la escritora: “El resto de la comitiva lo componen media docena de siervos, un par de esclavos sarracenos, dos libertos, que son el cocinero de palacio y la mujer a nuestro servicio, una guardia armada de diez hombres y tres clérigos tan distintos entre sí como pueden serlo tres hombres que comparten la tonsura”<sup>67</sup>.

-También menciones a personajes anónimos. Como cuando se refiere al “pobre mensajero agotado”, con la túnica embarrada hasta las rodillas, bigote crecido en el rostro todavía imberbe, sandalias deshechas y pies ensangrentados por la dureza del camino recorrido desde Iria Flavia, en menos de dos semanas, empujando a su montura hasta el límite de la extenuación.

c) Elementos constitutivos del discurso político e histórico a partir de la Novela

La novela de Isabel San Sebastián se muestra como un instrumento sofisticado, donde además de la trama del camino, emergen un discurso político e histórico muy bien hilvanado a partir de diferentes elementos

-Rey y reino: “Había quien hincaba la rodilla en tierra. Otros lloraban de emoción. Incluso algunas mujeres le rogaban que curara a sus hijos o padres enfermos, llevados a rastras hasta las inmediaciones del cenobio y tumbados allí mismo en el suelo. Supongo que seguirían el ejemplo de los antiguos astures, quienes conducían a las encrucijadas de los caminos a sus familiares aquejados de algún mal, en busca del consejo sanador de los viajeros”<sup>68</sup>.

-“Me refiero al debilitamiento de la Iglesia asturiana y, con ella, del Reino, señor. ¿Qué mejor argamasa para su unidad y su fortaleza que la presencia entre nosotros de Santiago el Mayor? ¿Dónde encontrar abogado más poderoso para sostener nuestra causa? La clerecía toledana se resiste a perder el papel preponderante que tuvo antes de

---

<sup>66</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 129.

<sup>67</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 15-57.

<sup>68</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 126

la invasión musulmana. Su metropolitano rehúsa ceder protagonismo a los obispos de las diócesis”<sup>69</sup>.

-Discurso sobre la mujer y su rol social de genero: “Siendo yo una mujer en este mundo de hombres, las circunstancias me obligan a escribir con suma cautela, a resguardo de miradas hostiles, pues no hay prudencia bastante ante el recelo creciente que inspira nuestra condición a medida que pasan los años.

¿Será leída algún día esta crónica? ¿Alcanzaré la gloria que aureola a la virgen de la Gallaecia? Es imposible saberlo. Nadie me acusará, no obstante, de renunciar a intentarlo.

¡Allá voy!

La de mi señor es un arma tan bella como letal. Ligera, pese a su longitud de más de dos codos, y a la vez muy resistente. El soberano la enriqueció mandando fabricar a sus orfebres una empuñadura única, en cuyo pomo se alojan reliquias de varios santos e incluso hilos del Santo Sudario que cubrió el rostro de Jesucristo después de su crucifixión”<sup>70</sup>

-Y más sobre la mujer: “Contar, recoger, conservar la historia... Ese anhelo habita en mi corazón desde que me enseñó a juntar las letras un viejo sacerdote llamado Bulgano, retirado del mundo junto a su mujer y sus hijos, a quien conocí en circunstancias que no vienen ahora al caso. Ese hombre no solo me salvó la vida, sino que me hizo un regalo impagable al abrirme las puertas del conocimiento almacenado en los códices. Él desbrozó el sendero de curiosidad abierto por otro clérigo, de nombre Félix, cuya plácida existencia transcurría en una biblioteca de Toletum”<sup>71</sup>.

-Y más: “Es tanto el placer que he obtenido leyendo, tanto lo que he aprendido y gozado al hacerlo, que siempre he querido compartir esa dicha con quienes viniesen detrás de mí. Dejar testimonio escrito de lo que nos ha tocado vivir, sufrir, luchar, sentir. Hacer el presente perdurable en un mañana incierto. Inmortalizar esta existencia azarosa que a

---

<sup>69</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 349.

<sup>70</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 15-57.

<sup>71</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 15-57.

mi entender merece ser recordada (...) Mi fiel Ximena, que lleva toda una vida a mi lado, ha preparado ya mis cosas, aunque no vendrá conmigo. Habré de arreglármelas sola, con la ayuda de los siervos y la criada puesta a mi servicio por el chambelán de palacio(...) Él es tremendamente ambicioso. Ella, una doncella de inmejorable cuna y singular belleza. O bien la utiliza de cebo para atraer al Rey a alguna clase de trampa, o simplemente pretende introducirla en su lecho a la menor oportunidad. No sería ni mucho menos el primero en intentarlo”<sup>72</sup>.

-En otro pasaje dice: “desconfío, sí. Soy mal pensada, lo reconozco. A lo largo de la vida esos rasgos de carácter innatos me han sacado de muchos aprietos. ¿Por qué habría de cambiar ahora? ¡Lejos de mi intención el hacerlo! Freya y yo misma seremos las dos únicas damas integrantes del cortejo real, por lo que habremos de compartir tienda y terminar intimando. No pienso quitarle ojo. Es más, me las arreglaré para que la observe también la sirvienta encargada de atendernos (...) Mañana cambiaré la túnica larga de hoy por otra un poco más corta, con aperturas laterales, y, siguiendo la costumbre de los jinetes godos, me pondré calzas altas que eviten la rozadura de mi piel con la del animal (...) Así es. El trabajo de mi vida. Largos años encerrado en un scriptorium o en otro, cambiando de monasterio al albur de la guerra, con el propósito de transcribir una Biblia completa, de Antiguo y Nuevo Testamento. Días sin final expuesto al frío de las corrientes que penetran por las ventanas abiertas. Tardes de oscuridad a la luz de las velas, quemándome los ojos en el empeño de honrar la Palabra del Altísimo con un trabajo intachable... arrojados al arroyo”<sup>73</sup>. 3

-También nos encontramos con la mujer mitificada: “Yo no llegué a conocer a ninguna de esas mujeres, titulares de un alto honor y una enorme responsabilidad. Mi madre sí lo hizo. Ella alcanzó a escuchar a la última representante de una estirpe hoy extinguida. La narradora que, en noches especiales de luna llena, ciega e inválida, lograba cautivar con sus relatos a las multitudes venidas desde muy lejos al reclamo de su voz. Esa guardiana de la memoria había recibido de su madre el valioso legado de nuestro pueblo, junto a la encomienda de conservarlo, compartirlo y transmitirlo a las generaciones siguientes. Desempeñaba una función tan crucial para la supervivencia del clan como la de los guerreros o las sacerdotisas del culto a la luna. Una tarea venerada

---

<sup>72</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 15-57.

<sup>73</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 93-125.

entre los suyos, admirada y protegida, como la vida de la propia anciana, quien vio terminar sus días sin una hija a la que instruir en ese arte milenario”<sup>74</sup>.

-O de la iniciación al mundo adulto: “Nunca quiso responder a todas mis preguntas infantiles, aunque sí dejó caer que tiempo atrás, antes de la llegada de los cristianos al castro, las mujeres celebraban allí cada año una gran fiesta de iniciación en un lugar escondido cuyo emplazamiento solo conocían ellas.

—¿De iniciación a qué? —inquiría yo.

—A la fertilidad —contestaba ella, con un guiño cómplice en el que yo leía un amor infinito sazonado de orgullo.

—¿Y qué hacíais en esas fiestas?

—Bailar.

—¿Para bailar os ocultabais?

—Eran bailes especiales, Alana. Danzas sagradas dedicadas a la diosa Madre por sus hijas”<sup>75</sup>.

-Y la Menstruación: “Cuando yo sangré por vez primera, apenas quedaba en el castro recuerdo de esas danzas rituales. Y aunque hubiesen seguido celebrándose clandestinamente, yo no habría podido participar en ellas. Justo entonces fui escogida por un miserable recaudador de impuestos como doncella destinada al tributo debido al sarraceno, y enviada a Corduba junto a otras cristianas vírgenes igual que yo”<sup>76</sup>.

El Islam es parte de la configuración del argumentario histórico y político de la obra:

-“En aquel entonces, fugitiva y perseguida por los sicarios de Mauregato el traidor, invoqué la protección de ese santo que el fraile lebaniego presentaba, con bellas palabras, como amoroso pastor capaz de mantener alejados peste, enfermedad, llagas, hambres e infierno (...) Al oír esas palabras recordé lo que se decía en Corduba de nosotros, astures, a sus ojos «asnos salvajes alimentados de miel»; el desprecio con el que contemplaban

---

<sup>74</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 128.

<sup>75</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 168.

<sup>76</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 169.

ellos nuestra forma de vida austera, tan alejada del boato imperante en sus harenes. Entonces comprendí hasta qué punto acertaba en su visión Tioda, quien continuaba explicándose”<sup>77</sup>

-“He contemplado en Toletum el poder de los musulmanes y me atrevería a jurar que toda resistencia es inútil, por más que admire el coraje con el que defendéis nuestra fe. Esa obstinación os honra, majestad. Pedir aún más al Señor sería pecar de soberbia o incurrir en una ingenuidad impropia de un soberano. Santiago el Mayor sepultado en la Gallaecia... ¡Qué desatino!”<sup>78</sup>.

-“A medida que avanzábamos por una senda estrecha, entre castaños cuajados de erizos, hayas, robles y abedules recién renacidos, mi mente ha retrocedido en el tiempo hasta la brutal aceifa capitaneada por Abd al-Karim en el verano del año 795 de Nuestro Señor. Una entre muchas, diréis con razón. La que más me marcó a mí, os responderé yo sin mentir. Porque estuve allí, junto a mi esposo y mi soberano. Porque sufrí tanto como la que más. Porque nadie ha de contarme lo que acaeció en esos días aciagos, ya que lo presencié con el alma encogida de espanto”<sup>79</sup>.

-“No de los sarracenos fue traído de la Gallaecia hace más o menos veinte años, cuando apenas era un muchacho destinado a labores de intendencia en el ejército sarraceno. Todos lo conocen como Tariq, ignoro si porque sus padres le dieron ese nombre o en referencia al primer guerrero infiel que puso pie en la península (...) El otro, al que apenas conozco, procede de la última incursión caldea en el Reino. Aún se ven en su pecho las cicatrices recientes de las heridas que lo derribaron. Se hace llamar Muhammed y es sin duda de ascendencia siria, a juzgar por el tono de su piel, más clara que la de los bereberes. Se trata de un guerrero de familia distinguida, a tenor de las habladurías palaciegas, escogido por el propio don Alfonso como parte de su botín personal”<sup>80</sup>.

-“—Los feroces guerreros de Alá cruzaron en más de una ocasión los puertos y nos acometieron con brutalidad, sembrando muerte y destrucción a su paso; cierto. Pero una y otra vez fueron obligados a cruzar de vuelta esas montañas. Por eso yo las amo. Por

---

<sup>77</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 57-92.

<sup>78</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 57-92.

<sup>79</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 93-125.

<sup>80</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 93-125.

eso las veo hermosas. No tiene cada pueblo su paisaje, mi señor, sino cada paisaje su pueblo.[1] El Rey me escuchaba”<sup>81</sup>.

-“Por noble que sea vuestro empeño, señor, os ruego que me escuchéis y no echéis en saco roto mis palabras. El poder de Corduba es tal que nadie os reprocharía llegar a un acuerdo honroso con el emir. Cualquiera en vuestro lugar lo haría. Algunos de vuestros predecesores en el trono lo hicieron, de hecho, sin demérito para su honor. Si lo que deseáis, empero, es combatir, debéis conservar las fuerzas. Volved la grupa y regresemos a palacio. Quién sabe qué otras amenazas acechan en el camino a Iria Flavia”<sup>82</sup>.

-“También me gusta llevar las manos y el rostro limpios, en la medida de lo posible. No seré yo quien alimente las acusaciones de barbarie que se nos lanzaban en la corte de Corduba”<sup>83</sup>.

-“Reinaba a la sazón en Al-Ándalus Al-Hakam, cuya crueldad llegó a ser legendaria. No solo abrumaba de impuestos y cargas a los cristianos, sino a sus propios hermanos, hasta el punto de provocar una rebelión en Corduba como jamás se había vivido”<sup>84</sup>.

El neogoticismo también es parte del sostén político del relato:

“Se trata de política, Alana. Don Alfonso reclama para sí la herencia de sus antepasados godos. Toda ella. Ha luchado y luchará con la espada en nombre del verdadero Dios. Lo hace como abanderado de Cristo, y por ello desea que Ovetao se convierta muy pronto en la primera sede episcopal de Hispania, libre de la influencia musulmana que pervierte a los cristianos de Toletum.

—Política, decís...

—Para contribuir a la consecución de sus fines, mi querida dama, la urbe de nuestro señor precisa de esos templos y monasterios que vos consideráis prescindibles. Pero hay más. El Rey aspira igualmente a restaurar el orden legal imperante en la nación

---

<sup>81</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 145-146

<sup>82</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 173.

<sup>83</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 243.

<sup>84</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 310.

visigoda, a salvaguardar su legado cultural, a recuperar en su integridad la Hispania assolada por Muza y Tariq tras la traición perpetrada por los hijos de Witiza”<sup>85</sup>.

“Estaba escrito. Ella tenía que ser estéril a fin de que se cumpliera el designio de la Providencia. Porque el destino de esa familia corría parejo al de los astures, llamados a fundar un nuevo linaje en comunión con los hijos del pueblo godo. Mi linaje. El de la sangre que corre por mis venas”<sup>86</sup>.

-“—Solo soy un hombre, y estoy cansado. Pero cumpliré mi deber sagrado de salvaguardar el Reino. Asturias prevalecerá por la virtud de su rey y el coraje indomable de sus gentes. No repetiremos los errores que hicieron sucumbir a la Hispania visigoda. No cometeremos sus pecados”<sup>87</sup>.

Al igual que el pasado asturiano:

-“Vuelvo atrás hasta esa Ovetao dichosa en la que Fruela y Munia compartían un hogar con su hijo de corta edad, y trato de imaginarme cómo serían sus tardes. Si habría lugar para la risa o el juego en ese tiempo sangriento de aceifas y rebeliones. Si don Alfonso habrá podido conservar en su corazón algún recuerdo grato de ese hombre de carne y hueso cuya memoria recogen hoy crónicas y lápidas laudatorias. Lo que le contaría su madre de ese progenitor salvaje, las más de las veces lejano, temido por su ferocidad y pese a ello tierno, quiero pensar, al abrazar a su único hijo y heredero legítimo”<sup>88</sup>.

-“Tampoco los miembros de su corte pronuncian el nombre de Fruela en su presencia. En torno a ese príncipe solo hay rumores, susurros, maledicencia. ¿Por qué motivo? Acaso se deba a la forma violenta en que murió a manos de sus propios magnates o tal vez a algo mucho peor; a ese pecado inconfesable que le achacan las murmuraciones y yo no me atrevo siquiera a recoger en este manuscrito (...) Todo lo contrario sucede con Alfonso, duque de Cantabria, unido en matrimonio a Hermesinda, hija de Pelayo, a fin de fundir su sangre con la del caudillo astur. Él es elevado a los altares. Su memoria es merecedora de loas reverenciales”<sup>89</sup>.

---

<sup>85</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 57-92.

<sup>86</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 128.

<sup>87</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 146.

<sup>88</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 57-92.

<sup>89</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 176.

Y desde luego el cristianismo como fundamento ideológico del reino Asturiano:

-“Lo haremos, Danila, en cuanto sea posible. Sustituiremos esos altares paganos por cruces cristianas y templos levantados a Nuestro Señor y sus santos. Es prioritario, empero, garantizar que los cristianos sepan dónde dirigir sus pasos cuando lleguen a una encrucijada (...).—Las cruces han servido en esta tierra para guiar a los viajeros antes incluso de convertirse en el símbolo de nuestra fe —ha convenido el monje, acariciándose la barbilla afeitada con un dedo ennegrecido por la tinta—. El pueblo llano entenderá su significado sin necesidad de explicaciones. Hay más sabiduría entre la gente sencilla de la que solemos atribuirle quienes tenemos la dicha de haber recibido educación”<sup>90</sup>

-“Si la religión cristiana es la religión del amor, según afirman los sacerdotes, ¿cómo puede no haber sitio en ella para las mujeres? ¿Acaso existe un amor mayor al que siente una madre por sus hijos? ¿Saben los hombres acariciar, consolar, abrazar, escuchar o sanar dolencias, así del cuerpo como del alma, mejor que nosotras? No. Al menos no los que yo he conocido a lo largo de mi vida”<sup>91</sup>.

-La novela también hace mención a las identidades vasca o gallega:

“—Astures, cántabros, vascones, gallegos... ¿Qué será de nosotros si nos dividimos? Únicamente juntos podemos hacer frente a un enemigo como el que ansía aniquilarnos, e incluso juntos somos débiles si nos comparamos con él. He visto tanta muerte, Odoario, tantas cabezas cortadas, tantas pirámides levantadas con esos despojos humanos, tantas masacres...”<sup>92</sup>

-“Era Nuño, que me traía un cayado similar al que él mismo utilizaba en ese momento para ayudarse a caminar. Un sencillo palo de madera en el que apoyarme, a fin de dar firmeza a mis piernas y aliviar la carga que a esas alturas representaba mi propio cuerpo. Ignoro de dónde lo habría sacado o desde cuándo lo llevaría con la intención de brindármelo. Su gesto me ha parecido hermoso. Una muestra de afecto muy propia de él, tan poco dado a las palabras como elocuente en las acciones. En ese momento me he dado cuenta de que el vascón velaba por mí sin perder de vista al Rey”<sup>93</sup>.

---

<sup>90</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, pp. 93-125.

<sup>91</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 187.

<sup>92</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 143.

<sup>93</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 129.

-“¿Pero los gallegos? Ellos eran cristianos antes incluso de que lo fuéramos nosotros (...) Eran cristianos, cierto, mas hostiles al poder de la corona; enemigos de vuestra estirpe; levantiscos. Y ningún reino se ha construido nunca sin recurrir a la fuerza. Para que la tierra dé frutos, es preciso que el arado penetre previamente en sus carnes. No hay recompensa sin sacrificio”<sup>94</sup>.

-“Contra él se rebelaron los señores de la Gallaecia, como ya habían hecho en tiempos de Fruela, padre del actual monarca, rompiendo la unión de pueblos cristianos lograda antes que ellos por Alfonso, duque de Cantabria y sucesor de Pelayo”<sup>95</sup>.

-Los despoblados del Duero también forman parte del libro

“El propósito de esas campañas era yermar toda la región situada al sur de nuestras montañas, con el fin de dificultar las aceifas sarracenas impidiendo a los ejércitos encontrar abastecimiento. Por eso quemaban las cosechas, mataban o esclavizaban a los musulmanes y obligaban a los cristianos a seguirles hasta el territorio del Reino, donde les entregaban nuevas tierras en propiedad. Algunos agradecían el regalo. Otros nunca llegaron a perdonar que los arrancaran de sus raíces de ese modo brutal”<sup>96</sup>.

-Carlomagno y Roncesvalles también aparecen mitificados.

“Debía de correr el año 796 o 797 de Nuestro Señor,[2] no recuerdo exactamente. Mi esposo y yo formábamos parte de la embajada enviada por don Alfonso al rey de los francos con un doble propósito: estrechar aún más los lazos de amistad que les unían en su lucha común contra los sarracenos y pactar una posición compartida en el concilio eclesiástico llamado a zanjar definitivamente la polémica surgida en torno a la herejía adopcionista que, como ya he dicho, entonces igual que ahora escapa a mi comprensión”<sup>97</sup>.

-“El soberano de los francos había sufrido tiempo atrás una derrota severa en el flanco occidental de la cordillera pirenaica, en un paso llamado Roncesvalles, a manos de los vascones orientales aliados ocasionales de los mahometanos”<sup>98</sup>.

El fin del mundo forma parte de la novela:

---

<sup>94</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 406.

<sup>95</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 261.

<sup>96</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 191.

<sup>97</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 232.

<sup>98</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 234.

-“Hay una explicación natural para cada uno de esos acontecimientos. Desde la abundancia de serpientes en el paso entre montañas donde se asustaron las mulas, hasta el odio que llevó al cautivo a tratar de asesinar al Rey. Sin embargo, sumadas esas desgracias a las relatadas por Claudio al referirse a las terribles persecuciones sufridas por los cristianos de Al-Ándalus, su empeño de abrazar el martirio, la guerra interminable, ahora la enfermedad de Agila... Tanto horror ha de significar algo, ¿no creéis? Tal vez sea el preludio de algo...

—Vos no soléis hablar a humo de pajas, señora. ¿Qué es exactamente lo que estáis pensando? ¡Escupidlo de una vez!

—Está bien. Os lo diré sin ambages. Todas estas señales han traído a mi mente el anuncio del fin del mundo formulado por Beato, el monje lebaniego del que tanto se habló en Sámanos, en sus Comentarios al Apocalipsis de San Juan”<sup>99</sup>.

“—Puesto que el lebaniego calculó que el advenimiento de nuestro último día tendría lugar en el año 800 de nuestra era”<sup>100</sup>.

Hay otra serie de referencias escriturales importantes en el texto. Como el recurso a Egeria: “Supongo, docto Sisberto, que habréis oído hablar de la virgen Egeria y su peregrinación a Tierra Santa.[2] Sabréis que esa débil mujer bienaventurada, más fuerte que todos los hombres de su siglo”<sup>101</sup>. A Danila: “de Danila a esa sorprendente mujer que en el siglo IV de nuestra era atravesó océanos y desiertos en su largo caminar hacia los santos lugares que recorrió Jesucristo durante su vida terrenal”<sup>102</sup>. O al maestro Elipando: “si no recuerdo mal, Elipando sostenía que Jesús era hijo natural de Dios en su faceta divina, pero hijo adoptivo en la humana. Beato, en cambio, afirmaba que era hijo de Dios sin más. Seguro que mi interlocutor, como buen hijo de Asturias, respaldaría la visión de su hermano de Santo Toribo, alineándose con él contra el toledano”<sup>103</sup>

-Por último, hay menciones al Códice Calixtino, a la Biblia de Danila a Claudio Sánchez Albornoz y al Chronicon Mundi de Lucas, obispo de Tuy, La Crónica de Alfonso III y el Beato de Liébana.

---

<sup>99</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 371.

<sup>100</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 372.

<sup>101</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 180.

<sup>102</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 181.

<sup>103</sup> Isabel San Sebastián, *La peregrina*, p. 184.

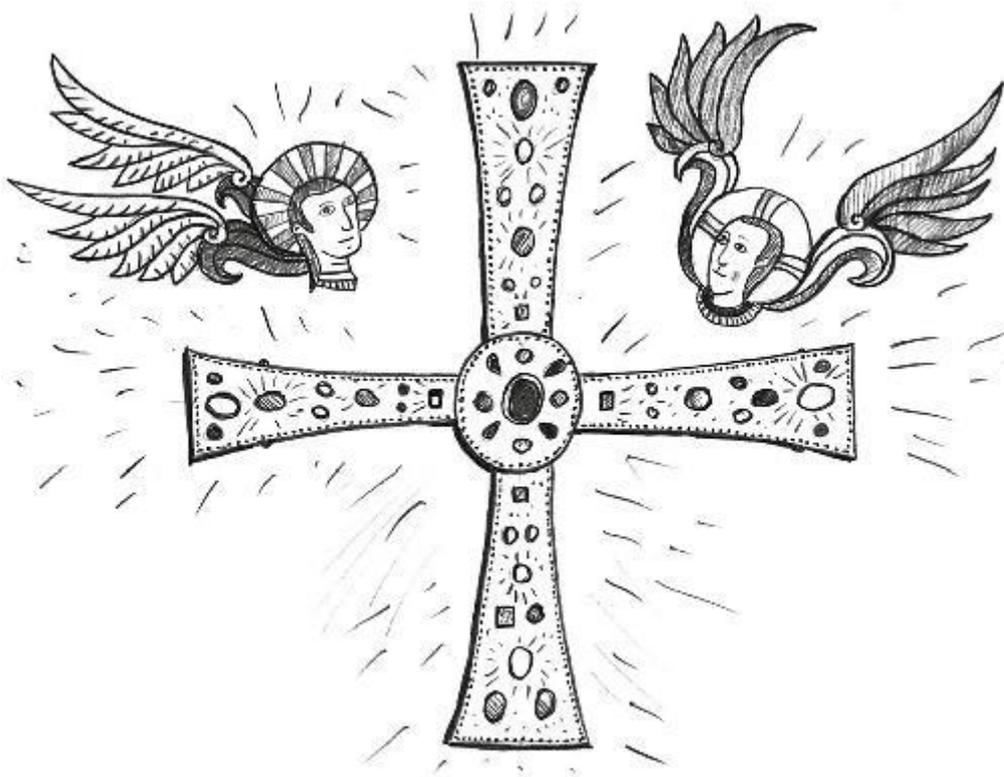


Ilustración incluida en el libro

## Oviedo siglo IX



Ilustración incluida en el libro

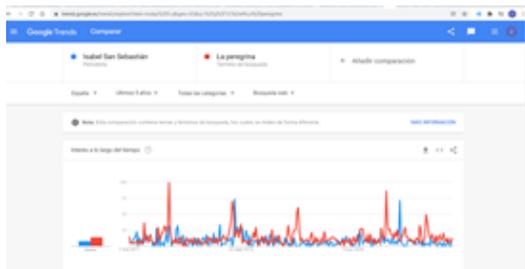
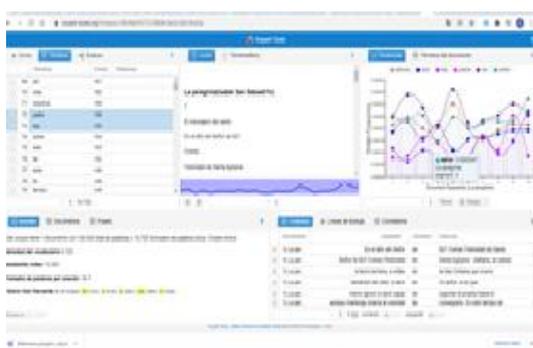
Otro datos del libro:

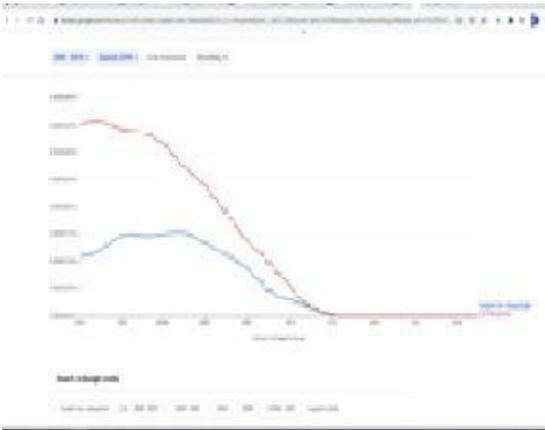
Este corpus tiene 1 documento con 129,546 total de palabras y 15,752 formulario de palabra única. Creado Ahora .

Densidad del vocabulario 0.122

Readability Index: 10.263

Promedio de palabras por oración: 16.7





## Bibliografía

Ramón Abadal, *La batalla del adopcionismo en la desintegración de la Iglesia visigoda*, Barcelona, 1949.

Abilio Barbero y Marcelo Vigil Pascual, *La formación del feudalismo en la Península Ibérica*, Editorial Crítica, Barcelona, 1978.

Carmen Carbonell y Mario Noya, “Entrevista a Isabel San Sebastián”, *Es Radio*, 16 de diciembre de 2018, <https://esradio.libertaddigital.com/fonoteca/2018-12-16/entrevista-a-isabel-san-sebastian-131256.html>, [consulta 25 de noviembre de 2021].

María del Carmen Bobes Naves, “Novela histórica femenina”, en José Romera Castillo (coord.), *La novela histórica a finales del siglo XX: actas del V Seminario Internacional del Instituto de Semiótica Literaria y Teatral de la UNED. Cuenca, UIMP, 3-6 de julio, 1995*, Visor, Madrid, 1996, pp. 39-54.

Nacho Caballero, “Los desvaríos de Isabel San Sebastián”, *El Plural*, 5 de mayo de 2017, < [https://www.elplural.com/comunicacion/los-desvarios-de-isabel-san-sebastian\\_102996102](https://www.elplural.com/comunicacion/los-desvarios-de-isabel-san-sebastian_102996102)>, [consulta 4 de diciembre de 2021].

Pilar Castro, “La peregrina”, *El Cultural*, 26 octubre, 2018 < <https://elcultural.com/La-peregrina>>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

José Luis Corral Lafuente “La novela histórica actual sobre la edad media” en Josep Lluís Martos Sánchez y Marinela Garcia Sempere, *L'edat mitjana en el cinema i en la novel·la històrica*, 2009, pp. 147-162.

“Entrevista Isabel San Sebastián”, *Leer para crecer*, 23 de septiembre de 2018, <https://www.youtube.com/watch?v=PYP3cwfIC18>, [consulta 14 de octubre de 2021].

“Entrevista Isabel San Sebastián”, *Cantabria Mañana*, 22 de octubre de 2018, < <https://www.youtube.com/watch?v=2YM09S1dIFQ>>, [consulta 14 de octubre de 2021].

“Entrevista Isabel San Sebastián”, *Centro de prerrománico asturiano*, 20 de abril de 2021, <https://www.youtube.com/watch?v=8n4n52IFCGU>, [consulta 14 de octubre de 2021].

“Entrevista Isabel San Sebastián”, *La 8 de león*, 8 de octubre de 2018, <https://www.youtube.com/watch?v=eQnRnHxUO5Q>, [consulta 14 de octubre de 2021].

“Entrevista Isabel San Sebastián”, *Media Ceuta actualidad*, < <https://www.youtube.com/watch?v=qeOSMgmdqTE>>, [consulta 14 de octubre de 2021].

“Entrevista Isabel San Sebastián”, *navarratv*, 30 de octubre de 2018, [consulta 14 de octubre de 2021].

“Entrevista Isabel San Sebastián”, Agencia EFE, <https://www.youtube.com/watch?v=A-BwWzNCR98>, [consulta 29 de diciembre de 2021].

Francisco Javier Fernández Conde, “Cristianización y simbología del poder en la época de la monarquía asturiana” en *La época de la Monarquía Asturiana: actas del simposio celebrado en Covadonga (8-10 octubre de 2001)*, Real Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo, 2002, pp. 263-294.

Javier Fernández Conde, *La Iglesia en la España de los siglos VIII al XIV*, Madrid, 1982.

Javier Fernández Conde, José María Mínguez y Ermelindo Portela, *El reino de Hispania (siglos VIII-XII). Teoría y prácticas del poder*, Akal, Madrid, 2019.

Montse García, “Hay que recuperar la historia auténtica”, *La Voz de Galicia*, 18 de septiembre de 2028, [https://www.lavozdegalicia.es/noticia/cultura/2018/09/18/recuperar-historia-autentica/0003\\_201809G18P34996.htm](https://www.lavozdegalicia.es/noticia/cultura/2018/09/18/recuperar-historia-autentica/0003_201809G18P34996.htm), [consulta 14 de octubre de 2021].

Mercedes González de Sande (coord.), *La imagen de la mujer y su proyección en la literatura, la sociedad y la historia*, Arcibel, 2010.

Antonio Huertas Morales, “La Edad Media contemporánea: estudio de la novela española de tema medieval (1990-2012)”, Editorial Academia del Hispanismo, Vigo, 2015.

Amancio Isla, “Consideraciones sobre la monarquía astur”, *Hispania* 189, 1995, pp. 151-168.

Juan Ángel Juristo, “«La peregrina», Isabel San Sebastián en el camino de Santiago”, *Abc*, 19 de septiembre de 2018, [https://www.abc.es/cultura/cultural/abc-peregrina-isabel-san-sebastian-camino-santiago-201809190126\\_noticia.html](https://www.abc.es/cultura/cultural/abc-peregrina-isabel-san-sebastian-camino-santiago-201809190126_noticia.html), [consulta 28 de septiembre de 2021].

“LA PEREGRINA de Isabel San Sebastián”, *Que el sueño me alcance leyendo*, 29 de octubre de 2018, <<http://queelsuenomealcanceleyendo.blogspot.com/2018/10/la-peregrina-de-isabel-san-sebastian.html>>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

“La peregrina', de Isabel San Sebastián”, *Hoy por Hoy*, 23 de agosto de 2018, [https://cadenaser.com/programa/2018/08/23/hoy\\_por\\_hoy/1535004884\\_049013.html](https://cadenaser.com/programa/2018/08/23/hoy_por_hoy/1535004884_049013.html), [consulta 28 de septiembre de 2021].

-“La peregrina de Isabel San Sebastián. Reseña”, *La Pecera de Raquel*, 11 de octubre de 2018, <<https://lapeceraderaquel.wordpress.com/2018/10/11/la-peregrina-de-isabel-san-sebastian-resena/>>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

-Las Jornadas Jacobeas se reanudan hoy con Isabel San Sebastián”, *Diario de Jerez*, 05 Julio de 2021, <[https://www.diariodejerez.es/ocio/Jornadas-Jacobeas-Isabel-San-Sebastian\\_0\\_1589241844.html](https://www.diariodejerez.es/ocio/Jornadas-Jacobeas-Isabel-San-Sebastian_0_1589241844.html)>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

“La Peregrina de Isabel San Sebastián”, *Blog de José Gómez*, 5 de mayo de 2019, <<https://miscriticassobrelibrosleidos.blogspot.com/2019/05/la-peregrina-de-isabel-san-sebastian.html>>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

José María Mínguez Fernández, “Ruptura social e implantación del feudalismo en el Noroeste peninsular (siglos VIII-X)”, *Studia histórica(medieval)*, 1985, III, pp. 7-32.

José María Mínguez Fernández, “Continuidad y ruptura en los orígenes de la sociedad asturleonés. De la villa a la comunidad campesina”, *Studia histórica (medieval)*, XVI, 1998, pp. 89-127.

Violant Muñoz i Genovés, “Reseña de “La peregrina” de Isabel San Sebastián publicada por Plaza&Janés”, *Peregrinos y sus letras*, 30 de julio de 2019, <<http://www.peregrinosysusletras.net/violant-muntildeoz-i-genoveacutes/resena-de-la-peregrina-de-isabel-san-sebastian-publicada-por-plazajanes>>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

María Angeles Naval López, *Memoria de la Transición en la novela española de los 2000*, Visor, Madrid, 2019.

María Teresa Navarro Salazar, “Mujer e identidad en la narrativa histórica femenina” en José Jurado Morales (coord.), *Reflexiones sobre la novela histórica*, Universidad de Cádiz, Cádiz, 2006, pp. 191-218

Carmen Peña Ardid (coord.), *Historia cultural de la transición: pensamiento crítico y ficciones en literatura, cine y televisión*, Catarata, Madrid, 2019.

Antonio Pérez Henares, “Sobre nosotros”, *Escritores con la historia*, <http://www.escritoresconlahistoria.es/sobre-nosotros/>, [consulta 23 de noviembre de 2021].

Candela Picó, “He querido devolver a Asturias todo lo que ella me ha dado”, *El Comercio*, 29 de septiembre de 2018, <https://www.elcomercio.es/gijon/isabel-san-sebastian-presentacion-gijon-novela-peregrina-20180929001634-ntvo.html>, [consulta 12 de noviembre de 2021].

“Reseña de “La Peregrina” de Isabel San Sebastián”, *Blog de Na Marta i els Llibres*, 6 de enero de 2019, <<http://namartaielsllibres.blogspot.com/2019/01/resena-de-la-peregrina-de-isabel-san.html>>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

“Reseña de La Peregrina, de Isabel San Sebastián”, *Editorial Buen Camino de Santiago*, 25 de octubre de 2019, <<https://www.youtube.com/watch?v=H0sB3HAn4IQ>>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

“Reseña «La peregrina»”, *Mis palabras con letras*, <https://mispalabrasconletras.com/la-peregrina/>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

Nemesio Rodríguez Lois, “La Peregrina”, *Actual*, 19 de febrero de 2019, <https://www.actuall.com/criterio/democracia/la-peregrina/>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

José Enrique Ruiz Domènec, “El poder de la ficción. La Edad Media vista por la novela histórica” en Juan Carrasco Pérez (coord.), *La historia medieval hoy: percepción académica y percepción social*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 2009.

Claudio Sánchez Albornoz, *Despoblación y repoblación del Valle del Duero*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1966.

Isabel San Sebastián, “Ley de odio a la Policía y la Guardia Civil”, *Abc*, 4 de diciembre de 2021, [https://www.abc.es/opinion/abci-isabel-san-sebastian-infamias-gubernamentales-202112040154\\_noticia.html](https://www.abc.es/opinion/abci-isabel-san-sebastian-infamias-gubernamentales-202112040154_noticia.html), [consulta 4 de diciembre de 2021].

Isabel San Sebastián, “Sánchez I el Holgazán”, *Abc*, 12 de junio de 2021, [https://www.abc.es/opinion/abci-isabel-san-sebastian-sanchez-holgazan-202106112340\\_noticia.html](https://www.abc.es/opinion/abci-isabel-san-sebastian-sanchez-holgazan-202106112340_noticia.html), [consulta 4 de diciembre de 2021].

Isabel San Sebastián, “¡Váyase, señor Zapatero!””, *El Mundo*, 19 de febrero de 2010, < [https://www.elplural.com/comunicacion/los-desvarios-de-isabel-san-sebastian\\_102996102](https://www.elplural.com/comunicacion/los-desvarios-de-isabel-san-sebastian_102996102)>, [consulta 4 de diciembre de 2021].

Isabel San Sebastián, “Santiago, Historias de un Camino”, *Museo de las peregrinaciones*, 27 de diciembre de 2021, < <https://www.youtube.com/watch?v=BuTQkCDIIIm0>>, [consulta 29 de diciembre de 2021].

“Isabel San Sebastián presenta en Santiago 'La peregrina', un libro sobre la peregrinación a Santiago de Alfonso II”, *Europa Press*, 17 de septiembre de 2018, <https://www.galiciapress.es/texto-diario/mostrar/1187282/isabel-san-sebastian-presenta-santiago-peregrina-libro-sobre-peregrinacion-santiago-alfonso-ii>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

“Isabel San Sebastián presenta su novela ‘La Peregrina’ en Almería”, *Diario de Almería*, 7 de marzo de 2019, <[https://www.diariodealmeria.es/ocio/Isabel-San-Sebastian-Peregrina-Almeria\\_0\\_1334267085.html](https://www.diariodealmeria.es/ocio/Isabel-San-Sebastian-Peregrina-Almeria_0_1334267085.html)>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

Charo Sardina, “La aventura que abrió el Camino de Santiago”, *Yellow Break*, 7 de marzo de 2019, <https://www.yellowbreak.com/la-peregrina-de-isabel-san-sebastian/>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

Isabelle Touton, “Ensayos y no ficción de autoría femenina”, *Quimera: Revista de literatura*, nº 446, 2021, pp. 29-32.

Isabelle Touton, *Intrusas. 20 entrevistas a mujeres escritoras*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2018.

Maudy Ventosa, “«La peregrina», de Isabel San Sebastián”, *Las lecturas de Guillermo*, 24 de septiembre de 2018, < <https://laslecturasdeguillermo.wordpress.com/2018/09/24/la-peregrina-de-isabel-san-sebastian/>>, [consulta 28 de septiembre de 2021].

José Luis Villacañas Berlanga, *La formación de los reinos hispánicos*, Espasa, Madrid, 2006.

David Yagüe, “La Historia no se entiende cuando se mira con un solo ojo”, *20 minutos*, 9 de enero de 2019, < <https://www.20minutos.es/noticia/3505482/0/isabel-san->

[sebastian-peregrina-camino-santiago/?autoref=true](#)>, [consulta 12 de noviembre de 2021].

**2. Genaro Xavier Vallejos, *El Camino, el Peregrino y el Diablo*, Diputación Foral de Navarra, Pamplona, 1978.**

Roque Sampedro

Universidad de Santiago de Compostela

**1. Presentación de la novela**

La novela *El camino, el peregrino y el diablo* relata la peregrinación del infante Carlos de Navarra, futuro Carlos III el Noble. Escrita en 1971 por Genaro Xavier Vallejos, fue finalista en el premio Planeta, y finalmente publicada en 1978 por la Diputación Foral de Navarra. Se trata de una reconstrucción de un evento histórico, en el que se incluyen referencias a todo tipo de personajes históricos, se remite a diferentes acontecimientos y a elementos maravillosos del mundo medieval.

La novela se estructura en tres partes. A mayores, se incluye un prólogo, una “Tabla de personajes” y una breve bibliografía:

a) En el prólogo, el autor explica que la obra parte de la reconstrucción del viaje del infante Carlos de Navarra en 1381, a partir de los datos que se conservan del mismo, publicados en la revista *Príncipe de Viana* por José M<sup>a</sup> Jimeno Jurío. Asimismo, se explican los principales protagonistas de la obra, el peregrino, el camino y el diablo. El Peregrino, al narrar la historia del príncipe navarro. El Camino, en la medida en la que se narran y describen los diversos lugares del viaje, incluyendo elementos maravillosos asociados a los distintos lugares. Finalmente, el Diablo, como tentador de los peregrinos.

b) La primera parte, titulada “Tablero infernal”, describe la situación de la que parte el viaje. El príncipe Carlos de Navarra había sido hecho rehén de Carlos V de Francia, su propio tío. Su “prisión” sería el castillo de Vincennes, dónde se relaciona con el Duque de Berry. Asimismo, se relata la situación política y eclesiástica de la época, relativa al Cisma de Aviñón, así como la fidelidad de Francia al antipapa Clemente VII.

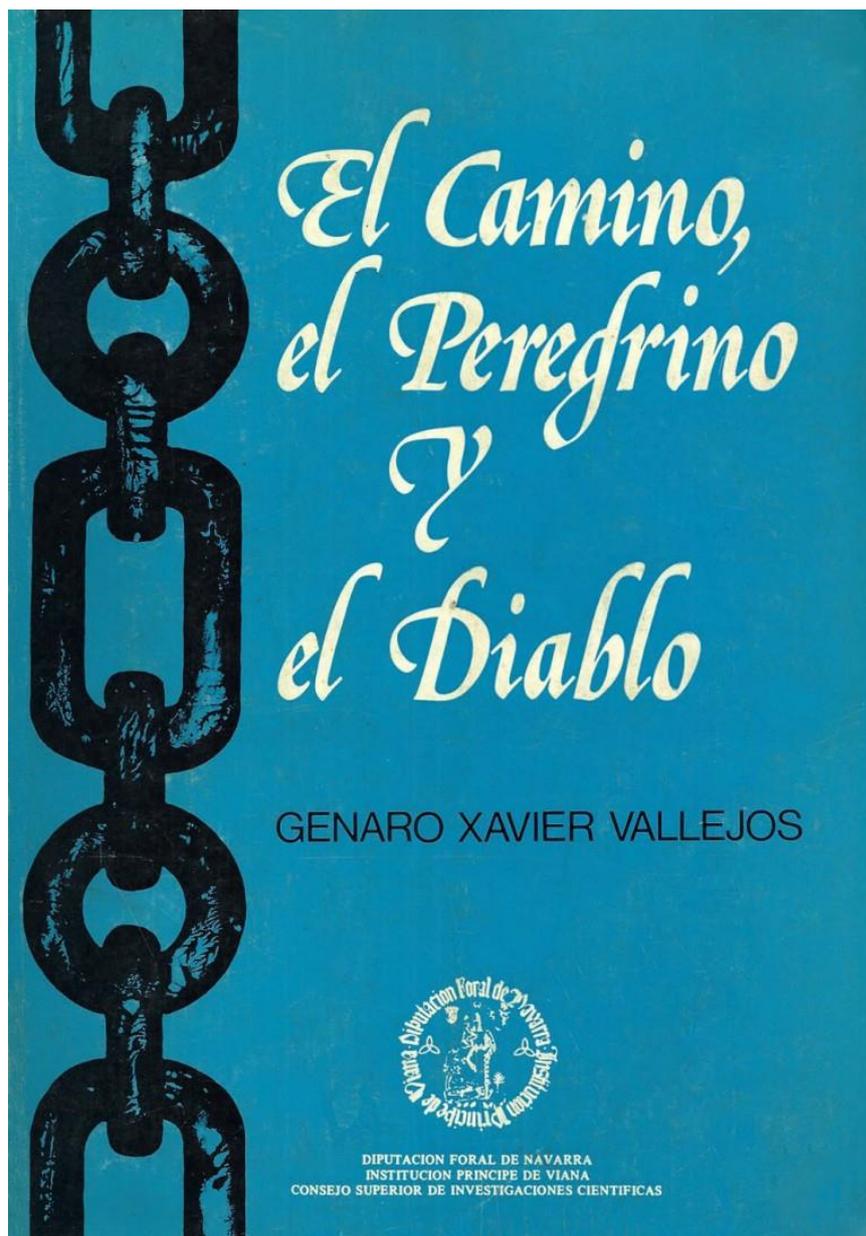
c) La segunda parte, “El voto”, narra la decisión del infante de peregrinar a Santiago. Esto ocurriría por sugerencia de su esposa, la infanta doña Leonor. Asimismo, también apoya esta decisión el obispo de Dax, que posteriormente realizará el Camino de Santiago con él. Así, Carlos promete peregrinar a Santiago en caso de liberarse de su situación. Esta liberación ocurre a la muerte de su tío, ya que su primo Carlos VI le dispensa de su cautiverio.

d) La tercera parte, “El Camino” es la más extensa. Se narra el viaje de don Carlos y su séquito desde París hasta Santiago de Compostela. Una primera parte del viaje es la más inusual. Recorren Lyon y Valence, y llegan a Aviñón. Allí, Carlos entrará en contacto con el cardenal Pedro de Luna, uno de los apoyos del antipapa Clemente VII y futuro Benedicto. Incluso conocerá a san Vicente Ferrer. Posteriormente se dirigirá hasta Montpellier y desde allí pasarán a Aragón, visitando Barcelona, donde se destacará todo lo relativo a la arquitectura gótica de la ciudad. Su viaje continúa hasta Zaragoza, donde encuentran una embajada navarra, dirigida por el obispo de Pamplona, que los acompañará hasta el reino de Navarra. Allí, el infante don Carlos se reencuentra con su padre y recibe una carta de su esposa doña Leonor. A continuación, empiezan a seguir el itinerario recogido en el *Códice Calixtino*. Se narran también episodios como los milagros de santo Domingo de la Calzada. Durante el viaje, Carlos se desvía a Valladolid a visitar a su esposa. Tras pasar Sahagún, se encuentran con la condesa Renata, que intenta hechizar a don Carlos, con la ayuda de un personaje que porta la uña de la Bestia. Tras superar este encuentro, seguirán la marcha hasta llegar a Santiago, dónde morirá uno de los miembros del séquito. Todo el viaje, a mayores, está repleto de referencias históricas, personajes reales y ficticios, milagros o descripciones de los diversos lugares que recorren.

e) La “Tabla de Personajes” recoge una serie de notas sobre los distintos personajes históricos presentes a lo largo de la novela, incluyendo al infante Carlos, pero también a su padre, a su tío y primo, al Duque de Berry, a Enrique II de Trastámara o al obispo de Dax.

## **2. Contextos**

La obra, escrita en 1971 y publicada en 1978, remite a dos contextos primarios. Por una parte, el contexto contemporáneo de la obra, del que se destacan los cambios producidos en las peregrinaciones jacobeanas a partir de los años 50 y la cuestión de la novela histórica de tema medieval. Por otra, el contexto medieval de la obra. De este, se ha de tener en cuenta tanto la crisis bajomedieval como los eventos políticos específicos de la vida del infante Carlos de Navarra.



### **Portada de *El Camino, el Peregrino y el Diablo***

a) Contexto contemporáneo. Un primer contexto de relevancia es el referido a las propias peregrinaciones jacobeanas en el segundo tercio del siglo XX. Durante esta época tiene lugar una recuperación de la idea del Camino de Santiago. Destaca especialmente la obra dedicada al mismo *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, de Luis Vázquez de Parga, José M<sup>a</sup> Lacarra y Juan Uría, publicada en tres volúmenes entre 1948 y 1949<sup>104</sup>, que el propio Genaro Xavier Vallejos cita como una de las fuentes de *El Camino, el Peregrino y el Diablo*. A partir del Año Santo de 1954, comienza un proceso

---

<sup>104</sup> Fernando López Alsina, “El camino de Santiago: realidad histórica y tema historiográfico” en José Ignacio de la Iglesia Duarte (coord.), *IV Semana de Estudios Medievales: Nájera, 2 al 6 de agosto de 1993*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 1994, pp. 89-90

de recuperación del Camino, vinculado a reuniones académicas y a la creación en 1962 de la “Asociación de Amigos del Camino de Santiago” en Estella<sup>105</sup>. Asimismo, incrementa de forma creciente el número de peregrinos, tanto por motivos religiosos como turísticos:

“(…) es en el año santo de 1965 cuando el turismo comienza a ser efectivamente una de las actividades dominantes vinculadas al camino de Santiago. En primer lugar, porque se produce la primera afluencia masiva de la época contemporánea. Pasamos de las 700.00 personas que la iglesia calculó para 1954 a los 2’5 millones de 1965. (...)”

“El siguiente año santo de 1971 supone reforzar los posicionamientos iniciados en 1965. Tal vez el hecho más destacado fuese la implantación definitiva de la Compostela y por tanto la caracterización de la figura del peregrino y el inicio de la serie estadística sobre su afluencia. Estos dos elementos llevan implícita una nueva organización del fenómeno por cuanto se va a precisar de una mínima infraestructura y personal para poder mantener estos servicios. Desde el punto de vista conceptual se va a plantear una problemática que no es fácil de resolver. Esta tiene que ver con la propia definición de lo que es o no un peregrino. En la literatura científica se identifica con el viaje de motivación religiosa llegando incluso a dudarse de su condición de turista, calificativo que la jerarquía eclesiástica trata siempre de evitar para alejar cualquier frivolidad de la persona peregrina. Sin embargo para el caso compostelano el peregrino es la persona que, siguiendo cualquiera de las rutas tradicionales así reconocidas, camina al menos 100 kilómetros (o 200 si lo hace a caballo o en bicicleta) manteniendo el sentido cristiano. Esto último significa que las razones aducidas tienen que ver con la religión, si bien en los últimos años se incorporaron también las de tipo cultural. En definitiva, un peregrino en el sentido que se entiende en la literatura jacobea mantiene algunos matices importantes con lo que habitualmente es definido como tal.”<sup>106</sup>

En segundo lugar, hay que destacar el panorama cultural. La Transición sería también un momento de cambio en lo relativo a la novela histórica. Así mismo, habría que destacar la vinculación de la novela histórica de tema medieval a diversos premios.

---

<sup>105</sup> Fernando López Alsina, “El camino de Santiago: realidad histórica y tema historiográfico” en José Ignacio de la Iglesia Duarte (coord.), *IV Semana de Estudios Medievales: Nájera, 2 al 6 de agosto de 1993*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 1994, p. 92.

<sup>106</sup> Xosé Manuel Santos Solla, “El camino de Santiago: turistas y peregrinos a Compostela”, *Cuadernos de turismo*, n. 18 (2006), pp. 137-138.

El caso de la novela de Genaro Xavier Vallejos, uno de los finalistas del premio Planeta en 1971, sería un ejemplo de esto. Así, según se ha destacado:

“El auge de la novela de tema medieval ha estado, desde sus inicios, vinculado al éxito de los premios literarios. En 1974 Luis Mateo Díez obtuvo el Premio Café Gijón de Novela Corta por su *Apócrifo del clavel y la espina*; en 1977 *La que no tiene nombre*, de Jesús Fernández Santos fue galardonada con el Premio Fastenrath; en 1983, *El rapto del Santo Grial o El Caballero de la Verde Oliva* (1984), de Paloma Díaz-Mas, fue finalista del I Premio Herralde de Novela. Años más tarde, *En busca del unicornio*, de Juan Eslava Galán fue galardonada en 1987 con el Premio Planeta. Ese mismo año, *El mal amor*, de Fernando Fernán Gómez fue finalista. Y en 1990 el Planeta volvía a caer en manos de una novela histórica ambientada en el medievo: *El manuscrito carmesí*, de Antonio Gala”.<sup>107</sup>

En este sentido, *El Camino, el Peregrino y el Diablo* forma parte del proceso de construcción de la novela histórica ambientada en la Edad Media en España. Por supuesto, también forma parte del desarrollo de novelas históricas medievales centradas en el Camino de Santiago.

b) Contexto Medieval. El contexto de referencia de la obra se constituye principalmente a través de dos elementos.

1) En primer lugar, una serie de elementos relativos a la crisis bajomedieval. En este sentido, un elemento importante de la obra es el Cisma de Occidente. El infante Carlos visita Aviñón durante su peregrinación. Asimismo, las reflexiones sobre la crisis de la baja Edad Media forman parte del contexto histórico general en el que se desarrolla la novela. Así, el autor, al referirse a los peregrinos medievales en el prólogo, afirma:

“Es una humanidad anhelante que, después de superar los terrores del Año Mil, se ve, de nuevo, cercada de males sin cuento, guerras, hambres, cataclismos. Y, el último, el más espantoso, la peste. ¡La Peste Negra! Casi dos tercios de la población de Europa perece víctima del azote apocalíptico. Las gentes sintiéndose indefensas y pecadoras, alzan sus ojos al cielo, piden la intercesión de los Santos, se protegen con sus reliquias

---

<sup>107</sup> Antonio Huertas Morales, “La Edad Media Contemporánea: estudio de la novela histórica de temática medieval (1990-2012)”, Tesis doctoral, Universitat de Valencia, 2012, p. 90.

como con una coraza, las buscan, trafican con ellas, las suplantán y, cuando no existen, las inventan con supersticioso delirio, acuden en peregrinación a sus sepulcros...”<sup>108</sup>

2) El segundo contexto relevante es la propia vida del infante Carlos de Navarra (1361-1425). Hijo de Carlos II “El Malo”, se casa en 1375 con Leonor de Trastámara, hija de Enrique II. En 1378, dirige una embajada en Francia, con su tío Carlos V de Francia. El infante es apresado por el rey de Francia. Esto remite a los conflictos entre Carlos II y la monarquía francesa, derivados de los conflictos dinásticos entre ambos, así como por disputas territoriales. El príncipe navarro es liberado a la muerte de Carlos V y el ascenso al trono de Carlos VI de Francia, que apenas contaba con doce años<sup>109</sup>. Es en este momento, cuando comienza su peregrinación y regreso a Navarra, narrado profusamente en *El Camino, el Peregrino y el Diablo*.

### 3. Autor y autoría

El autor de *El camino, el peregrino y el diablo* es una figura situada en el ambiente intelectual y literario navarro del siglo XX, en especial, en relación a la literatura y cultura religiosas de dicho espacio. El tema religioso y el tema navarro se configuran como las dos dimensiones centrales de su obra, con frecuencia vinculadas en un mismo texto. Así ocurre en obras como *El Camino, el Peregrino y el Diablo*. En ella el tema navarro (la reconstrucción de la peregrinación de Carlos III de Navarra) se une a lo religioso, que incluye la propia peregrinación, la descripción de espacios sagrados y de santos, o la propia cuestión del diablo, que era para el autor uno de los protagonistas de la obra. Así, en este apartado ahondaremos en la vida y obra del autor, vinculada a estas dos dimensiones.

A) El autor. Nacido en Sangüesa en 1897, Genaro Xavier Vallejos pertenece en una familia vinculada a temas culturales. Su padre, Genaro Vallejos Urricelqui (1864-1909) era compositor. Estudiará en la Universidad Pontificia de Comillas, ordenándose sacerdote, y doctorándose en Filosofía y en Teología<sup>110</sup>. Residente en Madrid, desempeña

---

<sup>108</sup> Genaro Xavier Vallejos, *El camino, el peregrino y el diablo*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, CSIC, Pamplona, 1978, p.12.

<sup>109</sup> José M. Lacarra, *Historia del reino de Navarra en la Edad Media*, Caja de Ahorros de Navarra, Estella, 2000, pp.195-197.

<sup>110</sup> Carlos Mata Induráin, “Genaro Xavier Vallejos (1987-1991): biografía, semblanza y producción literaria de un sacerdote sangüesino”, *Zangotzarra*, vol. 2, n. 2 (1998), p.11.

labores sacerdotales, así como trabajos vinculados a lo periodístico y cultural. Dentro de esto podemos destacar:

1) La fundación, en 1933, de una revista relacionada con la actividad misionera, *Catolicismo*, que dirigirá hasta 1968.

2) La colaboración en variadas revistas y periódicos, destacando especialmente *El debate*. Uno de los artículos que Vallejos publica en este medio, “Mi paragüas”, de temática costumbrista, sería galardonado con el premio “Mariano de Cavia” en 1925, concedido por el periódico *ABC*. Colabora también con otras revistas de dimensión religiosa, como *Salve*, *El peregrino* o *Estrella del mar*.<sup>111</sup>

b) La obra. Más allá de las diversas colaboraciones en prensa del autor, la dimensión central de su actividad cultural es la escritura de diversas obras en teatro, poesía y prosa, en las que aborda el nacimiento de Cristo, la vida de san Francisco Javier, la devoción mariana. Su obra puede clasificarse en dos grandes grupos:

1) El teatro religioso. En este sentido destacan especialmente las *Viñetas antiguas* (1927) y la *Pastoral de Navidad* (1942). En el caso de *Viñetas antiguas*, la obra se articula a través de una colección de veintiocho semblanzas o “viñetas”, esto es, breves narraciones dramatizadas de la vida de Jesús y la historia de la Iglesia.

2) Las obras de carácter navarro y religioso. Aquí encontramos varias de las obras de Genaro Xavier Vallejos dedicadas a figuras históricas de origen navarro con fuerte ascendencia cristiana. Entre estas obras destacan textos como el drama *Volcán de amor* (1923), o el propio *El camino, el peregrino y el diablo*. El primero de ellos, una obra de teatro centrada en la figura de san Francisco de Xavier (1506-1552), fue reeditado varias veces. Así, mismo destaca un poema narrativo, el *Romance del Rey de Navarra*, en el que se da cuenta de la muerte de Teobaldo I de Navarra. Incluimos aquí también la novela histórica que es objeto de este análisis, al vincular las dos dimensiones, la religiosa (el Camino de Santiago) y la regional (el infante don Carlos como protagonista).<sup>112</sup>

Ambas dimensiones, la religiosa y la navarra, son centrales en la reconstrucción del Camino de Santiago que se realiza en la novela *El camino, el peregrino y el diablo*.

---

<sup>111</sup> Carlos Mata Induráin, “Genaro Xavier Vallejos (1987-1991): biografía, semblanza y producción literaria de un sacerdote sangüesino”, *Zangotzarra*, vol. 2, n. 2 (1998), pp.13-15.

<sup>112</sup> Carlos Mata Induráin, “Genaro Xavier Vallejos (1987-1991): biografía, semblanza y producción literaria de un sacerdote sangüesino”, *Zangotzarra*, vol. 2, n. 2 (1998), 15-38.

Así, el Camino es presentado como una realidad penitencial, y el relato de la peregrinación remite constantemente a elementos eclesiásticos, sobrenaturales o diabólicos del mundo medieval. Al mismo tiempo, la cuestión regional está siempre presente a través de la propia personalidad del protagonista, heredero del trono del reino de Navarra, en sus diversas relaciones con su padre (Carlos II), su primo (rey de Francia), y todo un tramo del Camino realizado que transcurre por Navarra.

MADRID DIA 7 DE  
ABRIL DE 1926  
NUMERO SUELTO  
10 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO VIGÉSIMOSEGUNDO  
N.º 7.259

FUNDADO EL 1.º DE JUNIO DE 1905 POR D. TORCUATO LUCA DE TENA

### EL PREMIO MARIANO DE CAVIA DE 1925

Fiel al propósito que animó a la Empresa de A B C al crear el "Premio Mariano de Cavia"—como conmemoración del admirable periodista y como galardón y estímulo para los que consagran sus actividades a trabajar en la Prensa periódica—, ha obtenido en el presente año, lo mismo que en los anteriores, que personalidades de verdadero prestigio en el periodismo, y de notoria imparcialidad, aceptasen la misión de calificar los trabajos presentados al concurso.

Han constituido el Jurado los señores D. Ricardo Gasset, director de *El Imparcial*; D. José Rocamora, director de *Heráldo de Madrid*; D. Daniel López, director de *Diario Universal*; D. Angel Herrera, director de *El Debate*, y D. José Cuartero, redactor de A B C.

Tras minucioso estudio y concienzuda selección—que nos obliga a sincero reconocimiento—, el Tribunal ha otorgado el premio correspondiente al año 1925 al notable escritor D. Jenaro Xavier Vallejos por el artículo titulado "Mi paraguas", lema "Agua entre mitos", publicado en el número de *El Debate* correspondiente al día 31 de Octubre próximo pasado.

Don Jenaro Xavier Vallejos es sacerdote ejemplar, que ejerce en Madrid su sagrado ministerio y dedica sus ocios al cultivo de la literatura y del periodismo, colaborando con asiduidad en el diario madrileño *El Debate*.

En el arte de escritor del Sr. Vallejos son notas salientes la sencillez, la claridad y la corrección de estilo.

A continuación reproducimos el fallo del Jurado y el artículo que ha merecido el premio:

#### Fallo del jurado

Encargados por la dirección de A B C de adjudicar, en este año de 1926, el premio anual Mariano de Cavia, que en 1920 instituyó el Excmo. Sr. D. Torcuato Luca de Tena para honrar la memoria de aquel insigne periodista y a la vez para estimular y acreditar a los escritores de la Prensa de España, los que suscriben, después de examinar los 280 trabajos presentados al último concurso, y de discutir detenidamente sobre el mérito de los que juzgan más acreedores al premio, acuerdan por mayoría concederlo al que se titula *Mi paraguas* (número 152, lema "Agua entre mitos"), que se publicó el 31 de Octubre de 1925, en *El Debate*, y del que es autor D. Jenaro Xavier Vallejos.

Los firmantes reiteran la manifestación de gratitud que otros Jurados de estos concursos dirigieron al fundador del Premio Mariano de Cavia por sus nobles iniciativas en favor de la Prensa.

Madrid, 3 de Abril de 1926.—Daniel López, Ricardo Gasset, A. Herrera, José Rocamora, José Cuartero.

#### Mi paraguas

Además de mi paraguas ciudadano, tengo otro antiguo y soberano paraguas de algodón. Pertenece a mi tío don Eladio. Durante más de treinta años rindió los más preciosos servicios, bien como paraguas, bien como bastón o sombrilla, de tal



EL CULTO ESCRITOR D. JENARO XAVIER VALLEJOS, A QUIEN HA SIDO ADJUDICADO EL PREMIO MARIANO DE CAVIA DE 1925, IMPORTANTE 5.000 PESETAS

manera, que mi querido tío en ningún momento acertaba a separarse de él.

Ya solamente este pensamiento lo convertiría para mí en una reliquia. Me parece, cada vez que lo empuño, como si mi propio tío don Eladio anduviera muy cerca de mí. Como si hubiera advertido la falta de su paraguas y se pusiera a buscarlo en torno mío, con aquellas gafas, con aquellos ojos cegatos; hasta me parece sentir su cascada voz que pregunta:

—¿Has visto mi paraguas?  
—Ahora, pues, yo lo uso y lo disfruto en su nombre. Y, a semejanza de mi tío, cada vez que voy al pueblo no puedo dejarlo de la mano. Con el salgo a mis paseos, a mis visitas. No me arredro, por ejemplo, cuando tengo que presentarme en casa del señor abad. Hasta el ama, la anciana y bondadosa señora Manuela, sonríe al verme, como quien está en el secreto de una gran cosa.

—¿Ese paraguas ya lo conozco yo!

—Y me lo recoge con verdadera satisfacción.—Démelo; lo pondremos en el sitio de siempre.

En efecto, detrás del escaño de la cocina no ha desaparecido el gran clavo donde él prefería colgarlo todas las noches antes de sentarse a la mesa de la tertulia.

Y cosa parecida me sucede cuando voy a visitar a los padres capuchinos. Por lo común, aguardo unos momentos, paseándome al abrigo de la hermosa parra, mientras fray Carmelo llama a los padres con la vieja campana que está colgada de un arco del claustro. Ya aparecen, primero, el padre guardián; después, el padre maestro, y así, por su categoría, los ocho o nueve padres que hay en la Comunidad. Una sonrisa unánime flota en todos los labios. Es de benevolencia, de seráfica y pura ale-

gría por verme sano y bueno después de un espacio de tiempo. No lo niego. Pero también es por mi paraguas. Todos acaban por mirarlo, en un principio con disimulo, después con largas y francas miradas, y nunca falta un buen padre que se echa la mano a la barba y ríe.

—Yo finjo como si nada adivinara: —¡Este padre, qué santo humor tiene!

—¿Cómo le envidio!

—Pero, don Jenaro, ¿qué cosas nos trae usted de la corte?

Entonces ya todos se animan. Uno me coge el paraguas, otro lo abre. Varios se cobijan dentro y se admiran considerando que aún queda lugar para otros tantos, y cada cual pronuncia su dictamen:

—¡Soberano paraguas!

—¡Y macizo!; No lo llevarán los vientos!

—¡Antes se calará un tejado!

—¡También de escudo podría servir en una gran guerra!; Esta tela no la traspasa un cañón!

El padre Vicente, que es un viejecito con una barba blanca que le pasa de la cintura, vagamente recuerda que cuando mi tío don Eladio entraba a visitarles todos los viernes, después de las Cruces, llevaba un paraguas así.

También tenía su contera de bronce macizo y unos ribetes como éste.

El padre maestro puntualiza:

—Como que es el mismo, ¡Si lo conocere yo!

Y por centésima vez cuenta la famosa historia.

Una tarde él y mi querido tío don Eladio volvían de la ermita de San Bartolomé. Era camino de monte, arduo y pedregoso. No se sabe de dónde salió una vaca; una vaca brava. Mi tío, que era pusilánime para estos trances, dió un gran grito. Aquello les perdió. La vaca enristró los cuernos, sopló con furia y de un ímpetu sañudo se vino para ellos. Pero también fué mi tío don Eladio—el padre lo confiesa con serena imparcialidad—quien tuvo la inspiración que los puso a salvo. Abrió el paraguas, tiró del brazo de su acompañante, y ambos se hundieron bajo él, hasta quedar escondidos a ras de tierra. Pasaron unos momentos de zozobra. Cuenta el padre que, a pesar de todo su esfuerzo, su barba medrada cosquilleaba en el rostro de mi pobre y aterrado tío. Pero en aquel instante, como si fuera de corcho. Una vez el buen religioso se aventuró a otear por un resquicio del paraguas. Allí estaba la vaca, inmóvil, perpleja, como inquiriendo consigo misma:

—¿Pero ¿por dónde han desaparecido?

Hasta que a la postre oyeron las voces del vaquero que la perseguía. Estaban salvos.

Mas donde mi paraguas es ciertamente querido y conocido es en la vecindad.

Asomo al portal de mi casa, y nunca faltan unas hortelanas que pasan en sus borriquillos llenos de pelambre para las huertas o simplemente alguna buena vecina que está cosiendo en su balcón y se interrumpe para comentar:

—¡Ya sale don Jenaro con su paraguas!

Alguien que yo no veo le responde desde dentro:

—¡Pues no será porque nos vaya a llover!

—Pero hay sol. Hace como su tío don Eladio, que no lo dejaba ni para cantar en el coro.

Como mi casa, gracias a la Virgen de Rocamador, está contigua a su iglesia, que es decir a la misma entrada del pueblo, no tengo más que doblar la esquina y ya es-

Noticia en el diario ABC de la concesión del premio Mariano de Cavia a Genaro Xavier Vallejos en 1925.

#### 4. Recepción de la novela

*El Camino, el Peregrino y el Diablo* es una novela poco conocida. Con todo existen varios comentarios sobre la novela, en la que se plasma lo opinión de que se trata de una novela bien documentada, con una rica variedad temática:

a) En primer lugar nos encontramos con los estudios de Carlos Mata Induráin, especialista en la obra del autor. En una reseña realizada en 1999, afirma que la reconstrucción histórica de la novela:

“El Camino, el Peregrino y el Diablo es una ambiciosa obra en la que se novela un acontecimiento histórico, la peregrinación a Compostela hecha por Carlos I, cuando era todavía infante: el futuro rey de Navarra había hecho voto de recorrer el Camino de Santiago si era liberado de su prisión de Vincennes (en la que permaneció cuatro años, como rehén de su tío Carlos V de Francia), y Vallejos imagina cómo cumplió esa promesa, es decir, cómo fue esa peregrinación iniciada el 4 de octubre de 1381. Y lo hace con un gran rigor documental, logrando una magnífica reconstrucción histórico-arqueológica de los ambientes, lugares y personajes evocados. Su esfuerzo de documentación y consulta de fuentes es muy cuidadoso, si bien el autor aclara que no es el suyo un libro rigurosamente histórico, sino una recreación literaria de lo que pudo haber sido ese viaje”.

(...)

“El libro de G. X. Vallejos retrata a la perfección el animado bullicio del Camino de Santiago, con sus verdaderos peregrinos de viva fe y los picaros y tahúres que se mezclan con ellos en busca de ganancias más materiales. Además de las descripciones de los hermosos parajes recorridos, el autor nos aporta variados datos sobre los personajes históricos y la situación política de la época, noticias sobre diversas leyendas jacobeanas, informes sobre las reliquias, los monumentos, la comida, el vestido, las enfermedades y un largo etcétera, todo ello con el plácido y sereno discurrir de su prosa, caracterizada por su pulcritud y la riqueza de vocabulario”<sup>113</sup>

---

<sup>113</sup> Carlos Mata Induráin, “El Camino, el Peregrino y el Diablo (1978). Novela jacobea de Genaro Xavier Vallejos”, *Estafeta jacobea*, vol. 8, n. 56 (1999), p.77.

b) En segundo lugar, Constantino Chao Mata, en una recopilación bibliográfica sobre la novela y el Camino de Santiago destaca también el carácter de recreación del viaje del infante don Carlos en el texto de Genaro Xavier Vallejos:

“La [novela] de Xavier, muy poco conocida, viene a ser la recreación del peregrinaje de Carlos III el Noble, infante de Navarra. El propio autor aclara en el prólogo el título de la obra, pues además de los dos lógicos protagonistas, el camino y el peregrino, como vemos hay un tercero, el diablo, que simboliza todos los problemas y dificultades que acechan en la sagrada ruta, ya físicos ya personificados en seres maliciosos”.<sup>114</sup>

En este sentido, la recepción de la obra y las lecturas que se han hecho de la misma, enfatizan la recreación histórica de la obra, así como la variedad de problemas, personajes y espacios presentes en el relato.

## 5. Análisis

Para el análisis de *El Camino, el Peregrino y el Diablo*, y la representación del Camino de Santiago medieval en la novela, se recurrirá a las siguientes categorías: lo real, lo maravilloso milagroso, lo apocalíptico y lo demoníaco.

a) Lo real. Desde un primer momento la obra se presenta como una reconstrucción de una peregrinación real, la del infante Carlos de Navarra. La vocación por representar la realidad del viaje se manifiesta ya en el prólogo:

“El día 4 de octubre de 1381, el Infante Don Carlos de Navarra que, años andando, será rey coronado y le llamarán las historias Carlos III el Noble, tomaba bordón y esclavina y emprendía desde París, el Camino de Santiago.

En una primera etapa y por conveniencias políticas, se apartó de la ruta tradicional que bajaba por Tours o Vezelay. Atravesando con rodero, no pequeño, los estados del Duque de Borgoña, bajó hasta Aviñón y Montpellier, a entrar en Cataluña por los pasos del Pirineo rosellonés. Pero, a partir de Zaragoza, siguió fielmente, hito por hito, todas las etapas del gran Camino Jacobeo.

Estos son los registros de su viaje.

---

<sup>114</sup> Constantino Chao Mata, “El Camino de Santiago en la novela”, *Bibliografía Jacobea*, n. 9 (2006), p.2.

Quien busque, sin embargo, en estas páginas, un libro rigurosamente histórico, sin pasar adelante.

La única fuente documental que se conoce son los asientos de cuentas existentes en la Cámara de Comptos (los Comptos Reales) de Pamplona y caben en un par de cuartillas. Pero bastan para reconstruir, con un poco de imaginación y gusto de aquellas eras, todo el tinglado del largo camino que abarca media Francia, desde París a los Pirineos y la España nórdica, de punta a punta, desde Gerona a Finisterre”<sup>115</sup>.

En este sentido, Xavier Vallejos parte de un artículo publicado en la revista *Príncipe de Viana*, firmado por José M<sup>a</sup> Jimeno Jurío que lleva por título “Itinerario Jacobeo del Infante don Carlos de Navarra”. En él se reconstruye, a partir de las cuentas, el itinerario del viaje:

La peregrinación a Compostela del Primogénito de Carlos II de Navarra, que culminó con la visita al Sepulcro del Apóstol el 24 de febrero de 1382, ha sido desconocida por los Historiadores del Reino. El primero en silenciarla es el Príncipe de Viana en su Crónica de los Reyes de Navarra, donde erróneamente afirma que «en el año 1382, en el mes de Noviembre, el Infante Don Carlos, primogénito de Navarra, fué absuelto en Francia para venir en Castilla a su moger Doña Leonor».

El error del Príncipe Cronista fue copiado por Moret, quien añade otras noticias equivocadas, silenciando el hecho de la Peregrinación del Infante. Fue J. Zunzunegui quien nos dio un sucinto relato del viaje, al que poco después hizo referencia M. Gaibrois. Sin embargo el dato no fue recogido en las básicas obras de Lacarra-Vázquez de Parga-Uria, ni en la de Huidobro.

Las fuentes de donde extraemos los datos para el presente estudio son los tomos 169, 216 y, sobre todo, el 172 de los Registros de Comptos del Archivo General de Navarra, completados con algunos documentos de la Sección de Comptos. No se trata de un relato de peregrino ni de una crónica o diario de viaje, como otros que conocemos. Los Registros de Comptos son cuadernos de administración en que el Tesorero o el Comisario de la Cámara de los dineros van anotando los gastos de la Casa Real”<sup>116</sup>.

---

<sup>115</sup> Genaro Xavier Vallejos, *El camino, el peregrino y el diablo*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, CSIC, Pamplona, 1978, p. 9.

<sup>116</sup> José María Jimeno Jurío, “Itinerario Jacobeo del Infante don Carlos de Navarra (1381-1382), *Príncipe de Viana*, vol. 26, n. 100-101 (1965), p. 239.

PEREGRINACION A COMPOSTELA  
 DEL INFANTE D. CARLOS DE NAVARRA  
 I- DE PARIS A PAMPLONA  
 (26-IX al 24-XI de 1.381)



**Recorrido del infante Carlos de Navarra (Paris-Pamplona)**

*Fuente:* José María Jimeno Jurio, "Itinerario Jacobeo del Infante don Carlos de Navarra (1381-1382), *Príncipe de Viana*, vol. 26, n. 100-101 (1965), p. 274.



### Recorrido del infante Carlos de Navarra (Pamplona-Santiago)

*Fuente:* José María Jimeno Jurio, “Itinerario Jacobeo del Infante don Carlos de Navarra (1381-1382), *Príncipe de Viana*, vol. 26, n. 100-101 (1965), p. 276.

Así, *El camino, el peregrino y el diablo* parte de la reconstrucción ficticia de un hecho real y documentado, aportándole una dimensión novelada. A mayores, hay una ficcionalización de personajes reales, constantemente presentes en la obra.

Otro elemento es la referencia a hechos reales, que contribuyen a la contextualización de la obra en su ambiente medieval. Un ejemplo es el de la batalla de Montiel. En Pamplona, el infante Carlos se encuentra con un clérigo preso que había participado en la guerra entre Pedro I y Enrique de Trastámara. Dice el infante:

“-Oigo que estuvisteis en las tropas de Duguesclín?

-En Castilla, Señor, cuando vino a pelear por Don Enrique. Traía tal fama, que hasta aquí llegó y nos conjuramos varios mozos a pasar las mugas por Nájera y correr a alistarnos en su bandera.

-¿Acaso estuvisteis en Montiel?

-No en Montiel. Pero cerca andábamos aquella noche cubriendo la retaguardia de Don Enrique en el campamento de Orgaz. Después subimos a León a las juras del nuevo Rey y allí nos licenciaron y a mí me vino un toque de Dios de arrepentirme y tomar tonsura y así acabe en esta santa iglesia de Pamplona, de cantor de vísperas”<sup>117</sup>

La *Jacquerie* aparece también referenciada en la obra, remitiendo a la violencia de la misma como parte de un momento medieval de crisis:

“Veinte años eran pasados de aquel motín de *la Jacquerie* a que aludía, amenazante y bien se acordaba el Obispo y se acordaban todos, con espanto, mientras vivieran. Y no fue entonces el Preboste Marcel que acabó arrastrado por las calles y descuartizado, sino las turbas que asaltaron el Mercado -día de Viernes Santo era- y se fueron a desplumar gallinas y capones al coro de la catedral, donde hicieron fogata con los ricos cantorales y hubo desvergonzados que, después de ahítos, abajándose el calzón, fueron pasando por las sillas de los canónigos y dejando, en cada una, su presente. Y en la del Prior asentaron una botarga de paja y pez con su servilleta anudada al cuello y colgándole de la mano, una morcilla ciega y en la otra, un cuchillo con un letrero que decía: ‘Mondongo de canónigos’”<sup>118</sup>

La peste negra es otra de las dimensiones reales de la crisis bajomedieval que está presente en la obra. En la localidad navarra de Sangüesa, durante la peregrinación, aparecen noticias de un peregrino muerto por la peste negra:

“No habían llegado al *Ite missa est*, cuando, junto a la cancela de la iglesia, se levantó un revuelo. Alguien había entrado, precipitadamente, con la alarma de que en el hospital de San Lázaro, un peregrino alemán había muerto de peste negra. La noticia corrió como el rayo, entre siseos que, al comento, habían degenerado en tumulto. Los fieles se precipitaron, puertas afuera a encerrarse en sus casas.

¡La peste!

Los mayores de la cuarentena para arriba tenían reciente, en la memoria, el estrago de la gran peste de treinta años atrás, cuando la población de Sangüesa y de todo el reino, lo mismo que en Aragón y Castilla y los demás reinos cristianos, quedó diezmada. Ya no

---

<sup>117</sup> Genaro Xavier Vallejos, *El camino, el peregrino y el diablo*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, CSIC, Pamplona, 1978, p. 249

<sup>118</sup> Genaro Xavier Vallejos, *El camino, el peregrino y el diablo*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, CSIC, Pamplona, 1978, p. 61.

había ataúdes para enterrar a tanto muerto. Ni enterradores. Ni tañían las campanas. En un silencio sepulcral, a los que morían, los sacaban al punto, en parihuelas, fuera de murallas, al quemadero donde, día y noche, ardían hogueras de azufre.

Los supervivientes de aquella horrible mortandad, presentes ahora, en la iglesia de Santa María la Real, tenían, todos, víctimas entre sus deudos y el sólo recuerdo les erizaba de espanto”<sup>119</sup>.

b) Una dimensión fundamental de la representación de la peregrinación responde a lo maravilloso medieval, especialmente lo relacionado con los milagros, presentes en relación a los principales santos relacionados con las etapas del Camino de Santiago. Una de estas dimensiones es la de las curaciones milagrosas. Por ejemplo, cuando el séquito del infante Carlos pasa Zaragoza, un barquero (almadiero) queda herido al caer al Ebro, de forma que los peregrinos acuden a la Virgen del Pilar:

“Pero sucedió que aquella noche, estando todo el palacio en silencio y sus moradores en lo mejor del sueño, saltó de su camastro, el herido, con altas fiebres y salió a la escalera dando voces de que se veía a Nuestra Señora, entre nubes, que le mandaba presentarse, de madrugada, ante su altar.

(...)

No hubo manera de aplacar al almadiero. Con aquel frenesí se había arrancado los vendajes y sangraba.

Lo llevaron al Pilar a misa de alba, envuelto en mantas y en un carrillo de ruedas de madera. Y él lloraba de verse, ayer tan fornido, y ahora inválido tal vez para siempre (...).

Rezó con fe mientras la misa. Rezó o que sabía, padrenuestros y avemarías; lo que le habí enseñado su madre. Y al alzar el Cuerpo de Jesucristo, se atrevió a suplicar:

-¡Señor, cúrame!

Al *ite missa est* se puso en pie. La llaga se le había resumido, sin más rastro que una cicatriz tersa y brillante. Pero los médicos no se pusieron de acuerdo sobre si fuera milagro o sólo virtud sanativa, natural, de aquella mano de cerato simple que se le había

---

<sup>119</sup> Genaro Xavier Vallejos, *El camino, el peregrino y el diablo*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, CSIC, Pamplona, 1978, p. 279.

alicado donde la carnazón, ayudada de la robustez del paciente. Aunque todos estaban en reconocer que no había unguento, ni entre los más calificados, que gozara de propiedades tan súbitas”<sup>120</sup>.

También hay referencias a hechos milagrosos sucedidos en las diferentes etapas del Camino de Santiago, incluyendo a figuras como san Millán de la Cogolla y santo Domingo de la Calzada. En el caso de san Millán:

“Los milagros florecían espontáneos igual que esas flores “bien olientes” de los prados, cantadas por Berceo, en torno al siervo del Señor, sólo atento a cumplir su voluntad. Curaba a los dos ciegos que llegaban aspadados, dando tumbos desde la montaña de Cameros. Curaba a Bárbara la paralítica de Santurdejo y resucitaba a una niña que sus padres, con ciega fe, le bajaban de una alquería de junto a Berceo, antes de llevarla a enterrar. Con un conato de bendición de su mano, rellenaba de aceite la lámpara que alumbraba los maitines de los monjes, y estando en el refectorio tristes, en otra ocasión, ante la mesa vacía, y el Maligno arañándoles con saña en el estómago, sólo con hacerles la señal de la cruz, se les llenó la mesa de manjares sabrosos y, todos, fuera de regla, para que quedara más patente el prodigio. Pero el más insigne y continuo era su lucha con el Diablo que siempre lleva las de perder. Lo expulsa de casa del ilustre senador Honorio de Parpalinas de Ocón. A un diácono que le traen poseso, le manda abrir la boca cuanto pueda y, como quien se acerca a un brocal, le grita para sus adentros de él, retumbándole la voz como en un pozo sin fondo: ‘Belial, hijo de Belcebú, en nombre de Jesucristo, sal fuera!’”. Y, sin más, el Maligno, en horrenda figura, huía volando por el aire. Y lo mismo sucede cuando el siervo de Dios duerme tranquilo y, por mandado de Satanás, dos diablos menores se acercan con haces de paja encendida a prenderle fuego bajo el catre. Y Millán, sin molestarse en abrir los ojos, a pesar del humazo, con sólo el gesto de su mano tranquila, vuelve hacia ellos la llama de las torchas y los ahuyenta”<sup>121</sup>

También se refiere el milagro del ahorcado de santo Domingo, en el que un joven es falsamente acusado y ahorcado, para acabar resucitando. Genaro Xavier Vallejos referencia el Códice Calixtino, antes de narrar la historia:

---

<sup>120</sup> Genaro Xavier Vallejos, *El camino, el peregrino y el diablo*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, CSIC, Pamplona, 1978, p. 215.

<sup>121</sup> Genaro Xavier Vallejos, *El camino, el peregrino y el diablo*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, CSIC, Pamplona, 1978, p. 324.

“Venían, peregrinos al Apóstol, marido y mujer, dos piadosos mercaderes de Maguncia y, con ellos, el hijo único varón, Otto de nombre, garrido mozo, rubio como los oros y alegre y juguetón más que las aspas de un molino. Llegados a la Calzada (...) [l]es sirvió de cenar la hija del mesonero que, como moza bastante piruja y versada en el tratao de pasajeros, se encandiló a vista del mancebo y, a medianoche, se le presentó en el chiribitil donde dormía y le requirió de amores (...).

Se retiró ella despechada y, a la mañana siguiente, cuando ya estaban para salir, logró esconderle, en el zurrón, una taza de plata. Dejóles partir y, a poco, se presentó a su padre, denunciando la falta y haciendo recaer sus sospechas en el mozo maguntino (...). [L]o condenaron a muerte y fue ahorcado a la salida del camino (...). Sus ancianos padres, petrificados de dolor fueron recogidos por unos vecinos compasivos. Mandaron celebrar misas sobre la losa, a gritos suplicaban al Santo que no consintiera que aquel cuerpo amado fuera pasto de aves de rapiña. Acordaron, al cabo de días, que ningún sufragio mejor podían ofrecerle que proseguir su romería a Santiago aunque, faltos de quien era la luz de sus ojos y la alegría de su vida, tanto les daba morir en cualquier rincón del camino.

Cumplieron su voto y a eso de los dos meses, estaban de vuelta, apoyándose, infelices, el uno en el otro, pero sintiendo con un secreto presagio, necesidad de apresurar el paso conforme se acercaban a la Calzada.

(...)

Se acercaron al pie de la horca con sollozos que partían el alma (...).

Entonces sucedió lo inesperado. El ahorcado alzó las manos, levantóse el capirote y apareció rubicundo y risueño, como si en vez de llevar meses colgado a la intemperie con la lengua fuera, estuviera allí, por placer, asomado al aire de alguna ventana invisible a ver pasar a los caminantes”<sup>122</sup>.

Los padres van a ver al juez para que descuelgue al joven, a lo que el juez, que estaba comiendo una gallina asada, responde:

“-A ese ladronzuelo lo descolgaré cuando esta gallina cante.

---

<sup>122</sup> Genaro Xavier Vallejos, *El camino, el peregrino y el diablo*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, CSIC, Pamplona, 1978, p. 331-332.

Esto dijo disponiéndose a hincar el trinchante en la retostada pechuga. Pero, en aquel mimo punto, la gallina se recubrió de blanco y fresco plumaje, saltó de la fuente y, dejando en su lugar un huevo, se puso a cantar. El juez se quedó atónito con el trinchante en la mano”<sup>123</sup>

c) Lo apocalíptico. La cuestión del fin de los tiempos es una referencia de la obra que remite al siglo XIV como época de crisis. La idea de fin de los tiempos en la baja Edad Media, aparece reflejada en dos momentos. En primer lugar, antes de llegar a Aviñón, el infante Carlos y su séquito se encuentran con un grupo de flagelantes:

“Eran cientos de hombres y mujeres que caminaban por villas y aldeas entre nubes de polvo proclamando, inminente, el Juicio Final y llamando a penitencia. Llevaban, por delante, un estandarte negro con un infierno en llamas donde ardían, en figura y hoga de condenados, el Papa, el emperador, reyes, obispos, magnates y, en lo alto, entre rayos, un letrero que decía:

“Quantus tremor est futurus

Quando Judex este venturus...!”

Vestían sayales de harapos con una cruz en tela blanca cosida al hombro izquierdo. Foscas, zamarronas las barbas de ellos y las mujeres desgreñadas, que repudiaban peines y afeites, como ratoneras de Satanás, ofrecían un aspecto siniestro, pero eran inofensivos. Las viñas las respetaban y, si se metían a racimar en las ya vendimiadas, era siguiendo lección de los discípulos de Cristo, para matar el hambre. Comían de lo que les daban en los poblados a donde entraban cantando el ‘Dies irae’ con destempladas voces que ponía pavor oírles. (...) [E]n llegando a la plaza, se desnudaban a media cintura, -ellas tapándose, con honestidad, los pechos, con unos hules negros- y, unos a otros, se disciplinaban sin piedad, hasta que corría la sangre. Luego metíanse por las callejas proclamando el cataclismo del mundo, tan cercano, que las buenas gentes corrían, despavoridas, a confesarse y hubo asustadizos, que huyeron al monte por miedo de que el terremoto les cogiera bajo techo y algunos desaparecieron”.<sup>124</sup>

---

<sup>123</sup> Genaro Xavier Vallejos, *El camino, el peregrino y el diablo*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, CSIC, Pamplona, 1978, p. 333.

<sup>124</sup> Genaro Xavier Vallejos, *El camino, el peregrino y el diablo*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, CSIC, Pamplona, 1978, p.115-116.

En segundo lugar, ya en Aviñón, los peregrinos presencian de las prédicas de san Vicente Ferrer:

“Aquel fraile era un huracán. Todos le conocían y le temblaban. Iba por los púlpitos de las comarcas de la Provenza y de la Corona de Aragón, predicando los espantos del Juicio Final, en un lemosín bárbaro y terrible que raspaba las conciencias y las dejaba en carne viva. Le llamaban el *Angel del Apocalipsis*, más que por su nombre verdadero que era Vicente Ferrer o *Fray Vicentet el valensiá*.”<sup>125</sup>

d) Lo demoníaco. Desde el principio, se destaca el rol de lo demoníaco en la novela, situando al Diablo como uno de los protagonistas:

“Pero el enemigo del hombre, el Maligno por excelencia, aquel *Hostis Antiquus* que está presente en la historia de la humanidad, desde el primer día de Adán, no duerme y también está en el Camino. El Diablo hace el Camino todos los días del año, va y viene sin cesar. Es el Tercer Peregrino sino que camina al revés, porque su único fin es descaminar a los demás, frustrar su rumbo y su destino y trocar su esperanza en desesperación. Es el Peregrino del Mal. En una aterradora visión de su Apocalipsis, el Apóstol Juan lo vio precipitare sobre la tierra, ardiendo de ira porque sabe que el tiempo se le queda breve. Y así se lo topa el peregrino que va a Santiago en esos frescos alucinantes de la cripta de San Isidoro de León. El no descansa en su acoso y, desde que asentó su reino de tinieblas sobre una creación en ruinas, está presente en los cuatro rumbos del universo. Su ojo de buitre acecha sin tregua. Donde Dios puso el mandato, allí está él, arcángel siniestro y terrible, corrompiendo, cegando a los hijos de Adán, atizando sus concupiscencias, multiplicando en cada momento y lugar, la ruina de nuestros primeros padres (...).

Aún sin emprender el Camino, ya lo entrevemos en el secreto de los adictos a la Magia Negra de la corte de los Valois o agazapado bajo las celdas de los monjes entre las cantiles de Mont Saint Michel. En Aviñón ronda la misma Casa del Papa y es el Malatasca que persigue -sombra impotente- a Catalina de Siena, la virgen de fuego. En Montserrat acecha entre los precipicios de la montaña santa. Y trasfondos oscuros pero no menos vivos de su presencia, a todo lo largo del Camino, son los marfiles del arca de San Millán de la Cogolla, los “Milagros de Nuestra Señora” que cantó el Berceo, las coloreadas

---

<sup>125</sup> Genaro Xavier Vallejos, *El camino, el peregrino y el diablo*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, CSIC, Pamplona, 1978, p.143.

historias del retablo de San Martín de Frómista, las miniaturas del Libro de Oro de las Cántigas de Villalcázar de Sirga, su mueca de triunfo entre los condenados del tímpano de la Pulchra Leonina y los lucíferos disfrazados de clérigos, ahorcados en Villafranca del Bierzo...»<sup>126</sup>

Lo demoníaco aparece también relacionado con los hechizos y las maldiciones. Entre Belorado y Burgos, el infante Carlos y su séquito se encuentran con una mujer que acompaña a un moribundo esquelético y encadenado. Cuando le preguntan qué ocurre la mujer les dice:

“¡Morir, señor, si no nos remediáis! Yo vivo en aquella casilla de allá abajo, entre la aldea y la ermita. Y confieso mi pecado. Hace como cosa de un mes que pasó por mi puerta, una noche, este peregrino pidiendo posada. Abrí mi ventanillo y le contesté que vivía solo y que perdonara por Dios. Entonces me pidió un bocado de aquellas mollejas que me estaba friendo para cenar. Le respondí que las necesitaba para mí. Se marchó y oí el ruido de las cadenas que arrastraba. Y cuando volví al fogón, en la sartén no había más que piedras. Piedras menudas. Caí de rodillas y pasé toda la noche rezando. Pero el Señor no quería rezos sino penitencia. Apenas amaneció salí en busca del peregrino que, a causa de las cadenas de sus pies, no podría haber caminado mucho y, por el rastro de sangre dí con él en esta cueva. Y aquí estoy, desde entonces, a cuidarle hasta que él o yo o los dos muramos. Le fui trayendo todo lo que había en mi casa. Ya no tengo nada. Ahora sólo nos queda morir a los dos, morir.

Con las nuevas subieron a la cueva el Infante, el Obispo, caballeros, el físico apotecario, con un cofre de letuarios y sus sanguijuelas, un mozo de mulas que llevaba en un zurrón pan, queso, tasajo de carnero y una orza de miel.

Al primer sorbo del letuario, al moribundo se le avivaron los espíritus y habló. Iba peregrino a Santiago desde la Borgoña. Arrastraba aquella cadena por penitencia de tres pecados muy grandes que se dispuso a contar. Pero el Obispo le tapó la boca. Y, por si fueran pocos, en el camino, había maldecido a aquella mujer pidiendo que la sartén se le llenara de cascajo y, en castigo, el cielo le había postrado en esa cueva en la que temía

---

<sup>126</sup> Genaro Xavier Vallejos, *El camino, el peregrino y el diablo*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, CSIC, Pamplona, 1978, pp. 11-12.

morir sin llegar al sepulcro del Apóstol, porque sólo allá podrían soltarle aquellos grillos”<sup>127</sup>.

Hay referencias también al demonio, y a una suerte de amuleto, la uña de la Gran Bestia, que un peregrino enseña al infante una vez pasada Valladolid:

“Y como, a pesar de todo, advirtiera Nicolao que le miraban recelosos, sacó de su faltriquera, cuidadosamente envuelto en su funda de cuero, una especie de cartílago curvo, denegrido y brillante, como piedra bornera.

-¿Vuestras Señoríos oyeron, alguna vez, de la uña de la Gran Bestia?

Don Carlos abrió ojos tamaños. ¡La uña de la Gran Bestia! ¡Su tío el de Berry andaba loco tras ella! Más de una vez le había oído decir que el mismo castillo de Lusiñán estaría dispuesto a dar a cambio. Y, una vez, dos falsarios disfrazados de monjes que afirmaban venir de las Indias del Preste Juan, buenos dineros le sacaron de la Uña, que luego se demostró ser de raíz de un cornigacho de cabra. Descubierta la burla los mandó prender; más por la afrenta que a él mismo se le seguía de aquel engaño, hízolos poner al remo de una galera de mercenarios que partía a las guerras con el turco y no se supo más de ellos.

-En Aviñón me aseguraron que había un alquimista, Elifaz, que la posee” (...)

-¿Vísteisla, Señor? Andan por esos mundos algunas que se dicen ser y no son sino pezuñas de puerco montés que les pintan venas de oro para engaño de incautos. Esta que ven Vuestras Señorías en mi mano, lo es. Y de más lejos viene. De Monte Ararat, donde varó el Arca después del diluvio. Y fue aquella ciénaga que se formó de todas las aguas corrompidas del mundo y que tardó en secarse siglos, que parió, siendo ciénaga, a la Gran Bestia y, recién parida, con su espantable quitasol de cuerna sobre la trompa, corrió a esconderse, como huyendo de su propia fealdad, en la caverna de unos ventisqueros que había por aquellas alturas, porque es animal de tinieblas. Sólo cada cien años sale a mudar las uñas que se le caen y quedan sepultadas en la nieve. Y el dar con una de ellas es cosa de milagro. Y lo propio de su naturaleza está en quedar veteada de oro intrínseco, como aquí la ven en mi mano. Y en este oro, por ser formado de las calenturas de su sangre y no de metal o piedra mineraria, reside su virtud mágica, con que responde dócil en manos

---

<sup>127</sup> Genaro Xavier Vallejos, *El camino, el peregrino y el diablo*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, CSIC, Pamplona, 1978, p. 338.

de quien la posee, destellando, en la noche, de ese oro, si los vaticinios son prósperos, y tomándose de cárdeno cuando anuncia desventura.”<sup>128</sup>

Finalmente, lo demoníaco también se presenta relacionado con la alquimia y con lo monstruoso. Durante la estancia del infante Carlos en el castillo de Vicennes, durante una cena, la conversación gira entorno a la alquimia. Así, Carlos pregunta al duque de Berry:

“-¿Creeis de verdad en la alquimia?

-Crear, creer, un fiel sólo en los misterios de nuestra santa Fe ha de creer, que son los verdaderos arcanos que escapan a nuestra razón. Porque todo lo demás, sobrino, no son más que fuerzas y virtudes de la naturaleza que viven ocultas, entre nosotros, y el mérito consiste en desvelarlas. Y algún día, se irán desvelando todas. Yo pienso que algún día todos volaremos. Los registros de la Casa de Lusignán cuentan cómo mi tatarabuelo, el Conde Raymondel se encontró a Melusina en el bosque, linda joven que se declaró huérfana y desamparada y casó con ella. Y, no más recién casada, la misma noche de sus bodas, le puso un veto de que, cada sábado de la semana, había de dejar de verla. Tuvieron hijos gloriosos que, andando los tiempos, reinarían en Chipre, en Jerusalén, en Bohemia y Escocia. ¡La casta de los Lusignán! Los estados del Conde prosperaban, se poblaban; de l anoche a la mañana aparecían iglesias, castillas, monasterios, como levantados por mano de ángeles. Pero el Conde no era feliz a causa de aquel veto sabatino que su mujer le había impuesto. Un sábado no aguantó más, y cuando ella, recién salida del lecho subió a la torre, la siguió en sigilo. Con la punta de la daga logró taladrar en la angostura de la puerta, miró por el agujero y quedó yerto. Allí estaba Melusina con alas de dragón y cola de serpiente, aleteando alrededor de la estancia como si fuera a emprender vuelo. Ella sintiéndose descubierta, saltó a la ventana y echó a volar. Y el Conde la perdió para siempre.

-Si pasó tal como lo contáis, pienso que eso sí que fue cosa del Diablo.”<sup>129</sup>

En definitiva, *El Camino, el Peregrino y el Diablo* mezcla un evento histórico, la peregrinación del futuro Carlos III de Navarra, con la representación de un mundo bajomedieval. Aquí se incluyen tanto hechos políticos y sociales, como el Cisma de

---

<sup>128</sup> Genaro Xavier Vallejos, *El camino, el peregrino y el diablo*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, CSIC, Pamplona, 1978, pp. 410-411.

<sup>129</sup> Genaro Xavier Vallejos, *El camino, el peregrino y el diablo*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, CSIC, Pamplona, 1978, pp. 93-94.

Occidente o la *Jacquerie*, con lo maravilloso, lo milagroso y lo demoníaco. Así, la representación del Camino de Santiago se constituye a través de estas dimensiones.

## **Bibliografía**

Chao Mata, Constantino, “El Camino de Santiago en la novela”, *Bibliografía Jacobea*, n. 9 (2006), pp. 2-4.

Huertas Morales, Antonio, “La Edad Media Contemporánea: estudio de la novela histórica de temática medieval (1990-2012)”, Tesis doctoral, Universitat de Valencia, 2012.

Jimeno Jurio, José María, “Itinerario Jacobeo del Infante don Carlos de Navarra (1381-1382)”, *Príncipe de Viana*, vol. 26, n. 100-101 (1965), pp. 239-280.

Lacarra, José M., *Historia del reino de Navarra en la Edad Media*, Caja de Ahorros de Navarra, Estella, 2000.

López Alsina, Fernando, “El camino de Santiago: realidad histórica y tema historiográfico” en José Ignacio de la Iglesia Duarte (coord.), *IV Semana de Estudios Medievales: Nájera, 2 al 6 de agosto de 1993*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 1994, pp. 89-104.

Mata Induráin, Carlos, “Genaro Xavier Vallejos (1987-1991): biografía, semblanza y producción literaria de un sacerdote sangüesino”, *Zangotzarra*, vol. 2, n. 2 (1998), pp. 9-91.

Mata Induráin, Carlos, “El Camino, el Peregrino y el Diablo (1978). Novela jacobea de Genaro Xavier Vallejos”, *Estafeta jacobea*, vol. 8, n. 56 (1999), p. 77.

Santos Solla, Xosé Manuel, “El camino de Santiago: turistas y peregrinos a Compostela”, *Cuadernos de turismo*, n. 18 (2006), pp. 135-150.

Xavier Vallejos, Genaro, *El camino, el peregrino y el diablo*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, CSIC, Pamplona, 1978.

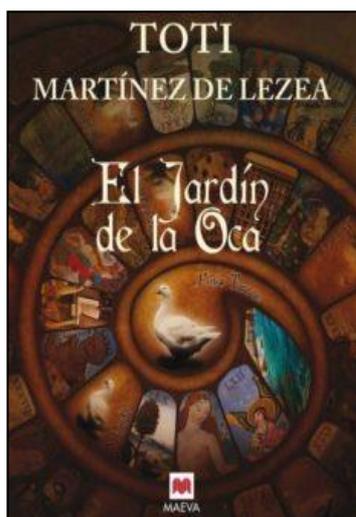
### 3. Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la oca*, Maeva, Madrid, 2007

Pablo Fernández Pérez

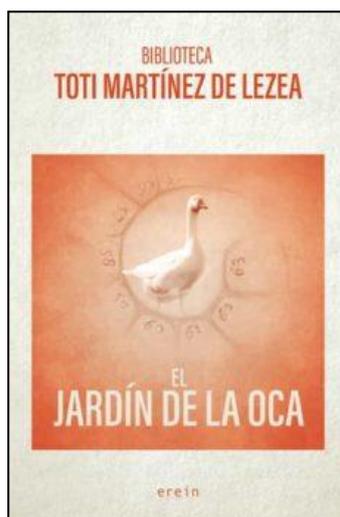
Universidad de Santiago de Compostela

#### 1. Presentación de la novela

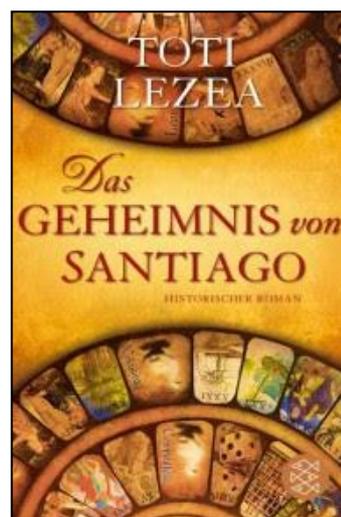
La novela *El jardín de la oca*, escrita por Toti Martínez de Lezea, fue publicada por primera vez en 2007 por la editorial madrileña Maeva, que la reeditaría en 2010 y 2013 en formato de bolsillo. El Círculo de Lectores publicó también la obra en el año 2009. Más recientemente, en 2019, salió a la luz una nueva edición a cargo de la editorial vasca Erein, en el marco de la colección Biblioteca Toti Martínez de Lezea. Además, existe una traducción al alemán, publicada en 2012 por la editorial Fischer Verlage bajo el título de *Das Geheimnis von Santiago*.



Portada de *El jardín de la oca* (Maeva, 2007)



Portada de *El jardín de la oca* (Erein, 2019)



Portada de *Das Geheimnis von Santiago* (Fischer Verlage, 2007)

En lo que respecta a su contenido, la novela, que parte desde su título de los supuestos vínculos que unen al juego de la oca con el Camino de Santiago, propone un recorrido por algunas de las creencias y las tradiciones medievales más populares en la actualidad. Por un lado, el ex-inquisidor Robert Lepetit “el Bugre”, inspirado en un personaje real, está convencido de que el tablero contiene la clave de un mensaje escondido en el Libro de la Revelación: el fin de la Iglesia católica está cerca y Compostela será testigo de la llegada del nuevo mesías. Para confirmar sus sospechas,

Lepetit se sirve de la ayuda de Ezequiel Falaquera, un médico judío, y Hadi al-Suri, un viejo herbolario musulmán, que no tardarán en embarcarse en su propia travesía persuadidos de que el juego se trata, en realidad, de un mapa de los enclaves templarios repartidos por la ruta peregrina. A todos ellos se suma, finalmente, Eder Bozat, agote navarro y artesano de la madera y de la piedra, que pone rumbo a León para tallar una virgen negra en su nueva catedral. Desde Nájera hasta Fisterra, los caminos de estos cuatro personajes se entrecruzarán poniendo en peligro sus respectivas vidas.

Debido a la cantidad de personajes principales que contiene, la novela presenta una estructura compleja, en la que abundan los saltos espaciales y temporales. Cada uno de los veintiséis capítulos en que se divide la narración sigue la pista de uno o varios personajes en las distintas etapas de su viaje por los caminos de Santiago, de manera que:

1) El primer capítulo, titulado “Bozate, Valle del Baztán, año 1250”, presenta brevemente al personaje de Eder Bozat e introduce sus creencias paganas, cristalizadas en un ritual en el alto de Izpegi.

2) El segundo capítulo, titulado “El judío de Nájera, año 1252”, narra el encuentro entre Robert Lepetit y Ezequiel Falaquera, que acude al monasterio de Santa María la Real para tratar unas quemaduras en las manos del primero. Ambos mantienen las primeras conversaciones sobre el significado numerológico del jardín de la oca, copiado en un pergamino adquirido por el ex-inquisidor.

3) El tercer capítulo, titulado “La búsqueda”, prosigue las investigaciones de Ezequiel Falaquera y Robert Lepetit, ya instalado en la casa del médico. Tras unos meses de convivencia, el ex-inquisidor asesina a Yucé Tob, amigo de Ezequiel, y huye con los resultados de sus pesquisas sobre el juego.

4) El cuarto capítulo, titulado “El Burgo del Camino”, relata la llegada de Robert Lepetit a Burgos, donde consigue alojamiento y un puesto de maestro en la escuela catedralicia.

5) El quinto capítulo, titulado “El médico y el herbolario”, continúa las andanzas de Ezequiel Falaquera tras la muerte de Yucé Tob. Según se cuenta, el médico decide instalarse en la residencia burgalesa de su hijo, donde conoce a Hadi al-Suri.

6) El sexto capítulo, titulado “El agote”, recupera al personaje de Eder Bozat, que recibe en su casa de Bozate al comendador templario Bertrand de Garlande. Este último le pide que acuda a León para tallar una virgen negra en la nueva catedral, a lo que el agote termina accediendo.

7) El séptimo capítulo, titulado “La iglesia oculta”, narra el viaje de Eder Bozat hasta Burgos, acompañado de un grupo de peregrinos.

8) El octavo capítulo, titulado “El tablero de adivinación”, relata el encuentro entre Hadi al-Suri y Robert Lepetit, que acude al primero con la intención de que le ayude a descifrar el significado del jardín de la oca. Mientras tanto, el herbolario y Ezequiel Falaquera llevan a cabo sus propias investigaciones sobre el origen templario del tablero.

9) El noveno capítulo, titulado “Los maestros de la madera”, describe la llegada de Eder Bozat a la residencia de la familia agote Ximenat, donde conoce a Ezequiel Falaquera. Tras conversar sobre su pasado común con Robert Lepetit, ambos deciden huir de Burgos con Hadi al Suri.

10) El décimo capítulo, titulado “El sirviente”, narra la infructuosa búsqueda de Hadi al-Suri por parte de Robert Lepetit y la posterior marcha de este último a León, donde espera encontrar al grupo de fugitivos.

11) El undécimo capítulo, titulado “León, año 1254”, relata la llegada de Robert Lepetit a León y su establecimiento en el domicilio del canónigo Marcelo Íñiguez, con quien conversa sobre la presencia del catarismo en la ciudad. Con la ayuda de su recién contratado sirviente Ferrán, el ex-inquisidor pone en marcha un plan para combatir la herejía.

12) El duodécimo capítulo, titulado “El camino peregrino”, sigue el recorrido de Ezequiel Falaquera, Hadi al-Suri y Eder Bozat hasta León, donde se alojan en una casa templaria. El agote consigue un puesto de escultor en la catedral que se está construyendo en la ciudad.

13) El decimotercer capítulo, titulado “Los buenos hombres”, continúa el desarrollo del plan trazado por Robert Lepetit. En esta ocasión, el ex-inquisidor tiende una trampa a un grupo de cátaros y los recluta para formar su propia orden religiosa, la Santa Milicia.

14) El decimocuarto capítulo, titulado “La virgen blanca”, describe los primeros trabajos de Eder Bozat en la catedral de León. Paralelamente, la joven Azalaïs Gauti, antigua amante del agote y vecina de la ciudad, intenta reencontrarse con él.

15) El decimoquinto capítulo, titulado “La virgen negra”, prosigue las labores de Eder Bozat en la catedral de León. Mientras tanto, Ezequiel Falaquera y Hadi al-Suri reactivan sus investigaciones sobre el jardín de la oca.

16) El decimosexto capítulo, titulado “La Santa Milicia”, describe el adiestramiento de los miembros de la nueva orden de Robert Lepetit. Finalmente, tras

provocar un incendio en la catedral de León, el ex-inquisidor y sus secuaces huyen de la ciudad con dirección a Compostela, identificada por el Bugre como la Nueva Jerusalén.

17) El decimoséptimo capítulo, titulado “El valle del silencio”, relata la llegada de la Santa Milicia al Valdueza, donde se establecen temporalmente en un viejo monasterio en ruinas. En una visita al burgo de Ponferrada, Robert Lepetit decide secuestrar a Azalaïs Gauti, a la que toma por la mujer “vestida de sol” mencionada en el Libro de la Revelación y, por lo tanto, la madre un nuevo mesías.

18) El decimoctavo capítulo, titulado “El Monsacro, año 1257”, prosigue las andanzas de Eder Bozat tras el incendio en la catedral de León. Según se cuenta, el agote se habría instalado en el concejo asturiano de Morcín con Azalaïs Gauti, de quien espera un hijo. Tras recibir a un enviado de Bertrand de Garlande, ambos acuden a Ponferrada para visitar al comendador.

19) El decimonoveno capítulo, titulado “El monte del Gozo”, narra la llegada de la Santa Milicia y Azalaïs Gauti a Compostela, donde se instalan en la vivienda de unos vecinos de San Lázaro. Tras engañar a sus captores, la joven logra escapar por las calles de la ciudad.

20) El vigésimo capítulo, titulado “El pórtico de la Gloria”, relata la búsqueda emprendida por Eder Bozat y Bertrand de Garlande tras la desaparición de Azalaïs Gauti. Sus pesquisas los llevarán hasta Compostela, siguiendo los pasos de la Santa Milicia.

21) El vigésimo primer capítulo, titulado “El camino del dios Lug”, recupera a los personajes de Ezequiel Falaquera y Hadi al-Suri. Animados por el interés en resolver el enigma del jardín de la oca, el médico y el herbolario habrían viajado desde León hasta Compostela, donde rescatan a Azalaïs Gauti tras su huida.

22) El vigésimo segundo capítulo, titulado “Compostela”, narra el reencuentro de Eder Bozat con Azalaïs Gauti y sus rescatadores, Ezequiel Falaquera y Hadi-al Suri. Con la colaboración de Bertrand de Garlande y sus soldados, el grupo pone en marcha la busca y captura de Robert Lepetit.

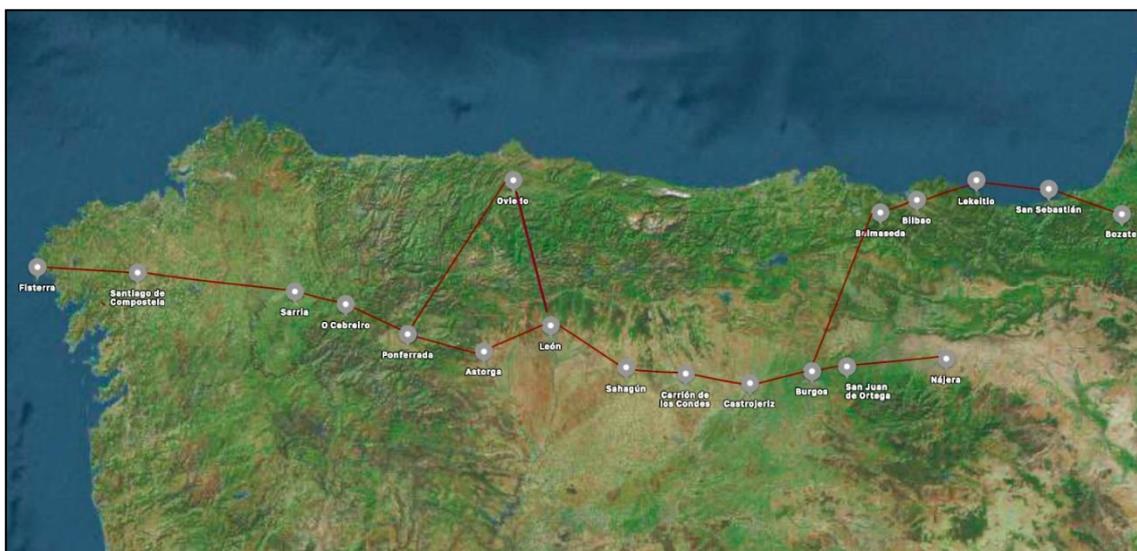
23) El vigésimo tercer capítulo, titulado “La Nueva Jerusalén”, relata el secuestro de Hadi-al Suri y Azalaïs Gauti por parte de la Santa Milicia. Tras recibir nuevas informaciones, Robert Lepetit decide que la orden abandone Compostela con dirección a Fisterra, donde espera que tenga lugar el nacimiento del nuevo mesías.

24) El vigésimo cuarto capítulo, titulado “El final de la Tierra”, sigue el trayecto de la Santa Milicia hacia Fisterra. Animado por su conversación con un vecino

de Cee, Robert Lepetit decide finalmente variar el rumbo y establecerse en el monte O Pindo.

25) El vigésimo quinto capítulo, titulado “O Pindo”, narra la persecución de la Santa Milicia emprendida por Eder Bozat, Ezequiel Falaquera y Bertrand de Garlande. Ayudados por varios testigos, el grupo logra rescatar a los rehenes y provocar el suicidio de Robert Lepetit.

26) Por último, el vigésimo sexto capítulo, titulado “Fisterra”, define brevemente el desenlace de los personajes principales. Así, Ezequiel Falaquera y Hadi-al Suri deciden pasar el resto de sus días en Fisterra, mientras que Eder Bozat y Azalaïs Gauti regresan a Navarra.



**Recorrido seguido por los personajes principales a lo largo de la novela**

## 2. Contextos de la novela

La novela remite a dos contextos básicos, vinculados a dos estratos temporales diferentes. El primero, medieval, abarca diversos aspectos relacionados con la sociedad y la cultura hispánicas o europeas del siglo XIII, época en que se desarrolla la acción. El segundo contexto, el contemporáneo, engloba tanto el auge de la novela histórica de tema medieval en España a partir de finales del siglo XX como el desarrollo, más general, del llamado “neomedievalismo”. Veámoslo con más detalle:

- a) Contexto medieval:

1) El primer marco de referencia relevante en este sentido es el de la multiculturalidad asociada a la Castilla del siglo XIII y, más concretamente, al reinado de Alfonso X. La propia autora se detiene en esta cuestión en una entrevista sobre su novela:

“La época que yo describo es una época excepcional en la que la tolerancia fue bastante manifiesta en los reinos de España, pero que, desgraciadamente, duró bien poco. Alfonso X el Sabio, rey de Castilla y de León, era un hombre ilustrado que se rodeó de otros hombres sabios sin importarle su procedencia ni religión e impulsó la Escuela de Traductores de Toledo en la que trabajaban codo a codo cristianos, musulmanes y judíos.”<sup>130</sup>

La acción de la novela, como muestra la heterogénea procedencia de sus personajes principales, se construye en buena medida sobre este imaginario acerca de la multiculturalidad, lo cual no obsta para que se tematizen frecuentemente las tensiones existentes entre los diferentes grupos sociales representados. A modo de ejemplo, la conversación mantenida entre el navarro Ximen Ximenat y Ezequiel Falaquera es especialmente significativa:

—Allí vivimos en un barrio separado de los demás; en la iglesia estamos obligados a mantenernos aparte, en el fondo, y se nos da de comulgar con unas pinzas de madera; no se nos permite participar en las fiestas, ni adquirir tierras o poseer ganados, ni unirnos con hombres o mujeres que no sean como nosotros; en los juicios la palabra de seis de los nuestros equivale a la de uno solo de los ‘otros’, y nuestros difuntos son enterrados al borde de los caminos o en cementerios no consagrados, con los malhechores. Nos llaman leprosos, cretinos, mesillos y otros nombres parecidos, y dicen que tenemos rabo como los animales y que las manzanas se pudren cuando las tocamos (...).

—Y todo eso, ¿por qué? —preguntó sin saber qué otra cosa decir.

—Si he de serte sincero, lo ignoro, aunque intuyo que está relacionado con el hecho de que nuestros antepasados no muy lejanos fueran montañeses.

—¿Y qué tiene que ver que lo fueran?

Ximen esbozó un amago de sonrisa y le lanzó una mirada que no supo interpretar.

---

<sup>130</sup> Anika Lillo, “Entrevista a Toti Martínez de Lezea por *El jardín de la oca*”, *Anika entre libros*, 2008, disponible en: <https://anikaentrelibros.com/entrevista-a-toti-mart-nez-de-lezea-por--el-jard-n-de-la-oca-> [fecha de consulta: 12/10/2021]

—¿Eres un hombre religioso?

La pregunta lo pilló por sorpresa. Suponía que sí, que era un creyente fiel, no especialmente devoto, pero que cumplía con sus obligaciones.

—Sí.

—¿Y por qué lo eres?

—¿Cómo que por qué lo soy? Porque así me lo enseñaron mis padres y a ellos, los suyos.

—Y si ellos hubieran nacido en un país sin frailes, ni curas, o lo que tengáis los judíos...

—Rabinos...

—Pues eso, sin rabinos que les enseñaran vuestra religión, ¿en qué habrían creído tus padres y los padres de tus padres?

—No sé a dónde quieres ir a parar.

No le gustaban las conversaciones sobre la religión, ni sobre la suya, ni sobre las de los demás. Era un tema espinoso que no llevaba a ninguna parte puesto que cada cual estaba seguro de pertenecer a la única, verdadera y elegida religión. Por supuesto, él estaba convencido de que así era en su caso, pero jamás había intentado adoctrinar a nadie y no iba a empezar en aquel momento (...).

—Nosotros somos buenos cristianos —reiteró el artesano. Y añadió con ironía— ¡Qué remedio!”<sup>131</sup>

2) El segundo componente principal del contexto medieval de la novela es el milenarismo, personificado en la figura de Robert Lepetit y asociado al fanatismo y la demagogia. En palabras de la autora:

“Lepetit representa un tipo de persona que nos es bien conocida: aquélla que cree hallarse en posesión de la verdad, integrista, intolerante e insolidaria, lo que le lleva a ser también cruel con quienes no le siguen y, curiosamente, ejerce un gran atractivo en otras

---

<sup>131</sup> Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la oca*, Erein, Oñati, 2019, pp. 75-79.

personas. ¿Cómo entender si no el carisma de odiosos personajes de la Historia, megalómanos, asesinos, tiranos, dictadores, y su influencia sobre las masas?”<sup>132</sup>

En este sentido, el personaje de Robert Lepetit encarna el tipo social del *propheta* milenarista, tal y como fue definido por Norman Cohn:

“A diferencia de los dirigentes de las grandes sublevaciones populares, que acostumbraban a ser campesinos o artesanos, los *prophetae* raras veces eran trabajadores manuales o extrabajadores. En algunas ocasiones pertenecían a la pequeña nobleza; a veces simples impostores, y con mayor frecuencia, intelectuales o pseudo-intelectuales (el antiguo sacerdote convertido en predicador a sueldo era el tipo más corriente). Lo que todos estos hombres compartían era la familiaridad con el mundo de las profecías milenarias y apocalípticas. Además, cuando es posible adentrarse en el pasado de alguno de ellos, se observa que estaba ya obsesionado por las fantasías escatológicas mucho antes de que se les ocurriese, en medio de alguna revuelta social importante, dirigirse a los pobres como posibles seguidores. Generalmente, el *propheta* poseía otra cualidad: un magnetismo personal que le permitía reivindicar, con alguna base de credibilidad, un papel especial en la conducción de la historia a su fin señalado. Y esta pretensión por parte del *propheta* influía profundamente sobre el grupo que se formaba a su alrededor, ya que lo que el *propheta* ofrecía a sus seguidores no era únicamente la posibilidad de mejorar su suerte y escapar de las apremiantes ansiedades, sino también, y por encima de todo, la posibilidad de llevar a cabo una misión ordenada por Dios y que tenía una importancia fabulosa y única. (...) Aparecía entonces un nuevo grupo, un grupo de un dinamismo infatigable y una crueldad extrema que, obsesionado por la fantasía apocalíptica y plenamente convencido de su propia infalibilidad, se situaba a una infinita distancia por encima del resto de la humanidad, no reconociendo ningún derecho salvo los que compartían su propia misión.”<sup>133</sup>

b) Contexto contemporáneo:

1) Como ya se ha apuntado, el primero de los elementos que componen el contexto contemporáneo de la novela es el auge de la novela histórica de tema medieval

---

<sup>132</sup> Anika Lillo, “Entrevista a Toti Martínez de Lezea por *El jardín de la oca*”, *Anika entre libros*, 2008, disponible en: <https://anikaentrelibros.com/entrevista-a-toti-martinez-de-lezea-por-el-jard-n-de-la-oca-> [fecha de consulta: 12/10/2021]

<sup>133</sup> Norman Cohn, *En pos del Milenio: revolucionarios milenaristas y anarquistas místicos en la Edad Media*, Alianza, Madrid, 1981, pp. 284-285.

en España a partir de finales del siglo XX. Este fenómeno ha sido estudiado por Antonio Huertas Morales, que afirma:

“Desde 1990 hasta el año en curso [2012], se han publicado en nuestro país más de 500 novelas de tema medieval, entre las cuales no faltan un buen número de obras escritas por autores especialistas en las distintas áreas del medievalismo. Esta cifra, aun teniendo en cuenta las facilidades que ofrece la edición digital y la rápida aparición-desaparición de la novelas en las librerías, continúa siendo astronómica, y requiere de un público lector ávido y, sobre todo, fiel. Tal atracción por el mundo medieval no se producía en la literatura española precisamente desde los años de génesis y desarrollo de la novela histórica como género moderno, paralelo al de consolidación del mercado editorial del siglo XIX.”<sup>134</sup>

Este despegue de la ficción ambientada en la Edad Media, que no se limita al panorama literario español, ha traído consigo, entre otras cosas, la consolidación de un imaginario medieval propiamente contemporáneo, personificado especialmente por los templarios:

“A pesar de la divergencia argumental derivada de la multiplicidad de títulos publicados desde finales del siglo XX, la gran deuda de la literatura contemporánea con la Edad Media se basa esencialmente en la apropiación de los acontecimientos, las leyendas y los enigmas protagonizados por la Orden del Temple. (...) Los templarios han focalizado gran parte de la atención prestada en nuestros días a la Edad Media, y han asumido el protagonismo de una moda que no solo se limita a la literatura o la historiografía. (...) Han proliferado en los últimos años todo tipo de acercamientos, desde óptica científica, divulgativa, periodística o artística, hacia la Orden del Temple, convirtiendo a los Pobres Caballeros de Cristo no solo en una materia de interés y de estudio, sino también en un negocio sugerente y lucrativo. Se trata de películas, miniserias para la televisión (conocidas como *tv movies*), artículos en revistas de muy distinto tipo, la organización de jornadas o congresos, documentales, programas de radio, ensayos, obras musicales e incluso publicaciones de tinte turístico que, a modo de souvenir, se pueden adquirir en cualquier museo, monasterio o castillo vinculado a la Edad Media.”<sup>135</sup>

---

<sup>134</sup> Antonio Huertas Morales, *La Edad Media contemporánea. Estudio de la novela histórica de tema medieval, 1990-2012*, Universitat de València, Valencia, 2013, p. 19.

<sup>135</sup> Antonio Huertas Morales, *La Edad Media contemporánea. Estudio de la novela histórica de tema medieval, 1990-2012*, Universitat de València, Valencia, 2013, pp. 184-195.

Es, por consiguiente, en el marco de este contexto donde hay que comprender el interés de la novela en el tema de las sociedades secretas vinculadas al Camino de Santiago, que se materializa tanto, por un lado, en el protagonismo concedido a la explicación esotérica del significado del “jardín de la oca”<sup>136</sup> como, por el otro, en las veladas alusiones al imaginario del compañonaje (popularizado por Louis Charpentier<sup>137</sup> y Henri Vincenot<sup>138</sup>).

2) Estrechamente relacionado con la popularización de la ficción histórica medieval encontramos el llamado neomedievalismo, segundo de los elementos que conforman el contexto contemporáneo de la novela. Leslie Coote ofrece una explicación de este concepto:

“Whether one or many, medievalisms manifest themselves in one of two ways. First, there is the presentation and re-presentation of (essentially, the European) Middle Ages in art, literary text, and on screen, in order to deliver what Anthony Mann, one of the most gifted and effective auteurs of the historical epic film, termed ‘the feel of history’. This is the ‘nominative’ meaning of medievalism, in that it centers on the production, or reproduction, of some kind of object, whether book, picture, film, television program, video game, or some other resource in any available medium. In its other form, medievalism describes the intellectual process of examining the way in which both producers (in the general not the cinematic or commercial sense, although they may be this as well) and audiences, or “readers,” of medievalist objects construct their meanings. In other words, medievalism also functions as an examination of the epistemology by which the “medieval” is presented, re-presented, received, and understood. In this sense, medievalism is a branch of historiography. In both of these manifestations, neomedievalism may be said to be a part of medievalism (maybe one of Tom Shippey’s ‘many medievalisms’), in that it does precisely this –in the same way that “postmodern medievalism” can also be identified as a form of medievalism. On the other hand, (...) neomedievalism, by its nature, cannot be fully contained within ‘medievalism’,

---

<sup>136</sup> Juan García de la Riva, “La Oca, un juego con misterio”, *Belezos. Revista de cultura popular y tradiciones de La Rioja*, nº 14 (2010), pp. 68-71.

<sup>137</sup> Louis Charpentier, *El misterio de Compostela*, Plaza & Janés, Barcelona, 1974.

<sup>138</sup> Henri Vincenot, *Las estrellas de Compostela*, Luciérnaga, Barcelona, 1990.

or any other, similar, terminology, as it seeks always to escape from the parameters that ‘-isms’ impose.”<sup>139</sup>

### 3. Autor y autoría de la novela

Toti Martínez de Lezea, autora de *El jardín de la oca*, es una figura reconocida en el ámbito de la literatura histórica española y, especialmente, en el País Vasco, donde goza de una gran popularidad. Su actividad cultural, iniciada en la década de 1970, incluye diversas incursiones en los mundos de la traducción, el teatro, la televisión, la divulgación histórica, el periodismo o la literatura infantil. Con todo, su obra suele asociarse con dos núcleos temáticos principales: la mitología y el folklore vascos, por un lado, y la historia de los marginados, por el otro. Veámoslo con más detalle:

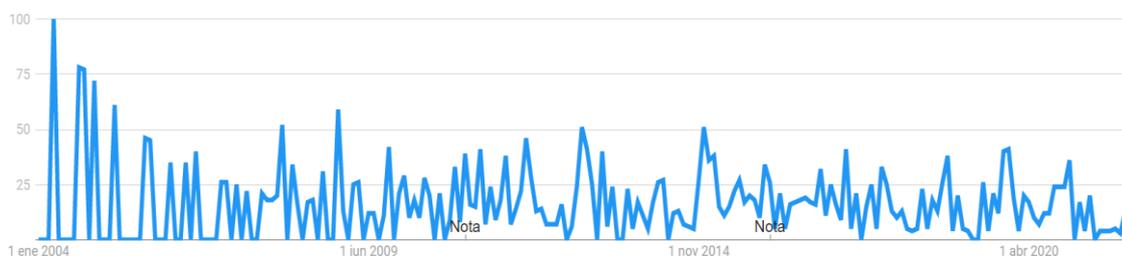
a) Esperanza Martínez de Lezea García, más conocida como Toti Martínez de Lezea, nació en Vitoria-Gasteiz en el año 1949. Tras cursar el bachillerato, vivió durante una temporada en Francia, Inglaterra y Alemania, donde se formó como traductora. En 1978 creó junto a su marido el grupo de teatro infantil Kukubiltxo, en el que trabajó durante cinco años. El éxito del proyecto la llevaría a la ETB, donde dirigió más de mil programas para niños entre 1983 y 1992. En 1998 publicó su primera novela histórica, *La calle de la judería*, iniciando una prolífica carrera literaria. Gracias a ella conseguiría, entre otros, el premio Euskadi de Plata (2000), recibido por su novela *La herbolera*, y dos premios Pluma de Plata (2001 y 2002), por *La herbolera* y *El señor de la guerra*. Desde hace unos años, además, colabora habitualmente con diferentes medios de comunicación del País Vasco y ofrece charlas en universidades, asociaciones culturales y centros de educación secundaria.



**Toti Martínez de Lezea (Vitoria-Gasteiz, 1949)**

<sup>139</sup> Leslie Coote, “A Short Essay about Neomedievalism”, en Karl Fugelso (ed.), *Studies in medievalism XIX: defining neomedievalism*, D. S. Brewer, Cambridge, 2010, pp. 25-27.

b) La producción intelectual de Toti Martínez de Lezea es amplia y variada. Como novelista ha publicado más de veinte títulos, entre los que se encuentran *La calle de la judería* (Ttarttalo, 1998), *Las torres de Sancho* (Ttarttalo, 1999), *La herbolera* (Ttarttalo, 2000), *El señor de la guerra* (Ttarttalo, 2001), *La abadesa* (Maeva, 2002), *Los hijos de Ogaiz* (Ttarttalo, 2002), *La voz de Lug* (Maeva, 2003), *La comunera* (Maeva, 2003), *El verdugo de Dios* (Maeva, 2004), *Hautsi da katea* (Erein, 2004), *A la sombra del templo* (Maeva, 2005), *La brecha* (Ttarttalo, 2006), *El jardín de la oca* (Erein, 2007), *La flor de la argoma* (Erein, 2008), *Perlas para un collar* (con Ángeles de Irisarri) (Suma de letras, 2009), *La universal* (Maeva, 2010), *La cadena rota* (Erein, 2010), *Veneno para la corona* (Erein, 2011), *Mareas* (Ttarttalo, 2012), *Itahisa* (Erein, 2013), *ENDA* (Erein, 2014), *Y todos callaron* (Erein, 2015), *Tierra de leche y miel* (Erein, 2016), *ITTUN* (Erein, 2017), *Llanto en la tierra baldía* (Erein, 2018) y *Hierba de brujas* (Erein, 2019). También ha publicado trabajos sobre leyendas y costumbres vascas (*Leyendas de Euskal Herria*, Erein, 2003), además de tres novelas juveniles (*El mensajero del rey*, Erein, 2002; *La hija de la luna*, Erein, 2003; *Muerte en el priorato*, Alfaguara, 2008) y una serie de libros infantiles llamada *Nur* (Erein, 2008-2019).



**Evolución de las búsquedas web del término “Toti Martínez de Lezea” en España entre 2004 y 2019, representando el valor 100 la popularidad máxima del término**



1	País Vasco	100	<div style="width: 100%;"></div>
2	Navarra	46	<div style="width: 46%;"></div>
3	Castilla y León	7	<div style="width: 7%;"></div>
4	Castilla-La Mancha	6	<div style="width: 6%;"></div>
5	Comunidad de Madrid	5	<div style="width: 5%;"></div>

c) Pese a su naturaleza heterogénea, la obra de Toti Martínez de Lezea presenta una serie de características comunes, que se reflejan en la predilección por ciertos temas y enfoques. Como señala la propia autora en una entrevista:

“Elijo un tema que me interesa por razones históricas; intento entenderlo y luego plantear una hipótesis personal. Una de las razones por las que la gente lee mis libros es porque se reconoce en las novelas. (...) Me centro en los oficios y en las gentes de a pie; (...) ésa es la historia que me gusta contar. Para la otra, la de los grandes nombres y grandes hechos, ya están los historiadores. (...) Estoy comprometida con la gente sin nombre, que no aparece en las crónicas ni en los libros de Historia; es decir: como yo y los que me rodean. Y estoy comprometida contra la injusticia y el abuso, y esto es una constante continua en mis novelas. Me interesan los perdedores, los no ganadores. Me interesa la gente que ha perdido por diversas razones, por no tener la fuerza suficiente para enfrentarse, porque ha sido discriminada... (...) No escribo porque se me ocurre que una historia puede quedar bonita, sino porque tengo algo que decir. Es una denuncia de la opresión (...). No es nada nuevo, pero me resulta más fácil situarme en el pasado, y plantear una cuestión totalmente actual, porque el mundo no ha cambiado. (...) Así que me da lo mismo plantear la historia en el pasado que en el presente. Pero el presente me produciría crispación. No soy imparcial, porque no quiero serlo, pero sería todavía menos imparcial. Sin embargo, al poner siglos por medio, lo veo con otra perspectiva, intento entender el comportamiento social de cada época, y me causa menos crispación. Pienso que siempre hay una temática continua en el mundo: el abuso del poderoso sobre el indefenso, ahora y en la Edad Media, y en el futuro. (...) Las relaciones entre las personas, las relaciones sociales y familiares son las mismas. (...) ¿Que las circunstancias exteriores cambian? Sí, pero las íntimas no cambian. La ambición, el egoísmo, la generosidad, el amor, todo eso está ahí, continuamente; ha estado, y está.”<sup>140</sup>

#### **4. Recepción de la novela**

A diferencia de otras obras de la misma autora, *El jardín de la oca* no ha recibido la atención de la crítica profesional. Sin embargo, sí ha sido discutida en diferentes blogs especializados, que se han convertido en los últimos años en un importante espacio de conversación sobre literatura histórica<sup>141</sup>. En este ámbito, los lectores de la novela han destacado, sobre todo, su representación de la multiculturalidad asociada a la Castilla del

---

<sup>140</sup> Lucía I. Llorente, “‘Algunos críticos consideran la novela histórica un género de segunda’. Entrevista con Toti Martínez de Lezea”, *Espéculo. Revista de estudios literarios*, nº 35 (2007).

<sup>141</sup> Antonio Huertas Morales, *La Edad Media contemporánea. Estudio de la novela histórica de tema medieval, 1990-2012*, Universitat de València, Valencia, 2013, p. 37.

siglo XIII, en la que identifican una reivindicación de la tolerancia y la diversidad de creencias. Estos son algunos ejemplos:

“De entrada, puede recordar (...) a los misterios tan típicos de Dan Brown y otros autores de thrillers; sin embargo, nada más lejos de la realidad (...). Las cuestiones matemáticas y de adivinación son una mera excusa para trazar el camino e involucrar a los personajes en él. (...) Lo mejor del libro es ver cómo los marginados por la sociedad (un pagano, un judío y un musulmán) se unen para hacer frente a las adversidades.”<sup>142</sup>

“La trama se convierte (...) en un conjunto de aventuras, thriller, misterio, personajes de distintas razas y formas de pensar, donde igual conoces a los judíos como a los musulmanes, a los agotes como a los templarios, a los religiosos como a los constructores de catedrales, a los campesinos como a los cátaros. (...) Esta conjunción recuerda a aquellos libros en los que se nos recuerda que si bien en aquella época las diferencias étnicas y religiosas existían y vivían en grupos separados -y según en qué ciudad más aislados unos de otros, o más unidos debido a la necesidad del mercadeo- había, o hubo en algún momento dado uniones o relaciones amistosas donde lo primordial era la ayuda al prójimo al margen del Dios que veneraban.”<sup>143</sup>

“Además de estar ante una gran novela histórica, narrada de una manera fantástica, (...) estamos también ante una novela con gran carga de denuncia social. Se critica el odio y los prejuicios de aquellos que no profesan la misma fe, cuando en el fondo y en esencia todas las religiones del mundo concluyen en un mismo credo.”<sup>144</sup>

“Como siempre, los escenarios están perfectamente descritos (...). Por otro lado, es un canto a la tolerancia. El destino ha unido a unos personajes que no tienen nada en común: un pagano, una cátara, un templario, un musulmán y un judío y, sin embargo, han trabado una amistad preciosa e, incluso, consiguen vivir juntos como si de una familia se tratara.”<sup>145</sup>

---

<sup>142</sup> “*El jardín de la oca*, Toti Martínez de Lezea”, *Devoradora de libros. Cuaderno de lecturas*, 2011, disponible en: <http://www.devoradoradelibros.com/2011/06/el-jardin-de-la-oca-toti-martinez-de.html> [fecha de consulta: 15/10/2021].

<sup>143</sup> Anika Lillo, “*El jardín de la oca*”, *Anika entre libros*, disponible en: <https://anikaentrelibros.com/el-jardin-de-la-oca> [fecha de consulta: 15/10/2021].

<sup>144</sup> “Reseña *El jardín de la oca*”, *Tu libro y tú*, 2021, disponible en: <https://tulibroytu.wordpress.com/2021/09/14/resena-el-jardin-de-la-oca/> [fecha de consulta: 15/10/2021].

<sup>145</sup> “*El jardín de la Oca*, Toti Martínez de Lezea”, *Libros que hay que leer*, 2011, disponible en: <http://librosquehayqueleer-laky.blogspot.com/2011/12/el-jardin-de-la-oca-toti-martinez-de.html> [fecha de consulta: 15/10/2021].

“Nos situamos en una época en la que conviven cristianos, musulmanes, judíos y paganos, por lo que se reflejan las diferentes culturas, sus creencias, su modo de vida, convivencia o los negocios más importantes (...). En este sentido la obra es un canto a la tolerancia y a la convivencia (...), pues deja ver la importancia de respetar la posición de los demás y que las diferencias no tienen por qué ser un obstáculo a la hora de relacionarse con los demás, entablar amistad u ofrecer ayuda.”<sup>146</sup>

## 5. Análisis de la novela

En lo que respecta a su representación del Camino de Santiago y, en un sentido más general, de lo medieval, la novela destaca por dos factores principales: (a) la utilización de lo maravilloso en la construcción de espacios y personajes; y (b) la elaboración de discursos sobre las creencias. Veámoslo con más detalle:

a) En primer lugar, lo maravilloso medieval, en varias de sus vertientes, aparece de manera constante en la novela, hasta el punto de funcionar en muchos casos como articulador o detonante de la acción. En este sentido, las creencias de cada uno de los personajes principales afectan a menudo su percepción del entorno, dando lugar a la representación de tres “caminos” distintos:

1) El primero de ellos, que podemos llamar “camino profético”, aparece asociado siempre al personaje de Robert Lepetit. Su obsesión por conectar el significado del “jardín de la oca” con su propia interpretación del *Libro de la Revelación* le lleva a identificar a Compostela con la Nueva Jerusalén, a donde se dirige para presenciar el supuesto nacimiento de un nuevo mesías:

“Robert Lepetit (...) volvió sobre Compostela, la tercera de las ciudades santas después de Jerusalén y de Roma. Aquélla estaba nuevamente en manos de los infieles tras el fracaso del rey Luis de Francia y ésta, en las de un noble, Alejandro, sobrino del papa Gregorio Noveno, el que había ordenado a los dominicos expulsarlo de la Orden, lo había excomulgado y decretado su encierro de por vida en una cárcel franciscana. Ni la una ni la otra eran dignas de recibir el advenimiento del segundo Mesías. Sin embargo, Compostela era otra cosa. Se había convertido en centro de peregrinación mil años después de la muerte del primer Mesías y alguna razón habría para ello. Cuantas más vueltas le daba al asunto, más razonable encontraba su conjetura. Las órdenes militares,

---

<sup>146</sup> “*El jardín de la oca*, Toti Martínez de Lezea”, *El universo de los libros*, 2014, disponible en: <http://www.eluniversodeloslibros.com/2014/11/jardin-de-la-oca-toti-martinez-de-lezea.html> [fecha de consulta: 15/10/2021].

fieles a Roma, habían sido creadas para luchar contra el Islam, pero la presencia de los seguidores de Mahoma en el norte hispano había sido breve. ¿Por qué existían entonces en tierras castellanas, leonesas y gallegas tantas encomiendas, monasterios, bailías, casas, prioratos y castillos pertenecientes a los santiaguistas, hospitalarios, calatravos, montegaudinos y templarios? ¿Por qué ocupaban los enclaves principales del Camino si no era para propiciar y controlar la marea humana que cada año atravesaba el territorio? La protección y socorro de los peregrinos era una excusa para apropiarse de tierras fértiles y ganados y, sobre todo, para controlar los puertos y las minas. Eran los soldados del Papa y velaban para que no surgiese un segundo Prisciliano, capaz de ganarse a miles de adeptos y de poner en duda las enseñanzas de la Iglesia católica, al igual que lo habían hecho los cátaros en Francia. Y también, estaba seguro, para impedir la llegada del segundo Mesías que acabaría con las mentiras, la hipocresía y la falsa religión. Compostela era la Nueva Jerusalén que descendería del cielo.”<sup>147</sup>



**Representación de la Jerusalén Celeste en el Pórtico de la Gloria de la catedral de Santiago de Compostela**

En esta misma línea, el propio Camino se convierte en el protagonista de la continuación del *Libro de la Revelación* proyectada por Robert Lepetit, que pretende llamar a su obra *Caminus estelarum*:

“El Bugre no tenía la mirada clavada en la espalda de su sirviente, sino en el horizonte. Seguían la dirección del sol hacia poniente y en tres o cuatro jornadas llegarían al lugar donde tendría lugar el mayor evento de la historia de la humanidad, un hecho

---

<sup>147</sup> Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la oca*, Erein, Oñati, 2019, pp. 289-291.

profetizado que cambiaría la faz de la Tierra. Él sería el primer testigo y dejaría testimonio por escrito de su clarividencia para entender el mensaje del profeta. Cuando la lucha contra el Dragón y las fuerzas del Mal hubiese concluido, él escribiría la continuación del *Libro de la Revelación* a la que titularía *Caminus estelarum*. Narraría los lances de su vida, su propia revelación y el desenlace dichoso del acontecimiento que el mundo esperaba desde hacía más de un milenio.”<sup>148</sup>

Finalmente, el plan de Robert Lepetit se completa con el secuestro de Azalaïs Gauti, a la que toma por la mujer que, según el *Libro de la Revelación*, ha de engendrar al nuevo mesías:

“Robert asintió con la cabeza varias veces y salió del oscuro cuchitril con la intención de acudir al taller del fabricante de carros a por sus hombres; tenía la información que necesitaba y debía preparar la marcha. Lo deslumbró la luz al poner los pies en la plaza y levantó una mano para protegerse del sol. Una visión lo dejó inmóvil. En medio de un hato de corderos blancos, una joven vestida de amarillo y en estado de buena esperanza, reía y acariciaba a los animales. Los abalorios de la cinta ceñida a la frente que sujetaba el velo de su tocado brillaban como las piedras preciosas que adornaban las coronas reales. Instantes después, la visión desaparecía por una calleja en compañía de un hombre. Los siguió y los vio entrar en una posada que tenía su nombre escrito en el muro: El Vencejo. Recogió a sus hombres y los tres emprendieron la vuelta al valle del silencio. Subió a pie el repecho hasta el monasterio mientras sus acólitos se encargaban de tirar de la mula y empujar el carro. Nada más llegar, se encerró en su celda, abrió impaciente el *Libro de la Revelación* y leyó: ‘Una gran señal apareció en el cielo: una mujer, vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza’.”<sup>149</sup>

2) El segundo de los “caminos” representados en la novela es el que podemos denominar “camino templario”, que se construye a partir de las investigaciones iniciadas por Ezequiel Falaquera y Yucé Tob sobre el significado del “jardín de la oca”:

“—¿Y si se trata de un plano o algo por el estilo?

—¿El plano de un tesoro? —preguntó Yucé con la mirada expectante de un muchachuelo ante una aventura.

---

<sup>148</sup> Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la oca*, Erein, Oñati, 2019, p. 405.

<sup>149</sup> Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la oca*, Erein, Oñati, 2019, p. 295.

—Lo ignoro, pero ¿no te llaman la atención nombres como montes de Oca, Nanclares de Oca, y otros muchos parecidos? El propio nombre del río que atraviesa estas tierras, el Oja, podría ser Oca...

—Una de mis hermanas y su familia viven en Briviesca, en Burgos, que está a la vera de un río Oca y próxima al valle de Oca y a una población llamada Villafranca de Oca.

—¡Demasiados ánsares para no significar nada! Es un plano, estoy convencido, y todos los planos llevan a alguna parte.

—Aunque sea lo que tú dices, tendríamos que saber quién lo dibujó y porqué...

—Hace muchos años, cuando lo vi por primera vez, oí decir que lo habían traído los templarios de oriente.

—¿Los templarios? —había tanta extrañeza como incredulidad en el tono del maestro (...).

Durante un buen rato ambos hombres se mantuvieron callados, intentando pensar. Se decían muchas cosas sobre los Pobres Caballeros del Templo de Salomón, los freires soldado, que de pobres sólo tenían el nombre pues era conocida su inmensa fortuna en tierras y posesiones, además de en dinero amonedado que prestaban a nobles y a clérigos. Eran también grandes banqueros, como los genoveses y los florentinos, y los acaudalados viajaban con el dinero justo pues llevaban encima pagarés, cuyas cantidades les eran entregadas en las encomiendas, granjas y fortalezas de la Orden. Así evitaban ser completamente desvalijados por los salteadores durante los trayectos. Y, por supuesto, lo mismo se aplicaba a los peregrinos ricos que acudían a Compostela. Su popularidad era extraordinaria, pero tenían enemigos poderosos que habían hecho correr todo tipo de leyendas sobre ellos con ánimo de desprestigiarlos. Se hablaba de enormes tesoros ocultos en cuevas secretas, de ceremonias misteriosas, rituales blasfemos y pactos con el diablo.”<sup>150</sup>

Más adelante, Hadi al-Suri aporta sus propias informaciones al respecto:

“El tablero, la piel de la serpiente, era conocido en el Creciente fértil antes de que los francos llegaran allí y lo rebautizaran. Su abuela, siempre su abuela, aseguraba que habían sido los freires quienes lo habían traído a Europa, pero que nunca habían sabido interpretarlo correctamente porque carecían de la sabiduría necesaria para ello. Él no estaba muy seguro de que hiciese falta un saber especial; bastaba con conocer el

---

<sup>150</sup> Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la oca*, Erein, Oñati, 2019, pp. 44-45.

significado de los números, del uno al nueve, y aplicarlo a cada persona según su carácter, sus propósitos o sus creencias. En su opinión, en la lectura del tablero había más de entendimiento de la naturaleza humana que de adivinación. Las palabras de su amigo no hacían más que reafirmar su parecer; ¿dónde mejor para ocultar un plano, o un mensaje, que en una lámina que circulaba libremente por el Camino? No era frecuente ver un jardín de la oca, pero tampoco se trataba de algo insólito. Tendría un significado para aquéllos que estuvieran en el secreto; para el resto, sería un simple juego o un dudoso medio de predicción. (...) Eran muchas las encomiendas y los castillos templarios en los reinos del norte peninsular. Los había por todas partes: en Cataluña, en Aragón, en el reino de Navarra y, por supuesto, en el de Castilla. Ambos estuvieron de acuerdo, al igual que antes lo habían estado don Ezequiel y su difunto amigo, en centrarse en el tramo que se extendía desde los montes Pirineos hasta Compostela. Si bien la ruta de las estrellas era visible desde cualquier punto habitado por el ser humano, también era cierto que únicamente a lo largo de dicho recorrido la Vía Láctea tomaba el nombre de Camino de Santiago, pues, según una tradición francesa, San Yago en persona se había aparecido al gran Carlomagno y le había indicado el itinerario para llegar hasta su tumba siguiendo la estela celeste. Si el jardín guardaba un secreto, sin duda se encontraba en el camino peregrino por tierras hispanas.”<sup>151</sup>

Tras recorrer el Camino de Santiago en busca de pruebas que confirmen sus hipótesis, Ezequiel Falaquera y Hadi al-Suri recogen los resultados de sus pesquisas en un pliego, que se reproduce en las últimas páginas de la novela:

*“nr 5 Gares en el reino de Navarra donde el Camino se hace uno y existe una encomienda templaria y una Virgen Negra.*

*nr 6 El Puente de la Reina poco después de Gares que tiene siete ojos y lo construyó una Reina para los peregrinos.*

*nr 9 Nájera en tierra del río Oja u Oca donde Ezequiel comenzó su Camino y hay una cueva con una Virgen Negra.*

*nr 12 El Puente que construyó el Bendito Domingo para los peregrinos también en tierra del río Oja u Oca.*

*nr 14 Santo Domingo que dicen de la Calzada porque arregló el Camino para los peregrinos y también están aquí los templarios.*

---

<sup>151</sup> Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la oca*, Erein, Oñati, 2019, pp. 131-134.

*nr 18 San Juan de Ortega en tierra de Burgos en cuya iglesia hay un capitel que el sol ilumina en el equinoccio y alumbra a las bienaventuradas Myriam e Isabel y donde existe una casa templaria.*

*nr 19 Las Posadas y hospitales para peregrinos que en tierras burgalesas son los más numerosas del Camino.*

*nr 23 Burgos donde Hadi comenzó su Camino y conocimos, a Eder y a los maestros de la madera que construyen la catedral y que en su país del reino de Aragón llevan una marca en forma de pata de Oca.*

*nr 26 Los Dados símbolo de las fortunas, o las desgracias que acontecen a los peregrinos a lo largo del Camino.*

*nr 27 Castrojeriz en tierra de Burgos donde hay una encomienda y una iglesia templaria y una hermosa imagen de la madre de Yoshua aunque no es Negra.*

*nr 31 El Pozo donde el peregrino ve reflejada su existencia mientras avanza en soledad por el Camino.*

*nr 32 Villasirga en tierra de Palencia donde los templarios han construido una catedral y hemos visto la imagen de una Virgen con su hijo y embarazada de otro.*

*nr 36 León de las dos Vírgenes, una blanca y otra negra, de la catedral y donde los peregrinos encuentran el descanso y la mejor de las acogidas.*

*nr 41 El Monsacro un monte en tierra de Asturias en donde según nuestro muchacho existen una encomienda templaria, una Virgen Negra y un pozo.*

*nr 42 El Laberinto que significa la búsqueda de sí mismo de todo peregrino de la vida desde que nace.*

*nr 45 El Ponferrato en tierra de León donde hay un castillo de los freires templarios y una Virgen Negra.*

*nr 50 La sierra de los Ancares o Ansares también en tierra leonesa que es lugar de paso hacia el ocaso de ánades, patos y Ocas.*

*nr 52 La Cárcel de la reprobación a donde va a parar el alma de todo ser humano que no obra con rectitud.*

*nr 53 Los Dados ídem que en la casilla 26.*

*nr 54 Compostela que es el final del Camino de San Yago para los peregrinos, devotos, que han recorrido una larga y peligrosa distancia con ayuda de su fe.*

*nr 58 La Muerte porque en Galicia llaman así a la costa del fin del Mundo que bordea la mar Tenebrosa y porque son muchos los que van allí a morir, y a renacer después.*

*nr 59 El monte Pindo que es lugar de garzas y ánades y está en la costa de Galicia frente a la mar Tenebrosa y era el monte sagrado de los paganos de este territorio.*

*nr 64 El Finis Terrae donde se acaba la tierra y las estrellas del río eterno se funden con la mar y donde nosotros Ezequiel y Hadi damos por concluido nuestro Camino por la vida.”<sup>152</sup>*

3) Por último, el tercero de los “caminos” representados en la novela es el que podemos llamar “camino pagano”, que se relaciona en la mayoría de los casos con la figura de Eder Bozat. El recorrido de este personaje, artesano de la madera y de la piedra, se utiliza para introducir un heterogéneo conjunto de elementos de presunta procedencia precristiana, a menudo asociados a labores de construcción. Así ocurre, por ejemplo, en el episodio en que se describen los trabajos de Eder Bozat en la iglesia burgalesa de Santa María de Siones:

“Una mañana clara de luz, cogió el candil de aceite de la habitación y su bolsa de herramientas y se encaminó a la iglesia que parecía llamarlo desde su recóndito emplazamiento. Trabajó sin descanso, invadido por un ansia febril que no había sentido desde hacía tres inviernos. No hizo un dibujo previo, no moldeó su idea en barro; no lo necesitaba. Sus manos trabajaban solas. Comenzó por la parte baja de la columna del centro, realizando una orla de espigas; desbastó la piedra con golpes rápidos y certeros ayudándose del puntero y continuó con el cincel y la gubia. A la orla le siguió el lateral derecho. Esculpió una cenefa vertical de hojas o, más bien, olas recogidas sobre sí mismas, como las que había visto en la costa, adentrándose las unas en las otras. Le siguió el lateral izquierdo: lazos entrelazados, remolinos, laberintos en forma de ocho, la figura infinita sin principio ni fin. Un ave, el único ser vivo capaz de andar, nadar y volar, guardián del tesoro, representación de la Diosa; una figura femenina de largos cabellos envuelta en nubes o, tal vez, en fuego, Amari en su morada de las profundidades, y un hombre y una mujer, la dualidad, lo masculino y lo femenino, ocuparon de arriba abajo la parte central del fuste, rodeados de laberintos y unidos, atados, por un cordón semejante a un largo ofidio. Labró el fuste de arriba abajo, sin dejar un espacio libre, y lamentó que no fuese más ancho para esculpir en él sus dudas y sus ansias. El maestro tenía razón, siempre la tenía: ni la madera ni la piedra tenían secretos para él, brotaban de la Tierra; eran creación de la Diosa, así como él.”<sup>153</sup>

---

<sup>152</sup> Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la oca*, Erein, Oñati, 2019, pp. 430-432.

<sup>153</sup> Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la oca*, Erein, Oñati, 2019, pp. 114-118.



**Detalle del interior de la iglesia de Santa María de Siones (Valle de Mena, Burgos)**

En una línea similar, la narración del encuentro de Eder Bozat con el navarro Ximen Ximenat, uno de los maestros de la madera instalados en el barrio de San Pedro de Burgos, contiene veladas alusiones a las sociedades secretas de constructores popularizadas en el siglo XX por las obras de Louis Charpentier y Henri Vincenot:

“Los Ximenat acogieron a Eder Bozat como uno de los suyos, y así se sintió él en su compañía. Tenía la impresión de que los conocía desde siempre, a ellos y al resto de los pobladores de San Pedro. Al contrario que él, eran buenos cristianos y acudían a la iglesia todos los domingos, vísperas y fiestas; eran generosos con sus limosnas, pero vivían apartados, fuera de las murallas, y raramente se mezclaban con otros artesanos y, menos aún, con quienes no lo eran. Sin embargo, nadie los insultaba o atacaba, nadie los llamaba leprosos o les prohibía moverse con libertad y no se les obligaba a matrimoniar con los de su ‘clase’, cualquiera que ésta fuera.

—Pero en nuestra tierra, sí que sufriríamos la diferencia —le informó Ximen—, por eso la abandonamos con harto dolor, si bien no podemos quejarnos de cómo nos ha ido. Nunca nos ha faltado trabajo gracias a los freires.

—¿Los freires?

—Sí, los monjes soldado, los templarios y los hospitalarios, sobre todo los primeros. Son grandes constructores y emprenden obras en los lugares donde se establecen: caminos, puentes, encomiendas, granjas, fortalezas...

Lo sabía muy bien. Había visto la encomienda de Gares y la granja de Dorreaga; había vivido entre ellos tan sólo tres inviernos atrás, aunque aquella época le pareciera ahora tan lejana.

—Pero vosotros trabajáis en las obras de la catedral... ¿También la construyen los templarios?

—No, pero el maestro Enrique tiene una relación estrecha con la Orden, consulta a los freires cuando precisa carpinteros y canteros, y ellos nos mandan recado para que acudamos a donde se nos necesita. Los nuestros están allí donde se construyen obras, grandes o pequeñas. Si te hallas perdido, pregunta por un maestro de la madera y encontrarás a un amigo.

No le pasó desapercibido aquel ‘los nuestros’, dicho en el mismo tono que había utilizado el otro Ximenat, el de Balmaseda. Cualquier tipo de reticencia hacia su persona por parte de sus anfitriones desapareció al poco de su llegada, en el momento en que les informó que procedía de la montaña navarra y demostró su oficio tallando para su pequeña hija un caballito, su animal favorito, una de las representaciones de la Diosa. No dejaba de sorprenderle que, siendo un desconocido, lo acogieran con tanta familiaridad, que lo trataran como a un pariente. Después recordó que la hospitalidad era sagrada entre los suyos. (...) No obstante, había algo más en su trato con él, una complicidad expresa que iba más allá de la simple acogida al visitante. Era como si entre ellos existiese un secreto, como si formaran parte de una misma hermandad.”<sup>154</sup>

Además, a lo largo de la obra se hace referencia en varias ocasiones a las costumbres paganas de los habitantes del norte de la Península. El ejemplo más claro en este sentido es, probablemente, la conversación entre Robert Lepetit y don Antoñño, párroco de Cee:

“—Tenía curiosidad por contemplar estos lugares de los que tanto se habla...

---

<sup>154</sup> Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la oca*, Erein, Oñati, 2019, pp. 135-136.

—Hablillas de paganos, que otra cosa no son.

—¿Paganos?

—En efecto. Os halláis, mi buen amigo, en una tierra pagana como pocas. No os dejéis confundir por las ermitas, monasterios e iglesias de la región; por las procesiones, las ofrendas, los *santiños* y sus milagros. La Iglesia lleva siglos intentando adoctrinar a estas gentes, yo llevo casi toda mi vida, pero aún tendrá que transcurrir el tiempo para que la verdadera fe florezca en este rincón del mundo.

—Pero si no estamos ni a cuatro jornadas de Compostela, el tercer centro más importante de la cristiandad... —reflexionó el Bugre.

—Cierto, pero ya os he dicho que no os dejéis engañar por las apariencias. Aquí las vírgenes milagrosas arriban en barcas de piedra, como la de Muxía; sobre las lápidas sepulcrales de los santos, como la de San Guillermo Festerrán, fornican las parejas para lograr descendencia y todavía hay quienes ascienden al monte Pindo para sacrificar animales a los ídolos de piedra.

—¿Ídolos de piedra?

—Los hay por todas partes y también multitud de signos grabados en las rocas.

—¿Qué tipo de signos?

—Laberintos, espirales, círculos, herraduras, animales, cabezas... grabados por los salvajes en los tiempos anteriores a la civilización y que los lugareños consideran sagrados. Ya os digo que se encuentran en cualquier parte de esta región.

—¿Y las autoridades no hacen nada para evitarlo?

—¿Y qué podrían hacer? ¿Perseguir a los paganos? ¿Matarlos como se hace con los herejes? La Iglesia gallega prefiere otros métodos y ha instituido un culto católico en cada enclave de importancia idólatra. De esta manera, los *campesiños* acuden a venerar un ídolo, y se encuentran con una imagen de la Virgen o de algún santo. Es lento, pero los gallegos somos gentes tranquilas, sin prisas —añadió el párroco con una sonrisa (...).

—Ese monte del que me habéis hablado...

—¿El Pindo? Está excomulgado por la Iglesia.

—¿El monte? —preguntó asombrado, sin saber si tomarse o no a guasa la aseveración del párroco.

—Sí, y ningún buen católico ha de poner los pies en él —le advirtió—. Yo estuve una vez con los óleos de consagrar para exorcizar a los demonios y las brujas que lo habitan, y me volví a medio camino, si bien he de admitir que su emplazamiento es soberbio. Desde él se aprecia el Finisterre con perfecta claridad.

La aurora envuelta en tonalidades rosas y malvas pilló a los ocupantes del granero dispuestos para la marcha. Robert sacó de la cama al dueño del hórreo y le preguntó por el monte llamado Pindo. El hombre señaló hacia el sur, por la costa, y se santiguó, si bien, curiosamente, al Bugre no le pareció que lo hiciera para conjurar a los malos espíritus.”<sup>155</sup>



b) Por otro lado, como se ha apuntado, la novela construye también una serie de discursos sobre las creencias medievales, que se relacionan de diversas formas con las representaciones del Camino analizadas hasta ahora. Pueden identificarse tres líneas principales en este sentido:

1) En primer lugar, las creencias proféticas y milenaristas aparecen frecuentemente asociadas al fanatismo y la demagogia, motivando en algunos casos la evocación de fenómenos sociales contemporáneos. Uno de los ejemplos más claros de esta tendencia es la narración del episodio en que Robert Lepetit recluta a los miembros de la Santa Milicia:

“Robert Lepetit, seguido por Ferrán, entró en el pajar a media mañana del día siguiente. Su figura, alta, enjuta, vestida de negro de pies a cabeza, causó en los acogidos una impresión difícil de definir. Habían pasado una mala noche entre los remordimientos por haber abandonado a sus familias y a sus correligionarios, y el miedo que tenían metido en el cuerpo. En un día, uno solo, habían perdido lo poco o lo mucho que tenían, sus vidas habían sufrido un cambio drástico y ninguno de ellos sabía lo que les depararía el futuro. El Bugre los examinó uno por uno, provocando en ellos un mayor desasosiego si cabía. Después, les indicó con un gesto que se sentaran en el suelo y comenzó a hablar.

---

<sup>155</sup> Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la oca*, Erein, Oñati, 2019, pp. 406-410.

—Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían siete copas y me habló diciendo: ‘Ven, te enseñaré el castigo de la gran prostituta que se sienta sobre muchas aguas; con ella fornican los reyes de la tierra y los habitantes de la tierra se embriagaron con el vino de su prostitución’. Y me condujo en espíritu al desierto. Y vi a una mujer sentada sobre una bestia de color escarlata, cubierta con nombres de blasfemia, la cual tenía siete cabezas y diez cuernos. La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, enjoyada con oro, piedras preciosas y perlas; llevaba en su mano una copa de oro llena de las abominaciones e impurezas de su fornicación, y en su frente un nombre escrito que es un misterio: ‘La gran Babilonia, la madre de las fornicaciones y las abominaciones de la tierra’. Y vi a la mujer que se embriagaba con la sangre de los mártires de Jesús. Después de verla, quedé asombrado y muy sorprendido. Así es como me ha sido dada a conocer la verdad, en una visión —concluyó, sin por supuesto añadir que dicha visión era del apóstol San Juan y que llevaba escrita desde hacía más de mil años en el Libro de la Revelación.

Sus oyentes, incluido Ferrán, estaban boquiabiertos; no se movían ni parpadeaban.

—La prostituta, la gran Babilonia, es la Iglesia de Roma que fornicación con los poderosos y los reyes y se embriaga con la sangre de los mártires de Cristo, los buenos cristianos; los persigue, envía a sus ejércitos contra ellos y los quema en las hogueras acusándolos de ser herejes. Es preciso que preparemos la Parusía, la segunda y gloriosa llegada del Mesías, que no tardará en ocurrir, de acuerdo con las profecías, y para eso, hermanos, cuento con vosotros.

Un rayo de sol se filtraba por la puerta del pajar e iluminaba directamente a Robert que había alzado los ojos y los brazos hacia el techo y parecía transfigurado. Todos, Ferrán incluido, se pusieron de rodillas y juntaron las manos, convencidos de que estaban presenciando un milagro.”<sup>156</sup>

Más adelante, la descripción del adiestramiento de los miembros de la Santa Milicia es especialmente significativa:

“Sólo habían transcurrido unos meses desde que Robert Lepetit se había centrado en la tarea de convertir a seis artesanos ignorantes y asustados en los primeros acólitos de su nueva fundación y estaba bastante satisfecho con los resultados. Ninguno de ellos era demasiado inteligente, pero todos entendieron enseguida que debían obedecer sin hacer preguntas si no querían acabar como sus compañeros. Les informó de que Diego Díaz y

---

<sup>156</sup> Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la oca*, Erein, Oñati, 2019, pp. 226-227.

otros cuatro buenos cristianos habían sido ajusticiados de manera horrible. A los demás, hombres y mujeres, se les había encerrado en las mazmorras del castillo, sitio húmedo y lleno de ratas, de donde se salía, si se salía, con el juicio perdido y, en ocasiones, leprosos, lo que los conducía de inmediato a la leprosería más cercana para acabar allí sus días, olvidados de Dios y de sus semejantes, incluidos sus familiares. Abatidos al conocer la suerte de sus amigos y parientes y por la propia deshonra de la huida, aceptaron su destino con mansedumbre y ayunos y penitencias por sus pecados. Y algo más. Uno de los acogidos había sido soldado hasta que decidió dejar las armas, harto de matar y de correr el riesgo de ser muerto. Robert le ordenó adiestrar a los demás. Todos los días corrían descalzos por el campo, subían a los árboles y se lanzaban desde ellos, se bañaban en las frías aguas del Bernesga y peleaban con estacas de forma que, además de hacerse numerosas heridas y magulladuras, habían logrado manejar un simple palo a modo de arma de ataque y habían adquirido una fuerza que antes no tenían. A menudo, eran azotados en ceremonias no exentas de parafernalia. El menor descuido, una palabra dicha fuera de tiempo, un olvido, una lección mal aprendida, un trabajo mal hecho eran motivos suficientes para que el infractor fuese enviado a la casucha de los aperos para el resto de la jornada u obligado a trabajar sin comer. Llegada la noche, en el pajar iluminado con velas, con todos los presentes de rodillas vestidos con hábitos negros y las cabezas rapadas cubiertas con capuces, se procedía al juicio de las faltas presidido por el guía espiritual de la pequeña comunidad, sentado en un sillón frailerero a modo de trono. Se conducía al infractor al centro del pajar y se le ordenaba desnudarse. Rezaban entonces un Padrenuestro y, tras la autoinculpación y el correspondiente sermón, se procedía al castigo con unas zurriagas, infligido por uno de sus compañeros mientras el resto recitaba unas letanías compuestas especialmente para la ocasión por el antiguo clérigo. Poco a poco, los componentes de la Santa Milicia, nombre dado por Lepetit a su grupo, iban convirtiéndose en sombras de sí mismos, en meros esclavos a las órdenes de su amo; en él confiaban, él era la seguridad, su única familia y con él alcanzarían la gloria eterna.”<sup>157</sup>

2) En segundo lugar, la novela alude en varias ocasiones a la función compensadora que lo maravilloso ejerce en la Edad Media, especialmente en relación con las creencias vinculadas al Camino. Encontramos una primera referencia a esta idea en la conversación mantenida entre Eder Bozat y Ugo Armengol acerca de las razones que llevan a los peregrinos a partir hacia Santiago:

---

<sup>157</sup> Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la oca*, Erein, Oñati, 2019, pp. 264-265.

“—El que está sentado es el señor San Yago —oyó decir a su amigo.

Abrió los ojos y retrocedió unos pasos para examinar con atención la figura representada encima del capitel.

—Por él, hombres y mujeres de todas las clases, procedentes de países lejanos, recorren miles de leguas y muchos no logran llegar —continuó Ugo.

—¿Por qué lo hacen?

—Buscan un milagro, una prueba de que la divinidad existe, el martirio de los santos, un poder sobrenatural que cambie sus vidas. A los pobres de la Tierra les mueve la fe ya que no tienen otra cosa, y también la esperanza. Precisan de ambas para vivir. En cuanto a los ricos...

Sus palabras quedaron interrumpidas por un hombretón que los empujó a un lado para dejar paso a un caballero y una dama vestidos con terciopelos y brocados, rodeados por varios criados que los escoltaban a modo de escudo. Tras haber posado sus manos en el parteluz, gesto imitado por sus acompañantes, penetraron en el templo apartando sin miramientos a todo aquél que se interponía en su camino.

—¿A ellos también les mueve la fe? —preguntó Eder señalándolos con un gesto del mentón.

Ugo le echó un brazo al hombro.

—No todas las uvas son igual de dulces y no por ello dejan de ser uvas —rió—. Es tarde y necesitas descansar. Los dos necesitamos descansar.”<sup>158</sup>

Tan solo unas páginas más tarde, las mismas nociones aparecen repetidas en el diálogo entre Ugo Armengol y un peregrino inglés:

“Entraron en el local y encontraron dos sitios libres, uno frente al otro, en una mesa alargada a la que ya estaban sentadas varias personas que esperaban en medio de un gran barullo a que el dueño y un mozo les sirvieran una espesa sopa de pescado. Eder, absorto, tenía los ojos fijos en el plato vacío y Ugo desistió de cualquier intentona para entablar conversación con él; lo hizo, empero, con sus vecinos de asiento, un matrimonio inglés de mediana edad que había llegado a Galicia por el puerto de Crunia con la intención de cumplir la promesa hecha a San Yago.

—¿Y qué promesa fue ésa, si no es mucha indiscreción? —inquirió curioso.

—Mi esposa y yo llevamos casados casi veinte años —le informó el hombre en un latín académico— y en todo este tiempo ni una sola vez habíamos conseguido tener

---

<sup>158</sup> Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la oca*, Erein, Oñati, 2019, pp. 345-346.

un hijo. Al saber, por boca de unos parientes, acerca de los milagros atribuidos al santo apóstol, quien, dicen, cura a las gentes de todas clase de enfermedades para gloria y alabanza de Nuestro Señor Jesucristo, acudimos a la iglesia de Saint James en Londres e hicimos la promesa de venir a darle las gracias si nos concedía la dicha de ser padres.

Al decir esto, el hombre acarició sonriente el vientre abombado de su mujer, quien le devolvió la sonrisa.

—¿Y no era peligroso para ella emprender un viaje tan largo en su estado? Podría haber perdido a la criatura...

—No. Nuestro hijo es un ser bendecido y nada malo puede ocurrirle. Permaneceremos en Compostela hasta que nazca, le pondremos el nombre de James y será bautizado en el mismo templo que custodia las reliquias santas.”<sup>159</sup>

3) Por último, en tercer lugar, la novela satiriza con frecuencia algunas de las creencias esotéricas que representa, sobre todo las relacionadas con el propio “jardín de la oca”. Así ocurre, por ejemplo, en la conversación mantenida por Eder Bozat, Ezequiel Falaquera, Hadi al-Suri y Ugo Armengol acerca del supuesto origen templario del tablero:

“—Y volviendo al Camino, ¿qué es eso del jardín de la oca y de una lista de lugares especiales?

Los dos hombres volvieron a mirarse y no dijeron nada.

—Nuestros amigos creen que es un tablero de adivinación —intervino Eder— y también un plano templario (...).

—¿El plano de un tesoro? —preguntó Ugo en su tono irónico habitual, y el médico recordó que su querido Yucé Tob había preguntado lo mismo—. ¿Creéis que los templarios guardan un tesoro maravilloso escondido en algún lugar del Camino? ¿Habéis quizás oído decir que son los guardianes del Arca de la Alianza encontrada bajo los muros del mismo templo de Salomón... y del Santo Grial, la copa en la que bebió el mismo Jesucristo en su Última Cena...?

—¿Y no es cierto?

Una risa alegre brotó de la garganta del aspirante a freire al escuchar la pregunta de la joven.

—No creas todo lo que oigas, querida. Si fuera cierto lo que se dice, la Orden poseería dos de los iconos religiosos más importantes de la humanidad y te aseguro que

---

<sup>159</sup> Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la oca*, Erein, Oñati, 2019, p. 367.

habría un templario sentado en el solio pontificio, y las cosas serían muy otras. ¡Dejadme ver esa lista!

Repasó la relación que don Ezequiel le alargó muy a su pesar y asintió a medida que leía los nombres escritos en ella.

—No está mal...

—¿Entonces, vamos bien? —preguntó Hadi esperanzado.

—Tendréis que llegar al final para averiguarlo.

—¿Tú conoces el secreto? —inquirió Eder.

—No existe ningún secreto, amigo mío, cuando está a la vista.”<sup>160</sup>

En la misma línea se sitúa, ya hacia el final de la narración, el último diálogo entre Ezequiel Falaquera y Hadi al-Suri sobre el significado del “jardín de la oca”, en el que se recurre al humor para ridiculizar la creencia en sus supuestas capacidades adivinatorias:

“—¿Habéis averiguado por fin el significado del jardín de la oca?

Los dos amigos intercambiaron una mirada sorprendida. No recordaban haber puesto al templario al corriente de sus investigaciones. Luego, el médico se acordó de la nota enviada en el reverso de su lista de los emplazamientos templarios.

—Pienso que sí... —aseveró.

—¿Ah, sí? —Hadi lo contempló con una mezcla de curiosidad y reproche.

—Sí. No es un tablero de adivinación, tampoco un plano secreto de las encomiendas. Es una representación del camino recorrido por el ser humano desde que nace; de sus dificultades, creencias, temores, esperanzas... de su fuerza y de su debilidad... de sus dudas y de sus decisiones, acertadas o no. Es la ruta inmutable de las estrellas que vemos cada noche sobre nuestras cabezas. Nosotros desaparecemos, pero ellas continúan allá arriba para recordarnos que sólo somos un breve soplo de vida entre millares de otros. ¿No es así?

Bertrand de Garlande no respondió, sonrió y espoleó su montura para colocarla a la cabeza del grupo.

—¿Y las ocas? —preguntó el herbolario al cabo de un rato, no del todo convencido con la interpretación filosófica de su amigo.

—Significan lo que cada uno quiere que signifiquen.

—Pues yo le leí el tablero al hijo de *al-shaytan*. Para eso me secuestró, para que le leyera su futuro.

---

<sup>160</sup> Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la oca*, Erein, Oñati, 2019, pp. 397-398.

—¿Y qué le dijiste?

—Lo que aparecía en los números: que estaba a punto de dar un gran salto que cambiaría su vida. Y ya ves que así ha sido.

Los dos hombres se echaron a reír.”<sup>161</sup>

## Bibliografía

Charpentier, Louis, *El misterio de Compostela*, Plaza & Janés, Barcelona, 1974.

Cohn, Norman, *En pos del Milenio: revolucionarios milenaristas y anarquistas místicos en la Edad Media*, Alianza, Madrid, 1981.

Coote, Leslie, “A Short Essay about Neomedievalism”, en Karl Fugelso (ed.), *Studies in medievalism XIX: defining neomedievalism*, D. S. Brewer, Cambridge, 2010, pp. 25-33.

“El jardín de la oca, Toti Martínez de Lezea”, *Devoradora de libros. Cuaderno de lecturas*, 2011, disponible en: <http://www.devoradoradelibros.com/2011/06/el-jardin-de-la-oca-toti-martinez-de.html> [fecha de consulta: 15/10/2021].

“El jardín de la Oca, Toti Martínez de Lezea”, *Libros que hay que leer*, 2011, disponible en: <http://librosquehayqueleer-laky.blogspot.com/2011/12/el-jardin-de-la-oca-toti-martinez-de.html> [fecha de consulta: 15/10/2021].

“El jardín de la oca, Toti Martínez de Lezea”, *El universo de los libros*, 2014, disponible en: <http://www.eluniversodeloslibros.com/2014/11/jardin-de-la-oca-toti-martinez-de-lezea.html> [fecha de consulta: 15/10/2021].

García de la Riva, Juan, “La Oca, un juego con misterio”, *Belezos. Revista de cultura popular y tradiciones de La Rioja*, nº 14 (2010), pp. 68-71.

Huertas Morales, Antonio, *La Edad Media contemporánea. Estudio de la novela histórica de tema medieval, 1990-2012*, Universitat de València, Valencia, 2013.

Lillo, Anika, “El jardín de la oca”, *Anika entre libros*, disponible en: <https://anikaentrelibros.com/el-jardin-de-la-oca> [fecha de consulta: 15/10/2021].

---

<sup>161</sup> Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la oca*, Erein, Oñati, 2019, pp. 428-429.

Lillo, Anika, “Entrevista a Toti Martínez de Lezea por *El jardín de la oca*”, *Anika entre libros*, 2008, disponible en: <https://anikaentrelibros.com/entrevista-a-toti-mart-nez-de-lezea-por--el-jard-n-de-la-oca-> [fecha de consulta: 12/10/2021].

Llorente, Lucía I., “‘Algunos críticos consideran la novela histórica un género de segunda’. Entrevista con Toti Martínez de Lezea”, *Espéculo. Revista de estudios literarios*, nº 35 (2007).

Martínez de Lezea, Toti, *El jardín de la oca*, Erein, Oñati, 2019.

“Reseña *El jardín de la oca*”, *Tu libro y tú*, 2021, disponible en: <https://tulibroytu.wordpress.com/2021/09/14/resena-el-jardin-de-la-oca/> [fecha de consulta: 15/10/2021].

Vincenot, Henri, *Las estrellas de Compostela*, Luciérnaga, Barcelona, 1990.

#### **4. Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Espasa, Barcelona, 2021.**

Iago Brais Ferrás García

Universidad de Santiago de Compostela

##### **1. Presentación de la novela**

*El manuscrito de barro* es una novela que relata un viaje de transformación personal de sus dos protagonistas, Fernando de Rojas y Elías do Cebreiro, durante su investigación de unos enigmáticos asesinatos que se suceden a lo largo de las diferentes etapas del Camino Francés, desde Roncesvalles hasta Santiago de Compostela, durante la primavera de 1525. Este texto fue escrito durante la pandemia de 2020 por Luis García Jambrina, profesor titular en la Universidad de Salamanca y ganador del Premio Internacional de Novela Histórica Ciudad de Zaragoza en 2008, y publicado por la editorial Espasa en 2021. La trama detectivesca se desarrolla en un mundo medieval en transición construido tanto a partir de referencias a personajes y acontecimientos históricos, como de elementos maravillosos y escatológicos.



**Portada de *El manuscrito de barro***

*El manuscrito de barro* está estructurado en 27 capítulos de extensión breve. A mayores, se incluye una portada, una nota del autor, un prólogo, un epílogo, unos agradecimientos y deudas, y un “sobre el autor”.

a) En la portada, nos encontramos ante una imagen de un peregrino de espaldas ataviado con un sombrero, una esclavina, una capa y un bordón, en medio de un sendero húmedo y embarrado con un crucero en el lado izquierdo y un oscuro bosque al fondo. Una composición que busca llamar la atención del lector-espectador por el halo de misterio que la envuelve.

b) En la nota del autor, Luis García Jambrina construye la autoría de la obra a partir del denominado recurso del “manuscrito encontrado”, y expone la relación de este texto con la saga de manuscritos compuesta hasta el momento por cinco tomos independientes:

“Tras el derribo de una antigua casa en el caso histórico de Talavera de la Reina, donde, según los expertos, pudo haber vivido algún descendiente de Fernando de Rojas,

apareció un viejo arcón con varios *manuscritos* sobre el célebre escritor y pesquisidor de los que no se tenía noticia hasta la fecha, (...). Aquí ofrecemos el primero de los encontrados, que cronológicamente se sitúa entre *El manuscrito de aire* y *El manuscrito de fuego*.

(...) quisiera aprovechar la ocasión para señalar que todos los *manuscritos* fueron redactados por mi antepasado Alonso Jambrina, ayudante del pesquisidor en los últimos diez años de su vida y esposo de una hija natural de este llamada Isabel, a partir de las declaraciones y confidencias del propio Rojas y de los documentos y anotaciones que el autor de *La Celestina* le entregó con ese fin. Yo me he limitado a revisarlos y reescribirlos para que resulten más comprensibles por los lectores actuales. Los cuatro primeros fueron pasando, dentro de mi familia materna, de generación en generación hasta llegar a mis manos, y componen la tetralogía de *Los cuatro elementos*, a los que aluden los títulos.”<sup>162</sup>

c) En el prólogo, el autor nos traslada al 29 de mayo de 1525 en el que un peregrino sufre un asesinato de camino a Burgos a manos de un misterioso individuo del que solo conocemos su *modus operandi*:

“Antes de irse, el asesino levantó con cuidado el costado izquierdo del cadáver y escribió debajo, en el barro, un signo con la punta del bordón.”<sup>163</sup>

De esta forma, Luis García Jambrina sitúa al lector en un espacio y tiempo concretos, el Camino Francés en el año de 1525, y le expone el enigma por resolver.

d) En los 27 capítulos de extensión breve, el autor recrea la trayectoria que emprenden Fernando de Rojas y Elías do Cebreiro desde la ciudad de León hasta Santiago de Compostela en su búsqueda de los causantes de los asesinatos de los peregrinos. Los protagonistas se convierten en los encargados de la investigación por solicitud de Juan Pardo de Tavera, arzobispo de Santiago de Compostela, y verán como al final los truculentos sucesos estaban relacionados con una lucha de poder entre dicho arzobispo y don Sancho de Ulloa, noble que para recuperar su antigua gloria amenazaba con hacer público un supuesto robo de las reliquias del apóstol Santiago:

“– Que yo reconociera públicamente, (...) que las reliquias del apóstol llevaban tres años desaparecidas, pero que, gracias a Dios, acababan de ser recuperadas por un

---

<sup>162</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 8.

<sup>163</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 12.

grupo de caballeros. A modo de recompensa por haberlas “encontrado”, a estos se les autorizaría, por medio de una bula del Santo Padre, a fundar una orden, la de los Pobres Caballeros de Cristo y del Templo de Santiago, que sería la encargada de custodiar en el futuro los restos del santo, así como de proteger a los peregrinos del Camino.”<sup>164</sup>

Estos 27 capítulos presentan unas divisiones y una titulación clara: “Camino de Astorga, el día después”, “Ponferrada, unas horas más tarde” o “Camino de Santiago de Compostela, el día después.”<sup>165</sup> Así, *El manuscrito de barro* se organiza en compartimentos fácilmente aprehensibles que marcan un ritmo de lectura asociado a las diferentes etapas del Camino, ya que invitan a suspenderla entre las pausas concedidas entre capítulo y capítulo. En cuanto a su contenido, este está repleto de referencias históricas, personajes reales y ficticios con los que los protagonistas entran en contacto, milagros y acontecimientos sobrenaturales, y descripciones detalladas de los diversos espacios que recorren.

e) El epílogo recoge la emotiva despedida de Fernando de Rojas y Elías do Cebreiro, y el trayecto final del primero hasta el cabo Fisterra. Además, en este espacio se incluye la reflexión final de Fernando de Rojas sobre lo que había significado el Camino de Santiago para él:

“Cuando, tres días después, llego al cabo Fisterra justo a la caída del sol, Rojas comprendió por fin lo que el Camino significaba. La suya había sido una peregrinación a la muerte para luego volver a casa transformado. (...) A pesar del arzobispo, de sus muchas dudas y de todo lo que había sucedido a lo largo de su peregrinaje, Rojas estaba orgulloso de haber completado el Camino de Santiago. Sin duda este lo había transformado por dentro y ahora se sentía renacido.”<sup>166</sup>

f) En los agradecimientos y deudas, nos encontramos primero con el reconocimiento público a distintas personas que ayudaron al autor en el proceso de elaboración de la novela. Luego, con un párrafo en el que Luis García Jambrina aclara que *El manuscrito de barro*: “(...) se trata de una obra de ficción y que, por lo tanto, el autor se ha tomado en ella algunas libertades”. Finalmente, se incluye la lista bibliográfica utilizada en la elaboración de la novela.

---

<sup>164</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 207.

<sup>165</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, pp. 51, 80 y 201.

<sup>166</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, pp. 212-213.

g) En “sobre el autor”, por último, se recogen una serie de breve notas biográficas y profesionales de Luis García Jambrina, como también algunas de sus obras publicadas.

## 2. Contextos

*El manuscrito de barro*, escrito en 2020 y publicado en 2021, remite a dos contextos principales. En primer lugar, el contexto contemporáneo de la novela, en el que destaca el hecho de haber sido publicada en año jacobeo, la pandemia de COVID-19 y el éxito de la novela histórica de temática medieval. En segundo lugar, el contexto medieval de la obra, en donde nos ubicamos en un período transicional entre la Edad Media y la Edad Moderna.

a) Contexto contemporáneo. Un primer contexto de *El manuscrito de barro* es el referido al escenario pandémico iniciado a principios del año 2020. El COVID-19 ha tenido impacto no únicamente en la inmediatez del día a día, sino también sobre las formas de pensamiento, las formas de vivir, las relaciones sociales, el funcionamiento administrativo e institucional, y en las tomas de decisiones políticas, como, por ejemplo, la prórroga extraordinaria del año jacobeo a 2022. La pandemia y los sucesivos confinamientos generaron una confusión de los espacios, de los tiempos, y desarrollaron una idea de vulnerabilidad, incertidumbre y pesimismo entre la población por el futuro desalentador que se les presentaba.

No obstante, en relación al escenario cultural, el COVID-19 ha repercutido positivamente en la lectura porque debido al confinamiento mucha gente aprovechó la situación para regresar a los libros o para acercarse por primera vez a los mismos. Leer te posibilita vivir otras vidas y viajar en el tiempo y en el espacio, por lo que cumple una función de vía de escape a la situación de miedo e incertidumbre que la sociedad estaba viviendo. Una función que el propio Luis García Jambrina buscaba explotar en esta novela: “(...) que sientas que estás haciendo ese viaje, que estás haciendo el Camino de Santiago. Esto es lo que busco yo fundamentalmente en esta novela.”<sup>167</sup>

Asimismo, la pandemia ha cambiado las formas de promoción literaria, ahora fundamentalmente virtuales, lo cual tiene inconvenientes como la falta de contacto directo con los lectores, pero también ventajas como hacer entrevistas en formatos novedosos, ver las novelas y los temas favoritos de los lectores, y los argumentos que más seducen y

---

<sup>167</sup> “Luis García Jambrina presenta El manuscrito de barro”, Santos Ochoa, 10 de febrero de 2021, [https://www.youtube.com/watch?v=p\\_qboFc2pP4](https://www.youtube.com/watch?v=p_qboFc2pP4), fecha de consulta: 15/11/2021.

las críticas de los compradores. Unos datos a disposición de los autores y las editoriales que, además, reflejan un éxito de la recepción de la novela histórica iniciado ya desde la Transición.

Todo ello ha incidido sobre el segundo contexto del libro, su publicación en el año santo de 2021, escenario favorable para su difusión por el incremento exponencial del interés en el Camino de Santiago y las peregrinaciones a Santiago de Compostela en estas fechas señaladas. El propio autor de la novela admite la influencia de esta cuestión en el enfoque y en la elaboración del texto:

“(…) siempre he tenido la idea de que una de las novelas de la serie de manuscritos se centrara en el Camino de Santiago, igual que ahora mismo tengo en la cabeza varios proyectos más. Si te encuentras con algún aniversario o con un año jacobeo, esto es una especie de señal que ayuda a elegir.”<sup>168</sup>

En cuanto a los efectos de la pandemia de COVID-19 sobre los años jacobeos de 2021-2022, el escenario invita al optimismo porque:

“(…) el Camino de Santiago ofrece algunos elementos que son muy valorados en la nueva situación turística: naturaleza, encuentro con uno mismo o inexistencia de masificación que, en el peor de los casos, se limitaría a tramos muy concretos y en épocas determinadas del año. (...) Un segundo punto que resulta favorable para explicar una recuperación de la peregrinación en el escenario pos-COVID-19 tiene que ver con las motivaciones y el origen de la ruta. Las incertidumbres existenciales que ha dejado la enfermedad llevan a buscar refugio en la religión o, al menos, en la espiritualidad, que son dos de los motores que empujan a muchas personas a realizar el Camino. (...) De hecho, (...) una de las motivaciones para realizar una peregrinación tiene que ver con situaciones traumáticas e importantes en la vida, como superar una grave enfermedad o la pérdida de un ser querido.”<sup>169</sup>

En definitiva, *El manuscrito de barro* forma parte de un contexto pandémico a nivel global con repercusiones a nivel nacional, también de la celebración del año jacobeo

---

<sup>168</sup> José María Sadía, “Entrevista a Luis García Jambrina”, *La Opinión: El Correo de Zamora*, 14 de febrero de 2021, <https://www.laopiniondezamora.es/zamora-ciudad/2021/02/14/luis-garcia-jambrina-confinamiento-libros-34698941.html>, fecha de consulta: 01/10/2021.

<sup>169</sup> Xosé Manuel Santos Solla, “Posibles impactos de la crisis generalizada por la COVID-9 sobre el Camino de Santiago” en Moisés R. Simancas Cruz, Raúl Hernández Martín y Noemí Padrón Fumero (coords.), *Turismo pos-COVID-19: Reflexiones, retos y oportunidades*, Universidad de la Laguna, Cátedra de Turismo CajaCanarias-Ashotel de la Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, 2020, p. 576.

y del éxito de la novela histórica en España desde la Transición. Igualmente, forma parte del desarrollo de las novelas históricas medievales centradas en el Camino de Santiago.

b) Contexto medieval. El contexto de referencia de la obra es construido por Luis García Jambrina fundamentalmente a partir de una idea de crisis general que marcaría la transición de la Edad Media a la Edad Moderna, período presentado como violento, corrupto y decadente. Esta idea de crisis determina el criterio de selección del autor de los acontecimientos históricos incluidos en la novela. Por ejemplo, un elemento que es destacado en *El manuscrito de barro* es la difusión de las ideas luteranas que ponían en entredicho las reliquias y las peregrinaciones. Así, en referencia al contexto histórico de 1525, el arzobispo compostelano Juan Pardo de Tavera hace las siguientes declaraciones:

“Desde que comenzó este siglo, los peregrinos han comenzado a disminuir de forma notable. Si esto continúa así, pronto dejarán de venir de otras naciones, con todo lo que eso significa. El Camino de Santiago vivió una edad de oro en los pasados siglos, gracias, entre otras cosas, a la decadencia en a que se encontraban las peregrinaciones a Roma, por culpa de las guerras, la peste y otras calamidades. Ahora somos nosotros los que vivimos un mal momento, a causa de los nuevos conflictos que asolan a la cristiandad, como la contienda que libramos con Francia o las recientes revueltas de los campesinos alemanes en el Sacro Imperio Romano Germánico. Por no hablar de Lutero y sus ideas reformadoras, muy críticas con las indulgencias y, por tanto, también con las peregrinaciones.”<sup>170</sup>

Asimismo, se exponen diversos acontecimientos históricos que ayudan a proyectar dicha idea crisis sobre el contexto de referencia general de la obra. De esta forma, nos encontramos con referencias a acontecimientos como la denominada “guerra de las Comunidades de Castilla”, la peste negra del siglo XV, y las revueltas *irmandiñas*.<sup>171</sup> Por ejemplo, en relación a las Comunidades de Castilla, se expone sobre el reinado de Carlos I de España y V del Sacro Imperio Romano Germánico que:

“Durante varios años, el rey no había querido visitar la ciudad ni celebrar Cortes en ella debido al levantamiento de los comuneros. Pero, tras sus victorias en Francia, había decidido concederle el perdón. Es cierto que, en algunos de sus habitantes, estaban

---

<sup>170</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, pp. 17-18.

<sup>171</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, respectivamente pp. 13, 166, 156.

vivos todavía los ecos de la guerra, mas nadie en tal circunstancia se atrevía a manifestarlos en público.”<sup>172</sup>

### 3. Autor y autoría

En el autor de *El manuscrito de barro*, Luis García Jambrina, convergen y dialogan entre sí varios planos, tal y como vemos en la siguiente declaración:

“(…) suelen ser vidas paralelas que durante buena parte del trayecto no se toca. Pero inevitablemente hay continuas interferencias y trasvases del uno al otro aunque solo sea porque yo sea profesor de literatura y luego escribo novelas u otro tipo de textos. Entonces es inevitable, no pueden ser compartimentos estancos. Lo que pasa es que yo sí que quiero mantenerlos controlados. Cuando me pongo a escribir no quiero escribir como un profesor o para profesores, es algo muy importante. Hay que mantener las distancias, pero dejar que se produzcan esos entrecruzamientos. Me ha ayudado ese bagaje de lecturas que tengo, y luego de mi labor como profesor, conocer un poquito la literatura desde dentro me ayuda a explicar ciertas cosas.”<sup>173</sup>

---

<sup>172</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 13.

<sup>173</sup> “Entrevista histórica – Luis García Jambrina y Javier Gómez Vila: Edición Quodnatura número 10”, *Alumni-USAL*, presentado por Sergio Martín, 21 de enero de 2021, [https://www.youtube.com/watch?v=yJYpy4Uhj\\_k](https://www.youtube.com/watch?v=yJYpy4Uhj_k), fecha de consulta: 04/10/2021.



### **Luis García Jambrina**

*Fuente:* Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 216.

Por ello, podemos diferenciar en el autor Luis García Jambrina cuatro grandes planos: el autor biográfico, el autor escritor, el autor académico, y el autor delegado.

a) El autor biográfico. Hay poca información sobre la vida del autor. Luis García Jambrina nació en Zamora el 30 de julio de 1960, ciudad con la que mantiene un estrecho vínculo:

“La situación de Zamora es muy preocupante, llueve sobre mojado y eso es lo más terrible. Es un tópico, pero es cierto: los momentos críticos nos abren nuevas oportunidades para cambiar y mejorar. La pandemia me ha impedido volver a Zamora, ver a mi familia y a mis amigos. También pasear por la orilla del Duero, que tiene un efecto terapéutico.”<sup>174</sup>

---

<sup>174</sup> José María Sadía, “Entrevista a Luis García Jambrina”, *La Opinión: El Correo de Zamora*, 14 de febrero de 2021, <https://www.laopiniondezamora.es/zamora-ciudad/2021/02/14/luis-garcia-jambrina-confinamiento-libros-34698941.html>, fecha de consulta: 01/10/2021.

Desde pequeño, y por influencia de su abuelo, ha estado en contacto con diversos libros cuyas lecturas han ayudado a generar y dar forma al plano del autor escritor:

“¿Qué libro le hizo querer ser escritor? *Las aventuras de Sherlock Holmes* y los romances sobre el Cerco de Zamora que me leía mi abuelo.”<sup>175</sup>

Durante su período de formación, Luis García Jambrina estudió filología hispánica en la Universidad de Salamanca, donde posteriormente se doctoraría en filología hispánica con premio extraordinario por la misma universidad. A los 39 años fue nombrado director de los Encuentros de Escritores y Críticos de las Letras españolas en Vernines, Asturias, fundados en 1985 por Víctor García de la Concha y organizados por la Dirección General del Libro y la Universidad de Salamanca. También ha sido miembro de la Comisión Asesora de la Casa-Museo Unamuno. Actualmente, ya en su período de madurez intelectual, ejerce como profesor titular en esta misma universidad, una actividad que combina con su labor como crítico literario para medios como el ABC, y como director de la revista *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno*, editada por la propia Universidad de Salamanca.

Por otro lado, *El manuscrito de barro* no es el mero resultado de su itinerario biográfico, ya que tiene efecto sobre su propia vida. Así, vemos cómo en pleno contexto pandémico escribir esta novela ha tenido consecuencias positivas en su vida:

“Para mí tiene un efecto terapéutico y escribo compulsivamente. Desde marzo ha sido mi tabla de salvación, junto con la lectura. Me evitaba el pensar continuamente. Estaba preocupado por mi madre, que vive sola en Zamora, y por mi hija, a quien le pilló la pandemia en Buenos Aires. Así que “viajaba” en el espacio y el tiempo: hacía el Camino de Santiago y me sumergía en una época fascinante.”<sup>176</sup>

b) El autor escritor. En su faceta de autor escritor, Luis García Jambrina se ha dado a conocer fundamentalmente con la novela *El manuscrito de piedra* en 2008, galardonada al año siguiente con el Premio Internacional de Novela Histórica Ciudad de Zaragoza y traducida al italiano, polaco, serbio y vietnamita en sus más de treinta ediciones en papel y digitales. Previamente ya había ganado premios como el Fray Luis de León en 1999 o el Premio del “XI Certamen de Relatos Breves” de la Fundación Gaceta Regional de

---

<sup>175</sup> “Entrevista a Luis García Jambrina”, *El País: Babelia*, 25 de septiembre de 2019, [https://elpais.com/cultura/2019/09/19/babelia/1568903254\\_113633.html](https://elpais.com/cultura/2019/09/19/babelia/1568903254_113633.html), fecha de consulta: 20/10/2021.

<sup>176</sup> “Entrevista a Luis García Jambrina”, *TVE: Canal 2 - Aventura Saber Literatura*, <https://secure-embed.rtve.es/drmn/embed/video/5901674>, fecha de consulta: 02/11/2021.

Salamanca en 2006. Otras novelas publicadas han sido: *El manuscrito de nieve* en 2010; *En tierra de lobos* en 2013, novela negra ambientada en la posguerra y protagonizada por Aurora Blanco, inspirada en la reportera Margarita Landi; *La sombra del otro* en 2014, un recorrido por la vida de Cervantes contado por su peor enemigo; *Bienvenida, Fray Merkel* en 2015, de carácter satírico sobre la España del momento; *La corte de los engaños* en 2016, narración de tres mujeres centrada en el atentado sufrido por Fernando el Católico en 1492 en Barcelona; *El manuscrito de fuego* en 2018; y *El manuscrito de aire* en 2019. También ha publicado libros de relatos como *Oposiciones a la morgue y otros ajustes de cuentas* en 1995; *Muertos S. A.* en 2005 y ampliada y revisada en septiembre de 2021; y *Sueños paralelos* en 2006. Al igual que obras teatrales: *La última escena*, estrenada en 2018 en el Teatro de Montijo en Badajoz, y *Una noche en la picota*, protagonizada por Celestina y Lázaro de Tormes; y ensayos: *De la ebriedad a la leyenda* en 1999; *La otra generación poética de los 50* en 2009; y *La doble muerte de Unamuno* en 2021 en colaboración con Manuel Menchón. Por último, ha realizado varias ediciones de diversos textos como “Claudio Rodríguez, *Alianza y condena*, edición crítica y facsimilar e introducción” en 2001; y “Miguel de Unamuno, *La tía Tula*, edición facsimilar y prólogo” en 2021.

Asimismo, estos textos del autor escritor han tenido también recepción en el ámbito académico, como reflejan los distintos estudios nacionales e internacionales de los que han sido objeto. Por ejemplo: Natalia Álvarez Méndez, “La ciudad en la narrativa de Luís García Jambrina: Espacio literario y ámbito simbólico”, en Carmen Morán Rodríguez (ed.), *Los nuevos mapas. Espacios y lugares en la última narrativa de Castilla y León*, Cátedra Miguel Delibes, Valladolid-New York, 2012, pp. 28-41; y Philippe Merlo, *La Littérature espagnole contemporaine*, P.U.F. collection Licence, Paris, 2009.

c) El autor académico. Luis García Jambrina es especialista en poesía y literatura contemporánea. Se doctoró en 1995 en la Universidad de Salamanca con una tesis doctoral titulada “La trayectoria poética de Claudio Rodríguez” dirigida por Antonio Sánchez Zamarreño. Es profesor titular de universidad en la Universidad de Salamanca desde el 16 de enero de 2002, y ha impartido diferentes asignaturas como Literatura Española e Hispanoamericana, Teoría de la Literatura y Literatura Comparada. Ha dirigido un total de 8 tesis doctorales, entre las que se encuentran “Juan Goytisolo entre sufismo y misticismo: estudio intertextual e intercultural de las obras: Makbara, Las virtudes del pájaro solitario y La cuarentena” de Rachid Khatib presentada en 2016, y

“Antonio Colinas o la escritura como aventura circular: poesía y transtextualidad desde su trilogía final (1992-2002)” de Guy Merlin Nana Tadoun en 2008. También, ha publicado varios artículos en revistas nacionales e internacionales, como *Clío: Revista de historia* e *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*. Una formación y dedicación profesional que repercute inexorablemente en la novela, por ejemplo, en la reconstrucción lingüística de la época histórica del texto.

d) El autor delegado. La autoría de *El manuscrito de barro* también es construida a través del recurso del manuscrito encontrado, instrumento que, además, ayuda a reforzar y asegurar la historicidad de lo narrado.<sup>177</sup> Un artificio que permite a Luis García Jambrina situarse a sí mismo en una posición de transcriptor o editor de un texto que precisa ser corregido y adaptado:

“(…) todos los *manuscritos* fueron redactados por mi antepasado Alonso Jambrina, (...). Yo me he limitado a revisarlos y reescribirlos para que resulten más comprensibles por los lectores actuales. Los cuatro primeros fueron pasando, dentro de mi familia materna, de generación en generación hasta llegar a mis manos (...).”<sup>178</sup>

Finalmente, sobresale la figura de Javier Gómez Vila y el papel desempeñado por los editores en la elaboración del texto. Por un lado, el historiador lucense y arqueólogo Javier Gómez Vila ayudó en el proceso de documentación y en el enfoque de *El manuscrito de barro*: “Gracias a la generosidad de Javier, pude completar en pocos meses el proceso de documentación sobre Küning y algunos otros aspectos histórico-geográficos del Camino de Santiago.”<sup>179</sup>

Por otro, el papel de los editores, como Miryam Galaz, porque en los últimos años su responsabilidad no se limita únicamente a la edición de la novela, sino que participan desde dentro en el proceso creador. En este sentido Luis García Jambrina señala: “(…) son los editores y las editoras, y en esta labor de reescritura también. Sobre todo de cara

---

<sup>177</sup> Celia Fernández Prieto, “Relaciones pasado-presente en la narrativa histórica contemporánea” en Francisco Gutiérrez Carbajo y Francisco García-Page (eds.), *La novela histórica a finales del siglo XX. Actas del V Seminario Internacional del Instituto de Semiótica Literaria y Teatral de la Uned, 3-6 de Julio, Cuenca*, Visor Libros, Madrid, 1996, p. 213.

<sup>178</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 8.

<sup>179</sup> Claudio Path, “Hermann Küning, en un viaje de novela”, *ElCaminodeKuning*, 21 de enero de 2021, <https://www.elcaminodekunig.com/hermann-kunig-en-un-viaje-de-novela/>, fecha de consulta: 14/11/2021.

a los personajes (...). También te ayudan y te dicen: ¡Uy!, ese personaje..., ¿por qué no le das un poco más, un poquito más de juego?”<sup>180</sup>

#### 4. Recepción de la novela

*El manuscrito de barro* es una novela conocida que se ha visto favorecida por su publicación en año jacobeo y por el renombre de su autor, en especial, ha despertado un mayor interés en las Comunidades Autónomas de Madrid y de Castilla y León:

---

Interés por subregión 

---



---

**Interés por subregión de *El manuscrito de barro* en los últimos 12 meses en España**

*Software utilizado:* Google Trends.

---

<sup>180</sup> “Encuentro con Luis Jambrina. El manuscrito de Barro”, *Libros en el petate*, 1 de febrero de 2021, <https://www.youtube.com/watch?v=YlyDMS6zw38>, fecha de consulta: 01/11/2021.



### Interés por subregión de *El manuscrito de barro* en los últimos 12 meses en España

*Software utilizado:* Google Trends.

En general, la recepción y las lecturas que se han hecho del texto son positivas. Los lectores enfatizan la recreación histórica de la novela, su amenidad y la variedad de personajes, espacios y detalles presentes:

a) Reseñas especializadas. En primer lugar nos encontramos con reseñas especializadas, como la de Ana Rodríguez Fischer en *El País: Babelia*, quien alaba la novela tras su lectura:

“Esta es una novela que combina, con sabio equilibrio, la intriga detectivesca y el marco histórico. (...) *El manuscrito de barro* nos brinda una lectura tan apasionante y sólida como grácil y amena. Sin alharacas, ni piruetas, ni estridencias falsamente originales sino con un buen manejo de los códigos narrativos implicados, y muchas lecturas.”<sup>181</sup>

Por otro lado, Tony Rham en *Onda Cero* recomienda el texto por combinar misterio, novela negra e historia: “Me parece que es una de las novelas que a ti te van a

---

<sup>181</sup> Ana Rodríguez Fischer, “Reseña de *El manuscrito de barro*”, *El País: Babelia*, 19 de marzo de 2021, <https://elpais.com/babelia/2021-03-19/en-el-camino.html>, fecha de consulta: 10/10/2021.

gustar, seguro. Mezcla tres ingredientes que hacen de una novela una buena: historia, novela negra, misterio.”<sup>182</sup>

Una opinión más neutral es la de Juan Ángel Juristo, quien apunta:

“La trama de la que se sirve el autor es propia para que la querencia por la historia, la aventura y la indagación policial acabe ofreciéndonos una serie de personajes curiosos, extravagantes y terribles. Aquí la tentación de presentarnos la historia al modo de los caminos trillados por los miembros del Club Pickwick es tremenda, porque es esta una narración donde lo cómico se alía con lo dramático pero, sobre todo, porque detrás de todas esas aventuras subyace lo más importante: el Camino como una suerte de iniciación espiritual y lugar propicio para que se consoliden amistades, como la que les acontece a Fernando de Rojas y Elías Valiño do Cebreiro.”<sup>183</sup>

b) Reseñas no especializadas. En segundo lugar nos encontramos con reseñas no especializadas de lectores que publican en páginas web sus opiniones sobre el texto. De forma general, si acudimos a las valoraciones numéricas en distintos portales, vemos que *El manuscrito de barro* está valorado en “Casadellibro” con un 7/10 con 3 votos, en “Quelibroleo” con un 7,3/10 con 4 votos, en “Babelio” con 3,6/5 con 5 votos, en “Amazon” con 3,8/5 con 53 votos, y en “Lecturalia” con 7/10 con 1 voto. En cuanto a las opiniones de los lectores, una usuaria el 3 de marzo de 2021 indica:

“(…) un libro que Luis García Jambrina ha sabido documentar a la perfección y lo ha dotado de ese halo de misterio y recogimiento que supone hacer el Camino de Santiago. Este libro me ha gustado en cuanto a documentación y lugar que se desarrolla, (…).”<sup>184</sup>

Otra opinión del 25 de febrero de 2021 valora especialmente las leyendas relacionadas con el Camino de Santiago incluidas en la novela:

---

<sup>182</sup> Tony Rham, “Las reseñas de esta semana en La Calle de los Libros”, *Onda Cero*, 08 de marzo de 2021, [https://www.ondacero.es/emisoras/comunidad-valenciana/sagunto/audios/calle-libros/tres-ensayos-novela-protagonistas-calle-libros\\_20210308604629849d3d150001cd5f5d.html](https://www.ondacero.es/emisoras/comunidad-valenciana/sagunto/audios/calle-libros/tres-ensayos-novela-protagonistas-calle-libros_20210308604629849d3d150001cd5f5d.html), fecha de consulta: 02/11/2021.

<sup>183</sup> Juan Ángel Juristo, “Un paseo por el amor y la muerte de la mano de Jambrina,” *ABC Cultural*, 11 de febrero de 2021, [https://www.abc.es/cultura/cultural/abci-paseo-amor-y-muerte-mano-jambrina-202102110113\\_noticia.html](https://www.abc.es/cultura/cultural/abci-paseo-amor-y-muerte-mano-jambrina-202102110113_noticia.html), fecha de consulta: 06/10/2021.

<sup>184</sup> “Críticas, reseñas y opiniones”, *Babelio*, 3 de marzo de 2021, <https://es.babelio.com/livres/Garcia-Jambrina-El-manuscrito-de-barro/117178>, fecha de consulta: 01/11/2021.

“El libro se me ha hecho lento, no os engaño. Si bien es cierto que lo que más he disfrutado ha sido la propia historia del camino de Santiago, de las leyendas que lo enmarcan y por supuesto, de la descripción de la gastronomía. Quizá esperaba un poco más de tensión, y aun así, no puedo decir que no me haya gustado porque la pluma del autor es sencilla y nada recargada para tratarse de una histórica.”<sup>185</sup>

El 5 de octubre de 2021 otro usuario, a pesar de valorar positivamente el texto, critica las siguientes cuestiones:

“Tiene una documentación estimable y cumple con lo que promete, lectura fácil y con detalles que ayudan a imaginar los escenarios que recrea. Sin embargo, me parece que ciertas escenas y conceptos sobrepasan lo asumible. Los investigadores son francamente incapaces y son conscientes de ello, los malos son villanos de opereta y algunos comentarios y diálogos desalojan la trama. En fin, me ha entretenido y guardo cariño a la saga, solo me ha decepcionado el manuscrito de aire. A pesar de sus efectos, como toda obra y persona tiene, deja buen sabor de boca.”<sup>186</sup>

En definitiva, uno de los aspectos que ha modificado la recepción de las novelas es la aparición de una crítica popular que ha ido destronado paulatinamente a la crítica académica o especializada<sup>187</sup>. Así, a través de diversos portales, foros, blogs y páginas web, los lectores se convierten en avales de la obra literaria ya que la comentan, ofrecen sinopsis, la critican y la recomiendan. Igualmente, *El manuscrito de barro* es un texto pensado para que tenga una difusión acentuada, y destinado a una audiencia no especializada en la historia ni en la Edad Media como muestra el hecho de que Luis García Jambrina incluya una aclaración dirigida al lector para que este no olvide la ficción de la novela: “He aquí, pues, una selección de los textos que me ayudaron en esta nueva travesía, si bien conviene recordar, una vez más, que se trata de una obra de ficción y que, por lo tanto, el autor se ha tomado en ella algunas libertades.”<sup>188</sup>

---

<sup>185</sup> “Críticas, reseñas y opiniones”, *Babelio*, 25 de febrero de 2021, <https://es.babelio.com/livres/Garcia-Jambrina-El-manuscrito-de-barro/117178>, fecha de consulta: 01/11/2021.

<sup>186</sup> “Community reviews”, *GoodReads*, 5 de octubre de 2021, <https://www.goodreads.com/es/book/show/56032687-el-manuscrito-de-barro>, fecha de consulta: 08/11/2021.

<sup>187</sup> Antonio Huertas Morales, *La Edad Media contemporánea. Estudio de la novela española de tema medieval (1990-2012)*, Academia del Hispanismo, Vigo, 2015, p. 24.

<sup>188</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, p. 214.

## 5. Análisis

Novelar la Edad Media implica plantear una determinada visión de este tiempo histórico. En el mundo en transición de la Edad Media a la Edad Moderna en el que se desarrolla la trama de *El manuscrito de barro* se representa, a través de los dos personajes principales, un enfrentamiento entre estas dos supuestas realidades opuestas: una enaltece la parte sagrada del hombre y la otra la dimensión humana. Así, Luis García Jambrina asocia el medievo a la figura de Elías do Cebreiro y el mundo moderno al personaje de Fernando de Rojas:

“Son dos figuras contrapuestas. Dos visiones del mundo muy contrarias. Uno se sitúa más bien en la Edad Media, el otro ya está con un pie en la Edad Moderna, en el humanismo y en el Renacimiento.”<sup>189</sup>

“Esas dos posturas contrapuestas además representan dos mundos. Uno es el de la Edad Media, recordemos que el Camino de Santiago es algo sobre todo medieval. La edad de oro está en los siglos medievales. Y ese punto lo representa Elías do Cebreiro. Y Rojas es el humanismo, el Renacimiento, la Edad Moderna, y bueno esos dos mundos, extremos, van a converger a lo largo del Camino.”<sup>190</sup>

a) Fernando de Rojas. Este personaje representa la Edad Moderna según los estereotipos hasta ahora defendidos. Por ello, se muestra como un hombre del Renacimiento, un humanista, con una gran inteligencia, una mente deductiva y una curiosidad infinita:

“Rojas volvió a mirar el mapa con atención, para hacerse cargo de lo que se le venía encima, y lo que vio fue una especie de viacrucis lleno de incógnitas en el que cada estación era una etapa del Camino de Santiago, que, de seguir así, pronto se convertiría en un reguero de sangre. Sin duda se trataba de un gran reto y, como siempre, eso le pareció estimulante y tentador. Desde luego no podía negar que estaba intrigado con esos asesinatos y que, además, sentía cierta curiosidad por la ruta jacobea y la afanosa vida del peregrino e, incluso, por todo lo relativo a las controvertidas reliquias del apóstol. Por otra parte, estaba harto de su trabajo y de su oscura vida en Talavera de la Reina.

---

<sup>189</sup> “Luis García Jambrina presenta El manuscrito de barro”, *Santos Ochoa*, 10 de febrero de 2021, [https://www.youtube.com/watch?v=p\\_qboFc2pP4](https://www.youtube.com/watch?v=p_qboFc2pP4), fecha de consulta: 15/11/2021.

<sup>190</sup> “Entrevista: Luis Jambrina nos habla de su Manuscrito de Barro (Ed. Espasa)”, *Nativa Selecta*, 9 de febrero de 2021, <https://www.youtube.com/watch?v=W7yte3ShBys>, fecha de consulta: 01/10/2021.

Necesitaba cambiar de aires por un tiempo y un viaje como ese le podría sentar muy bien.”<sup>191</sup>

“– Os sienta bien el hábito de peregrino – le dijo Elías a Rojas cuando salían de la aldea –. Ahora tan solo falta que cojáis una piedra.

– ¡¿Una piedra!?” – exclamó Rojas, pensando que su compañero se estaba burlando de él.

– Una piedra, sí – confirmó el clérigo, muy serio.

– Pero ¿de qué tamaño? – inquirió el pesquisidor, intrigado.

– Ni pequeña ni grande, que quepa en la mano abierta – indicó el clérigo.

– ¿Y para qué la necesito? ¿Acaso queréis torturarme, como al pobre Sísifo? Como si no fuera ya suficiente castigo para mí tener que subir a pie la montaña... – se quejó el pesquisidor –. Pronto no podré ni con mi cuerpo y me pedís que cargue con una piedra, por pequeña que sea.

– Solo hasta que coronemos el monte Irago.

– Pues entonces la cogeré cuando estemos llegando a la cima; si algo sobra en este camino, son piedras – argumentó Rojas.

– Hacedme caso: tomadla ahora. De momento no os puedo decir para qué. Recordar que el Camino está lleno de pequeños rituales que le dan sentido y lo convierten en algo sagrado, a la vez que lo hacen más ameno y digno de recordación.”<sup>192</sup>

Otro ejemplo es su actitud en relación al mundo de ultratumba en contraposición a la de su compañero Elías do Cebreiro:

“Al ver que ya no venía nadie, recuperaron los caballos y volvieron al camino con gran cuidado. Con ayuda de la antorcha, Rojas examinó el suelo por donde había pasado el cortejo.

– Pues para ser espectros, sus caballos sí que dejan huellas – comentó.

---

<sup>191</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 19.

<sup>192</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 73.

– Yo no he dicho que lo sean, aunque lo parezcan. Probablemente los animales estén vivos – sugirió Elías.

– Entonces, ¿vos creéis que los peregrinos de la muerte son los responsables de lo que está pasando en el Camino de Santiago?

– Después de lo que he visto, no me cabe ninguna duda.

– Puestos a especular o a fantasear, ¿no sería más razonable pensar que son las ánimas de los asesinados, que intentan continuar su peregrinación a Santiago? – propuso Rojas.<sup>193</sup>

b) Elías do Cebreiro. Este personaje, archivero de la Catedral de Santiago de Compostela y nombrado por el arzobispo Juan Pardo de Tavera acompañante de Fernando de Rojas para la investigación de los crímenes, representa y es asociado en la novela con el mundo medieval:

“– A juzgar por el ritmo de los asesinatos y los lugares en que se cometen algunos de sus crímenes, no lo creo – rechazó Elías –. Además, tenemos que empezar a confiar en que Dios y el apóstol Santiago nos concedan su ayuda, y para ello debemos tomarnos en serio la peregrinación.

– Yo no he venido aquí a *jacobear*, como dice el hospitalero, sino a hacer las pesquisas de unos crímenes – le recordó Rojas.

– Y para ello no os va a quedar más remedio que seguir, paso a paso, el Camino – replicó Elías –; así que aprovechad para hacerlo como Dios manda, ya que ello redundará en vuestro beneficio.”<sup>194</sup>

Otro ejemplo de esta asociación se puede observar en:

“– Tenéis razón. Pero a la legua se ve que sois gente abierta y honrada – argumentó Pietro –. Y ahora, si me lo permitís, debo seguir mi camino. Que tengáis una feliz jornada.

– Id con Dios y guardaos del Diablo – le deseó el clérigo.

Mientras el estudiante se alejaba, Rojas y Elías se miraron perplejos.

– ¿Qué os ha parecido? – preguntó el clérigo.

---

<sup>193</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 153.

<sup>194</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, pp. 70-71.

– Se diría que es un joven interesante, aunque, en mi opinión, algo fantasioso – comentó Rojas.

– ¡¿Fantasioso!?! Yo más bien diría que errado y temerario. Tendría que ser más precavido. A quién se le ocurre interesarse por Prisciliano, como si no hubiera en estos tiempos suficientes herejías; y, encima, sugerir que los asesinatos son obra del Santo Oficio.”<sup>195</sup>

Asimismo, Elías do Cebreiro es un homenaje del autor de *El manuscrito de barro* a Elías Valiña, sacerdote contemporáneo que desempeñó un papel fundamental en la recuperación del Camino de Santiago a mediados del siglo XX:

“(…) a quien resucitó el Camino en los años 60, cuando se había perdido la peregrinación. El sacerdote Elías Valiña hizo una tesis doctoral aquí en la Universidad Pontificia de Salamanca y empezó a rehabilitar el Camino Francés. Compró pintura que había sobrado de la señalización de unas carreteras y desde los Pirineos hasta Galicia fue pintando esas flechas amarillas, que luego se hicieron muy célebres e iban indicando el Camino.”<sup>196</sup>

Esta dualidad medieval y moderna que se representa en los dos personajes principales también se observa si realizamos un análisis textual de la novela. Así, los sustantivos más utilizados en *El manuscrito de barro* son: Rojas (618), Elías (335), camino (293), clérigo (263), peregrinos (249) y pesquisidor (207). Podemos ver cómo el texto tiene tres pilares principales, el Camino, Fernando de Rojas y Elías do Cebreiro, a los cuales, además, se les caracteriza respectivamente con peregrinos, clérigo y pesquisidor. Por ello, lo que une a ambos mundos, a ambos personajes principales y a todos los elementos de la novela es el Camino. Un Camino de Santiago que se representa en los siguientes términos:

“(…) Le comentó que la ruta jacobea era una alegoría del viaje que todo hombre debe hacer a lo largo de su vida hasta el alcanzar el *summum* de la sabiduría, de la perfección moral y del amor verdadero, después de superar los diferentes obstáculos y peligros que al *homo viator* acechan.”<sup>197</sup>

---

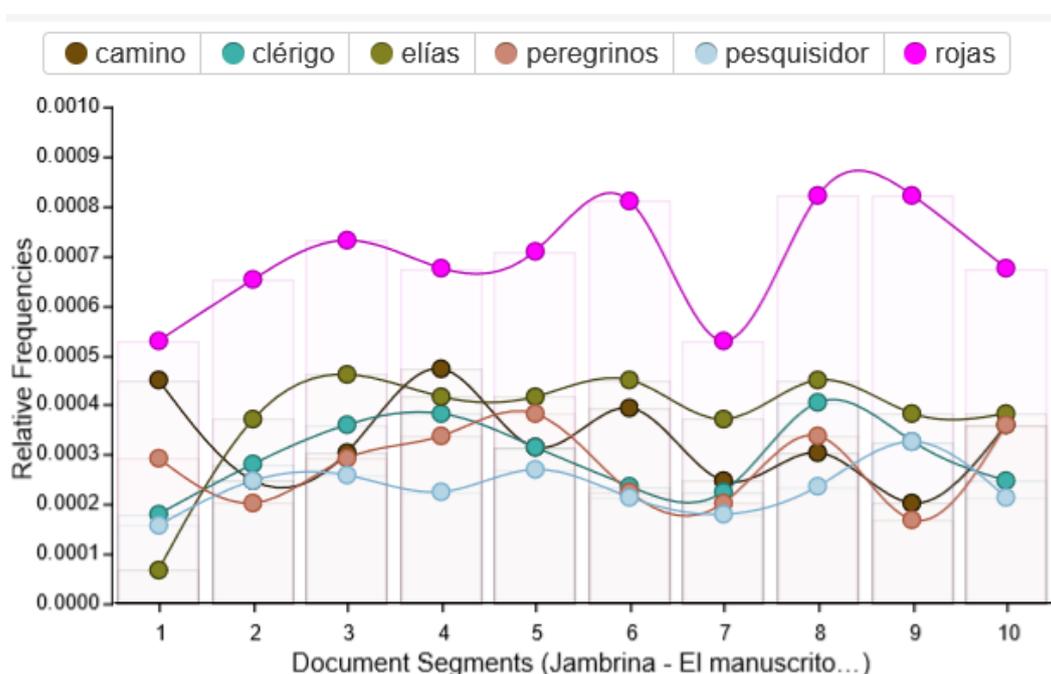
<sup>195</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 78.

<sup>196</sup> Begoña F. Orive, “Entrevista a Luis García Jambrina”, *La Gaceta de Salamanca*, 22 de enero de 2021, <https://www.lagacetadesalamanca.es/salamanca/luis-garcia-jambrina-el-camino-de-santiago-inventa-el-turismo-XN6096202>, fecha de consulta: 25/10/2021.

<sup>197</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 22.

Una muestra empírica de esta idea es la reflexión de Fernando de Rojas tras su llegada al cabo Fisterra y el inicio de su regreso a Talavera de la Reina:

“Cuando, tres días después, llego al cabo Fisterra justo a la caída del sol, Rojas comprendió por fin lo que el Camino significaba. La suya había sido una peregrinación a la muerte para luego volver a casa transformado. (...) A pesar del arzobispo, de sus muchas dudas y de todo lo que había sucedido a lo largo de su peregrinaje, Rojas estaba orgulloso de haber completado el Camino de Santiago. Sin duda este lo había transformado por dentro y ahora se sentía renacido.”<sup>198</sup>



### Frecuencia de los sustantivos más utilizados en *El manuscrito de barro*

*Software utilizado: Voyant Tools.*

A continuación, analizaremos el medievo de *El manuscrito de barro* y su representación del Camino de Santiago recurriendo a las siguientes categorías: lo real, los espacios, el tiempo, lo maravilloso, y lo escatológico.

1) Lo real. La acción detectivesca, ficticia, de *El manuscrito de barro* se ubica en un pasado constituido como histórico, en un contexto temporal y cultural concreto, y

<sup>198</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, pp. 212-213.

reconocible mediante alusiones a acontecimientos, individuos y datos de la época. Por ende, la dimensión real de la novela se sitúa en el fondo del relato, ya que no importa tanto para el desarrollo de la acción como para la labor de reconstrucción de ese pasado. Por ejemplo, podemos ver referencias en varias ocasiones a las revueltas *irmandiñas*:

“Según les contó el alguacil, el castillo de Pambre estaba situado cerca de la aldea de San Xiao y era una de las pocas fortalezas gallegas que no habían sido derribadas durante las revueltas de los *irmandiños*, acontecidas cincuenta años antes, cuando estos trataron de desembarazarse del poder de los nobles destruyendo sus castillos, que eran su principal refugio en caso de guerra, pero también un claro símbolo de su poder.”<sup>199</sup>

También a la circulación de las ideas luteranas durante el primer tercio del siglo XVI:

“(…) Por no hablar de Lutero y sus ideas reformadoras, muy críticas con las indulgencias y, por tanto, también con las peregrinaciones.

– ¿Qué queréis decir?

– Que para él no son solo una pérdida de tiempo, una superstición y un grave error, sino también una blasfemia y un acto de idolatría que conduce directamente al infierno; de ahí que las considere poco menos que obra del Diablo. ¡Habrased visto cosa igual! – explicó el arzobispo con cierta vehemencia – (…).”<sup>200</sup>

Asimismo, Luis García Jambrina utiliza textos históricos medievales para reconstruir el ambiente de este período. Por ejemplo, en la novela se hace especial mención al *Códice Calixtino* y a la guía para peregrinos de Hermann Küning, e incluso aparecen las ediciones consultadas por el autor en la bibliografía final recogida en los “agradecimientos y deudas”:

“Según el *Liber Sancti Jacobi*, son unos hornos a los que los antiguos peregrinos que hacían el Camino Francés solían llevar una piedra caliza, recogida en las canteras de Triacastela, para hacer cal con destino a las obras de la basílica de Santiago, que por entonces se estaba construyendo.”<sup>201</sup>

---

<sup>199</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 166.

<sup>200</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 18.

<sup>201</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 186

Una información que podemos contrastar en el *Códice Calixtino*:

“(…) inde Linar de Rege, inde Triacastella, in pede scilicet eiusdem montis in Gallecia, ubi peregrini accipiunt petram et secum deferunt usque ad Castaniollam ad faciendam calcem ad hopus basilice apostolice.”<sup>202</sup>

En cuanto a la guía para peregrinos de Hermann Küning, mencionamos la siguiente cita de la novela:

“Antes de irse, el fraile les recomendó que se alojaran en el hospital de San Miguel y que no dejaran de visitar los baños que había junto al río, como, por cierto, aconsejaba también Küning en su guía, para relajarse y reponer fuerzas. Sus aguas termales eran tan beneficiosas que curaban diversas enfermedades, lo que hacía que muchos peregrinos, cuando se marchaban, dejaran sus bordones abandonados junto al muro de la entrada; y es que se sentían tan reconfortados que ya no los necesitaban para caminar.”<sup>203</sup>

Una información que podemos ratificar si acudimos al correspondiente texto histórico:

“Entón atopas un lugar que está situado sobre un empinado monte,  
catro leguas máis adiante entras na cidade de Lugo,  
alí, aén da ponte, hai unhas augas termais.  
A cidade está construída dun xeito pouco común,  
por iso todos a contemplan con agrado.  
Despois, aconsélloche que, ó lado dos baños, pases por unha ponte,  
tes así nove leguas ata a cidade destruída.”<sup>204</sup>

---

<sup>202</sup> *Liber Sancti Jacobi Codex Calixtinus*, Transcripción a partir del Códice original por Klaus Herbers y Manuel Santos Noia, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1998, Lib. V, Cap. 2, 3., f. 163v =f. 192 v.

<sup>203</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 146.

<sup>204</sup> Hermannus Küning de Vach, *A peregrinaxe e o Camiño a Santiago*, Traducido e anotado por Klaus Herbers e Robert Plötz, versión galega de X. M. García Álvarez, Consello da Cultura Galega, Santiago de Compostela, 1999, p. 63, 502-508.



### **Termas romanas de la ciudad de Lugo**

*Fuente:* Lorena García Calvo, “La joya termal romana que guarda Lugo”, *LavozdeGalicia*, Fotografía realizada por Alberto López, 16 de noviembre de 2020, [https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/lugo/lugo/2020/11/16/joya-termal-romana-guarda-lugo/0003\\_202011L16C3992.htm#](https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/lugo/lugo/2020/11/16/joya-termal-romana-guarda-lugo/0003_202011L16C3992.htm#). *Realizada por Alberto López*, fecha de consulta: 17/11/2021.

Otros elementos reales que se destacan en la novela son los diferentes conjuntos arquitectónicos dispuestos a lo largo del Camino Francés, descritos con sumo detalle y precisión. Por ejemplo, el monasterio de Santa María de Penamaior y su relación con los reyes medievales Alfonso IX y Alfonso X:

“– Reconozco que hubo un tiempo en que los reyes, especialmente Alfonso IX y Alfonso X, fueron muy generosos en privilegios y donaciones con Santa María de Penamaior – recordó Elías –. Pero estaréis conmigo en que las cosas cambiaron con la visita en 1486, justo después de apaciguar las tierras gallegas, de los Reyes Católicos al santuario de Santa María do Cebreiro y las prebendas y donaciones que estos le concedieron para atender a los peregrinos que pasaran por allí. Por otro lado, habréis de

admitir que por aquí la ruta es más larga y con menos atractivos; de ahí que cada vez sea menos frecuentada, salvo por los alemanes que siguen vuestro libro.

– Os ruego que no exageréis. Tan solo son dos leguas más – puntualizó Küinig, tratando de mantener la tranquilidad –. La vuestra, sin embargo, es mucho más empinada, ardua y peligrosa. En cuanto a atractivos, no sé qué deciros, pues si es verdad que vos tenéis el famoso prodigio del cáliz sagrado y la imagen de Santa María, nosotros poseemos el *lignum crucis* y la Virgen de las Abarcas, a la que, como sabréis, se le atribuyen muchos milagros.”<sup>205</sup>



### **Monasterio de Santa María de Penamaior**

*Fuente:* Xosé Carreira, “Santa María de Penamaior, joya en peligro”, *LavozdeGalicia*,

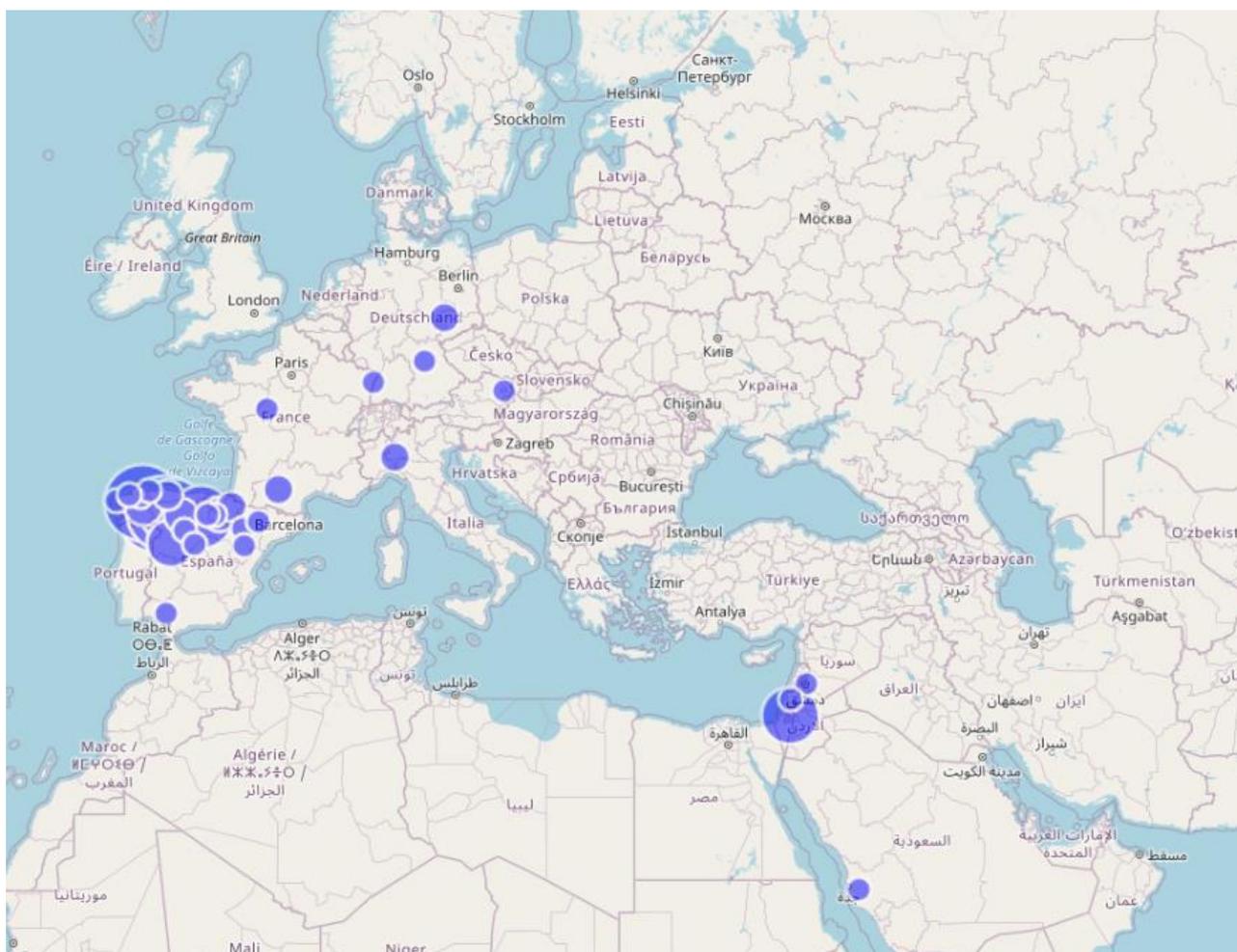
Fotografía realizada por Alberto López, 2 de diciembre de 2019,

[https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/lugo/becerrea/2019/04/06/santa-maria-penamaior-joya-peligro/0003\\_201904L6C4993.htm](https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/lugo/becerrea/2019/04/06/santa-maria-penamaior-joya-peligro/0003_201904L6C4993.htm), fecha de consulta: 17/10/2021.

---

<sup>205</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 124.

2) Los espacios. *El manuscrito de barro* se desarrolla en un espacio material concreto, el Camino Francés que atraviesa la Península Ibérica desde los Pirineos hasta Santiago de Compostela. Además, para facilitar la lectura y la ubicación del lector, Luis García Jambrina dota con referencias espaciales a todos los títulos de los capítulos: “Camino de León, unas horas después.”<sup>206</sup>



### Principales topónimos mencionados en *El manuscrito de barro* y su grado de importancia

*Software Utilizado:* Voyant Tools. Proyección cartográfica utilizada: Mercator.

Sin embargo, además de estos espacios reales y de la descripción geográfica detallada del entorno por donde va transcurriendo la trama, también hay en *El manuscrito*

<sup>206</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 22.

*de barro* espacios imaginados y simbólicos generados por los personajes a partir de sus relaciones sociales, su espacialidad y su relación con otros objetos. Estos espacios se superponen y se incrustan en la realidad empírica, ya que son espacios creados, configurados y remodelados en el imaginario social. Por ejemplo, el Paraíso como espacio de perfección:

“El clérigo le explicó que había varios tipos de peregrinación: la voluntaria, que era la más habitual; la que se hacía como penitencia para obtener el perdón de los pecados y ganar el cielo; no en vano a cada peregrino que completaba el Camino se le condonaba de entrada una tercera parte de los mismos y, si era año jubilar o de perdonanza, la indulgencia era plenaria para todos los romeros arrepentidos y contritos que llegaran a Compostela. Y a ello había que añadir cuarenta días más por cada procesión celebrada los domingos en la basílica, y otros doscientos si era fiesta de las mitras. De modo que podía decirse que, a través del sacrificio, la penitencia y la expiación, la ruta jacobea conducía directamente al Paraíso.”<sup>207</sup>

Además del Paraíso, en la novela encontramos otros espacios imaginados y simbólicos como el Purgatorio y el Infierno:

“El aludido, algo ofendido, aseguró que claro que existía la Santa Compañía o *estadiña*, a la que en otros lugares llamaban *estantigua*, *estadea*, *hueste de ánimas*, *huestía*, *hueste antigua* o *huestantigua*, diferentes nombres, en definitiva, para referirse a las almas o ánimas de los finados que andaban vagando y penando por ahí, como si se tratara de una procesión nocturna, por no haber podido ir al Paraíso ni al Purgatorio ni al Infierno.”<sup>208</sup>

Al igual que el espacio onírico, como el sueño del caballero del Puente Órbigo, una clara referencia a Suero de Quiñones, conocido como “el caballero del Paso Honroso”:

“Tras abandonar sus puestos, Rojas y Elías saltaron de nuevo la cerca y subieron a sus caballos. Por el camino fueron comentando la ceremonia de la que acababan de ser testigos.

---

<sup>207</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 23.

<sup>208</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 66.

– Tengo la impresión de que cada vez son más los que sueñan con ser caballeros andantes, como el loco aquel de Puente de Órbigo, ya sea justando aquí y allá o protegiendo el Camino de Santiago – señaló el clérigo.”<sup>209</sup>

3) El tiempo. En *El manuscrito de barro* se pueden detectar tres tiempos propiamente medievales: el tiempo circular, el tiempo lineal, y el tiempo escatológico.

3.1) Un tiempo circular. En la novela hay un tiempo circular litúrgico, articulado a partir del ritmo de las estaciones y regulado por la vida de Cristo. Dicho tiempo litúrgico también se mide con otras fiestas religiosas, como la de los santos, las cuales actuaban como indicadores temporales en esa sociedad. Por ejemplo, hay referencias a la celebración de la Eucaristía:

“– Según me han contado varios adeptos a sus doctrinas, el peregrino que mataron en Carrión de los Condes era de los suyos. Habían quedado con él para llevar a cabo una ceremonia de iniciación para varios neófitos a las afueras del pueblo y celebrar la eucaristía con leche y uvas, como es usual en ellos. Pero, cuando llegaron, descubrieron que lo habían matado. Y podrían ser más – añadió el estudiante con cierto pesar.”<sup>210</sup>

También menciones a las celebraciones de las misas de los domingos o de las fiestas de las mitras:

“(…) la que se hacía como penitencia para obtener el perdón de los pecados y ganar el cielo; no en vano a cada peregrino que completaba el Camino se le condonaba de entrada una tercera parte de los mismos y, si era año jubilar o de perdonanza, la indulgencia era plenaria para todos los romeros arrepentidos y contritos que llegaran a Compostela. Y a ello había que añadir cuarenta días más por cada procesión celebrada los domingos en la basílica, y otros doscientos si era fiesta de las mitras.”<sup>211</sup>

3.2) Un tiempo lineal. La novela se desarrolla en función de un tiempo histórico, lineal, creado por Dios y que la Iglesia, junto a los cronistas, instauraron. El ejemplo más representativo es el hecho de que el relato discurra linealmente a lo largo de la primavera de 1525.

---

<sup>209</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 160.

<sup>210</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 77.

<sup>211</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 23.

3.3) Un tiempo escatológico. En *El manuscrito de barro* también se representa un tiempo del destino que conduce a la salvación o la condena eterna, es decir, un tiempo dirigido y orientado hacia un fin que lo eliminará. Por ejemplo, se mencionan en varias ocasiones las posibles señales del Apocalipsis:

“– Yo lo único que digo es que las fuerzas de la naturaleza parecen haberse confabulado contra nosotros.

– ¿Y no podrían interpretarse tales fenómenos como señales del Apocalipsis o revelaciones sobre el fin del mundo?”<sup>212</sup>

También aparecen en la novela declaraciones de que el fin del mundo está cerca:

“– Son muchos los que se quejan, precisamente, de que nadie los proteja y piden mano dura contra los asesinos – contó Rosalía –. Los hay que opinan que esto es una señal de que el fin del mundo está cerca.”<sup>213</sup>

4) Lo maravilloso. Una dimensión fundamental de la Edad Media de *El manuscrito de barro* y de la representación del Camino de Santiago es lo maravilloso medieval, en especial, los milagros y las reliquias, de hecho, la resolución del enigma está íntimamente relacionada con las reliquias del apóstol Santiago. Por ello, Luis García Jambrina hace un especial énfasis en la descripción y representación de este universo maravilloso, como vemos en el milagro de la aparición de la Virgen del Camino al pastor Alvar Simón:

“Terminado el oficio religioso, abandonaron la catedral y continuaron su recorrido por la calle que conducía a la real colegiata de San Isidoro, donde estaban los restos del santo y el panteón de los reyes de León; después pasaron por el hospital de San Marcos y llegaron al puente sobre el río Bernesga. Tras cruzarlo, se dirigieron a la posta, donde consiguieron caballos y Marcela trocó su disfraz de hombre por ropa de mujer. Luego iniciaron viaje hacia Astorga. A menos de una legua se encontraron con el santuario de la Virgen del Camino. Según explicó Elías, esta se le había aparecido, justo veinte años antes, a un pastor de Velilla de la Reina llamado Alvar Simón, cuando recogía su ganado.

---

<sup>212</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 79.

<sup>213</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 173.

Desde entonces era parada obligada para todo romero, ya que se la consideraba protectora de los peregrinos y se le atribuían varios milagros.”<sup>214</sup>

También en relación al milagro de la Virgen de las Abarcas y el de Santa María do Cebreiro:

“Durante la cena en el refectorio, fray Javier les contó algunas historias relacionadas con el monasterio, como la de la reaparición de la imagen de la Virgen de las Abarcas, años después de ser robada por unos bandidos. Al parecer, una mañana el hermano portero fue a abrir y se encontró la imagen en el umbral. ¿La habían devuelto los ladrones, arrepentidos de lo que habían hecho, o había escapado y regresado ella por sus propios medios? Nunca se supo. Pero todos lo consideraron un milagro, uno más de los muchos que había obrado la Virgen. Durante un tiempo, estuvo presidiendo el altar mayor, hasta que volvieron a robarla o ella misma se marchó, sabe Dios por qué. El caso es que la puerta no había sido forzada ni había señales de que nadie hubiera entrado en la iglesia. Sea como fuere, muchos frailes quedaron desconsolados y se produjeron varias excomuniones. Otros, sin embargo, estaban convencidos de que, tarde o temprano, retornaría y daría inicio a una nueva etapa en el convento y en la ruta jacobea.

Después Elías se empeñó en contarles el célebre milagro acontecido en la iglesia de Santa María do Cebreiro, tal vez para compensar los obrados por la Virgen de las Abarcas.

– El caso es que un día cierto clérigo estaba celebrando el santo oficio de la misa, algo molesto porque uno de los pocos feligreses presentes había llegado muy tarde. Era tal su desgana y falta de interés en lo que hacía que, en el momento de ir a consagrar la sagrada forma, al párroco le asaltó la duda de si en ella se contendría verdaderamente lo que sus palabras expresaban con tan poca convicción. Y, al instante, comprobó cómo la hostia se convertía, de manera patente, en perfecta carne y el vino, en natural sangre de Cristo. Así que no le quedó más remedio que arrodillarse y pedirle perdón a Dios delante de sus fieles. Por lo que muchos suponen -prosiguió Elías, tras una pausa dramática –, con razón, que el cáliz que el cura utilizó para consagrar el pan y el vino y que todavía hoy se conserva en la iglesia de mi pueblo era nada menos que el Santo Grial.”<sup>215</sup>

---

<sup>214</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 38.

<sup>215</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, pp. 139-140.

Igualmente, hay referencias a otros hechos milagrosos acontecidos en las diferentes etapas del Camino de Santiago, como el del gallo de Santo Domingo de la Calzada. Un milagro cuyo origen se encuentra en el llamado “Milagro del ahorcado”, recogido y difundido a través del *Códice Calixtino* y sus traducciones, el cual sufrió importantes cambios a finales de la Edad Media como consecuencia de su transmisión a través de itinerarios y relatos de peregrinos.<sup>216</sup>

“(…) ¿Acaso no habéis oído hablar, por ejemplo, de aquel del gallo y la gallina que cantaron después de asados? – inquirió Elías.

(…)

– No entiendo de qué peroráis. ¿Se puede saber a qué milagro os referís? – preguntó Rojas, intrigado.

(…)

– Precisamente se trata de un joven peregrino alemán que, en Santo Domingo de la Calzada, es acusado falsamente de haber robado una copa de plata en la posada donde se alojaba con sus padres y condenado por ello a morir ahorcado, sin que nadie pudiera bajarlo de la soga, para que sirviera de escarmiento a otros romeros. Una vez ejecutado, los padres continuaron su viaje a Compostela para rogar por su hijo y, al volver, descubrieron que este seguía vivo, gracias a la intervención del apóstol Santiago, que lo había sostenido en la horca todo ese tiempo. Los padres fueron a casa del juez y le pidieron que mandara descolgarlo. Pero este, que en ese momento estaba cenando, les contestó con mucha sorna: “Vuestro vástago está tan vivo como estas aves que ahora mismo me dispongo a trinchar”. Y, en ese preciso instante, el gallo y la gallina recobraron sus plumas y se pusieron a cantar. El padre anunció entonces el milagro por toda la ciudad y el joven peregrino fue bajado de la horca, para que el dueño del hospedaje fuera colgado en su lugar. Por lo que luego se supo, el muchacho había sido acusado por la hija del posadero, que se le había insinuado y, al ser rechazada, decidió meter la copa en su zurrón. Y ahora, si os parece, volvamos a los motivos de vuestras sospechas – indicó el clérigo, dirigiéndose al peregrino suspicaz.”<sup>217</sup>

---

<sup>216</sup> María Jesús Lacarra, “Cuentos y leyendas en el camino de Santiago” en María del Carmen Lacarra Ducay (coord.), *Los caminos de Santiago. Arte, Historia y Literatura*, Diputación de Zaragoza, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 296-297.

<sup>217</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 95.

También se representa la preocupación característica de los autores medievales de reflejar que estos hechos milagrosos eran una respuesta a un acto de fe materializado en una palabra o plegaria dirigida de forma recurrente a Dios:

“El siguiente en el filandón fue un peregrino que dijo llamarse Antonio de Béjar y haber cursado medicina en el Estudio de Salamanca. Tenía el pelo y los ojos oscuros, la nariz recta, el rostro lampiño y el mentón prominente. Según contó, al poco de obtener el grado de licenciado, se había casado con la hija de un vecino, a la que amaba desde que era un muchacho. Todo iba muy bien, hasta que un día su mujer enfermó. Se trataba de una dolencia que no tenía curar, por lo que él no pudo hacer nada. Consultó a sus colegas y todos dictaminaron lo mismo. Estaba tan angustiado que le rogó a Dios que, si la sanaba, peregrinaría a Santiago y, por el camino, asistiría de forma caritativa a todos los enfermos con los que se encontrara. Y fue tal su insistencia que Dios escuchó sus plegarias y su esposa se curó.”<sup>218</sup>

Finalmente, y en menor medida, en *El manuscrito de barro* ocurren sucesos maravillosos de carácter natural como estos rayos de sol:

“Los alguaciles volvieron a cargar la urna en la mula, bajo la atenta mirada de su superior; y, después de formar una cuerda de presos con los detenidos, se pusieron en marcha. A esas horas la niebla de la fraga también se había disuelto y el aire era menos húmedo y misterioso. Aquí y allá los rayos del sol se filtraban entre la espesura, como si fueran haces de luz enviados por el Creador para guiarlos.”<sup>219</sup>

5) Lo escatológico. La cuestión del fin de los tiempos es una referencia que remite a la época en cuestión como una época de crisis, así aparece mencionada en varias ocasiones:

“– Son muchos los que se quejan, precisamente, de que nadie los proteja y piden mano dura contra los asesinos – contó Rosalía –. Los hay que opinan que esto es una señal de que el fin del mundo está cerca.”<sup>220</sup>

---

<sup>218</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 68.

<sup>219</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 192.

<sup>220</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 173.

Además del tiempo escatológico, es decir, un tiempo dirigido y orientado hacia un fin que lo eliminará, también nos encontramos con elementos apocalípticos como los cuatro jinetes que traerán terribles catástrofes:

“– Para eso haría falta un milagro.

– Por desgracia, estos nunca suceden cuando más se los necesita – comentó Rojas con sorna.

– ¿Acaso ponéis en duda su existencia o su carácter divino? – le reprochó el clérigo.

– Yo lo único que digo es que las fuerzas de la naturaleza parecen haberse confabulado contra nosotros.

– ¿Y no podrían interpretarse tales fenómenos como señales del Apocalipsis o revelaciones sobre el fin del mundo?

– ¿Habláis en serio?

– Esto explicaría la abundancia de asesinatos y su carácter ritual.

– ¿Estáis insinuando que son obra de los cuatro jinetes que aparecen en el Libro de las Revelaciones?

– ¿Y por qué no? – replicó el clérigo.”<sup>221</sup>

Asimismo, en la Edad Media de *El manuscrito de barro* la vida de ultratumba, los no muertos y la propia muerte son elementos esenciales en el imaginario de los peregrinos:

“– Yo no soy un caminante tan experimentado como nuestro amigo el Gato. Pero sé de buena tinta que hay una hora en la noche, la más triste y fatídica de todas, en la que los espíritus y fantasmas dejan sus ocultas moradas y vienen a este mundo a expiar sus culpas. Suele ser a medianoche o poco después de ocultarse el sol, momento en el que se levanta una espesa niebla y empiezan a distinguirse en lontananza multitud de luces que, pausada y majestuosamente, caminan sin rumbo fijo, así como ruidos misteriosos, de cadenas y campanillas, acompañados de susurros ululantes y rumor de viento. También se escuchan lamentos o quejidos que parecen salir del cementerio, como si fueran una

---

<sup>221</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, pp. 78-79.

bandada de pájaros que volaran cerca del suelo, impregnando el aire con la humedad de los sepulcros. Son las ánimas de los difuntos, *os espíritus da noite*, como dicen en mi pueblo. El nombre es lo de menos, lo importante es que existen; por lo general, son seres andariegos y nocturnos que traen la desgracia a todos aquellos que tienen la desdicha de verlos aparecer. Algunos entran en la iglesia, de donde toman la cruz, y luego empiezan a deambular por los contornos y a penetrar en las casas, donde se apoderan de las personas dormidas, las sacan por el ojo de la cerradura y, entregándoles un hacha de cera, las incorporan a su lúgubre procesión. El que lleva la cruz suele ser muy delgado, con la piel macilenta y amarilla y los ojos hundidos en las cuencas, pues apenas duerme ni descansa. Si el camino es estrecho y, por casualidad, coinciden los vivos y los muertos, los primeros tienen que apartarse y ceder el paso si no quieren ser arrastrados por tan triste cortejo. Y aquellos que sobreviven a tan fatídico encuentro lo hacen con el permiso de la Muerte, pero algún día tendrán que pagar por ello.”<sup>222</sup>

En este sentido, incluso hay referencias a un tipo de peregrinación *post mortem*:

“– (...) son *os peregrinos da morte*. Viajan en espíritu a Santiago porque no pudieron emprender o terminar el Camino en vida. Es una especie de peregrinación *post mortem*. De hecho, hay un dicho gallego que reza así en romance castellano: “Hasta Santiago, siguiendo el Camino, irá de muerto el que no fue de vivo”. ¿Entendéis ahora? Es algo muy parecido a lo que pasa con la romería de San Andrés de Teixido. Y, como ya habréis podido imaginar, para estos peregrinos el itinerario no empieza exactamente en Compostela. Después de rezarle a Santiago y hacer todo el ritual en la catedral, siguen su marcha hasta Fisterra y, una vez allí, se arrojan al océano Tenebroso o mar de los Muertos, en busca del ansiado descanso eterno – le explicó Elías de forma precipitada.”<sup>223</sup>

En definitiva, *El manuscrito de barro* sitúa un argumento ficticio en un mundo medieval en transición a la Edad Moderna. En la novela se incluyen y se entrecruzan hechos políticos y sociales, como la guerra de las Comunidades de Castilla y las revueltas *irmandiñas*, con elementos maravillosos y escatológicos, como el milagro del gallo de Santo Domingo. Así, el Camino de Santiago que se representa como un camino de perfección es, además, el elemento que permite aglutinar las distintas dimensiones de este mundo medieval construido en la novela.

---

<sup>222</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, pp. 66-67.

<sup>223</sup> Luis García Jambrina, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021, p. 152.

## Bibliografía

“Community reviews”, *GoodReads*, 5 de octubre de 2021, <https://www.goodreads.com/es/book/show/56032687-el-manuscrito-de-barro>, fecha de consulta: 08/11/2021.

“Críticas, reseñas y opiniones”, *Babelio*, 3 de marzo de 2021, <https://es.babelio.com/livres/Garcia-Jambrina-El-manuscrito-de-barro/117178>, fecha de consulta: 01/11/2021.

“Críticas, reseñas y opiniones”, *Babelio*, 25 de febrero de 2021, <https://es.babelio.com/livres/Garcia-Jambrina-El-manuscrito-de-barro/117178>, fecha de consulta: 01/11/2021.

“Encuentro con Luis Jambrina. El manuscrito de Barro”, *Libros en el petate*, 1 de febrero de 2021, <https://www.youtube.com/watch?v=YlyDMS6zw38>, fecha de consulta: 01/11/2021.

“Entrevista histórica – Luis García Jambrina y Javier Gómez Vila: Edición Quodnatura número 10”, *Alumni-USAL*, presentado por Sergio Martín, 21 de enero de 2021, [https://www.youtube.com/watch?v=yJYpy4Uhj\\_k](https://www.youtube.com/watch?v=yJYpy4Uhj_k), fecha de consulta: 04/10/2021.

“Entrevista a Luis García Jambrina”, *El País: Babelia*, 25 de septiembre de 2019, [https://elpais.com/cultura/2019/09/19/babelia/1568903254\\_113633.html](https://elpais.com/cultura/2019/09/19/babelia/1568903254_113633.html), fecha de consulta: 20/10/2021.

“Entrevista a Luis García Jambrina”, *TVE: Canal 2 - Aventura Saber Literatura*, <https://secure-embed.rtve.es/drmn/embed/video/5901674>, fecha de consulta: 02/11/2021.

“Entrevista: Luis Jambrina nos habla de su Manuscrito de Barro (Ed. Espasa)”, *Nativa Selectta*, 9 de febrero de 2021, <https://www.youtube.com/watch?v=W7yte3ShBys>, fecha de consulta: 01/10/2021.

Fernández Prieto, Celia, “Relaciones pasado-presente en la narrativa histórica contemporánea” en Francisco Gutiérrez Carbajo y Francisco García-Page (eds.), *La novela histórica a finales del siglo XX. Actas del V Seminario Internacional del Instituto de Semiótica Literaria y Teatral de la Uned, 3-6 de Julio, Cuenca*, Visor Libros, Madrid, 1996, pp. 213-221.

García Jambrina, Luis, *El manuscrito de barro*, Formato eBook, Espasa, Barcelona, 2021.

Huertas Morales, Antonio, *La Edad Media contemporánea. Estudio de la novela española de tema medieval (1990-2012)*, Academia del Hispanismo, Vigo, 2015.

Juristo, Juan Ángel, “Un paseo por el amor y la muerte de la mano de Jambrina,” *ABC Cultural*, 11 de febrero de 2021, [https://www.abc.es/cultura/cultural/abci-paseo-amor-y-muerte-mano-jambrina-202102110113\\_noticia.html](https://www.abc.es/cultura/cultural/abci-paseo-amor-y-muerte-mano-jambrina-202102110113_noticia.html), fecha de consulta: 06/10/2021.

Küning de Vach, Hermannus, *A peregrinaxe e o Camiño a Santiago*, Traducido e anotado por Klaus Herbers e Robert Plötz, versión galega de X. M. García Álvarez, Consello da Cultura Galega, Santiago de Compostela, 1999.

Lacarra, María Jesús, “Cuentos y leyendas en el camino de Santiago” en María del Carmen Lacarra Ducay (coord.), *Los caminos de Santiago. Arte, Historia y Literatura*, Diputación de Zaragoza, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2005, pp. 285-312.

*Liber Sancti Jacobi Codex Calixtinus*, Transcripción a partir del Códice original por Klaus Herbers y Manuel Santos Noia, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1998.

“Luis García Jambrina presenta El manuscrito de barro”, *Santos Ochoa*, 10 de febrero de 2021, [https://www.youtube.com/watch?v=p\\_qboFc2pP4](https://www.youtube.com/watch?v=p_qboFc2pP4), fecha de consulta: 15/11/2021.

Orive, Begoña F., “Entrevista a Luis García Jambrina”, *La Gaceta de Salamanca*, 22 de enero de 2021, <https://www.lagacetadesalamanca.es/salamanca/luis-garcia-jambrina-el-camino-de-santiago-inventa-el-turismo-XN6096202>, fecha de consulta: 25/10/2021.

Path, Claudio, “Hermann Küning, en un viaje de novela”, *ElCaminodeKüning*, 21 de enero de 2021, <https://www.elcaminodekunig.com/hermann-kunig-en-un-viaje-de-novela/>, fecha de consulta: 14/11/2021.

Rham, Tony, “Las reseñas de esta semana en La Calle de los Libros”, *Onda Cero*, 08 de marzo de 2021, [https://www.ondacero.es/emisoras/comunidad-valenciana/sagunto/audios/calle-libros/tres-ensayos-novela-protagonistas-calle-libros\\_20210308604629849d3d150001cd5f5d.html](https://www.ondacero.es/emisoras/comunidad-valenciana/sagunto/audios/calle-libros/tres-ensayos-novela-protagonistas-calle-libros_20210308604629849d3d150001cd5f5d.html), fecha de consulta: 02/11/2021.

Rodríguez Fischer, Ana, “Reseña de *El manuscrito de barro*”, *El País: Babelia*, 19 de marzo de 2021, <https://elpais.com/babelia/2021-03-19/en-el-camino.html>, fecha de consulta: 10/10/2021.

Sadia, José María, “Entrevista a Luis García Jambrina”, *La Opinión: El Correo de Zamora*, 14 de febrero de 2021, <https://www.laopiniondezamora.es/zamora-ciudad/2021/02/14/luis-garcia-jambrina-confinamiento-libros-34698941.html>, fecha de consulta: 01/10/2021.

Santos Solla, Xosé Manuel, “Posibles impactos de la crisis generalizada por la COVID-9 sobre el Camino de Santiago” en Moisés R. Simancas Cruz, Raúl Hernández Martín y Noemí Padrón Fumero (coords.), *Turismo pos-COVID-19: Reflexiones, retos y oportunidades*, Universidad de la Laguna, Cátedra de Turismo CajaCanarias-Ashotel de la Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, 2020, pp. 571-581.

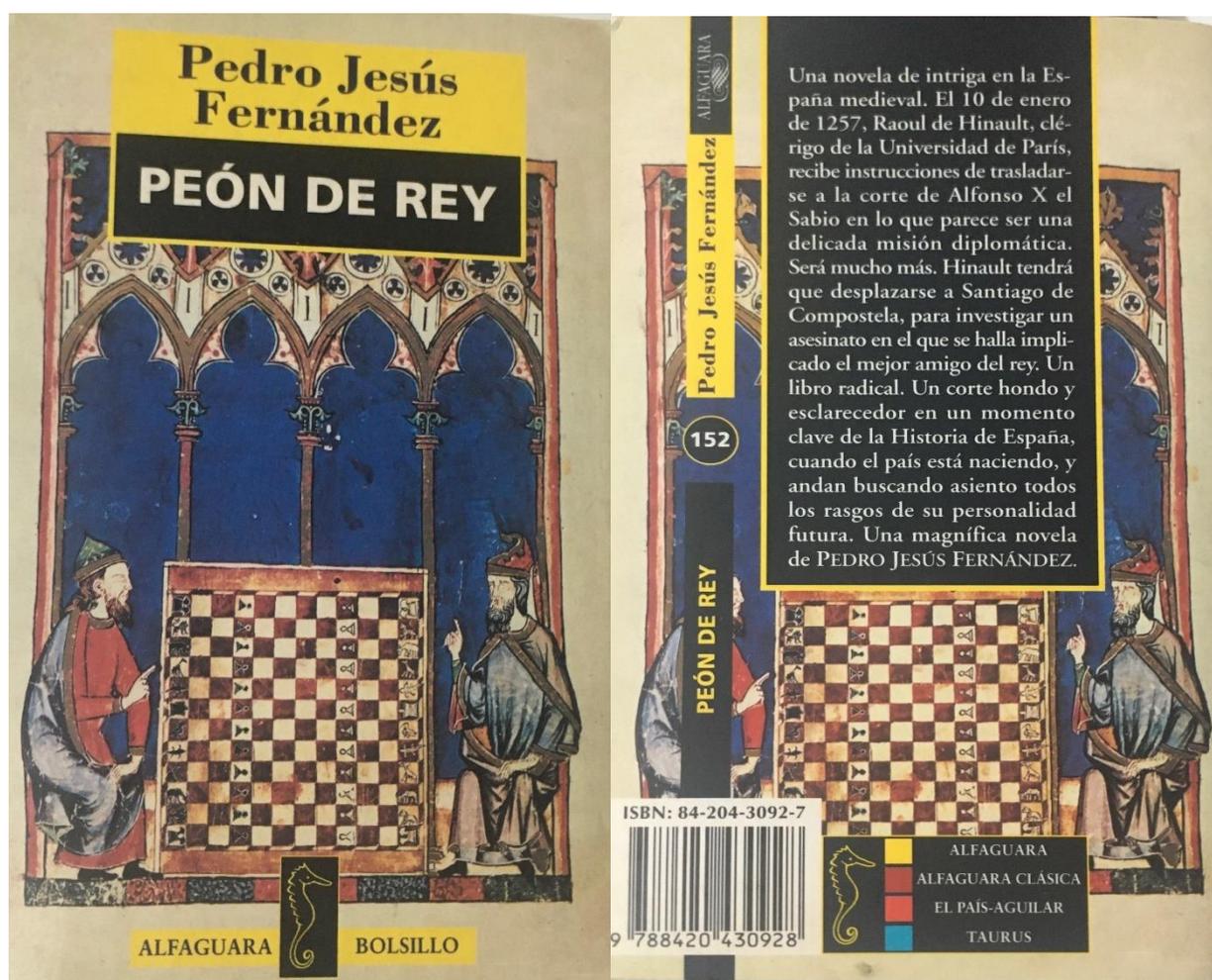
5. Jesús Fernández Martínez, *Peon De Rey*, Alfaguara, Madrid, 1998.

Brenda Rodríguez Seoane

Universidad de Santiago de Compostela

1. Presentación de la novela

La novela *Peón de Rey*, escrita por Pedro Jesús Fernández y publicada en 1998, gira en torno a un asesinato ocurrido en la corte de Alfonso X en el año 1257. El argumento trata sobre el viaje del monje dominico Raoul de Hinault desde París a Santiago de Compostela, requerido por el rey castellano para esclarecer el suceso. Así, Raoul debe conseguir pistas y testimonios a lo largo del Camino, haciéndose pasar por un peregrino más.



Portada y anteportada de la edición de bolsillo de la editorial Alfaguara, *Peón de Rey*, edición de 1999

La obra de Pedro Jesús Fernández está estructurada mediante referencias espacio-temporales, en una introducción y catorce capítulos donde el autor contextualiza la época y lugar en los que la trama se desarrolla. Su forma narrativa es a modo de manuscrito, redactado de manera póstuma a los hechos y mientras se encuentra en la corte toledana en verano de 1257. Por ello, la introducción está ambientada en el Toledo del año 1273, cuando el anfitrión de Hinault en la ciudad, el almojarife mayor del rey don Çag de la Maleha, encuentra el informe del monje y comienza a leerlo.

Por su parte, el primer capítulo, titulado “El Informe. Toledo, agosto de 1257” nos sitúa en los inicios de la redacción del informe de Hinault para los monarcas castellano y francés, así como para la Universidad de París. Dicha realización es posterior al viaje a Santiago de Compostela, a la espera de las nuevas órdenes que el monarca castellano le pudiese encomendar. En estas circunstancias, se nos presenta un capítulo en el que se nos hacen referencias a su viaje, así como presentarnos la figura de Alfonso X y la vida en la corte.

Posteriormente, los capítulos que se suceden concatenan las diversas etapas que realizó el monje desde su salida de París a principios de 1257. En el capítulo II, “El Canciller de Saint Denis. París, enero de 1257”, se nos presenta el encuentro en la abadía de Saint Denis entre Raoul de Hinault y el canciller de la Universidad, Hugo de Conques. En dicha reunión, el canciller le expone la importante misión que se le ha encomendado por el monarca francés Luis IX a petición del rey de Castilla Alfonso X. Hinault debía emprender un viaje a la corte toledana para servir como consejero en teología y derecho en lengua árabe. Es un capítulo interesante ya que expone el contexto sociocultural y político de la época y las pretensiones imperiales de Alfonso X.

El capítulo III, “La Misión. Jaca, febrero de 1257” comienza con el viaje de Hinault por territorio francés hasta llegar a los Pirineos hasta llegar a Jaca. El motivo era entregarle una carta de Hugo de Conques al obispo de la catedral, Guillermo. En dicho título se narran dos aspectos fundamentales de la acción posterior. El primero de ellos es la presentación de los tres personajes que acompañaran a Hinault a lo largo de su aventura, Enrique, Luca y Velasco.

El segundo acontecimiento importante es la intencionalidad del monarca castellano para con el monje. En su encuentro con el obispo de la catedral le es revelada la misión secreta encomendada por Alfonso X, la peregrinación encubierta a Santiago de Compostela antes del 26 de julio de ese mismo año de 1257. De este modo, Hinault debía hacerse pasar por un peregrino para conseguir información respecto a un presunto asesinato perpetrado en la ciudad compostelana por Rodrigo García, uno de los hermanos del mejor amigo del rey. Alfonso necesitaba un observador externo debido al contexto de crisis y revueltas entre los nobles, lo que hacía imposible su intervención directa.

El capítulo IV “Los Templarios y el Santo Grial. San Juan de la Peña, febrero de 1257” es utilizado a modo de puente entre la presentación de la misión y el comienzo del Camino. El desvío a este monasterio se debe al aviso a Velasco para que se una a la comitiva, así como a cuestiones teológicas que aparecen representadas en esta novela, como es el Santo Grial y el papel de los templarios. Así, engloba disertaciones en torno al Santo Grial y su localización en el monasterio de San Juan de la Peña, custodiado por caballeros templarios.

En el capítulo V “Los Signos del Camino. Marzo de 1257” el autor profundiza en el carácter de los cuatro hombres, así como en la descripción de algunas de las iglesias que se van alzando a lo largo de las etapas hasta llegar a Puente la Reina. En esta ciudad se unieron a una caravana de quince peregrinos de distintas procedencias y comenzaron su convivencia conjunta. A partir de este título y de forma reiterativa, se suceden descripciones de iglesias, arte y milagros ocurridos a lo largo del Camino. El autor también realiza una serie de representaciones de los diversos pueblos que vana apareciendo a lo largo de la aventura, así como de sus tradiciones y costumbres, poniendo como referencia en alguna ocasión al *Códice Calixtino*.

Los dos capítulos siguientes están centrados en un único momento y lugar, como es la llegada y desarrollo de acontecimiento en Estella. Así, el capítulo VI se titula “La Intriga de Estella. Del 8 al 13 de marzo de 1257” y se ambienta en la celebración de la boda de la hija del condestable de palacio de los reyes de Navarra en Estella, por la cual la caravana se detiene cinco días en la ciudad. Dentro del palacio se presenta el desarrollo de la crispación de algunos nobles por el asesinato del noble Diego Pérez y las relaciones entre los mismos y Alfonso X. Además, el inicio de las pesquisas de Hinault sobre el mismo, sobre Rodrigo García y sobre la prometida de Diego Pérez, María Correa.

El siguiente capítulo, el VII “La Tumba de la Abadía. Marzo de 1257” también está centrado en diversos acontecimientos que ocurren en la ciudad de Estella. Este título está basado en la mentalidad y la conjunción entre lo real y lo imaginario que envuelve tanto al hombre medieval como al Camino de Santiago. En él se nos presenta la leyenda de los *bafomets*, referenciada en un capítulo anterior, para propiciar una unión entre lo terrenal y lo mágico con el enamoramiento por parte de Luca de una de las jóvenes de la caravana como punto de partida.

Por su parte, en el capítulo VIII, “El Milagro de la Luz. 21 de marzo de 1257” reanudan la marcha por el Camino de Santiago, en la que nos volvemos a encontrar con descripciones de lugares e iglesias. Es interesante la descripción que sirve de título a este capítulo como es la incidencia iluminación en los capiteles de la Natividad de la iglesia de San Juan de Ortega y las disertaciones en torno a la luz en el arte que aparece en la novela. El capítulo termina con al separación de la caravana, en la que los cuatro viajeros se dirigen al monasterio de la Peregrina de Sahagún.

Otro capítulo que trata de contextualizar la averiguación del monje en torno al asesinato es el IX “Los Magos de Sahagún. Finales de abril de 1257”, ya que en él intentan resolver algunas dudas expuestas en capítulos anteriores en torno a las figuras de unos adivinos que formaban parte de la intriga. Por ello, tuvieron que desviarse hasta Grajal de Campos para entrevistarse con uno de ellos e indagar más en el suceso. Todo el capítulo trata de la conversación entre Hinault y el mago judío Salomó Sabarra y su implicación en la trama de la corte y remata con la llegada a León.

El capítulo X “Don Nuño Somoza. Mayo de 1257”, trata sobre este personaje, quien va a ayudar en los últimos días al monje Hinault. Señor de las tierras de Somoza y amigo del padre de Rodrigo García, es el eje en el que se centra el autor en este capítulo, con un gran detallismo en cuanto a toda la información que conoce sobre el asesinato y la figura del acusado. El propio Nuño de Somoza acompaña en la última etapa hasta Santiago al protagonista y sus dos compañeros, terminando el capítulo a la con la vista de la ciudad de Santiago de Compostela desde el Monte do Gozo.

En el capítulo XI “El Muro Jacobeo. Santiago de Compostela, junio-julio de 1257” es la etapa final del camino de peregrinación y también la última etapa en la que Hinault debe descifrar todos los mensajes ocultos que quedan en torno al asesinato. Para poder esclarecer el suceso y tener un juicio objetivo, se desarrolla en este título la entrevista que mantienen con las partes involucradas, tanto Rodrigo García como María Correa y su padre.

El capítulo XII “El Juicio de Santiago. Compostela, 26 de julio de 1257” se encuadra como el último de la aventura hacia Santiago, ya que es el momento en el que se asiste al juicio de Rodrigo García. En este título Hinault intenta enlazar todas las pesquisas que ha conseguido recoger a lo largo del Camino, para así exponer los acontecimientos. En las páginas finales del título se resuelve la incógnita sobre el asesinato y se valora la responsabilidad de Rodrigo García en el mismo.

En los últimos dos capítulos es una reflexión en torno a su viaje, así como la tan esperada reunión entre Hinault y Alfonso X. En el capítulo XIII “El Tablero de Ajedrez. Camino de Granada, finales de junio de 1258” es una recopilación de los hechos acontecidos con posterioridad al juicio de Santiago y al inicio de dicho informe en el verano de 1257. Este título guarda una metáfora con el propio destino del monje, ya que reflexiona en torno a ser una marioneta de los diversos poderes políticos y religiosos, centrado en su reunión con Alfonso X en Toledo. Así, además de hacer una descripción tanto del personaje del monarca como de los entresijos de la política de la época, al monje le es aclarado el motivo real de su intervención en la corte castellana.

Por último, el capítulo XIV “El Patio de los Leones. *Homo Viator*. Finales de junio de 1258” es una forma de epílogo en el que se nos explica la nueva situación del monje dominico como parte de la Escuela de Traductores del Alficén. En ella dedicó buena parte de sus investigaciones y estudios hasta la última reunión con el rey, en la que le comunica que ya no requiere de sus servicios y puede regresar a París. Además, se presenta se vuelve a hacer hincapié, al igual que el capítulo anterior, de la situación de la corona castellana y de la figura de Alfonso X tanto en el plano nacional como internacionalmente.

## 2. Contextos

*Peón de Rey* está ambientada en el año 1257 durante el reinado de Alfonso X (1252-1284) y año en el que es elegido para ser nombrado emperador. Su mandato estuvo basado en la concentración de la potestad regia, teniendo presente la importancia de los diversos poderes existentes en la sociedad de la época como eran la nobleza, el clero y las ciudades. Su poder se fundamentaba en dos principios básicos como era el poder proviene de Dios y el Estado surge de la naturaleza humana, aunado en el desarrollo de una política cultural activa (García de Cortázar, 2015: 15). Así, llevó a cabo una intensa vida política no sólo en cuestiones de conquista, sino en sus relaciones con otros reinos, como el posible pacto con el monarca francés Luis IX por matrimonio de su hija Berenguela con el primogénito de Francia o el tratado con Hakkon de Noruega. Además, la ambición imperial contribuyó a una crisis en las arcas reales, debido al gran gasto en alianzas con otros monarcas. Uno de los ejemplos que aparecen en la novela de Pedro Jesús Fernández es el pago a los venecianos del rescate del hijo de la emperatriz de Constantinopla María de Brienne (p. 43-44).

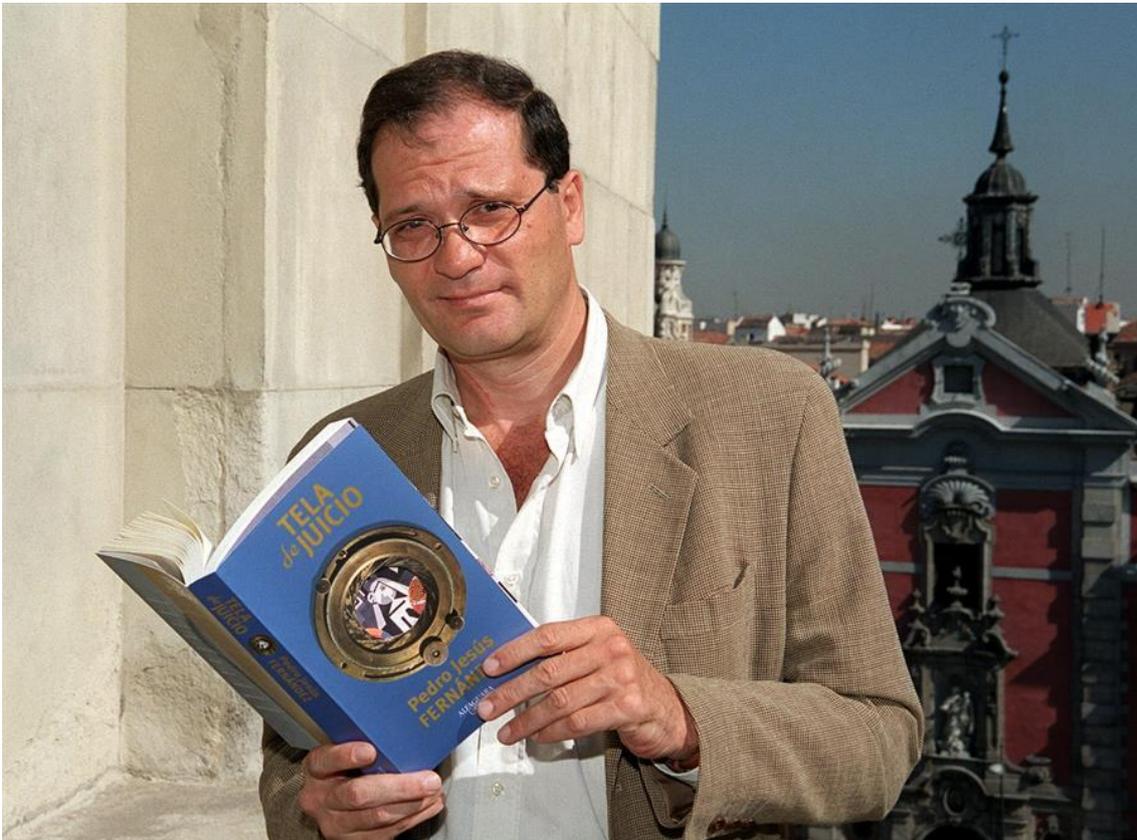
En cuanto al plano nacional, su afán de reformar la corte provocó un desasosiego en buena parte de la nobleza, conllevando revueltas en Vizcaya y Andalucía en 1255 perpetradas por Dieglo López de Haro con el apoyo de Jaime I de Aragón. Si bien éstas terminaron siendo sofocadas, el ambiente enrarecido continuó durante todo su reinado y se agravó debido a la fuerte crisis económica provocada por el fecho del Imperio. Todo ello cristalizó en la rebelión de 1272, con el exilio de algunos nobles como Nuño González de Lara, pero también con la cesión de pretensiones de los nobles sublevados por parte de Alfonso X.

En cuanto al contexto de la época, la última etapa de la década de los años noventa del pasado siglo fue un momento de auge en la novela histórica, dato que recoge una cantidad importante de la prensa del momento. Así, en el artículo de López-Ayllón publicado en la *Voz de Galicia* en 1999, se hace eco de las importantes ventas que han tenido en los últimos años las obras de Miguel Delibes, Carlos Poyato, Josefina Molina, Pérez Reverte y Pedro Jesús Fernández entre otros. Según palabras de su autor, “España está de moda y algunos historiadores han comenzado a

tomarse en serio la tarea de hacer llegar a los lectores habituales de la novela episodios de la historia de España, como la invasión árabe, la reconquista o la Edad de Oro hasta situarlos en las mesas de los *best-sellers* (...) el éxito es sorprendente”.

### 3. Autor y autoría

Pedro Jesús Fernández Martínez (1956-2021) fue licenciado en Historia del Arte en la Universidad Complutense de Madrid, llegando a ser subdirector adjunto del Museo del Prado. Fue integrante del Cuerpo Superior de Administradores Civiles del Estado y designado consejero de Turismo en México a finales de la década de los años noventa. Posteriormente ejerció como consejero de Información tanto en México como en Roma y Buenos Aires. Tras una breve estancia en España en la Secretaría de Estado de Comunicación, se trasladó a Chile como consejero de Información de la Embajada desde 2019 hasta su muerte.



Fuente: Fotografía recogida en el artículo de Juan Cruz, “Muere el escritor y periodista Pedro Jesús Fernández”, *El País*, 19 de enero de 2021, <https://elpais.com/cultura/2021-01-19/muere-el-escritor-y-periodista-pedro-jesus-fernandez.html> [Consulta 10/11/2021]

Como historiador del arte publicó las obras *Quién es Quién en la Pintura de Velázquez* (1996) y *Quien es Quien en la Pintura de Goya* (1997) en la editorial Celeste. Fue además

columnista en *El País* con la sección “El Viajero”, donde recopilaba datos y referencias sobre el arte, costumbres y gastronomía de diversos lugares como Madrid, Venecia, Argentina, México o Toledo. Su último artículo, “Antonio Palacios, el arquitecto que dibujó Madrid” fue publicado en noviembre de 2020.

Como escritor, se puede extraer de las entrevistas que ha concedido a lo largo de su trayectoria, así como las diversas críticas de las novelas, que su objetivo principal era hacer llegar la Historia al gran público. Centrado en dos temáticas tan concretas como son el período de Alfonso X y la Edad Media en *Peón de Rey*, así como las obras de Velázquez en *Tela de Juicio*, intenta aunar los datos extraídos de la documentación con la acción. En sus propias palabras comentó a raíz de la publicación de su primera novela que “me gustaría que se leyera en el metro y en el autobús por la gente corriente, no me interesa el discurso de quienes se dirigen a las minorías”<sup>224</sup>.

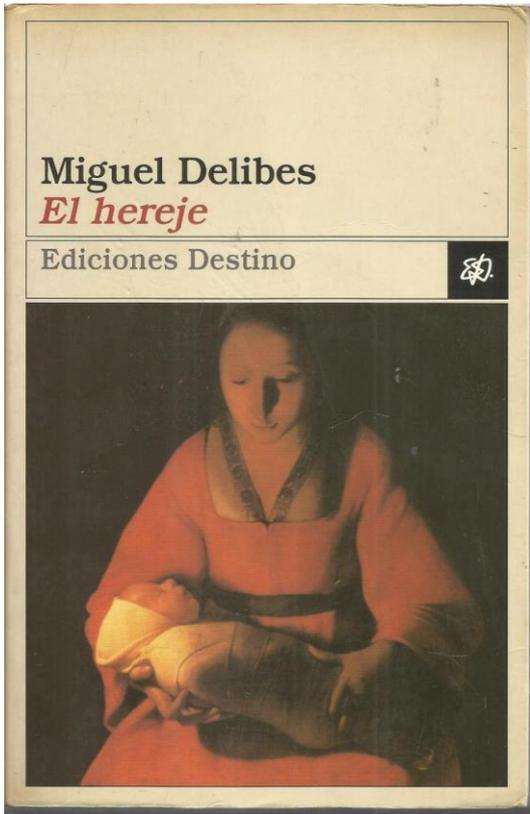
Centrado en un discurso de fácil entendimiento para el público popular, otro de los puntos centrales de sus novelas es la importancia que le da a la difusión de la historia de España, ya que el mismo dijo “conocemos más de la historia anglosajona que la española, que es absolutamente atractiva (...) sin acercarnos a las raíces –la Edad Media, el Siglo de Oro o la conquista de América-, es imposible comprender nuestra forma de pensar ni la del conjunto de la comunidad hispanohablante”<sup>225</sup>. Por ello quiso reivindicar en esta obra la figura de Alfonso X, ya que es considerado para el autor como uno de los grandes personajes nacionales y con una importancia capital para el desarrollo de la historia de España<sup>226</sup>.

---

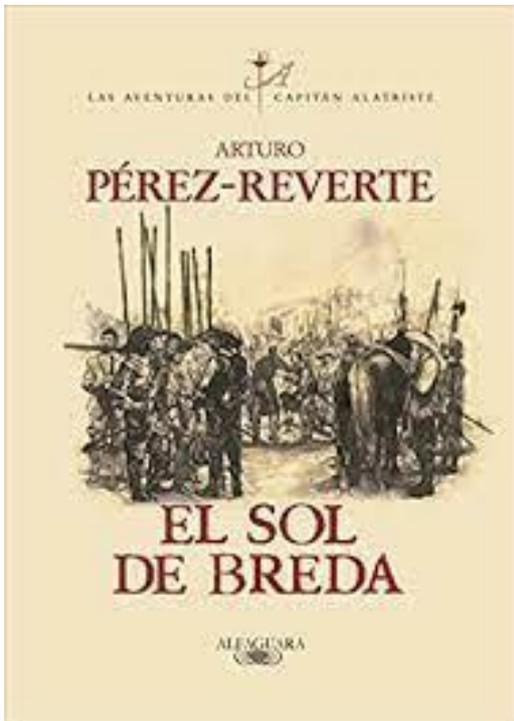
<sup>224</sup> Ángel Vivas, “Pedro Jesús Fernández, un debutante, consigue agotar en 15 días la edición de la primera novela”, *El Mundo*, Sección Cultura, 15 de julio de 1998, p. 49

<sup>225</sup> P.L., “La novela ambientada en el siglo XIII *Peón de Rey* alcanzó su séptima edición”, *La Voz de Galicia*, Sección Cultura, 21 de enero de 1999, p. 36

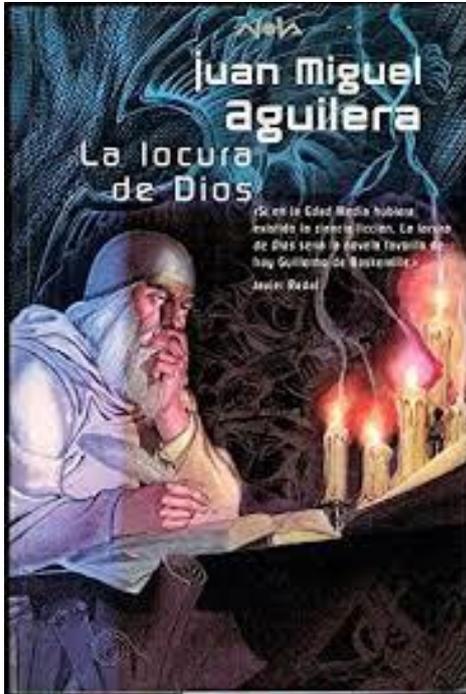
<sup>226</sup> Ángel Vivas, 1998



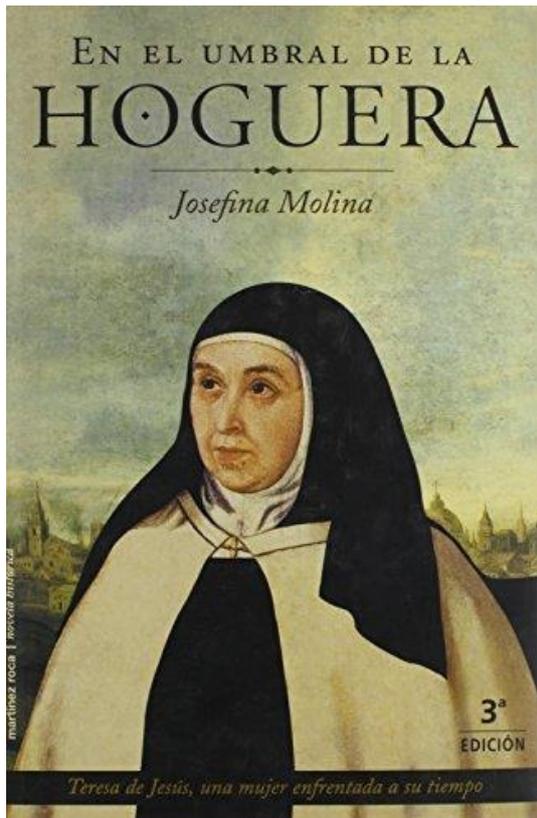
Libro de Miguel Delibes *El Hereje*, publicado en 1998 y que está ambientado en el Valladolid del reinado de Carlos V



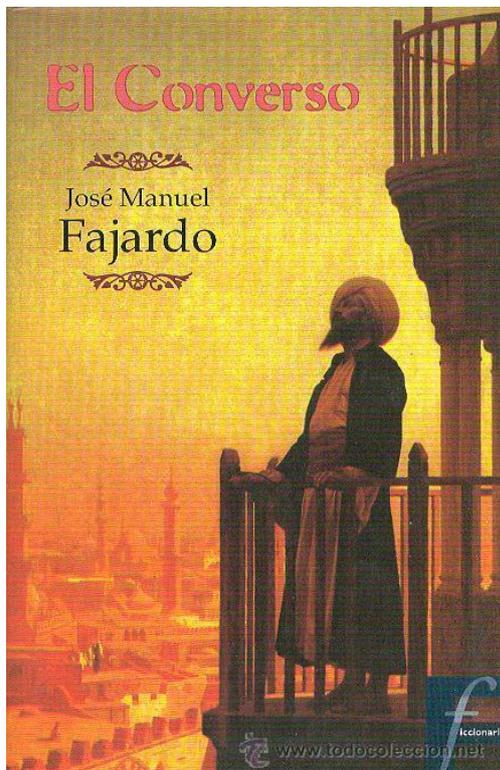
*El Sol de Breda*, tercera parte de las aventuras del Capitán Alatraste de Arturo Pérez Reverte, publicado en 1998



Novela de ciencia ficción encarnada por Ramón Llull, *La Locura de Dios* de Juan Miguel Aguilera, 1998



Novela de Josefina Molina titulada *En el Umbral de la Hoguera*, la cual relata la vida de Teresa de Jesús, 1998.

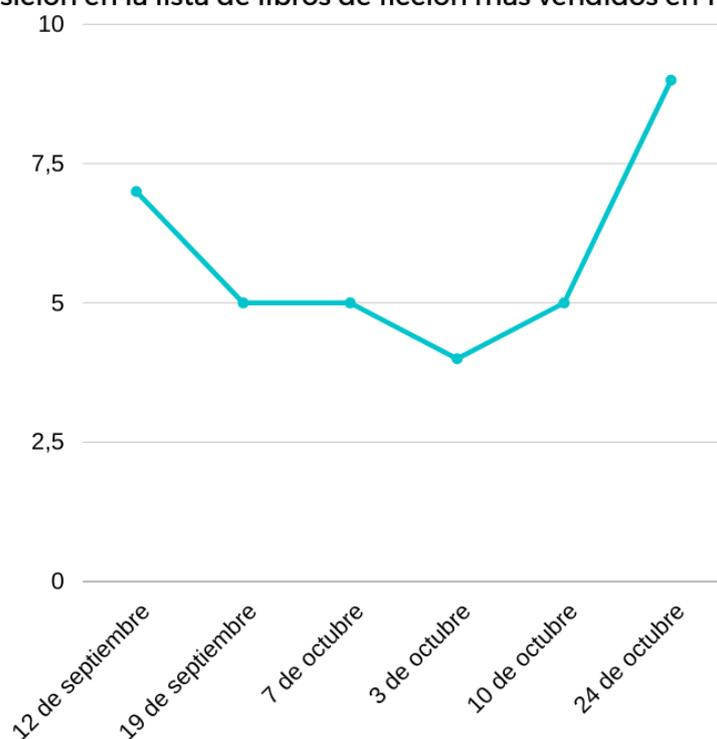


#### 4. Recepción de la novela

Desde su publicación en junio de 1998 obtuvo una gran acogida por el público, llegando a agotarse en quince días la primera edición<sup>227</sup>, consiguiendo reeditarse hasta siete veces a principios de 1999. En todas las noticias en las que se recoge información en torno a *Peón de Rey* podemos observar una descripción de su argumento así como el hincapié en los aspectos llamativos. Por eso, se le considera como una novela con un gran número de aspectos interesantes y curiosos, “ingredientes para atrapar a un lector ávido de penetrar en los entresijos de la España mágica”<sup>228</sup>.

Como podemos ver en el gráfico siguiente, realizado a partir de las listas de libros de ficción más vendidos, con el paso de los meses la novela se fue manteniendo en la primera mitad de la misma. Dicho gráfico es el resultado de la extracción de los datos recogidos por el periódico *El Mundo* de una serie de librerías de Madrid entre los meses de septiembre y octubre.

Posición en la lista de libros de ficción más vendidos en 1998



<sup>227</sup> Ángel Vivas, 1998

<sup>228</sup> Ángel Vivas, 1998

Gráfico elaborado a partir de los datos presentados por el periódico *El Mundo* sobre las listas de libros de ficción más vendidos en librerías españolas entre septiembre y octubre de 1998. Fuente: elaboración de la autora

En cuanto a la recepción de la novela en la crítica, nos encontramos con artículos concretos escritos en periódicos nacionales, como en *El Mundo* del 3 de octubre de 1998, “En teoría, un panorama prometedor”, escrito por Javier Lorenzo. En éste, se hace una valoración positiva en general, ya que si bien se detallan las carencias en cuanto a profundidad de personajes y un argumento poco estructurado, cuenta con un aporte de ideas y de datos históricos interesantes. Así, a pesar de “sus carencias, supone una carta credencial de prestigio para su autor y augura nuevas y mejor trabadas aventuras”.

Otra crítica fue escrita por Miguel González San Martín en *El Correo Español* del 19 de agosto de 1998, donde pone en valía la gran importancia de todos los elementos que se tocan en Peón de Rey como son el Grial, los templarios, el Camino o Alfonso X. También informa sobre el gran aparato bibliográfico con el que se el autor cuenta para poder realizar la obra, teniendo detalles que recuerdan a *El Nombre de la Rosa* de Umberto Eco pero sin la profundidad necesaria en la narración. Según la opinión de González, al revés de lo que ocurre con otras novelas históricas en las que el período se amolda al desarrollo de los personajes, en Peón de Rey es al contrario, “afán por no dejarse nada en el tintero que, en ocasiones, la novela se convierte en una especie de guía culturalista (...) probablemente se podría haber escrito un meritorio tebeo erudito”.

##### 5. Análisis de la novela

La peregrinación a Santiago de Compostela es el relato del viaje por el territorio peninsular a través de los ojos de un monje bretón y dominico, Raoul de Hinault, magister de cuarenta y cuatro años de la Universidad de París. Teólogo cultivado, durante toda su vida ha buscado el conocimiento y la sabiduría, además del incansable deseo de viajar a otros lugares desde su ingreso en la orden con dieciocho años. Considerado un *homo viator* (p. 280), ha recorrido una importante cantidad de territorios en Europa, aunque “todavía no había podido cumplir, como cualquier otro, la gran peregrinación compostelana” (p. 73). Nuestro protagonista es presentado como un hombre de letras, curioso e interesado tanto por ahondar en aquello que le resulta desconocido como su afán de enseñar a las personas de las que se rodea, en cierto sentido de una forma altiva y orgullosa, en la que “deseaba volver a mi terreno. Necesitaba sentir la mirada fascinada

de Enrique y la actitud, indolente pero humilde que adoptaba Luca ante mis disertaciones” (p. 295).

Debido a su trayectoria y reputación, fue escogido por el canciller de la Universidad, Hugo de Conques, a petición del rey francés Luis para viajar a la corte toledana y servir como consejero del monarca Alfonso X en la traducción y estudio de manuscritos de teología y derecho árabes. Si bien esta es la presentación del protagonista de la novela, a lo largo de la narración se exponen los verdaderos objetivos que surgen de la llegada del monje a territorio peninsular. Así, el obispo de la catedral de Jaca le explica una misión para la que ha sido escogido de forma discreta. La llegada de Hinault coincide con un asesinato dentro de la corte castellana producido en Compostela, donde “don Rodrigo García, un querido amigo de la niñez del rey don Alfonso e hijo del ayo que le crió, don García Fernández, señor de Villamarín, estaba involucrado en un asesinato” (p. 64). Por tanto, el monje dominico es requerido para recabar testimonios y pruebas sobre su posible culpabilidad o inocencia, realizando el Camino de Santiago como un peregrino más.

En su aventura se cruza y entabla amistad con tres personajes que le acompañan en la totalidad del viaje a Compostela. El primero de ellos es Enrique de Haro, maestro aparejador castellano que le asiste en una caída en Somport. De él se nos dice que llevaba días viajando solo y que volvía a su tierra después de haber mantenido una relación con la viuda del maestro carpintero de la ciudad de Bourges, donde ya “no vivía tranquilo. Pensé que era el momento de regresar a Toledo. Preparé tranquilamente mis cosas y comuniqué a la cofradía mi partida. Debieron de recibir la noticia con alivio, pues no hubo ningún calor en la despedida” (p. 55). Era un hombre perspicaz, curioso y decidido, así como orgulloso, “aunque le gustaría ser tan independiente que fuera imposible catalogarlo, lo cierto es que, con su actitud hostil a las limitaciones impuestas, ha conseguido convertirse en aparejador cuando su destino natural le llevaba ser un simple cantero” (p. 119).

Luca Pontano, joven de una familia de comerciantes de telas genovesa al que conocen en Jaca, decidido a comenzar el negocio familiar junto a su tío en Sevilla después de haber sido repudiado por su padre y su hermano mayor al dejar embarazada a una hilandera. Su carácter era enérgico y curioso, así como extremo en sus emociones, “tenía atributos poco comunes, como esa forma de ser que tan buenos resultados da en la vida: dudas constantes, miradas melancólicas, supuesta docilidad...y, en el fondo, profundo egoísmo” (p. 118).

Pedro García de Velasco es el encargado por el obispo de Jaca como protector y ayudante de Hinault a lo largo del camino. Si bien en un primer momento se le describe como un eremita del monasterio de San Juan de la Peña, posteriormente conoceremos que se trata de un hombre al servicio de Alfonso X (p. 335).

Otro personaje importante en el tramo final de la novela es el conde Nuño de Somoza, señor de Santa Marina de Somoza y amigo de la familia de Rodrigo García así como fiel vasallo del monarca castellano. Era “hombre educado, conocía los textos literarios y había leído nuestra *Chanson de Roland*. También dijo maravillas de un cantar de gesta llamado *Cantar de Mío Cid*, compuesto medio siglo atrás” (p. 315).

La propia figura de Alfonso X como conocedor de todas las circunstancias del viaje de Hinault, así como parte pasiva del juicio de su amigo Rodrigo, es presentado como un estratega. En el momento de su reunión en junio de 1258, Hinault sabía que iba “vérmelas con un hombre muy culto, quizá el monarca mejor formado de Occidente. Un hombre que además tenía las ideas muy claras en lo concerniente a política cultural” (p. 439)

Otra serie de personajes son mencionados a lo largo de la novela, como el asesinado Diego Pérez, su prometida María Correa y el presunto asesino Rodrigo García. Así como también se nos describe algunos de los acompañantes en la caravana a lo largo del Camino, siendo estos cinco personajes los que tienen un mayor peso narrativo.

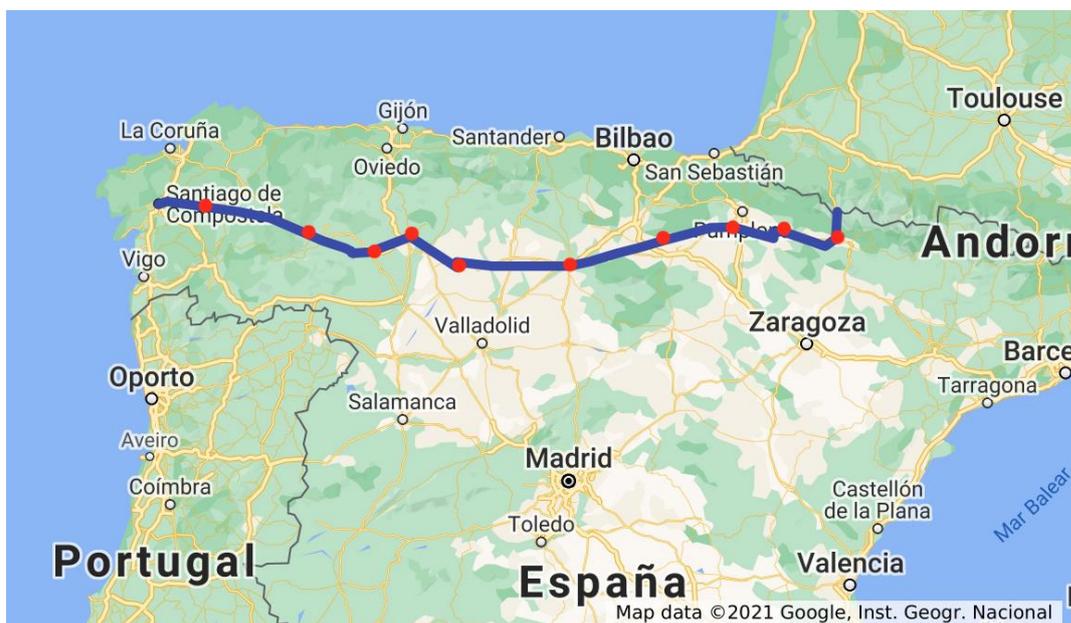
Su viaje comienza partiendo de París el 10 de enero de 1257 y atravesando el territorio por el Camino Francés hasta los Pirineos, donde toma la ruta desde Somport hasta la catedral de Jaca, para allí entrevistarse con el obispo Guillermo en febrero. A partir de su encuentro, le es encomendada la tarea de peregrinar por el Camino de Santiago hasta llegar a la ciudad de Compostela y asistir a un juicio por asesinato. Por tanto, aunque el viaje tiene una connotación religiosa tanto por ser un monje dominico como por la propia peregrinación, el objetivo es de tinte político. Todo ello contextualizado en un momento de tensión dentro del reinado de Alfonso X, tanto a nivel de la corte como internacionalmente.

Las etapas en las que realiza el Camino se basan en el Camino Francés, siguiendo tanto las instrucciones del *Códice Calixtino* como las caravanas de peregrinos, aunque con desvíos tanto por equivocaciones como por el objetivo de la misión. Así, después de Jaca se encamina al monasterio de San Juan de la Peña para encontrarse con Pedro García de Velasco y para contemplar el Santo Grial, custodiado por los caballeros templarios. A partir de su salida de San Juan de la Peña, en el mes de marzo realizan las etapas de Leire, foz de Lumbier, Sangüesa, Eunate, Puente la Reina y

llegan a Estella. En esta ciudad, la caravana se detiene durante cinco días para celebrar la boda de la hija de un noble local. Con el fin de las ceremonias, reemprenden el Camino hasta Nájera, pasando posteriormente por Santo Domingo de la Calzada hasta el monasterio de San Juan de Ortega en Burgos, donde permanecen desde el 19 de marzo hasta el día 21 para poder contemplar el conocido como milagro de la luz.

La llegada de la caravana a Burgos se realiza el 23 de marzo, cruzando las tierras castellanas en el mes de abril, Castrojeriz y llegando Hinault, Enrique, Luca y Velasco a Sahagún a finales de mes, deteniéndose en el monasterio de la Peregrina y posteriormente desviándose a Grajal de Campos para obtener más pistas en torno al asesinato. Llegan a Astorga en mayo tras cruzar León y cuando dejan la ciudad atrás, se desvían del camino y terminaron en Santa Colomba de Somoza. Después de un pequeño desvío en Turienzo de los Caballeros y Santa Marina de Somoza, prosiguieron el Camino acompañados de Nuño de Somoza hasta Foncebadón.

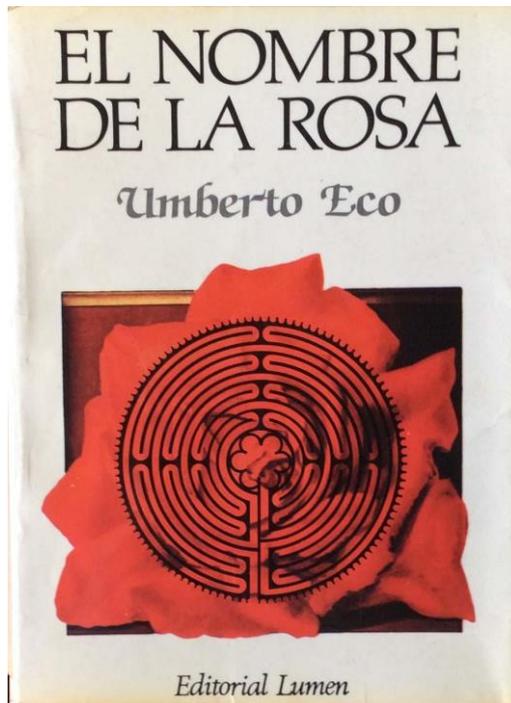
A partir de este punto, cruzan Ponferrada y llegan a tierras gallegas, pasando por Triacastela, Portomarín, Lavacolla y, finalmente, entrando por la puerta Francígena a Santiago de Compostela.



Camino francés realizado por Raoul de Hinault. Aunque con algunas variaciones, Hinault sigue la ruta desde Somport hasta Jaca, siguiendo por Leyre, Estella, Santo Domingo de la Calzada, Burgos, Sahagún, León, Astorga y Ponferrada hasta llegar a territorio gallego por Portomarín y culminando en Santiago de Compostela. Fuente: elaboración de la autora

El conflicto social y político, así como la resolución del asesinato es el objetivo principal de esta aventura y, por tanto, debe realizarse el primer análisis de este estudio.

Si seguimos su argumento, podemos encontrar una serie de similitudes con la novela de Umberto Eco *El Nombre de la Rosa*, las cuales debemos citar.



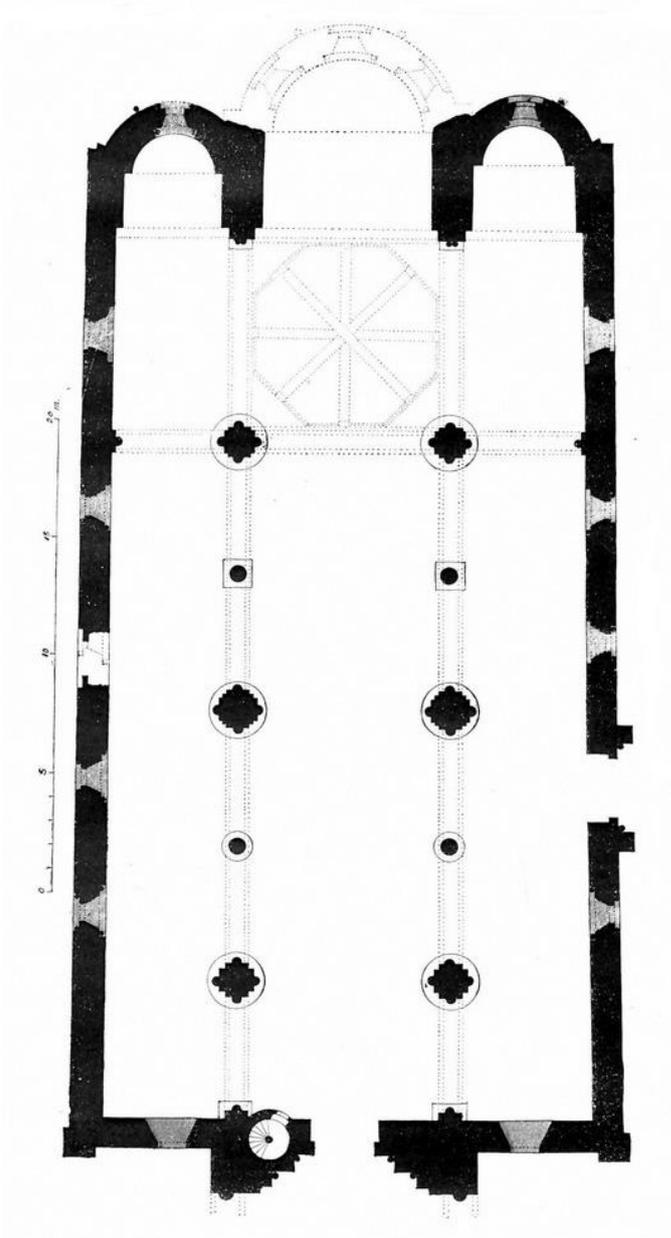
Portada del libro *El Nombre de la Rosa* de Umberto Eco, edición de 2003 a cargo de la editorial Lumen

En relación al análisis del argumento principal como es el esclarecimiento de un asesinato, es necesario centrarse en todos aquellos personajes que, sin llegar a tener un papel protagonista, aparecen y dan forma al relato. No sólo hablaremos de las implicaciones de los mismos en las pistas que le van surgiendo a Hinault, sino todas aquellas referencias sobre el reinado de Alfonso X, la situación del reino de Castilla e, incluso, del propio protagonista. Así, tendremos en cuenta la exactitud del título de la novela como la forma de relacionarse del monarca con todos aquellos que le servían, siendo peones en un entramado político mucho mayor. Por eso no llama la atención el haber escogido para la portada la imagen del *Libro de los Juegos* de Alfonso X donde se explica el juego del ajedrez.



Miniatura de Alfonso X el Sabio dictando el *Libro de los Juegos*. Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Fuente: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, [http://www.cervantesvirtual.com/portales/alfonso\\_x\\_el\\_sabio/imagenes\\_alfonso\\_x/imagen/imagenes\\_alfonso\\_x\\_01-alfonso\\_decimo\\_el\\_sabio\\_dictando\\_el\\_libro\\_de\\_los\\_juegos/](http://www.cervantesvirtual.com/portales/alfonso_x_el_sabio/imagenes_alfonso_x/imagen/imagenes_alfonso_x_01-alfonso_decimo_el_sabio_dictando_el_libro_de_los_juegos/) [Consulta 03/12/2021]

Además, esta peregrinación a Santiago se puede analizar como un camino de enseñanza y conocimiento, en el que el protagonista crece y hace crecer a los personajes con los que interactúa. Esta enseñanza es doble, tanto por la inevitable ansia de enseñar de Hinault como *magister* de la Universidad de París, como por las situaciones que le obligan a aprender y recapacitar sobre sus propias conclusiones. Así, creemos que el siguiente análisis debe centrarse en la contraposición entre el saber culto, encarnado en la propia figura de Hinault, y el popular, representado por sus acompañantes, en una interrelación entre lo real y lo imaginario. Mientras el saber afianzado por el monje aparece en las constantes referencias sobre teología y arte relacionadas con los lugares que visitan, el segundo es la recepción entre su público. En la novela nos encontramos intensas conversaciones y divagaciones con Enrique sobre las representaciones artísticas y el propio concepto de la arquitectura (p. 301-303), así como las pequeñas clases sobre las portadas que se encontraban a lo largo de las iglesias románicas, como las descripciones de la portada de la catedral de Jaca (pp. 72-73), el monasterio de San Juan de la Peña (pp. 87-88), el Juicio Final de la iglesia de Santa María de Sangüesa (p. 123) entre otras. Algunas de las mencionadas son



Plan de la catedral realizada por F. Iñíguez y publicada por M. Gómez Moreno. Fuente: M. Gómez Moreno, *El arte Románico Español. Esquema de un libro*, Madrid: Junta para la Ampliación de estudios e Investigaciones Científicas, Centro de Estudios Históricos, 1934, p. 68



Detalle de la cúpula del crucero de la catedral de Jaca. Fuente: Francisco de Asís García García, *Las Portadas de la Catedral de Jaca. Reforma eclesiástica y poder real a finales del siglo XI*, Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2018, p. 115



Detalle del crismón de la portada occidental de la catedral de Jaca. Fuente: Francisco de Asís García García, (2018), p. 2



Monasterio medieval de San Juan de la Peña en Huesca. Fuente: Ana Isabel Lapeña Paúl, “Los primeros reyes de Aragón y el esplendor de San Juan de la Peña”, en *Panteones Reales de Aragón* [exposición], p. 39



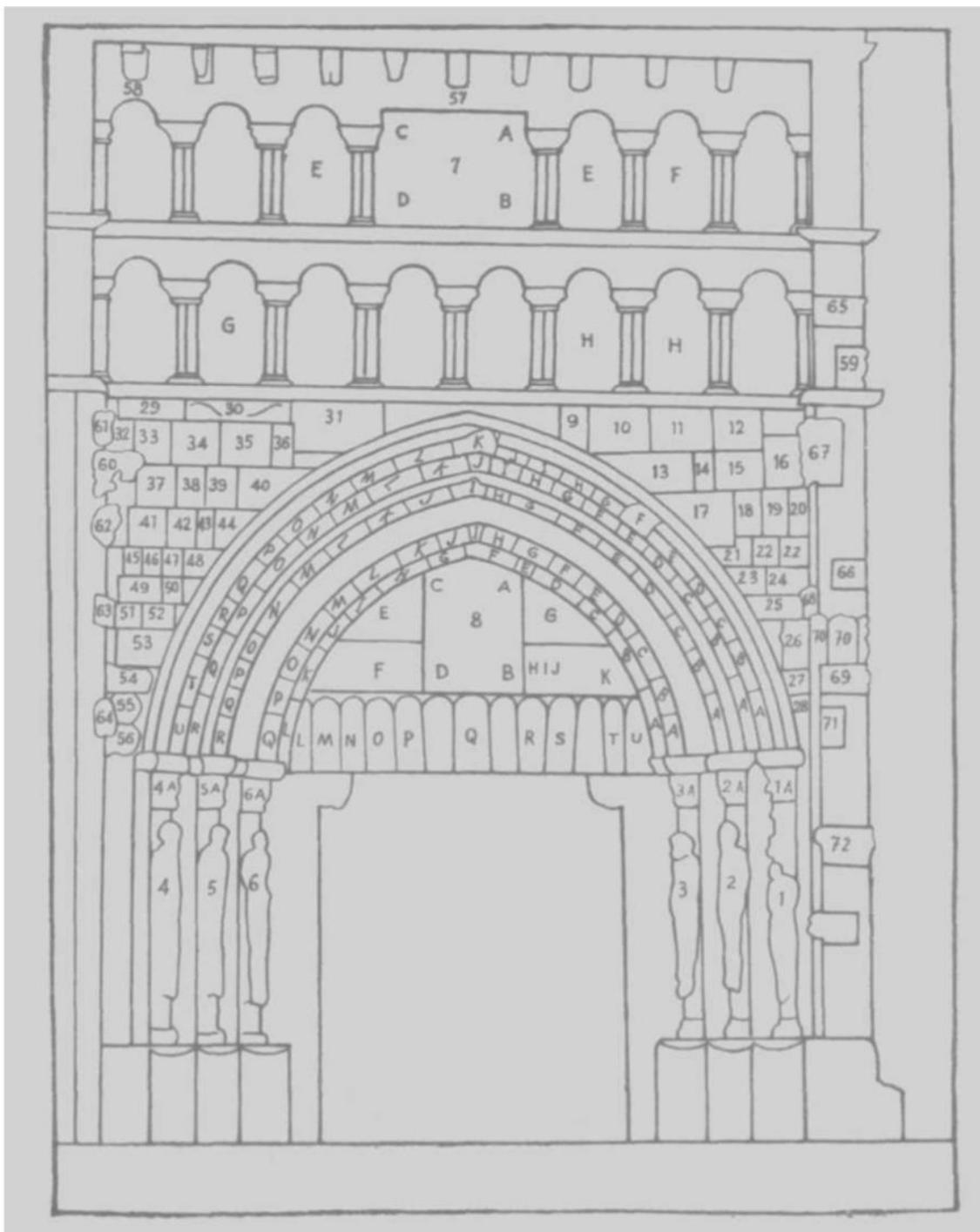
Detalle del claustro del monasterio de San Juan de la Peña. Fuente: *SIPCA, Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés*, <http://www.sipca.es/censo/7-INM-HUE-001-086-003/Monasterio/antiguo/de/San/Juan/de/la/Pe%C3%B1a.html#.YaKBqL2CFPM> [Consulta 15/11/2021]



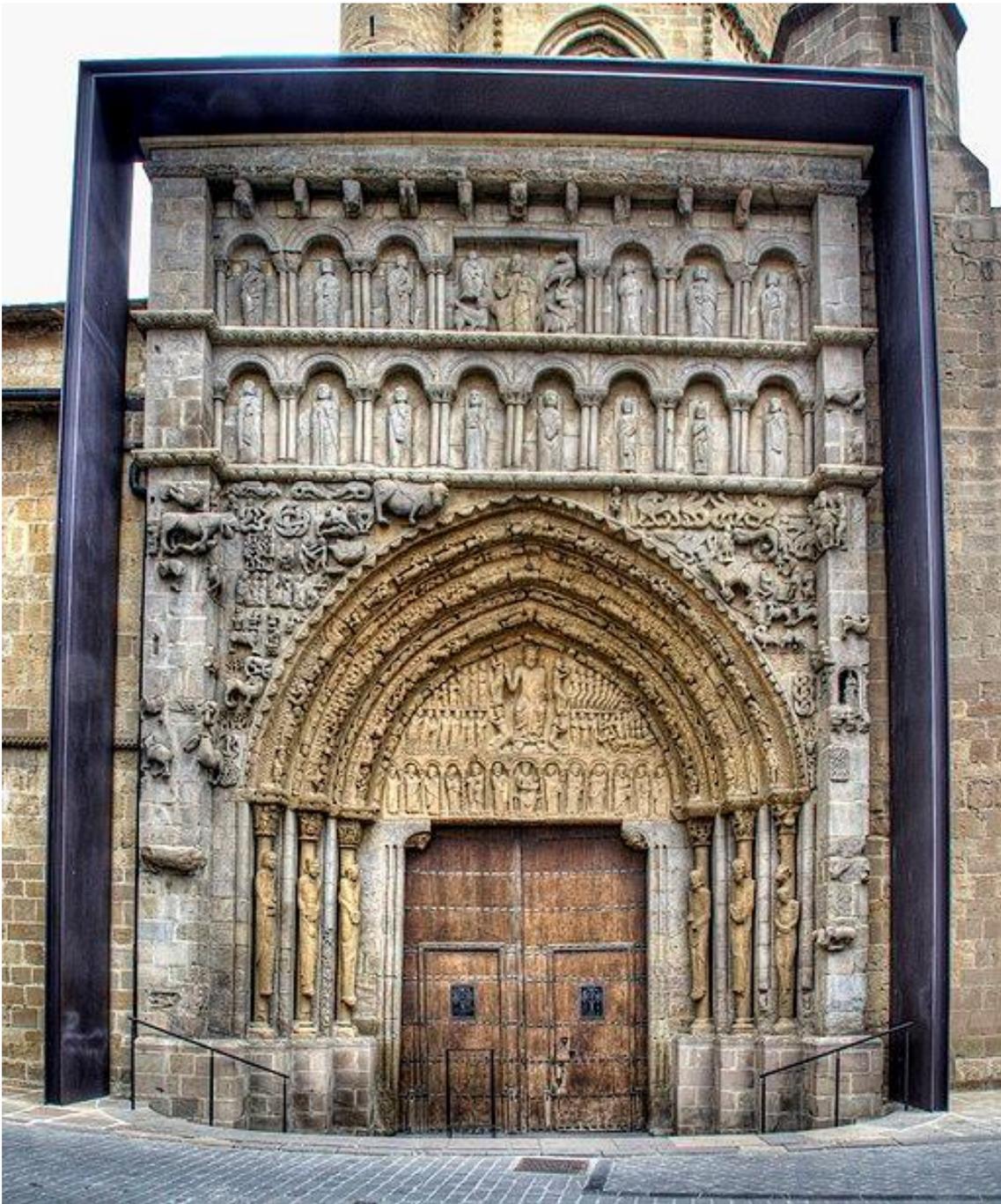
Detalle de la inscripción de la puerta que comunica la iglesia superior de San Juan de la Peña y el claustro. Fuente: Francisco de Asís García García, (2018), p. 200



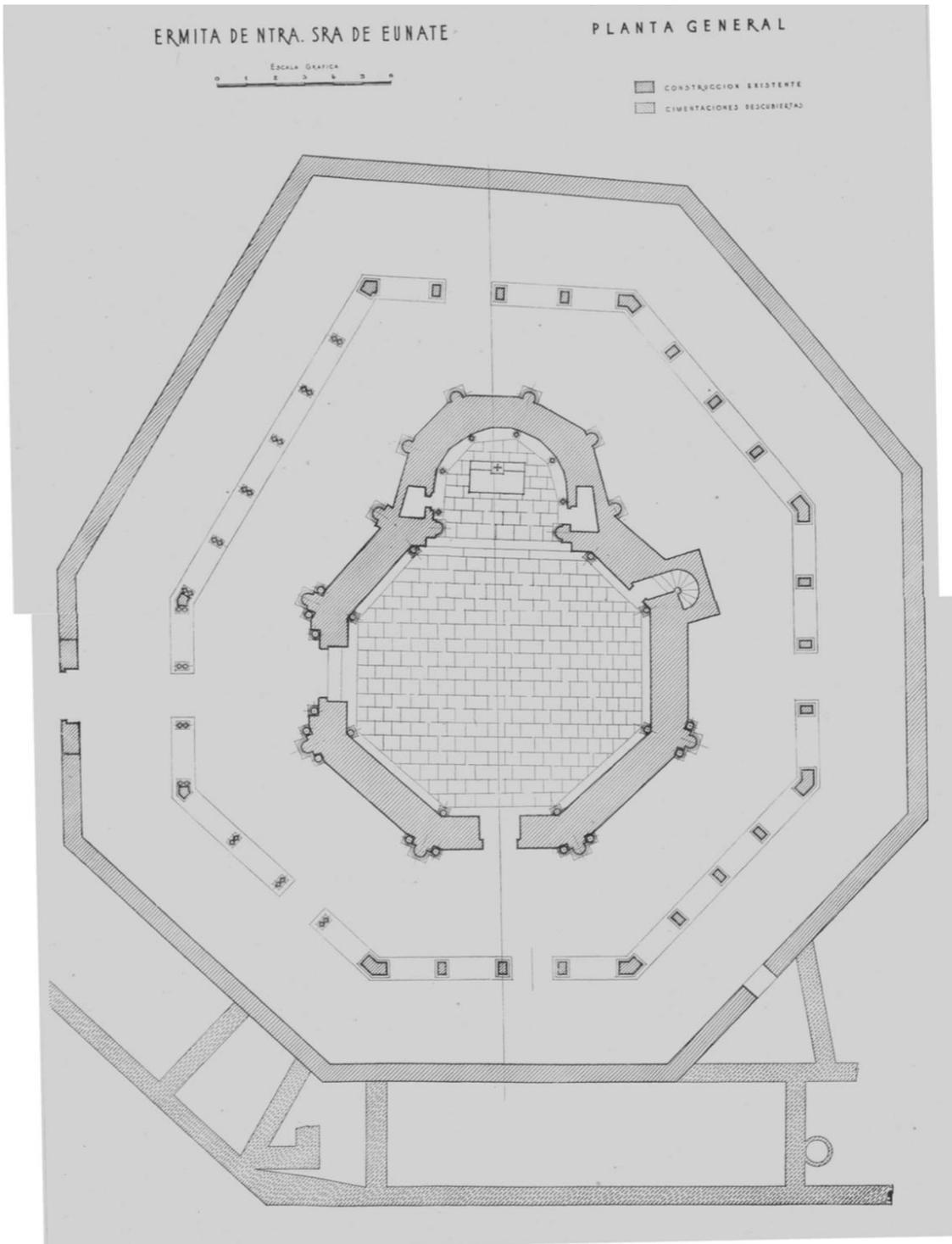
Iglesia de Santa María la Real en Sangüesa. Fuente: Ángel M. Felicísimo from Mérida, España, CC BY-SA 2.0 <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/2.0>, via Wikimedia Commons



Dibujo de la portada del Juicio Final de la iglesia de Santa María la Real de Sangüesa. Fuente: Cynthia Milton Weber, "La Portada de Santa María la Real de Sangüesa", *Príncipe de Viana*, año 20, nº176-77, p. 49



Portada del Juicio Final de la iglesia de Santa María la Real de Sangüesa. Fuente: Ángel M. Felicísimo from Mérida, España, CC BY 2.0 <https://creativecommons.org/licenses/by/2.0>, via *Wikimedia Commons*



Planta de la iglesia de Santa María de Eunate. Fuente: José Yáñez Larrosa, "Las Iglesias Octogonales en Navarra", *Príncipe de Viana*, año 6, nº21, 1945, pp. 515-521



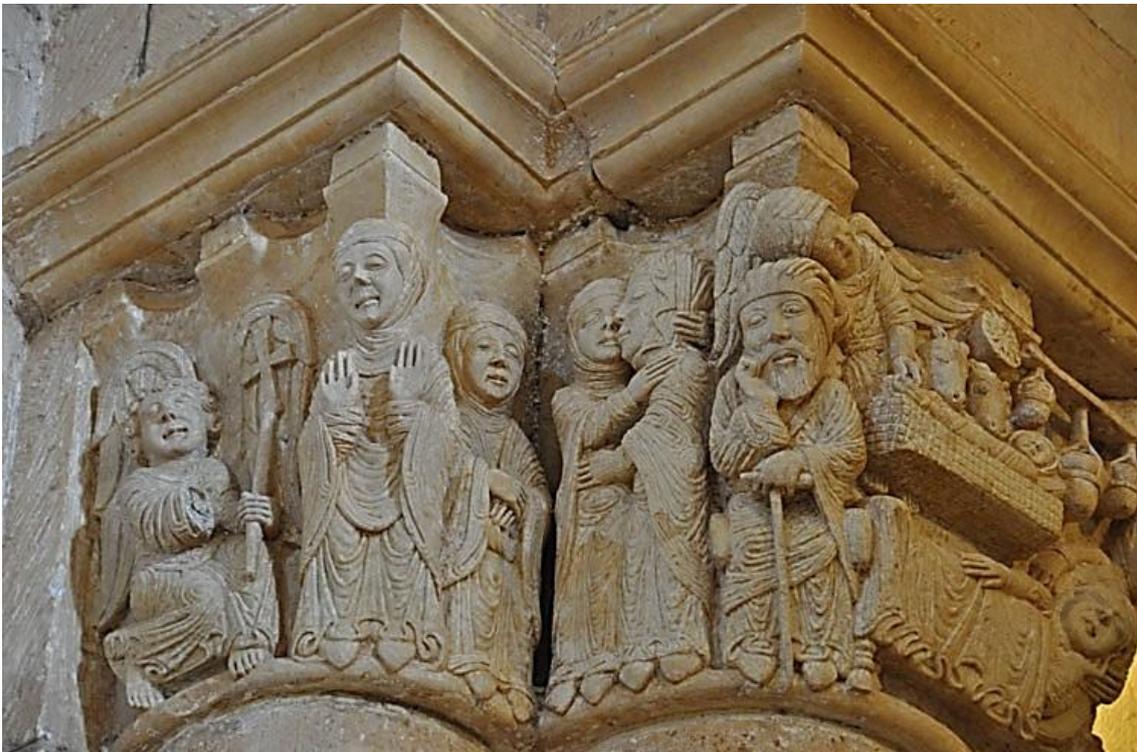
Iglesia de Santa María de Eunate en Navarra. Fuente: Javier Martínez de Aguirre, “Una arquitectura del Camino de Santiago: los binomios hospital-iglesia funeraria entre los Pirineos y la Meseta (1150-1220)”, en José Ángel García de Cortázar, Ramón Teja (coord.), *Los monasterios medievales en sus emplazamientos: lugares de memoria de lo sagrado*, 2016, p. 210



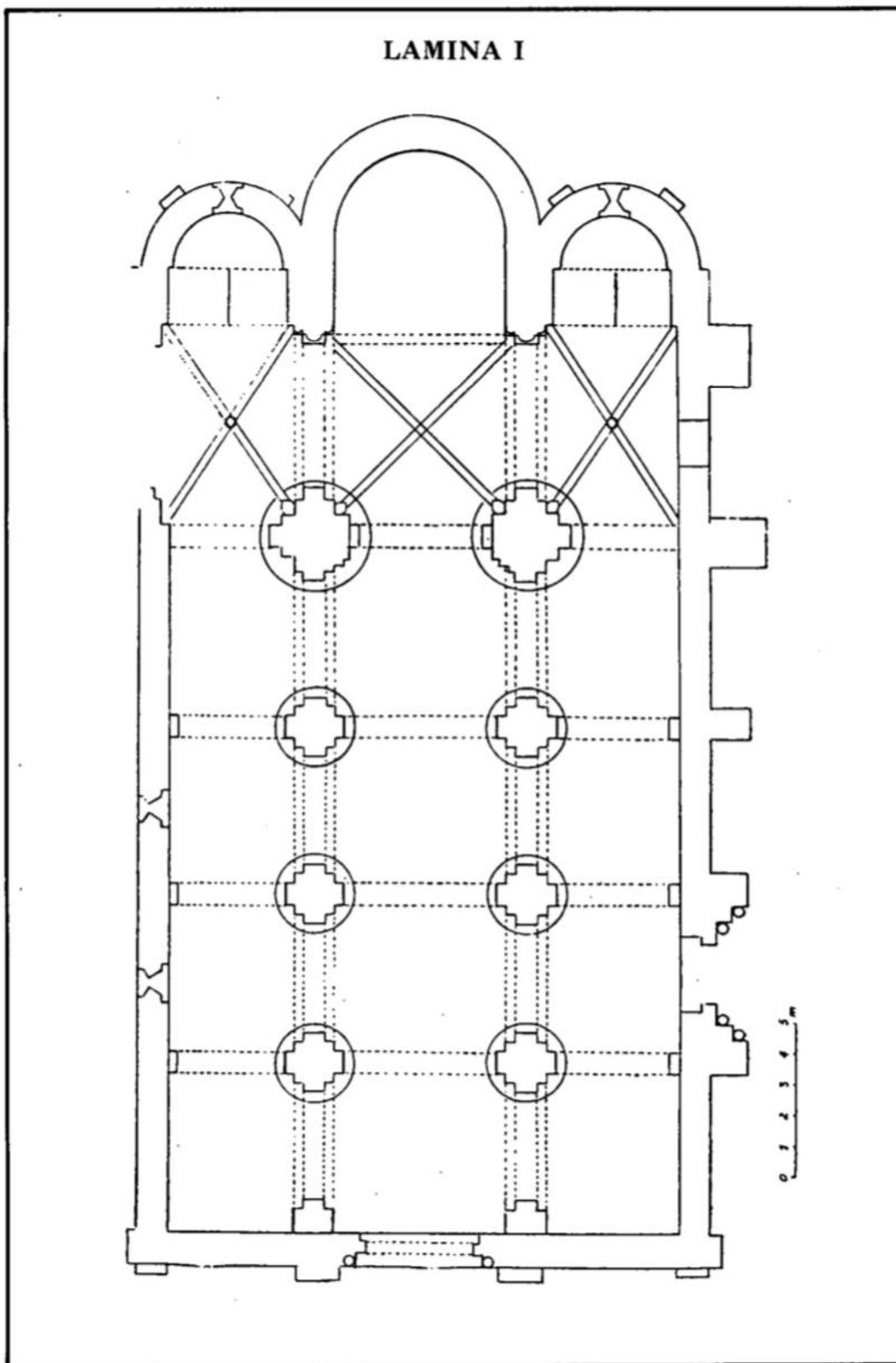
Puente la Reina. Fuente: Javier Martínez de Aguirre, (2016), p.184



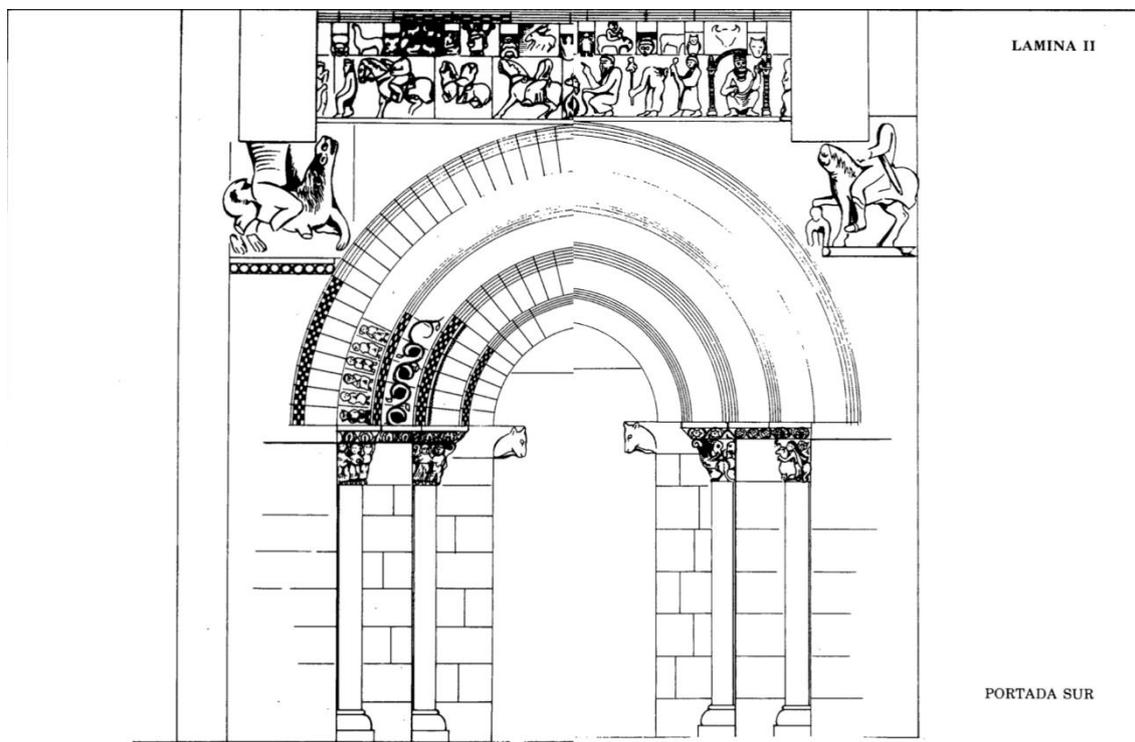
Monasterio de San Juan de Ortega en Burgos. Fuente: *Ministerio de Cultura y Deporte*, <https://www.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:fb2a05bd-2ab7-4d24-9427-f68876e94471/Ficha%20san%20juan%20ortega.pdf> [Consulta 20/11/2021]



Detalle de los capiteles de la Natividad de San Juan de Ortega. Fuente: *Turismo de Burgos*, <https://turismoburgos.es/sanjuandeortegamonasterio/registro.jpg> [Consulta 19/11/2021]



Plano de la iglesia de Santa María del Camino en Carrión de los Condes. Fuente: María Flora Cuadrado Lorenzo, "La iglesia de Santa María del Camino de Carrión de los Condes y su programa escultórico", *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 57, 1987, lám.1, p. 218



Dibujo de la portada de la iglesia de Santa María del Camino en Carrión de los Condes. Fuente: María Flora Cuadrado Lorenzo, (1987), pp. 224-225



Detalle de la Puerta del Cordero de la basílica de San Isidoro de León. Fuente: Pastranec, CC BY-SA 3.0 <http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/>, via *Wikimedia Commons*



Aguafuerte sobre papel de la fachada principal de la Catedral de León, realizada por Francisco Pérez Baquero y basada en un dibujo de Ricardo Velázquez Bosco (1865). Fuente: Colección de estampas de Monumentos Arquitectónicos de España, *Museo del Prado*, <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/fachada-principal-de-la-catedral-de-leon/81fc2b4c-5f63-4145-b8e9-f11cf5dda2b0> [Consulta 18/11/2021]



Imagen 3D de la supuesta composición de la catedral románica de Santiago de Compostela. Fuente: *Faro de Vigo*, <https://www.farodevigo.es/cultura/2020/04/09/catedral-santiago-esplendor-romanico-15240715.html>, [Consulta 20/11/2021]



Portico de la Gloria de la catedral de Santiago de Compostela. Fuente: *Catedral de Santiago*, <http://catedraldesantiago.es/informacion-sobre-las-visitas-al-portico-de-la-gloria/> [Consulta 20/11/2021]

Pero también debemos analizar la propia enseñanza del monje como un peregrino que debe llegar a Compostela. En este tercer apartado se hablará de lo desconocido, centrándonos en todos aquellos elementos que le son extraños a Hinault. Por una parte, trataremos la visión del otro en base a las descripciones de los pueblos que va conociendo a lo largo de su aventura, como las descripciones del pueblo navarro extraídas del *Códice Calixtino* (pp. 130-131) o del castellano (p. 247). Pero también será necesario analizar las dificultades de la vida del peregrino, tales como el avituallamiento

para el Camino (p. 50, 116), o el paso de la noche en lugares como hospederías (p. 130), ermitas (p. 232) o incluso a lo largo de la senda (p. 236). Por último, examinaremos las diversas motivaciones individuales o colectivas que mueven a los diversos personajes a realizar el Camino, como las promesas de sanación de algún familiar (p.137), la redención de los pecados (p. 304) o por cuestiones teológicas (p. 15).

En un tercer apartado trataremos todas aquellas cuestiones que se encuentran relacionadas con lo imaginario en el Camino. Para ello, analizaremos las referencias en torno a santidades recopiladas a lo largo del viaje como los milagros de Santa Orosia (p. 84), Santa Fe (pp. 136-137) o Santo Domingo de la Calzada (p. 236). Además, también aparecen leyendas como la de los *bafomets* templarios (p. 126-128 y Capítulo VII “La tumba de la Abadía”) o el Santo Grial (Capítulo IV “Los templarios y el Santo Grial”).

Con todo ello buscamos reflejar qué tipo de peregrinación medieval se nos quiere representar en esta novela.

## Bibliografía

- **Recepción de la novela y autoría:**

Isabel Camacho, "Entrevista a Pedro Jesús Fernández", *El País*, edición País Vasco, 21 de septiembre de 2000, [02/11/2021] [https://elpais.com/diario/2000/09/22/paisvasco/969651616\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2000/09/22/paisvasco/969651616_850215.html)

María José Díaz de Tuesta, "El autor de *Peón de rey* vuelve a la intriga con una trama sobre *Las Meninas*", *El País*, sección Cultura, 23 de junio de 2000, [09/11/2021] [https://elpais.com/diario/2000/06/23/cultura/961711211\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2000/06/23/cultura/961711211_850215.html)

Iñaki Ezkerra, "Pedro Jesús y la novela lúcida. Tela de Juicio", *El Correo*, edición País Vasco, sección Territorios, 12 de julio de 2000, p. 8

José Manuel Fanjul Díaz, "Pedro Jesús Fernández y Gonzalo Moure. Peón de Rey. El Bostezo del Puma", *Hacia Santiago*, [02/11/2021] <https://haciasantiago.jmfanjul.com/category/cultura/literatura/narrativa/pedro-jesus-fernandez-y-gonzalo-moure-peon-de-rey-el-bostezo-del-puma/>

Pedro Jesús Fernández, "Velázquez: A 400 años de su nacimiento", *Réplica 21*, 20 de febrero de 2001, [27/10/2021] [https://www.replica21.com/archivo/articulos/e\\_f/055\\_fdz\\_velazquez.html](https://www.replica21.com/archivo/articulos/e_f/055_fdz_velazquez.html)

Pedro Jesús Fernández, "Toledo, otra dimensión", *El País*, sección fin de semana, 26 de octubre de 2018, [27/10/2021] [https://elviajero.elpais.com/elviajero/2018/09/27/actualidad/1538051226\\_136966.html](https://elviajero.elpais.com/elviajero/2018/09/27/actualidad/1538051226_136966.html)

Pedro Jesús Fernández, Sección El Viajero, *El País*, [13/11/2021] [https://elviajero.elpais.com/autor/pedro\\_jesus\\_fernandez/a](https://elviajero.elpais.com/autor/pedro_jesus_fernandez/a)

Miguel González San Martín, "Documentación y novela histórica. Peón de Rey", *El Correo*, sección Territorios, 19 de agosto de 1998, p. 9

Javier Goñi, "García Gual ve en el auge de la novela histórica una nostalgia por otros mundos", *El País*, sección Cultura, 24 de enero de 1999, [02/11/2021] [https://elpais.com/diario/1999/01/25/cultura/917218804\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1999/01/25/cultura/917218804_850215.html)

L. López Ayllón. "Las obras dedicadas a la historia de España entran en la lista de best-sellers", *La Voz de Galicia*, sección Cultura, 1 de agosto de 1999, p. 34

- Javier Lorenzo, “En teoría, un panorama prometedor. Peón de Rey”, *El Mundo*, sección La esfera, 3 de octubre de 1998, p. 10
- P.L., “La novela ambientada en el siglo XIII Peón de Rey alcanzó su séptima edición”, *La Voz de Galicia*, sección Cultura, 27 de enero de 1999, p. 36
- Andrés Mendiri, “El autor de Peón de Rey se adentra ahora en Las Meninas”, *El Correo*, sección Cultura, 24 de junio de 2000, p. 87
- Miguel Mora, “Pedro Fernández debuta en la novela con una intriga medieval”, *El País*, sección Culura, 23 de junio de 1998, [02/11/2021] [https://elpais.com/diario/1998/06/24/cultura/898639206\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1998/06/24/cultura/898639206_850215.html)
- Sandar Oporto, “Muere en Santiago el escritor y periodista español Pedro Jesús Fernández”, *Bibliochile.cl*, Sección Artes y Cultura, 20 de enero de 2021, [11/11/2021] <https://www.biobiochile.cl/noticias/artes-y-cultura/actualidad-cultural/2021/01/20/muere-en-santiago-el-escritor-y-periodista-espanol-pedro-jesus-fernandez.shtml>
- C.P., "Entrevista a Pedro Jesús Fernández", *La Voz de Galicia*, sección Cultura, 30 de junio de 1998, p. 34
- Guadalupe Pérez Aguirre, “Peón de Rey”, *Aceprensa*, 18 de noviembre de 1998, [02/11/2021] <https://www.aceprensa.com/resenas-libros/pe-n-de-rey/>
- Ernesto Pérez Zúñiga, “Pedro Jesús Fernández, el viajero y la casa”, *Zenda*, 21 de enero de 2021, [02/11/2021] <https://www.zendalibros.com/pedro-jesus-fernandez-el-viajero-y-la-casa/>
- “Reseña: Peón de Rey, de Pedro Jesús Fernández”, *Scriptorium Virtual*, 21 de noviembre de 2013, [02/11/2021] <http://legajosenlared.blogspot.com/2013/11/resena-peon-de-rey.html>
- Santos Sanz Villanueva, "La moda histórica", *Revista de libros*, 1 de diciembre de 1998, [12/11/2021] <https://www.revistadelibros.com/la-moda-historica/>
- Ricardo Senabre, “Tela de Juicio”, *El Mundo*, El Cultural, 12 de julio de 2000, p. 13
- Ángel Vivas, “Pedro Jesús Fernández, un debutante, consigue agotar en 15 días la edición de su primera novela”, *El Mundo*, edición Madrid, 15 de julio de 1998, p. 49
- “Los más vendidos en castellano”, *El Correo*, edición País Vasco, sección Territorios, 30 de septiembre de 1998, p. 10

“Los más vendidos en castellano”, *El Correo*, edición País Vasco, sección Territorios, 7 de octubre de 1998, p. 10

“Los más vendidos”, *El Mundo*, edición Madrid, sección La Esfera, 12 de septiembre de 1998, p. 20

“Los más vendidos”, *El Mundo*, edición Madrid, sección La Esfera, 19 de septiembre de 1998, p. 16

“Los más vendidos”, *El Mundo*, edición Madrid, sección La Esfera, 26 de septiembre de 1998, p. 16

“Los más vendidos”, *El Mundo*, edición Madrid, sección La Esfera, 3 de octubre de 1998, p. 16

“Los más vendidos”, *El Mundo*, edición Madrid, sección Esfera, 10 de octubre de 1998, p. 19

“Los más vendidos”, *El Mundo*, edición Madrid, sección La Esfera, 24 de octubre de 1998, p. 19

“Top Libros”, *El Mundo*, edición Madrid, 4 de octubre de 1998, p.33

“Pedro Jesús Fernández publica una intriga en torno a Velázquez”, *El Mundo*, sección Cultura, 23 de junio de 2000, p. 66

“Presentación del libro Peón de Rey”, *El Mundo*, edición Madrid, 24 de enero de 1999, p. 23

- **Contexto histórico**

Guillermo Castán Lanaspá, *Política económica y poder político: moneda y fisco en el reinado de Alfonso X el Sabio*, Valladolid: Consejería de Educación y Cultura, 2000

José Ángel García de Cortázar, “Alfonso X y los poderes del reino”, *Alcanate: Revista de estudios Alfonsíes*, nº9, 2014-2015, pp. 11-40

Juan González Díaz, “Alfonso X y el fecho del imperio: Herencia, ambiciones y soledad”, *Estudios sobre patrimonio, cultura y ciencias medievales*, nº23, 2021, pp. 241-264

Manuel González Jiménez, *Alfonso X el Sabio, 1252-1284*, Palencia: La Olmeda, 1999

Miguel Rodríguez Llopis (coord.), *Alfonso X y su época: el siglo del rey sabio*, Barcelona: Carroccio, 2001

Manuel González Jiménez, “La corte de Alfonso X el Sabio”, *Alcanate: Revista de estudios Alfonsíes*, nº5, 2006-2007, pp. 13-20

Manuel González Jiménez, “Alfonso X, emperador de España”, *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, nº29, 2017, pp. 3-10

Marina Kleina, “El carácter propagandístico de las obras de Alfonso X”, *De Medio Aevo*, vol.2, nº2, (4), 2013, pp. 1-42

H. Salvador Martínez, *Alfonso X el Sabio: una biografía*, Madrid: Polifemo, 2003

H. Salvador Martínez, *La convivencia en la España del siglo XIII: Perspectivas alfonsíes*, Madrid: Polifemo, 2006

Julio Valdeón Baruque, *Historia general de la Edad Media (siglos XI al XIV)*, Madrid: Mayfe, 1984

Julio Valdeón Baruque, José-Luis Martín Rodríguez, *La Baja Edad Media peninsular. Siglos XIII al XV: la población, la economía, la sociedad*, Madrid: Espasa-Calpe, 1996

Julio Valdeón Baruque, *Cristianos, judíos y musulmanes*, Barcelona: Crítica, 2006

Julio Valdeón Baruque, *Alfonso X el Sabio: la forja de la España moderna*, Madrid: Temas de Hoy, 2011

#### □ **Análisis del Camino de Santiago:**

Beatriz Arízaga Bolumburu (et.al.), *Mundos medievales: espacios, sociedades y poder: homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre*, Santander: PUBliCAN, Ediciones de la Universidad de Cantabria, 2012

José Barros Guede, *Historia y arte de Santiago de Compostela y sus caminos*, A Coruña: J. Barros, 2010

José María Blanco Corredoira, *Los misterios del Camino de Santiago: Leyendas, milagros e historia de la ruta jacobea*, Almuzara, 2019

Derry Brabbs, *El Camino de Santaigo: las rutas de peregrinación medievales por Francia y España hasta Santiago de Compostela*, Barcelona: Blume, 2008

María Victoria Carballo-Calero (coord.), *Arte y ciudad: ámbitos medieval, moderno y contemporáneo*, Fundación Caixa Galicia, 2000

Javier Castiñeiras López, Marta Cendón Fernández (ed.), *Viajeros: de la Antigüedad al Nuevo Mundo*, Universidade de Santiago de Compostela, 2021

Paolo Caucci von Saucken, Santiago: *La Europa del peregrinaje*, Lunwerg Editores, 2006

- Carlos Cid Prego, (coord.), *Las Artes en los Caminos de Santiago: VIII Jornadas de Arte Medieval*, 1991
- Francisco Javier Fernández Conde, *La religiosidad medieval en España. Plena Edad Media (siglos XI-XIII)*, Universidad de Oviedo, 2000
- José Ángel García de Cortázar (et.al.), *Viajeros, peregrinos, mercaderes en el Occidente medieval*, XVIII Semana de Estudios Medievales, Estella, 1991
- José Ángel García de Cortázar, Ramón Teja, (coord.), *Monasterios y peregrinaciones en la España Medieval*, Aguilar del Campoo: Fundación Santa María la Real, 2004
- Jean Gautier Dalché, “La cristiandad europea: El Camino de Santiago”, en Julio Valdeón Baroque (coord.), *Las Españas medievales*, 1999, pp. 141-158
- Eusebio Goicoechea Arrondo, *Rutas jacobeanas. Historia, arte, caminos*, Amigos del Camino de Santiago, 1971
- Alejandro González-Varas Ibáñez, *La protección jurídico-canónica y secular de los peregrinos en la Edad Media, origen y motivos*, Santiago de Compostela: Xerencia de Promoción do Camiño de Santiago, 2003
- Santiago Gutiérrez García, Santiago López Martínez-Morás (ed.), *El culto jacobeano y la peregrinación a Santiago a finales de la Edad Media: crisis y renovación*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 2018
- Pedro Luis Huerta, José Luis Hernando (coord.), *Viajes y viajeros en la España medieval*, Actas del V Curso de Cultura Medieval celebrado en Aguilar de Campo, Polifemo, 1997
- María del Carmen Lacarra Ducay, *Los Caminos de Santiago. Arte, historia y literatura*, 2005 (versión PDF) [https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/23/75/\\_ebook.pdf](https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/23/75/_ebook.pdf)
- Xosé Ramón Mariño Ferro, *Leyendas y milagros del Camino de Santiago*, Ellago, 2010
- Ángel J. Martín Duque (et.al.), *Camino de Santiago en Navarra*, Pamplona: Caja de Ahorros Municipal, 1991
- Inés Monteiro Arias (ed.), *Los caminos a Santiago en la Edad Media: imágenes y leyendas en territorio hispánico (siglos IX a XIII)*, Santiago de Compostela: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2018
- Santiago Moralejo Álvarez, Fernando López Alsina (ed.), *Santiago. Camino de Europa: Culto y cultura en la peregrinación a Compostela*, Santiago de Compostela: Dirección Xeral do Patrimonio Histórico e Documental, 1993

Gabriel Quiroga Barro (coord.), *O camiño como destino: camiños, caminantes e peregrinos no Arquivo do Reino de Galicia*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1999

Francisco Singul, *Historia cultural do Camiño de Santiago*, Galaxia, 1999

VV.AA., *Los Caminos de Santiago: el arte en el período románico en Castilla y León, España: siglos XI al XIII*

VV.AA., *El arte en el Camino de Santiago: un recorrido artístico por el Camino de Santiago*, Madrid: Prensa Española General de Revistas, 1999.

6. Jesús Torbado, *El peregrino*, Editorial Planeta, Barcelona, 2008.

Jose Ángel Salgado Loureiro  
*Universidad de Santiago de Compostela*

### Presentación de la novela

En la línea del presente proyecto, la obra *El peregrino*, de Jesús Torbado, es una novela histórica de temática jacobea medieval. Presenta las vivencias y aventuras de Martín de Châtillon, un joven franco procedente de Marmoutier, que se embarca en un peregrinaje solitario a Santiago de Compostela para que el azote de la peste condone a su localidad natal. Aunque el viaje de Martín es la historia principal de la obra, de forma paralela se desarrollan dos hilos secundarios e interconectados que acaban confluyendo en el relato central. Nos referimos, por un lado, a las peripecias del monasterio de San Facundo de Sahagún, en pleno proceso de desarrollo socioeconómico de la urbe. Por el otro lado están los avatares políticos de Alfonso VI, desde su infancia hasta su triunfo sobre su hermano Sancho II y la reunificación de los reinos de la Corona de León (Castilla, Galicia y León).

Se intuye que el tema central de la obra es la peregrinación a Santiago de Compostela, pero se incluyen otros subtemas que contribuyen al enriquecimiento del relato. De estos destacaríamos el tráfico de reliquias, el incipiente desarrollo del mundo urbano o las controversias religiosas entre el rito litúrgico hispano (o rito mozárabe) y el romano, que el Papa Gregorio VII intentaba imponer de mano de la orden monástica de Cluny. “El peregrino narra los orígenes del Camino de Santiago, pero según el autor no es un estudio novelado de las peregrinaciones sino una obra de ficción basada en sucesos reales”.<sup>229</sup>

A nuestro parecer, una de las descripciones más precisas y analíticas que se pueden hacer del protagonista y, en cierto modo, de la propia temática de la obra, la aporta el mismo autor en una entrevista a *Peregrino: revista del Camino de Santiago*, en 1999. Allí define a Martín como un personaje en el que se aúnan varias temáticas como la

---

<sup>229</sup> Maria José Carrasco, “Jesús Torbado gana el premio de novela Ateneo de Sevilla”, *El País*, Sevilla, 19 de junio de 1993. URL: [https://elpais.com/diario/1993/06/19/cultura/740440803\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/06/19/cultura/740440803_850215.html) Consultado 11/12/2021.

peregrinación, la picaresca y la crítica social. “Un ingenuo que, a lo largo del Camino, va aprendiendo las picardías, después de padecerlas en su carne por parte de otros. Por tanto, sería uno de los muchos que iban a Compostela con absoluta inocencia y a lo largo del Camino ven que el mundo no es como ellos creían. Así, acaban compartiendo un poco, no digo de las maldades, sino de las aptitudes del mundo que les rodea”.<sup>230</sup>

A nivel estructural, la novela se divide en dos partes o libros no titulados que narran, respectivamente, la ida del protagonista a Santiago de Compostela y su viaje de vuelta. Con once y ocho capítulos, estas dos partes parecen responder a una estructura bastante común en la novela histórica de temática jacobea. En el camino de ida todo es nuevo y sorprendente. Es casi un itinerario de aprendizaje, en el cual, de todo se saca una moraleja, una lección que eclosionará en la segunda parte. En el camino de vuelta casi todo es ya conocido y la experiencia acumulada del protagonista agiliza la narración, que se abre paso hacia la trama final a través de una rápida sucesión de acontecimientos.

### **El argumento**

La narración comienza con el paso del protagonista por los montes navarros, iniciando una serie de encuentros y vivencias que marcarán, poco a poco, su comprensión de la fe, la verdad y la supervivencia. De entre ellos, los más destacados son los que tiene, primero, con don Ramírez y su hermana Oria en la ciudad de Pamplona y, después, con el mozárabe Iscam en Bureda. Los demás encuentros se producen, en su mayoría, con personajes de mayor o menor calado cuya función parece casi siempre la de dejar una marca en Martín; aportar enseñanzas que, una tras otra, van configurando su perspectiva personal sobre la vida.

Don Ramírez es el párroco de una pequeña iglesia en la que vive con su hermana Oria en la ciudad de Pamplona. Allí acogen a Martín, que pasa con ellos el invierno. El obispo de la ciudad niega a don Ramírez la veracidad de una reliquia de San Lorenzo, a quien está consagrada su iglesia. La intención del obispo no es otra que la de expulsarlos de su propiedad para vendérsela a un noble franco para que construya un palacio.

Habiendo conseguido el obispo su objetivo, Martín, Oria y don Ramírez se lanzan al Camino en una breve aventura que finaliza con la muerte de este último en la localidad

---

<sup>230</sup> Entrevista a Jesús Torbado, *Peregrino: revista del Camino de Santiago*, n. 64 (1999), p. 31.

de San Millán de la Cogolla. En la misma es enterrado, en el monasterio de San Millán de Suso, donde su hermana permanece, devota, guardando sus restos mortales. Al inicio de esta etapa se inicia una faceta de Martín que, como se ha apuntado antes, será uno de los rasgos más peculiares y característicos de la obra: la de traficante de reliquias.

Más adelante se encuentra con Iscam, un escribano mozárabe de origen granadino que se había visto obligado a huir de su hogar entre las sombras del crimen y el desamor. Entre ambos se entabla una sincera amistad y permanecerán juntos hasta abandonar Santiago de Compostela. Iscam encarna toda una serie de valores de racionalidad crítica y picaresca que contrastan con la ingenuidad devota de Martín. Además, su gran ingenio e inventiva sirven para perfeccionar el arte de la fabricación y “autenticación” de reliquias hasta convertirlo, prácticamente, en una forma de vida.

En el trayecto hasta Santiago de Compostela se encuentran con variedad de personajes. Entre ellos, a su paso por O Bierzo, interactúan con todo un elenco de sujetos religiosos, masculinos y femeninos, de muy diversa índole, carácter e intenciones. Pero se encuentran también con otras figuras, como los caballeros villanos de Castrojeriz, o el médico y algebrista granadino Abdul Abbás.

A su retorno de la ciudad del apóstol, Martín vuelve sólo. En diferentes momentos se encuentra con compañías temporales, pero que ya no tienen el mismo calado. Algunos de ellos son personas con las que ya había coincidido y otros son personajes nuevos. Destaca aquí Adosinda, una joven de la que se enamora y con la que permanece en O Bierzo durante algunos años hasta que la hambruna y la enfermedad se la arrebatan. Es entonces y no al salir de Compostela cuando se inicia de forma significativa el verdadero camino de vuelta.

Tres elementos se pueden destacar de la siguiente etapa del trayecto. Primero, la asistencia a una justa en Astorga, en la que nombres tan destacados como el del Cid Campeador no pasan de un discreto segundo plano. Luego, ya en la ciudad de León, Martín permanece una temporada en casa del prestamista judío ben Saqur, a quien ayuda con sus negocios y con quien perfecciona el arte de confeccionar reliquias. En tercer lugar, ya habiendo sobrepasado Sahagún, salva la vida del rey Alfonso VI y de don García Ordóñez casi por casualidad.

Aquí la historia da un nuevo giro. En agradecimiento a su asistencia, Martín recibe como gracia regia el título de merino de los francos, instalándose en uno de los barrios más jóvenes y efervescentes de Sahagún. Allí entabla amistad con los judíos ben Yacún y Hasday. Por azares del destino, se reencuentra con su amigo Iscam, con quien partirá de nuevo tras presenciar como un conflicto interno en el monasterio de la urbe se acaba extendiendo hasta convertirse en una revuelta ciudadana. El objetivo ahora ya no es Compostela. Esta vez, los dos peregrinos y traficantes de reliquias sagradas se dirigen a Jerusalén habiendo noción de que no existe para ellos más hogar o forma de vida que la inestabilidad del camino y la comercialización de la fe.

## **Contextos de la novela**

### **El contexto medieval de la novela**

En cualquier sinopsis que se pueda leer sobre *El peregrino*, el contexto histórico en el que se enmarca es, casi siempre, el marco político de los enfrentamientos entre los tres hijos de Fernando I. Especialmente entre Alfonso VI y Sancho II,<sup>231</sup> pues la figura de García II ha sido tradicionalmente marginada por la historiografía.<sup>232</sup>

En efecto, las disputas e intrigas que llevaron al poder a Alfonso VI tienen cierta presencia en el texto, además de que fue este rey uno de los principales impulsores del Camino de Santiago como medio de fortalecimiento del reino. Alfonso VI tomó varias medidas para mejorar sus relaciones con el mundo ultra pirenaico y fortalecer la situación interior de la Corona de León. Algunas de las que tienen reflejos en la narración de Torbado fueron la introducción de monjes cluniacenses que favorecieron la reforma gregoriana, la sustitución de la liturgia hispana por la romana y la instalación de mercaderes y artesanos a lo largo de los núcleos urbanos del Camino de Santiago.<sup>233</sup>

No obstante, este rey no es el centro del contexto histórico de la novela. El marco en el que se desarrolla la obra, como cualquier contexto, es poliédrico. La proliferación de santos y reliquias a lo largo del trayecto, la heterogeneidad popular de la fe, las

---

<sup>231</sup> José María Monsalvo Antón. *Atlas histórico de la España Medieval*, Síntesis, Madrid, 2010, pp. 100-102.

<sup>232</sup> Ermelindo Portela Silva, *García II de Galicia, el rey y el reino (1065-1090)*, La Olmeda, Burgos, 2001.

<sup>233</sup> García de Cortázar, José Ángel y José Ángel Sesma Muñoz, *Manual de Historia Medieval*, Alianza, Madrid, 2014, pp. 279-280.

referencias a la peste y el hambre, los abusos del poder y los vicios de los poderosos; todos ellos son rasgos del periodo en el que se enmarca el relato.

En relación con la relevancia social, política y económica que pudo tener el Camino de Santiago sobre el territorio hispánico,<sup>234</sup> nos parece que uno de los aspectos más relevantes de este contexto puede ser el del crecimiento sociodemográfico. A lo largo del Camino se produjo un fuerte desarrollo urbano que alcanzó notable esplendor en el siglo XII. Tal y como observó Monsalvo, junto con el auge económico y comercial que impulsó el desarrollo de las urbes, también se introdujeron nuevas ideas y formas de organización urbana que chocaban con los usos y costumbres de los señoríos nobiliarios y eclesiásticos. Se generaron tensiones que llevaron a estallidos violentos, destacando casos como el de Sahagún y la propia Compostela a inicios del XII. Ya en torno a 1085 se habían producido altercados en Sahagún, consiguiéndose tenues derechos.<sup>235</sup> En este aspecto, Sahagún y Compostela parecen tener rasgos comunes como focos de crecimiento y agitación urbana. Esto no deja de llamar la atención por cuanto ambas urbes son, por así decirlo, los extremos del trayecto dentro del cual se desarrolla gran parte del relato.

También García de Cortázar hizo hincapié en este aspecto al tratar el Camino de Santiago como uno de los principales itinerarios sobre los que se establecieron las redes comerciales europeas entre los siglos X y XIII. Junto con el auge de estas zonas comerciales, se implementaron nuevas formas de gravamen fiscal sobre el tránsito de mercancías. El desarrollo de las ciudades conllevó dos procesos sociales. Uno, el de consolidación e independización de los núcleos urbanos y, otro, el de empoderamiento de sus pobladores hasta el estallido de revueltas como las de Sahagún y Compostela a inicios del siglo XII.<sup>236</sup>

Al lector de *El peregrino* no le pasará desapercibido el hecho de que Sahagún tiene bastante más protagonismo que Compostela en el relato. La primera es un agente activo de la trama, mientras que la segunda es una meta de fondo. Sobre su ambientación, en *Las Crónicas Anónimas de Sahagún* encontramos datos de interés que ilustran la

---

<sup>234</sup> VV. AA, *El Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico. XX Semana de Estudios Medievales*, Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra, Navarra, 1994.

<sup>235</sup> José María Monsalvo Antón. *Atlas histórico de la España Medieval*, Síntesis, Madrid, 2010, pp. 168-172.

<sup>236</sup> García de Cortázar, José Ángel y José Ángel Sesma Muñoz, *Manual de Historia Medieval*, Alianza, Madrid, 2014, pp. 207-223.

formación de la villa, la introducción de los monjes de Cluny por parte de Alfonso VI, el crecimiento exponencial del poder de la abadía y “los primeros chispazos que anunciaron la lucha secular de los burgueses contra este poder (...) pero el mayor interés de las Crónicas consiste, sin duda alguna, en ofrecernos el proceso del concejo de Sahagún, cuyos períodos están determinados por las tres rebeliones de la villa (...)”. La primera de estas rebeliones sería la de 1086 en la que los pobladores de la ciudad, atraídos con ofertas de grandes ventajas, habían visto como su situación empeoraba con el Fuero de 1085.<sup>237</sup>

### **El contexto contemporáneo de la novela**

Si atendemos a la fecha concreta en que se publicó *El peregrino*, en el año 1993, vemos que se sitúa en pleno proceso de promoción del Camino de Santiago como factor turístico y comercial, tanto a nivel nacional<sup>238</sup> como europeo.<sup>239</sup> Técnicamente, la obra no responde al empujón comercial del contexto, sino que estuvo sujeta a un proceso de composición de varios años que culminó en 1993. “Es una novela poco literaria y con pocos adjetivos a pesar de su amplitud. Muestra como un individuo puede cambiar caminando. La he escrito en cinco meses, pero después de una profunda investigación sobre el tema. Es una novela iniciática”.<sup>240</sup>

Desde la década de 1990 se produjo un auge de la narrativa histórica, no sólo en el ámbito del mercado editorial, sino también en el de la producción crítica. En este contexto se ha extendido el concepto del *neomedievalismo* literario, donde la Edad Media ofrece un marco para la creación de literatura fantástica y donde, a menudo, se entrelazan los argumentos de la narrativa histórico-medieval con los del mundo actual.<sup>241</sup> En este marco, la producción de literatura histórica suele vincularse a temas que “venden”, como milagros, milenarismo, templarios, etc., se plantea si “¿Acaso no estaremos construyendo una imagen de la Edad Media de las modas que interesan al hombre de hoy, o a las

---

<sup>237</sup> Julio Pujol y Alonso, “Las Crónicas Anónimas de Sahagún Boletín de la Real Academia de la Historia”, n. 76 (1920), pp. 6-7.

<sup>238</sup> Consejo Jacobeo, Ministerio de cultura y Deporte-Gobierno de España. URL: <https://www.culturaydeporte.gob.es/consejo-jacobeo/presentacion.html> Consultado: 30/11/2021.

<sup>239</sup> UNESCO, *Caminos de Santiago de Compostela: Camino francés y Caminos del Norte de España*. URL: <https://whc.unesco.org/es/list/669> Consultado: 30/11/2021.

<sup>240</sup> María José Carrasco, “Jesús Torbado gana el premio de novela Ateneo de Sevilla”, *El País*, Sevilla, 19 de junio de 1993. URL: [https://elpais.com/diario/1993/06/19/cultura/740440803\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/06/19/cultura/740440803_850215.html) Consultado 11/12/2021.

<sup>241</sup> Raquel Crespo-Vila, “La “nueva Edad Media”: estado de la cuestión y ¿nuevas aplicaciones desde las teorías culturales contemporáneas (y la literatura)?”, *eHumanista*, n. 37 (2017), pp. 547-548.

editoriales, o a los propios investigadores? ¿Depende la Historia de la Edad Media de nuestras veleidades del presente?”.<sup>242</sup>

No sabríamos decir si de forma paralela o interconectada, asistimos también a una proliferación de temáticas jacobeanas en la novela española entre finales del siglo XX e inicios del XXI. Ya sea de forma general para la novela contemporánea,<sup>243</sup> para el caso de la novelística gallega,<sup>244</sup> el de la novela histórica medieval<sup>245</sup> o mismo el de la literatura juvenil,<sup>246</sup> el Camino de Santiago se distingue como un tema diferenciado.

Como apuntó Gutiérrez García, en 1990 surge una iniciativa de la política orientada a potenciar la imagen de Santiago de Compostela como capital autonómica y que hizo de la promoción del culto al apóstol y de la peregrinación dos de sus armas. La promoción internacional y el beneficio económico del turismo afectaron a diversos elementos: desde el trazado urbano santiagués (donde el casco antiguo pasó de dar servicio a sus habitantes a dárselo a los turistas), hasta la propia geopolítica gallega (donde Santiago resurgió como urbe en calidad de capital autonómica y forzó la triangulación del eje atlántico dominado por A Coruña y Vigo).<sup>247</sup>

La idea de “cultura jacobea” se construye en el marco de un proyecto internacional europeo en el que el Camino de Santiago funciona como un elemento integrador. En el confluyen diferentes nacionalidades y culturas sobre la base de dos elementos centrales: el patrimonio histórico y la religión católica. Esta “cultura del camino” se ha estructurado sobre una reconstrucción historicista y ritualizada de la peregrinación, y se desarrolla

---

<sup>242</sup> José Luis Corral Lafuente, “Historia y ficción sobre la Edad Media”, *Aragón en la Edad Media*, n. 18 (2004), p. 19.

<sup>243</sup> Constantino Chao Mata, “Peregrinos y escritores de lo vivido: precursores de la literatura odepórica jacobea contemporánea (1926-1978)”, *El Peregrino. Revista del Camino de Santiago*, n. 163 (2016), pp. 17-27.

<sup>244</sup> Santiago Gutiérrez García, “A cidade de Santiago de Compostela na literatura galega contemporánea1”, en Gerardo Pérez Barcala, Santiago López Martínez-Morás y Marina Meléndez Cabo (coords.), *Identidad europea e intercambios culturales en el Camino de Santiago (siglos XI-XV)*, Universidad, Santiago de Compostela, 2013, pp. 225-246.

<sup>245</sup> María Jesús Lacarra, “El Camino de Santiago en la literatura contemporánea: el ejemplo de Luis Mateo Díez”, *Boletín Hispánico Helvético*, n. 6 (2005), pp. 141-158.

<sup>246</sup> Nieves Martín Rogero, “La huella medieval del camino de Santiago en la narrativa juvenil española”, *Anuario de investigación en literatura infantil y juvenil*, n. 2 (2004), pp. 113-126.

<sup>247</sup> Santiago Gutiérrez García, “A cidade de Santiago de Compostela na literatura galega contemporánea1”, en Gerardo Pérez Barcala, Santiago López Martínez-Morás y Marina Meléndez Cabo (coords.), *Identidad europea e intercambios culturales en el Camino de Santiago (siglos XI-XV)*, Universidad, Santiago de Compostela, 2013, pp. 225-230.

ajena a las culturas locales que atraviesa, incluida, muchas veces, la de la propia ciudad compostelana.<sup>248</sup>

### **Autor y autoría**

Nacido en 1943 y fallecido en 2018, Jesús Torbado fue un escritor y periodista de estilo ágil, crítico, socarrón y cordial. Como escritor compuso novela y cuentística, girando con el tiempo hacia la novela histórica. Como periodista trabajó en diferentes medios, dedicándose al periodismo documental y de reportaje, muy centrado en cuestiones como en el activismo antifranquista, los viajes y las apariciones marianas. Sobre la configuración de su autoría, apuntaba Asunción Castro Díez al reseñar su biografía que “no es posible, sin embargo, desligar ambas facetas de forma tajante. Ni en sus novelas termina la ficción, ni en sus reportajes comienza la realidad”.<sup>249</sup> Algunas de sus obras más destacadas son *Las corrupciones* (Premio Alfaguara 1965) y *En el día de hoy* (Premio Planeta 1976), además de su colaboración con Manuel Leguineche en el reportaje *Los topes*, sobre los huidos de la represión franquista en la posguerra.

Tras la defunción del autor las notas necrológicas inundaron los medios de comunicación. Periódicos de todo rango, digitales y en papel, se hicieron eco de la noticia desde el ámbito regional al estatal. Lo más frecuente fue la catalogación y la descripción de Torbado a través de un contraste entre la sencillez de su persona y el sentido reivindicativo de su obra. La recepción del autor y la obra llevó a una caracterización en la que uno de sus rasgos destacados es el sentido crítico. Una crítica que se orienta a la sociedad en general, pero, sobre todo, hacia la política española de finales del siglo XX. Ahora bien, siguiendo las consideraciones de Barthes, hacemos notar que es imposible determinar si lo expresado en un texto es la voz del personaje, la opinión del autor o una intención original, ya que “la escritura es la destrucción de toda voz, de todo origen”.<sup>250</sup>

---

<sup>248</sup> María Luisa Fernández Rodríguez, “Discursos sobre Santiago de Compostela y el/los Camino(s) de Santiago en la novela española actual (2010) a través de técnicas analíticas digitales: posibilidades y valor del conocimiento generado”. Universidad de Santiago de Compostela (2016), pp. 389-390.

<sup>249</sup> Asunción Castro Díez, “Jesús Torbado Carro”, *Real Academia de la Historia*. URL: <https://dbe.rah.es/biografias/8795/jesus-torbado-carro>. Consultado: 11/12/2021.

<sup>250</sup> Roland Barthes, “La mort de l'auteur”. *Manteia*, n. 5, (1968), p. 12.

Destacamos la presentación de Torbado que hace Miguel Lorenci al hablar de su bohemia y de la *impureza* de su periodismo en *La Voz de Galicia*<sup>251</sup> y en *El Norte de Castilla*<sup>252</sup>. Ideas similares también se pueden observar, por ejemplo, en la sucesión de entrevistas, críticas, etc., que de él o sobre él encontramos en otros medios como *El País*<sup>253</sup>. Sus caracterizaciones en lo periodístico y en lo novelesco coinciden en algunos aspectos. Sobre su faceta de escritor, Castro Díez compuso en *La narrativa de Jesús Torbado* con el fin de suplir lo que entendió como una carencia temática en la crítica literaria de la España de finales del siglo XX. En este libro lo presenta, entre otras acepciones, como un autor pragmático, pesimista pero comprometido.<sup>254</sup>

El análisis de Asunción Castro sobre la configuración del espacio y la memoria en *tierra mal bautizada* nos habla, sobre todo, de la faceta de Torbado como autor de relatos de viajes. Un autor particular en un análisis muy personal que tomamos con prudencia, pero que tiene una virtud destacable. Ésta es, que enfatiza el mismo aspecto de indagación y de evolución y exploración interior que también encontramos en *El peregrino*.<sup>255</sup>

### **El autor sobre sí mismo**

Si atendemos a lo que el propio Torbado afirmó en una entrevista de la publicación *Peregrino*, vemos que nunca se posicionó en contra del fenómeno del Camino de Santiago. Todo lo contrario, en tanto que creyente y apasionado del mismo que era, lo comprendía como “la vía sacra más noble, más duradera y apasionante de la historia de la humanidad”. Su criticismo parece centrarse, más bien, en la función publicitaria y en los intereses mercantiles y políticos que se alimentan sobre el complejo fenómeno social que siempre ha sido la peregrinación jacobea. “Todo el Camino de Santiago, por muy

---

<sup>251</sup> Miguel Lorenci, “Jesús Torbado, escritor bohemio y periodista de estilo impuro”, *La Voz de Galicia*, Madrid, 24 de agosto de 2018). URL: [https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/cultura/2018/08/24/escritor-bohemio-periodista-estilo-impuro/0003\\_201808H24P35991.htm](https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/cultura/2018/08/24/escritor-bohemio-periodista-estilo-impuro/0003_201808H24P35991.htm) Consultado 11/12/2021.

<sup>252</sup> Miguel Lorenci, “Jesús Torbado, final de viaje”, *El Norte de Castilla*, jueves, 23 agosto 2018. URL: <https://www.elnortedecastilla.es/culturas/libros/jesus-torbado-muerto-20180824185956-ntrc.html> Consultado 11/12/2021.

<sup>253</sup> El País, “Jesús Torbado”. URL: <https://elpais.com/noticias/jesus-torbado/> Consultado el 11/12/2021.

<sup>254</sup> Salvador A. Oropesa, “Castro Díez, María Asunción, *La narrativa de Jesús Torbado*, Diputación Provincial, León, 1990. 124 páginas”, *A Hispanic Review*, n. 62:1 (1994), p. 146.

<sup>255</sup> María Asunción Castro Díez, “Espacio y memoria en “Tierra mal bautizada” de Jesús Torbado”, en María Pilar Celma Valero y Carmen Morán Rodríguez(eds.), *Geografías fabuladas: trece miradas a espacio en la última narrativa de Castilla y León*, Iberoamericana, Madrid, 2010, pp. 95-106.

santo que sea, estuvo desde siempre impregnado de mercantilismo, en este sentido, no ha cambiado nada”.<sup>256</sup>

Sobre la novela como forma narrativa y género literario, Torbado habla de la casi desaparición de “novelistas de raza”; de escritores de novelas como forma propia. Esto se debería, en gran parte, a la tendencia del público a optar por otros medios, como el telefilm. En su opinión, se habría potenciado así un proceso de *hibridación* de géneros y la descomposición de elementos que desmerecen en “respeto” la trama y los personajes. Sobre la literatura afirmó que: “si no tengo ninguna fe en su dimensión histórica, imagínate lo que pienso de su actualidad”.<sup>257</sup> Se muestra escéptico con la crítica literaria y reacio a lo que entiende como apariencias de renovación. También afirma mantenerse al margen de los “relumbrones” políticos y sociales, siendo la literatura un campo en el que puede explayarse.

Su actitud muestra cierto desapego de la controversia político-social y económica. Recordemos que estamos en 1988, cinco años antes de la publicación de *El peregrino*. Augura un futuro malo para la novela, que quedará relegada a un público reducido como sucedió con la poesía. El posterior auge de la novela histórica entre la última década del siglo XX y las dos primeras del siglo XXI contradujo esta consideración.

En una entrevista a *El país* a raíz de la publicación de la novela *El peregrino*, se entabla una conversación sobre la sociedad española en la década de 1990. El autor ataca a la cobardía de la sociedad en la que el individuo necesita sentirse respaldado por una entidad, sea una religión, un partido, un sindicato, etc. Establece también una crítica de corte ético y aplicación tanto política como social, que se condensa a la perfección en el título de la entrevista y en su cierre: “en Madrid ya no hay pícaros, sólo chorizos”; “-Hemos quedado en que ya no hay pícaros, ¿y santos? -Tampoco”.<sup>258</sup>

Las consideraciones de Torbado sobre la devoción, la santidad y las creencias a nivel social y personal se pueden ver en dos artículos complementarios que publicó en *Viajar: la primera revista española de viajes*, en 2014. En el primero de ellos se introduce

---

<sup>256</sup> Entrevista a Jesús Torbado, *Peregrino: revista del Camino de Santiago*, n. 64 (1999), pp. 30-31.

<sup>257</sup> Antonio Puente, Entrevista a Jesús Torbado “No tengo ninguna fe en el fenómeno social de la literatura”, *Faro de Vigo*, Domingo, 27 de marzo de 1988, p. VIII.

<sup>258</sup> Begoña Entrevista a Jesús Torbado “En Madrid ya no hay pícaros, sólo chorizos”, *El País*, Madrid, 04 de octubre de 1993. URL: [https://elpais.com/diario/1993/10/04/madrid/749737465\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/10/04/madrid/749737465_850215.html) Consultado el 11/12/2021.

en el fenómeno social de la santidad y los ritos, comprendiendo que hay un componente colegiado en el que las comunidades generan sus propios santos. Esta capacidad creativa del colectivo que juega con lo apócrifo y a veces incluso se sitúa fuera del espectro religioso, destaca siempre la función ejemplarizante de sus figuras entre lo inspiracional y lo supersticioso. “Devociones, leyendas e incluso intereses políticos (véase nuestro San Josemaría Escrivá) conseguían que un individuo escalara a los cielos y se sentara al lado del Dios. Luego, cada uno de esos elegidos estaría ocupado en una misión”. Este tipo de consideraciones lo lleva finalmente a concluir que “hay santos buenos y santos malos, o ridículos, sí”.<sup>259</sup>

En la segunda parte de esta publicación redunda en las mismas consideraciones, pero centrándose en los santuarios como epicentros de la santidad, supeditados siempre al fenómeno social de la creencia (o simplemente aceptación) colectiva, así como a los intereses mundanos más diversos. “También es patente el beneficio material que este asunto reporta a cuantos lo manejan, a autoridades religiosas, civiles, militares y mediopensionistas, amén de comerciantes diversos”.<sup>260</sup>

### **Recepción de la novela**

La novela gozó de muy buena acogida por parte del público en general. Ganadora del premio Ateneo de Sevilla en su edición de 1993, patrocinado por la Editorial Planeta y al que se presentó bajo el pseudónimo de San Martín de Tous. Tampoco la obra se presentó con el nombre actual, sino que se llamó *El relicario*.<sup>261</sup>

Encontramos referencias a *El peregrino* en el marco de los estudios sobre la novela histórica y, especialmente, en la de temática medieval y jacobea. Ha sido recibida como tal, como una novela histórica sobre una peregrinación a Santiago de Compostela. “No abundan las buenas novelas sobre el Camino y en ese sentido una obra como *El peregrino* de Jesús Torbado, Premio Ateneo de Sevilla en el año 1993, parece casi una

---

<sup>259</sup> Torbado, Jesús, “Santos buenos, santos malos”, *Viajar: la primera revista española de viajes*, n. 421 (2014), p. 130.

<sup>260</sup> Jesús Torbado, “... y santuarios”, *Viajar: la primera revista española de viajes* n. 422 (2014), p. 114.

<sup>261</sup> María José Carrasco, “Jesús Torbado gana el premio de novela Ateneo de Sevilla”, *El País*, Sevilla, 19 de junio de 1993. URL: [https://elpais.com/diario/1993/06/19/cultura/740440803\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/06/19/cultura/740440803_850215.html) Consultado 11/12/2021.

excepción, (...)”.<sup>262</sup> Independientemente de lo generalizada y aceptada que es esta consideración, más arriba se ha problematizado sobre la adscripción del texto al género (o subgénero histórico) de las peregrinaciones.

En una nota necrológica centrada en *El peregrino*, Chao Mata se refiere a Torbado como “el autor de la, sin duda, primera gran novela de tema jacobeo”.<sup>263</sup> Sobre esto, consideró también que: “a mi juicio, una de las novelas de mayor calidad sobre el tema que nos ocupa sería sin duda *El peregrino* (Premio Ateneo de Sevilla 1993) de Jesús Torbado, nacido en León en 1945”.<sup>264</sup> La característica más destacada de *El peregrino* es la revisión en tono picaresco de los tópicos literarios de la peregrinación medieval, desarrollado todo con “naturalismo exacerbado e irreverencia procaz”.<sup>265</sup>

En cuanto a la temática variada de la obra apunta que “son varios los temas y subtemas que encierra la novela. El más importante, sin duda, el tráfico y negocio de reliquias, que para un lector de nuestros días puede resultar tan ridículo y grotesco que roza el esperpento”. Considera que el rasgo principal de la obra son la ironía y el espíritu crítico con que Torbado aborda los dogmas, creencias y costumbres de una época. Un enfoque que lo hizo merecedor de ataques por falta de rigor histórico, pero que Chao Mata ve injustas porque son consecuencia “del natural desajuste entre las ideas del siglo XI y las del siglo XX”, pues “estamos ante una obra de ficción, no un manual de historia”.<sup>266</sup>

Por su parte, Enrique Duarte comprendió *El peregrino* como paradigma de novela histórica: “He escogido esta novela porque en ella podremos ver lo que es el género de la novela histórica y comprobaremos si hoy se escriben novelas históricas y sobre todo cuáles son los elementos que la constituyen.”<sup>267</sup> Identifica una serie de características que

---

<sup>262</sup> María Jesús Lacarra, “El Camino de Santiago en la literatura contemporánea: el ejemplo de Luis Mateo Díez”, *Boletín Hispánico Helvético*, n. 6 (2005), pp. 11-142.

<sup>263</sup> Constantino Chao Mata, “El Peregrino” de Jesús Torbado 25 años después”, *Peregrino: revista del Camino de Santiago*, n. 179 (2018), pp. 51.

<sup>264</sup> Constantino Chao Mata, “El Camino de Santiago y la literatura”, en Fidel López Criado (ed.), *Literatura y sociedad. El papel de la literatura en el siglo XX*, Universidad de la Coruña, A Coruña, 2001, p. 456.

<sup>265</sup> Constantino Chao Mata, “El Camino de Santiago y la literatura”, en Fidel López Criado (ed.), *Literatura y sociedad. El papel de la literatura en el siglo XX*, Universidad de la Coruña, A Coruña, 2001, p. 457.

<sup>266</sup> Constantino Chao Mata, “El Peregrino” de Jesús Torbado 25 años después”, *Peregrino: revista del Camino de Santiago*, n. 179 (2018), pp. 51.

<sup>267</sup> J. Enrique Duarte, “El Peregrino de Jesús Torbado ¿Qué es una novela histórica?”, en Kurt Spang (coord.), *Unum et diversum: estudios en honor de Ángel-Raimundo Fernández González*, ENUSA, Navarra, 1997, p. 227.

nos permiten calificar qué es una novela histórica. Versa sobre acontecimientos históricos de carácter social, económico, político y religioso, vinculados a la ruta de peregrinación jacobea. Se lleva a cabo la reconstrucción de una época a partir de datos históricos, además de otros tomados del imaginario fantástico de la época, sobre los cuales se construye el andamiaje de la novela. En este marco, los personajes históricos y los personajes míticos interactúan con los ficticios creados por el propio autor.

## **Análisis de la novela**

### **Personajes**

Como se corresponde con una novela de características tan próximas a la literatura de viajes, uno de sus rasgos definitorios es la proliferación de personajes variados de mayor o menor calado. Podemos dividir a los personajes, primero, en dos grandes categorías: 1) principales y; 2) secundarios. Los personajes principales serían el protagonista Martín y aquellos que fueron compañeros significativos de viaje. Éstos son, primero, don Ramiro y su hermana Oria y, después, Iscam. “Los personajes son pícaros y santos. Dos formas de actuar que muchas veces coinciden en la misma persona.”<sup>268</sup>

Por su parte, los personajes secundarios se dividirían entre los que son a) relevantes, o b) complementarios. Los que son relevantes para la trama serían tales como el prior Ecta, el cillerero Adalbero, Adosinda, Alfonso VI, el médico algebrista Abdul Abbás, el comerciante ben Saruq o el médico ben Yacún. Los que complementan o adornan la historia serían otros como la madre y los vecinos de Martín, u otros personajes menores que se suceden a lo largo del camino o que intervienen en las tramas secundarias.

Por otra parte, los personajes cumplen funciones concretas en la configuración de los diferentes discursos que interactúan en la novela. Primero, destaca un grueso de personajes que encarnan valores negativos asociados a diferentes facetas de la Iglesia católica. Se trata de actitudes y comportamientos que van desde el fanatismo más obscurantista, a la entrega a la avaricia, la gula, el alcoholismo o la fornicación. En relación con los anteriores hay un núcleo menos destacado de personajes que también se vinculan a la fe, pero no tanto al dogma católico como tal. Son personajes que representan

---

<sup>268</sup> María José Carrasco, “Jesús Torbado gana el premio de novela Ateneo de Sevilla”, *El País*, Sevilla, 19 de junio de 1993. URL: [https://elpais.com/diario/1993/06/19/cultura/740440803\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/06/19/cultura/740440803_850215.html)  
Consultado 11/12/2021.

espiritualidades alternativas más o menos positivas y que suelen tener un referente real en el imaginario del panteón católico. Entre ellos podemos destacar a Santa Oria (espiritualidad martirial), Santo Domingo de la Calzada (espiritualidad bondadosa y generosa) o el monje Guacelmo (espiritualidad picaresca con objetivos nobles).

Tal y como apuntó Chao Mata, también se encuentran abundantes referencias a leyendas de la tradición jacobea, como el martirio de San Facundo y San Primitivo, la de la fuente del Alto del Perdón, la del gigante Ferragut o la de la chopera de Carlomagno. “Con una fuerte carga de ironía, la novela lleva a cabo también una desmitificación de personajes sagrados del camino como Sta. Oria y el monje Gaucelmo”.<sup>269</sup>

En tercer lugar, estaría un núcleo reducido en cuanto a conformantes, pero muy destacado. Se trata de los personajes que encarnan la voz de la razón, el pragmatismo y el espíritu crítico. Está compuesto por personajes no cristianos como Abdul Abbás, ben Saruq, ben Yacún e Iscam; que simbolizan una imagen positiva *del otro*, funcionando como contrapunto de las imágenes negativas del catolicismo.

Como se ha indicado más arriba, la trama de la novela se localiza en el paso del reinado de Fernando I al de sus tres hijos, Sancho II, Alfonso VI y García I. Durante el viaje de Martín se produce la guerra fratricida que llevó a la reunificación de los reinos de Galicia, León y Castilla bajo la corona de Alfonso VI. En este contexto intervinieron personajes tan destacados del folclore hispano-medieval como el Cid Campeador.

No sólo no se mencionan apenas datos del enfrentamiento más que de pasada, sino que personajes como el Cid, que suele tener un tirón importante en la novela histórica medieval española, son minimizados casi hasta lo caricaturesco. Se produce un proceso de desmitificación de personajes muy similar al de las espiritualidades alternativas que referimos más arriba. En el caso del Cid como arquetipo caballeresco, Monsalvo observó que: “este Cid histórico, personaje impresionante por su biografía y acciones, fue después objeto del más importante tratamiento épico y cronístico, desarrollándose casi un siglo después de su muerte un Cantar del Cid y otros relatos que engrandecieron aún más la figura, es decir, ese Cid literario que constituye uno de los arquetipos hispánicos más

---

<sup>269</sup> Constantino Chao Mata, “El Camino de Santiago y la literatura”, en Fidel López Criado (ed.), *Literatura y sociedad. El papel de la literatura en el siglo XX*, Universidad de la Coruña, A Coruña, 2001, pp. 459-460.

conocidos”.<sup>270</sup> Por su parte, Huertas Morales distingue varios modelos para la literatura histórica de tema medieval en la España de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. Entre ellos está el caracterizado por la superposición y la convivencia de lo histórico y lo fantástico. El Cid es un personaje bastante tratado en este tipo de “narrativa *histórico-fantástica*”.<sup>271</sup>

En lo que respecta a *EL peregrino*, la figura del Cid aparece en el capítulo III de la segunda parte, cuando Martín inicia el camino de vuelta después de haber perdido a su esposa Adosinda. En este momento ya se habían iniciado las hostilidades entre Sancho II y Alfonso VI. A su paso por Astorga asiste a una justa entre dos parejas de caballeros que se batían en defensa de la liturgia visigótica unos y de la romana los otros. Entre los segundos se encuentra el Cid, que resulta estrepitosamente derrotado.

Resulta interesante la imagen breve y aheróica que se presenta del Cid, o más bien la ausencia de su ensalzamiento. Un personaje que siempre se hace desatacar en la literatura contemporánea (y otros medios de producción cultural, sean música, teatro, videojuegos, etc.), aquí aparece simplemente como un caballero al que un fortísimo y gigantesco don Dionís de Portugal le parte el brazo de un sólo golpe y casi se lo arranca.

### **La imagen del camino**

La tesis doctoral de Fernández Rodríguez en 2010 es un interesante punto de partida para reflexionar sobre la configuración del Camino de Santiago en la literatura contemporánea. A través de su estudio previo observa cómo la crítica parece haber apuntado dos cuestiones generalizadas en la narrativa sobre el Camino de Santiago. Por un lado, el escaso volumen de hojas que se dedica a la ciudad, o mismo a la catedral en sí. A esto se refiere la autora más adelante como “la opacidad de la cultura y la comunidad compostelanas”. Por el otro lado está la división del Camino en etapas y la comprensión de Compostela como etapa final.<sup>272</sup>

---

<sup>270</sup> José María Monsalvo Antón. *Atlas histórico de la España Medieval*, Síntesis, Madrid, 2010, p. 102.

<sup>271</sup> Antonio Huertas Morales, “La Edad Media entre la historia y la fantasía: modelos del nuevo milenio”, *Tono digital: Revista de estudios filológicos*, n. 26 (2014). URL: <http://hdl.handle.net/10201/39154> Consultado: 30/11/2021.

<sup>272</sup> María Luisa Fernández Rodríguez, “Discursos sobre Santiago de Compostela y el/los Camino(s) de Santiago en la novela española actual (2010) a través de técnicas analíticas digitales: posibilidades y valor del conocimiento generado”. Universidad de Santiago de Compostela (2016), pp. 343-361.

En el subsiguiente desarrollo responde a dos preguntas que se pueden aplicar directamente al caso del Jesús Torbado y *El peregrino*. “¿Funciona Santiago de Compostela como capítulo-meta y se construye una estructura narrativa de capítulos-etapas del camino?”<sup>273</sup> A través de su estudio confirma ambas hipótesis y plantea que, siendo el fin de los relatos (la llegada a Santiago) algo ya conocido de antemano por el lector, a través de las etapas se desarrollan tramas, argumentos, etc. Lo importante es el “el camino como espacio ficcional” y es a través del transcurso de sus etapas que se desarrolla y mantiene la tensión narrativa.<sup>274</sup> Se prioriza la experiencia del viaje sobre la llegada al destino. “¿Existe una opacidad de la cultura y la comunidad compostelanas?”<sup>275</sup> Confirma que existe la opacidad y que se materializa sobre cuestiones como la reducción de la ciudad de Santiago de Compostela a simple meta del camino, o la minimización de su entorno urbano a las inmediaciones de la catedral. Hay también una cuestión de componente demográfico, como es la reducción de los habitantes locales a la categoría de proveedor de servicios.

A través de la lectura de la obra podemos diferenciar tres imágenes del Camino de Santiago que coexisten y se interrelacionan: 1) la de un espacio peligroso poblado de amenazas; 2) la de un medio de enriquecimiento poblado de pícaros y; 3) la de una vía de prosperidad económica y motor urbanizador.

Sobre el Camino como un espacio peligroso poblado de amenazas podemos ver varios pasajes ilustrativos a lo largo de los libros primero y segundo. En el capítulo uno del libro primero se narra el paso del protagonista por los montes de Navarra. El narrador incide varias veces en la insistencia con que le había recomendado ser precavido, no viajar sólo y no abandonar los caminos principales. Pero el ímpetu y el deseo de aventura lo llevaron a una penosa situación. La imagen que se presenta del Camino de Santiago es la de un trayecto peligroso, una aventura que puede costar la vida.

---

<sup>273</sup> María Luisa Fernández Rodríguez, “Discursos sobre Santiago de Compostela y el/los Camino(s) de Santiago en la novela española actual (2010) a través de técnicas analíticas digitales: posibilidades y valor del conocimiento generado”. Universidad de Santiago de Compostela (2016), pp. 357-360.

<sup>274</sup> María Luisa Fernández Rodríguez, “Discursos sobre Santiago de Compostela y el/los Camino(s) de Santiago en la novela española actual (2010) a través de técnicas analíticas digitales: posibilidades y valor del conocimiento generado”. Universidad de Santiago de Compostela (2016), pp. 358.

<sup>275</sup> María Luisa Fernández Rodríguez, “Discursos sobre Santiago de Compostela y el/los Camino(s) de Santiago en la novela española actual (2010) a través de técnicas analíticas digitales: posibilidades y valor del conocimiento generado”. Universidad de Santiago de Compostela (2016), pp. 383-389.

También en el capítulo dos encontramos alusiones a que el camino es cobijo y sustento de falsos peregrinos que buscan vivir de la caridad, ya sean leprosos, apóstatas o incluso judíos encubiertos. En el capítulo siete tenemos el encuentro con dos leñadores, uno de ellos de gran tamaño (Domingo de Viloría), de los que desconfía porque leñadores y carboneros suelen ser gente arisca y bruta, que a menudo matan y roban a los viajeros. En este caso, la insistencia en lo peligroso que puede ser el Camino contrasta con el carácter afable de los personajes.

Ya en el libro segundo, en el capítulo dos se produce el rescate de Adosinda en el camino de vuelta desde Santiago y la permanencia con ella en O Bierzo hasta que fallece. Sobre su estancia allí, de la que se cuenta poco, surge una reflexión sobre las dudas que genera la fe, la incertidumbre de la salvación y la proliferación de creencias alternativas, heréticas y mismo paganas, que surgen para saciar esta inquietud. Se presenta la idea de que los bosques y sus senderos en la profundidad de las montañas son espacios peligrosos, incógnitos, en los que proliferan la violencia, la devoción y la herejía de forma similar.

En el capítulo tercero se narra la justa en la que aparecen el Cid y otros caballeros. Durante su estancia en León, Martín permanece una temporada con el prestamista ben Saruq, ayudándolo en sus negocios. Cuando se va, parte con una compañía de mercaderes para evitar el peligro de los numerosos asaltantes que se habían instalado en el camino, desertores algunos de la guerra entre Sancho II y Alfonso VI, y otros que, por la contra, buscaban dinero para enrolarse en el ejército.

En lo que respecta a la imagen del Camino como un medio de enriquecimiento, poblado de pícaros, mercaderes y otras gentes movidas por la avaricia, destacamos varias secciones del libro uno. En el capítulo cuatro, Martín se va con don Ramírez y Oria, que han sido expulsados de Pamplona por el obispo. Por el camino tienen varios encuentros, entre los que destacamos el del posadero que les cobra la comida, aunque sean peregrinos, porque a él Santiago no le remunera las provisiones. En cierto modo, no de ja de presentar una opinión crítica contra el fenómeno de la peregrinación. En el capítulo séptimo, tras el encuentro con *Domingo de Viloría*, el siguiente lugar donde para Martín es Bureba. Allí vuelve a encontrarse con la falta de hospitalidad y la avaricia de la gente, teniendo que cobijarse en una iglesia maltrecha y vacía que parece un establo. Será en este lugar donde conozca a Iscam.

En el trayecto desde Sahagún hasta León en el capítulo diez se aportan pocos detalles. Se justifican tanto del tráfico de reliquias, como el expolio de los peregrinos por los habitantes del Camino. Lo poco que se menciona incide sobre la picaresca y la avaricia de los lugareños por donde van pasando, siempre buscando rentabilizar económicamente el tránsito de peregrinos.

En el capítulo oncenno, varias personas abordan humildemente a Martín e Iscam por el camino, ya sea intercambiando relatos de los milagros del apóstol por algo de limosna, o pidiendo el favor de que hiciesen llegar algo a alguien que vivía en Compostela, indicándole todos ellos *los mejores y más reputados hospedajes* para cuando llegasen. Una vez en Santiago, se hospedan en la residencia de don Diego Peláez, obispo de Iria Flavia. La imagen de Santiago de Compostela es la de una ciudad sucia y desordenada, poblada de gente interesada, repleta de pícaros y de estafadores. Siendo rica por la afluencia de peregrinos, los poderosos atesoraban los beneficios en lugar de reinvertirlos y no se preocupaban por su mantenimiento.

Por último, en lo tocante al Camino como vía de prosperidad económica y como impulso urbanizador, destacamos dos pasajes. En el capítulo segundo del libro uno se narra la infancia de don Alfonso VI en el monasterio de San Facundo. Uno de los personajes que se presentan es el cillerero del monasterio, don Adalbero. Entre sus principales preocupaciones como gestor del patrimonio de la congregación destacan dos cuestiones. Por un lado, reforzar el monopolio de la explotación de los recursos naturales y, por el otro, construir un nuevo hospital de peregrinos junto al monasterio, lo cual contribuiría al crecimiento de la ciudad. Esta aspiración se ve confirmada después a través de la narración del libro segundo. En este segundo libro, en el capítulo cuatro, se apunta cómo el papa Gregorio presiona al rey Alfonso para extender la orden de Cluny y en, de paso, someter a la Corona de León a la silla de San Pedro. Aún a riesgo de ver mermado su poder, Alfonso VI accede en vista de los beneficios que otorgaba Roma, entre los que destaca la promoción de la peregrinación a Santiago. A lo largo de esta segunda parte se incide especialmente en cómo el Camino Francés florecía con todo tipo de construcciones, artesanías, mercancías y gentes procedentes de los más diversos lugares.

## Bibliografía

Aguirre, Begoña, Entrevista a Jesús Torbado “En Madrid ya no hay pícaros, sólo chorizos”, *El País*, Madrid, 04 de octubre de 1993. URL: [https://elpais.com/diario/1993/10/04/madrid/749737465\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/10/04/madrid/749737465_850215.html) Consultado el 11/12/2021.

Barthes, Roland, “La mort de l'auteur”. *Manteia*, n. 5, (1968), pp. 12-17.

Carrasco, María José, “Jesús Torbado gana el premio de novela Ateneo de Sevilla”, *El País*, Sevilla, 19 de junio de 1993. URL: [https://elpais.com/diario/1993/06/19/cultura/740440803\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/06/19/cultura/740440803_850215.html) Consultado 11/12/2021.

Castro Díez, Asunción, “Jesús Torbado Carro”. *Real Academia de la Historia*. URL: <https://dbe.rah.es/biografias/8795/jesus-torbado-carro>. Consultado: 11/12/2021.

Castro Díez, María Asunción, “Espacio y memoria en "Tierra mal bautizada" de Jesús Torbado”, en María Pilar Celma Valero y Carmen Morán Rodríguez(eds.), *Geografías fabuladas: trece miradas a espacio en la última narrativa de Castilla y León*, Iberoamericana, Madrid, 2010, pp. 95-106.

Consejo Jacobeo, Ministerio de cultura y Deporte-Gobierno de España. URL: <https://www.culturaydeporte.gob.es/consejo-jacobeo/presentacion.html> Consultado: 30/11/2021.

Corral Lafuente, José Luis, “Historia y ficción sobre la Edad Media”, *Aragón en la Edad Media*, n. 18 (2004), pp. 7-36.

Crespo-Vila, Raquel, “La “nueva Edad Media”: estado de la cuestión y ¿nuevas aplicaciones desde las teorías culturales contemporáneas (y la literatura)?”, *eHumanista*, n. 37 (2017), pp. 547-565.

Chao Mata, Constantino, “El Camino de Santiago y la literatura”, en Fidel López Criado (ed.), *Literatura y sociedad. El papel de la literatura en el siglo XX*, Universidad de la Coruña, A Coruña, 2001, pp. 453-461.

Chao Mata, Constantino, “El Peregrino” de Jesús Torbado 25 años después”, *Peregrino: revista del Camino de Santiago*, n. 179 (2018), pp. 51.

Chao Mata, Constantino, “Peregrinos y escritores de lo vivido: precursores de la literatura odepórica jacobea contemporánea (1926-1978)”, *El Peregrino. Revista del Camino de Santiago*, n. 163 (2016), pp. 17-27.

Duarte, J. Enrique, “El Peregrino de Jesús Torbado ¿Qué es una novela histórica?”, en Kurt Spang (coord.), *Unum et diversum: estudios en honor de Ángel-Raimundo Fernández González*, ENUSA, Navarra, 1997, pp. 227-242.

El País, “Jesús Torbado”. URL: <https://elpais.com/noticias/jesus-torbado/>  
Consultado el 11/12/2021.

Entrevista a Jesús Torbado, *Peregrino: revista del Camino de Santiago*, n. 64 (1999), pp. 30-31.

Fernández Rodríguez, María Luisa, “Discursos sobre Santiago de Compostela y el/los Camino(s) de Santiago en la novela española actual (2010) a través de técnicas analíticas digitales: posibilidades y valor del conocimiento generado”. Universidad de Santiago de Compostela (2016).

García de Cortázar, José Ángel y José Ángel Sesma Muñoz, *Manual de Historia Medieval*, Alianza, Madrid, 2014. Edición electrónica: [www.alianzaeditorial.es](http://www.alianzaeditorial.es)  
Consultado el 11/12/2021.

Grützmacher, Lukasz, “Las trampas del concepto “la nueva novela histórica””, *Acta Poetica*, n. 27:1 (2006), pp. 141-167.

Gutiérrez García, Santiago, “A cidade de Santiago de Compostela na literatura galega contemporánea1”, en Gerardo Pérez Barcala, Santiago López Martínez-Morás y Marina Meléndez Cabo (coords.), *Identidad europea e intercambios culturales en el Camino de Santiago (siglos XI-XV)*, Universidad, Santiago de Compostela, 2013, pp. 225-246.

Huertas Morales, Antonio, “La Edad Media entre la historia y la fantasía: modelos del nuevo milenio”, *Tono digital: Revista de estudios filológicos*, n. 26 (2014). URL: <http://hdl.handle.net/10201/39154> Consultado: 30/11/2021.

Lacarra, María Jesús, “El Camino de Santiago en la literatura contemporánea: el ejemplo de Luis Mateo Díez”, *Boletín Hispánico Helvético*, n. 6 (2005), pp. 141-158.

Lorenci, Miguel, “Jesús Torbado, escritor bohemio y periodista de estilo impuro”, *La Voz de Galicia*, Madrid, 24 de agosto de 2018). URL: [https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/cultura/2018/08/24/escritor-bohemio-periodista-estilo-impuro/0003\\_201808H24P35991.htm](https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/cultura/2018/08/24/escritor-bohemio-periodista-estilo-impuro/0003_201808H24P35991.htm) Consultado 11/12/2021.

Lorenci, Miguel, “Jesús Torbado, final de viaje”, *El Norte de Castilla*, jueves, 23 agosto 2018. URL: <https://www.elnortedecastilla.es/culturas/libros/jesus-torbado-muerto-20180824185956-ntrc.html> Consultado 11/12/2021.

Martín Rogero, Nieves, “La huella medieval del camino de Santiago en la narrativa juvenil española”, *Anuario de investigación en literatura infantil y juvenil*, n. 2 (2004), pp. 113-126.

Martínez Sopena, Pascual, “La sociedad local y el monasterio de Sahagún, a través de la Primera Crónica Anónima y la documentación de la época”, *e-Spania*, n. 19 (2014). URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/238672014>. Consultado 11/12/2021.

Monsalvo Antón, José María, *Atlas histórico de la España Medieval*, Síntesis, Madrid, 2010.

Nascimento dos Santos, Daiana, “La Nueva Novela Histórica y sus insuficiencias teóricas: el emplazamiento negroafricano”, *Estudios Avanzados*, n. 27 (2017), pp. 54-65.

Oropesa, Salvador A., “Castro Díez, María Asunción, *La narrativa de Jesús Torbado*, Diputación Provincial, León, 1990. 124 páginas”, *A Hispanic Review*, n. 62:1 (1994), pp. 144-146.

Puente, Antonio, Entrevista a Jesús Torbado “No tengo ninguna fe en el fenómeno social de la literatura”, *Faro de Vigo*, Domingo, 27 de marzo de 1988, p. VIII.

Pujol y Alonso, Julio, “Las Crónicas Anónimas de Sahagún Boletín de la Real Academia de la Historia”, n. 76 (1920), pp. 7-26. Edición digital. URL: <https://data.cervantesvirtual.com/manifestation/265807> Consultado 11/12/2021.

Selling, Kim, “Fantastic Neomedievalism: The Image of the Middle Ages in Popular Fantasy”, en David Ketterer (ed.), *Flashes of the Fantastic: Selected Papers from The War of the Worlds Centennial, Nineteenth International Conference on the Fantastic in the Art*, Praeger Publishers, Westport, 2004, pp. 211-218.

Torbado, Jesús, “... y santuarios”, *Viajar: la primera revista española de viajes* n. 422 (2014), p. 114.

Torbado, Jesús, “Sabios y pecadores”, *Peregrino: revista del Camino de Santiago*, n. 11 (1989), p.17.

Torbado, Jesús, “Santos buenos, santos malos”, *Viajar: la primera revista española de viajes*, n. 421 (2014), p. 130.

UNESCO, *Caminos de Santiago de Compostela: Camino francés y Caminos del Norte de España*. URL: <https://whc.unesco.org/es/list/669> Consultado: 30/11/2021.

VV. AA. *El Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico. XX Semana de Estudios Medievales*, Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra, Navarra, 1994.

## 7. Matilde Asensi, *Iacobus*. Editorial Planeta, Barcelona, 2000.

Javier Castiñeiras  
Universidad de León

### 1. Presentación de la novela

En las presentes líneas se procederá al análisis de la obra literaria *Iacobus* de Matilde Asensi, publicada en el año 2000. El principal objetivo será estudiar las referencias históricas y culturales relativas a la Historia Medieval de Europa, haciendo especial hincapié en el fenómeno del Camino de Santiago. De este último, interesarán especialmente aquellas reflexiones y descripciones sobre los hitos monumentales y artísticos de la ruta. Con ello, se tratará de ponderar la capacidad de la autora para recrear con verosimilitud el paisaje monumental del periodo y, también, de rastrear las posibles huellas de mitos, lugares comunes o prejuicios historiográficos que pudiesen condicionar la visión que en este texto se proporciona del arte medieval europeo a la altura del siglo XIV.

La trama de la novela transcurre en el siglo XIV durante el papado de Juan XXII (1316 y 1334), segundo papa del pontificado de Avignon, y en ella se narran las experiencias Galcerán de Born, caballero y monje de la Orden de los Hospitalarios. El caballero recibe el mandato papal de investigar las muertes de su antecesor Clemente V (1264-1314), de Guillermo de Nogaret (1260-1313) y del monarca francés Felipe IV (1268-1314). En el curso de sus indagaciones el monje y caballero descubre la responsabilidad de los caballeros de la Orden del Temple en ambos asesinatos como represalia a los principales causantes de la muerte del Gran Maestro del Temple en la hoguera. Galcerán consigue saber además que la orden ha escondido un tesoro a lo largo de la ruta jacobea. Ante tales informaciones, el papa le encomienda que recorra el Camino de Santiago oculto como peregrino de cara a encontrar el tesoro de los templarios. Así, el protagonista emprende el camino que le llevará desde París hasta Fisterra en el límite de las costas occidentales de Galicia. En su viaje, el protagonista se hace acompañar del joven Jonás (García), hijo bastardo del protagonista que no conoce la verdad de su linaje. El punto álgido de la trama se produce en un laberinto subterráneo en Las Médulas, donde los templarios han ocultado su tesoro, entre el que se incluye la legendaria Arca de la Alianza. Tras el descubrimiento del secreto templario, los protagonistas continúan hacia Santiago de Compostela y, posteriormente, hacia Fisterra, donde Galcerán de Born recibe

un último mandato, desplazándose a tierras portuguesas, aconteciendo el epílogo en la localidad portuguesa de Serra d'El-Rei.

Desde el punto de vista formal, en la novela la voz del protagonista es la narradora y es a partir de sus ojos y de sus experiencias como los lectores van desenmarañando la trama. Esta se estructura a partir de cinco capítulos, de extensión desigual y con un tamaño ascendente, siendo los capítulos número IV y número V los más extensos del conjunto. El relato novelado se articula fundamentalmente a través de dos recursos narrativos. De una parte, el protagonista/narrador realiza descripciones más o menos extensas, que generalmente versan sobre aspectos de la trama, pero también en muchas ocasiones a través de estas digresiones se dibuja el panorama histórico, político y cultural del siglo XIV europeo. Abundan las exégesis sobre aspectos científicos, sociales, religiosos y, como se verá en el apartado conclusivo de este trabajo, los históricos artísticos. Por otro lado, son abundantes los pasajes dialogados, en los que el protagonista siempre juega un papel activo y por medio de los cuales se desarrolla el perfil psicológico y personal de los distintos personajes. En algunas ocasiones también se localizan en estas conversaciones reflexiones de interés sobre aspectos de índole cultural e incluso de cuestiones histórico-artísticas.

## **2. Contextos**

**Medieval:** Como se ha adelantado, la trama acontece en el siglo XIV y esta se articula a partir de tres coordenadas histórico-culturales claras: el Camino a Santiago como un elemento unificador y vertebrador de la Europa medieval, el cisma de la Iglesia de Occidente y la crisis del papado que le lleva a establecer su sede en la corte de Avignon y, finalmente, el poder de la recién abolida Orden de los Templarios. En los dos primeros aspectos, la autora se muestra solvente a la hora de establecer con corrección las coordenadas históricas. Frente a esto, el papel jugado por la Orden del Temple tiene un carácter mucho más ficcional y mitográfico, fruto de las visiones idealizadas de estos caballeros propias de la cultura contemporánea, que poco o nada tienen que ver con la realidad social de la Europa Medieval, menos aún en un momento histórico como el que narra la novela, en el que la orden ya ha sido abolida. Es esta la principal licencia literaria en lo que concierne a la historicidad, que se justifica por ser la “venganza de los templarios” el motor principal de toda la trama. Un papel similar juega el peso del Arca de la Alianza en el desenlace del relato, se parte de la veracidad histórica de esta reliquia

sagrada (al menos en el sentido de la historia sagrada del Cristianismo) pero el enfoque narrativo se decanta nuevamente por el mito de ascendencia contemporánea, que se rastrea en lo masónico y que ha dejado huella en algunas obras de la Historia del Arte Contemporáneo (El Arca del Pacto, Tissot, 1896-1902) y muy especialmente en el imaginario colectivo de la cultura popular occidental a partir de la obra cinematográfica *Indiana Jones. Raiders of the Lost Ark* (1981), dirigida por Steven Spielberg y protagonizada por Harrison Ford.

**Contemporáneo:** La novela se publica en el año 2000 en un momento en el que el Camino de Santiago vive un renacer religioso, cultural, turístico e institucional gracias al amparo del Xacobeo. Nacida en el año 1991 a expensas del gobierno autonómico de la Xunta de Galicia, la marca Xacobeo supuso un auténtico renacer de la cultura jacobea y de los distintos Caminos a Santiago. En el epicentro de esta iniciativa se encuentra la celebración de los años jubilaes jacobeos (1993, 1999, 2004, 2010, 2021/22<sup>276</sup>) como una nueva manera de entender la cultura jubilar que aúna la tradición religiosa y las actividades de carácter más secular, como las deportivas, las musicales, las artísticas, etc. Volviendo a la novela, esta se publica en el año 2000, por lo tanto, a las puertas del nuevo milenio y entre los años jubilaes o xacobeos de 1999 y 2004. El año santo de 1999 fue muy exitoso, con más de 5 millones y medio de peregrinos y turistas, y de entre todas las acciones llevadas a cabo antes y durante el mismo, destaca la potenciación de las otras rutas, los otros Caminos que complementan al tradicional “de Francia”. Fue en este contexto en el que la novela fue publicada, como un síntoma más del éxito de la temática. Xacobeo en la cultura del tránsito del siglo XX al XXI. Xacobeo al margen, la novela histórica de temática medieval o medievalizante es un género de éxito en las últimas del siglo XX (la propia Matilde Asensi ha publicado otras novelas con esta temática), gracias especialmente al éxito de la novela *Il nome della rosa* (1980) de Umberto Eco y de su posterior adaptación cinematográfica dirigida por Jean-Jacques Annaud y estrenada en 1986<sup>277</sup>. *Grosso modo*, este es el marco contextual en el que ve la luz la novela a estudiar,

---

<sup>276</sup> Este último se ha prolongado hasta el año 2022 por causa de la pandemia de la COVID 19. En condiciones normales el año jubilar se celebra solamente cuando el 25 de julio, festividad de Santiago Apóstol, cae en domingo.

<sup>277</sup> Las influencias de la obra de Eco son más que patentes, muy especialmente en la relación entre Galcerán de Born y Jonás, que con una serie de pasajes de carácter detectivesco en los que se impone la mayeútica socrática, se configuran verdaderamente como un trasunto de los Guillermo de Baskerville y Adso de Melk de la novela italiana.

que se caracteriza por un renacer de la cultura jacobea y por el éxito de la temática medieval en la ficción contemporánea.

### 3. Autor y autoría

La novela *Iacobus* es obra de Matilde Asensi Carratalá, escritora nacida en Alicante en 1962. Es titulada en Periodismo por la Universitat Autònoma de Barcelona y ha trabajado para la Cadena Ser-Alicante, Radio Nacional de España, la agencia EFE y ha colaborado en los medios escritos La Verdad e Información. Con posterioridad Publico su primera novela, *El Salón de Ambar*, en el año 1999 a los 37 años de edad de edad. Ha sido galardonada con varios premios literarios -Finalista del Premio Ciudad de San Sebastián 1995; Premio Juan Ortiz del Barco 1996, categoría cuentos Círculo de Artes y Oficios de San Fernando, Cádiz); Finalista del Premio Gabriel Miró 1996; Premio Felipe Trigo 1997 de Narración Corta por ¡Con viento fresco, Mónica! (Badajoz); Premio Protagonistas 2007, categoría literatura; Premio Isabel Ferrer de la Generalitat Valenciana 2011; Premio de Honor de Novela Histórica Ciudad de Zaragoza 2011- y sus obras han vendido más de 20 millones de unidades. La autora es aficionada a diversas disciplinas humanísticas que han dejado huella en su obra como a arqueología, la antropología, la arquitectura o la restauración de obras de arte; y sus principales tótems literarios son M. Yourcenar, Borges y Proust (<https://www.qestudio.com/matilde-asensi-6338/>). El éxito de sus proyectos literarios ha hecho que diversas entidades se hayan interesado en realizar adaptaciones cinematográficas, pero hasta el momento la autora se ha mostrado reacia hacia las mismas (<https://www.efe.com/efe/espana/cultura/asensi-me-encantaria-llevar-un-libro-al-cine-pero-no-a-cualquier-precio/10005-2746028>). La autora y su entorno editorial son conocedores de los nuevos recursos de divulgación digitales y cuentan con un sitio web actualizado -traducido también al inglés- y con perfiles en las principales redes sociales ([Facebook](#), [twitter](#), [youtube](#), [instagram](#) y [pinterest](#))

### 4. Recepción de la novela

*Iacobus* es la segunda novela de Matilde Asensi tras *El Salón de Ámbar* (1999) y supuso su primer gran éxito de ventas. La novela pronto ocupa la categoría de *best seller* y su autora se convierte en un referente en el ámbito de la narrativa hispana de temática histórica. Desde la perspectiva de la crítica literaria, *Iacobus* es generalmente considerada una novela de lectura rápida, un producto con un carácter un tanto efímero y en el que se reproducen una serie de lugares comunes del género a la hora de presentar situaciones,

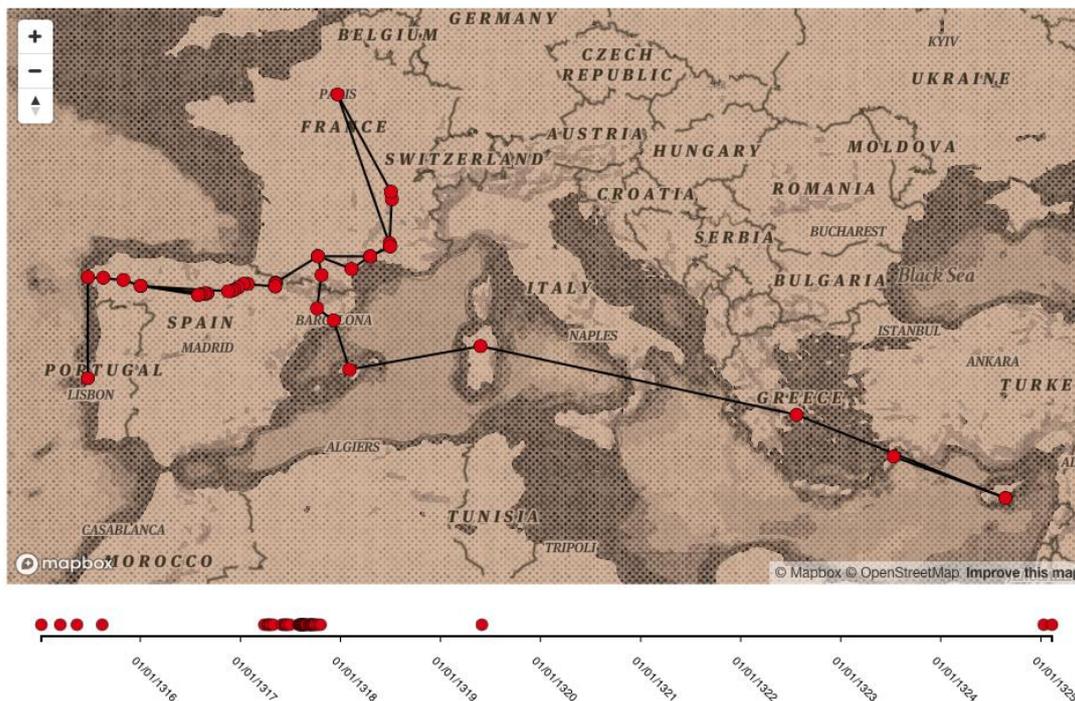
giros de guion o construcción de personajes. En suma, la obra tuvo (y sigue teniendo) un considerable éxito entre el público, pero genera poco entusiasmo entre la crítica más especializada.

## 5 Análisis de la novela

La temática del viaje es el principal hilo conductor para la novela y, aunque en los compases iniciales la trama visita lugares dispares como el monasterio de Ponç de Riba (Sant Ponç de Corbera en Barcelona) o las ciudades francesas de Avignon o París<sup>278</sup>, muy pronto el protagonismo absoluto lo toma el Camino de Santiago. El viaje se inicia por la vía tolosana que desde *Saint—Gilles, pasaba por Montpellier y Tolosa, para cruzar los Pirineos por el Summus Portus* (184-185). Una vez dentro de la Península Ibérica, los protagonistas siguen la tradicional vía francígena, deteniéndose en algunos de los principales hitos de la misma, como Jaca, Puente la Reina, Estella, Nájera o Burgos (sorprende la ausencia de un lugar fundamental como León por su peso histórico, si bien la ausencia se justifica por motivos narrativos). Una vez llegados al territorio Galaico (al que se accede por la localidad leonesa de Villafranca del Bierzo, tras el fundamental pasaje de Las Médulas), además de Compostela, la comitiva visita lugares como Portomarín, Noia o Fisterra. La última etapa del itinerario de Galcerán de Born le lleva a la localidad de Serra d'El-Rei en el reino de Portugal. La autora concede un valor fundamental a la ruta en la concepción de su relato, hasta el punto de que en su web personal en el apartado específico dedicado a *Iacobus* se incluye un enlace a un mapa donde se visualizan los principales puntos de la peregrinación de sus personajes (<https://matildeasensi.net/libro/iacobus/>).

---

<sup>278</sup> En la memoria del protagonista se referencian lugares del lejano Mediterráneo como Rodas, si bien la trama nunca se desplaza a ellos.



En líneas generales, la plasmación del ambiente de la peregrinación es adecuada con referencias a las posadas y hospitales, a los atributos principales del peregrino (*El bordón para las caminatas y la defensa... La calabaza para el agua, el sombrero para el sol y la esclavina para el frío y el mal tiempo*, p.190-191) y, en general, a la dureza de la peregrinación (*Con una fina aguja de hueso pinché las ampollas de mis pies*, p. 189) y al paisaje social de la misma (*Se trataba de una nutrida familia teutona la cual, junto con sus parientes cercanos y todos sus criados, se dirigía a Santiago para consumir una vieja promesa*, p. 188). Parte fundamental de la recreación conceptual de la vía de peregrinación es la descripción de los paisajes urbanos y monumentales que se corresponden con algunos de los principales elementos patrimoniales de la ruta jacobea. La novela proporciona información de gran interés sobre estas cuestiones, si bien de una manera irregular y con considerables diferencias entre las distintas urbes, monasterios, fortalezas o catedrales. De cara a ordenar el discurso en este punto, se realizará un repaso capítulo por capítulo.

En el primero de los capítulos de la novela destaca la presencia del monasterio de Ponç de Riba<sup>279</sup>. En su descripción se emplean adjetivos habituales y un tanto tópicos de lo que es un monasterio medieval en términos constructivos y morfológicos, tanto en lo

<sup>279</sup> Sobre el edificio histórico en que se sustenta véase Jordi Vigué, Antoni Pladevall, Emili Bou, Eduard Carbonell, *L'església romànica de Sant Ponç de Corbera. Segle XI*, Artestudi, Barcelona, 1974.

referido al monasterio en general (*los altos muros de la abadía y las puntiagudas torres de su hermosa iglesia*, p. 7) como a la iglesia en particular, sobre la que se cierne el tópico infundado de la oscuridad (*la nave estaba sumida en tinieblas, apenas iluminada por unas decenas de cirios*, p. 11). Resulta más acertada la mención explícita de la naturaleza multifuncional de los espacios monásticos y, así, se recogen referencias a la biblioteca, el refectorio, la casa del abad, los dormitorios, el *scriptorium*, etc<sup>280</sup>. Finalmente, también se hace referencia a una copia de los Comentarios de Beato de Liébano en la Biblioteca (uno de los principales tipos de códices iluminados de la Alta Edad Media hispana)<sup>281</sup> a la importancia del sonido en la liturgia y el ritmo de vida del monasterio (*El pavoroso ruido de la matraca*, p. 20), así como a la necesidad de renovación de las fábricas (*mejoras en las naves de la iglesia*, p. 18).

El segundo de los capítulos abandona el ámbito monástico para adentrarse en la realidad urbana de la ciudad de Avignon, dominada por la presencia del Papa tras el conocido como Cisma de Occidente. Las primeras referencias se dirigen a aspectos urbanísticos de la ciudad (*las murallas de Aviñón o el barrio judío*, p. 29) y a edificaciones de relevancia (*castillo del Obispo, la capitanía de los Caballeros del Hospital de San Juan* o la iglesia de Notre Dame des Doms, p. 29 y 31). En la explicación de la topografía de estos edificios se menciona la muralla como elemento común y se hace mención específica de su origen romano (p. 32). Este es un detalle importante ya que pone de manifiesto la herencia romana en el paisaje urbano medieval, algo que además de otorgar verosimilitud al relato, manifiesta una realidad científica alejada de los tópicos más tradicionales sobre una Edad Media de espaldas a la Antigüedad<sup>282</sup>. En las postrimerías del capítulo se describen las estancias y los objetos relacionados con el Papa Juan XXII y su curia. Se refieren objetos de lujo como un *pesado tapiz de damasco* (p. 32), una *cama con dosel en cuyos cortinajes estaban bordados los escudos pontificios y, sobre una sencilla mesa de madera, tres vasos de oro y una jarra de plata llena de vino* (p. 32-33), un *sillón de brocado* (p.34) y, por encima de todo, *el bellissimo anillo pastoral, hecho de un solo y enorme rubí* (p. 35). Nuevamente se dibuja un panorama convincente en el que

---

<sup>280</sup> Sobre la naturaleza de un monasterio medieval puede consultarse José Ángel García de Cortazar y Ramón Teja (coords.), *El ritmo cotidiano de la vida en el monasterio medieval*, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, Aguilar de Campoo, 2015.

<sup>281</sup> John Williams, *Visions of the End in Medieval Spain: Catalogue of Illustrated Beatus Commentaries on the Apocalypse and Study of the Geneva Beatus*, ed. Therese Martin, Amsterdam University Press, Amsterdam, 2017.

<sup>282</sup> Etelvina Fernández González (Ed.), *El mundo antiguo visto por el hombre medieval*, Universidad de León. Área de publicaciones, León, 2013.

se esbozan realidades de la ostentación de la corte aviñonense, como la importancia de la heráldica, el valor suntuario de los tejidos o la relevancia de los atributos papales<sup>283</sup>.

Como ya se ha adelantado, el tamaño de los capítulos va aumentando progresivamente y el tercero de ellos ya presenta un número mayor de referencias artísticas y monumentales. Se trata de un capítulo que en lo relativo al relato está plenamente centrado en las andanzas de los personajes en París, ciudad que también condiciona la totalidad de las referencias a la cultura material y artística<sup>284</sup>. Las descripciones son considerablemente breves en los compases iniciales y solo una vez la trama se detiene en la fortaleza de la Orden del Temple las mismas se van adjetivando con algo más de detenimiento. Cabe destacar que abundan de nuevo aspectos propios de la visión contemporánea de la arquitectura gótica (muy mediatizada por los neos del siglo XIX y por las restauraciones en estilo) que funcionan más como tópicos sobre el arte de la Baja Edad Media que como referencias eruditas. Un ejemplo evidente es la concepción de una arquitectura gótica excesivamente vertical definida por torres con agujas (*las torres puntiagudas de la residencia conventual de los caballeros templarios*, p. 85).

Cierto es que se menciona numerosos hitos patrimoniales de la ciudad, pero apenas se ofrecen datos que completen la identificación de construcciones tan célebres como el palacio de Fontainebleau (87), La Conciergerie (90), el Ponç aux Meuniers (93), etc. Una excepción es la catedral de Notre-Dame a la que se le otorga el calificativo de *nueva* (91) y se mencionan las capillas de St.—Denis—du—Pas y St.—Jean—le—Rond. Junto con el calificativo de nueva, se insiste en que la catedral se está en obras al observar *a los operarii que trabajan en las obras de los arbotantes de Notre* (107). El segundo edificio que más atención ocupa a la escritora es la fortaleza del Louvre en la que los tópicos vuelven a relucir en lo relativo a la oscuridad y a la naturaleza vertical de la arquitectura (*todavía se veían brillar algunas discretas linternas en unas cuantas ventanas y terrazas del castillo*, p. 110; *la alta figura del Torreón que emergía desde el interior del castillo como una flecha que apuntara amenazadoramente al cielo*, p. 110).

Más allá de las edificaciones concretas, el conjunto de la judería destaca en el paisaje urbano de la ciudad y de ella se destaca la uniformidad formal con respecto a otros barrios judíos europeos, constatando de este modo la mayor importancia de los criterios sociales y religiosos que de los nacionales o transfronterizos a la hora de valorar estos

---

<sup>283</sup> Christian Freigang, “El palacio de los papas en Aviñón”, en Rolf Toman y Achim Bednorz (Eds.), *El gótico: arquitectura, escultura, pintura*, Könemann: Ullmann, Madrid, pp. 188-189.

<sup>284</sup> Thomas Okey, *The Story of Paris (Medieval Towns Series)*, Read Books, 2016 [1902], Virginia.

guetos medievales (*No hallé ninguna diferencia entre las callejuelas limpias, estrechas y aromáticas (canela, orégano, clavo...) del gueto de París y las de las aljamas castellanas que había conocido en mi juventud, o incluso las de los calls de Aragón y Mallorca, p. 128).*

Dos últimos aspectos a valorar de la visión de París que nos proporciona la novela es, nuevamente, la importancia del sustrato romano en la realidad urbana de la ciudad medieval (*el subsuelo de París está agujereado por cientos de túneles y galerías que conectan con las antiguas alcantarillas romanas, p. 145*) y la mención a un mapa de marcada naturaleza isidoriana<sup>285</sup>: *imago mundi, hecho con prisas y poca precisión. Dentro de un cuadrado representando el océano universal, había un círculo rodeado por doce semicírculos con los nombres de los vientos: Africus, Boreas, Eurus, Rochus, Zephirus... En el interior, la Tierra dividida en forma de T con los tres continentes que totalizan el mundo: Asia, Europa y África, en cuya intersección destacaban, una junto a otra, Roma, Jerusalén y Santiago —los tres ejes del mundo, los Axis, p. 163.*

También con una referencia a la cultura librería se inicia el cuarto capítulo cuando los protagonistas consultan una *bellísima copia hecha por los monjes de Ripoll del Liber peregrinationis del Codex Calixtinus, preparamos meticulosamente cada detalle de nuestro próximo viaje a la tumba del Apóstol Santiago en tierras de Galicia, p. 184*<sup>286</sup>. De la mano del *Codex Calixtinus* se introduce la temática jacobea en la novela y en torno a esta se van a desarrollar el resto de menciones histórico-artísticas del relato. Etapa a etapa, los diversos monumentos de relevancia del Camino van a ser protagonistas en distinto grado de la trama y, por tanto, serán (irregularmente) descritos.

El primer punto de interés es el santuario de Saint-Gilles del que se recoge la tradición por la que los peregrinos besaban su altar (191-192)<sup>287</sup>. Sin duda, el punto más reseñable es la descripción de la tumba del santo, en la que se incluye la mención de los signos zodiacales, muy comunes en la cultura visual en tiempos del románico. La autora se hace eco en este punto de la novela de la importancia de este lugar, cuya visita ya aparece recomendada en el libro V del *Codex Calixtinus*. En las etapas subsiguientes se

---

<sup>285</sup> Sandra Sáenz-López Pérez, *Los mapas de los beatos: la revelación del mundo en la Edad Media*, Siloé Arte y Bibliofilia, Burgos, 2014.

<sup>286</sup> Juan Carlos Asensio, “Ripoll & Compostela: Arnaldo de Monte y el Codex Calixtinus”, en Eduardo Carrero Santamaría y Sergi Zauner Espinosa (coords.), *Respondámosle a concierto: estudios en homenaje a Maricarmen Gómez Muntané*, Universitat Autònoma de Barcelona, Institut d'Estudis Medievals, Barcelona, 2020, pp. 65-76.

<sup>287</sup> Jean-Marie Marconot, *Saint Gilles. L'abbatiale romane*, Riresc, Nîmes, 2008

mantienen las menciones a los enterramientos célebres de la vía de peregrinación, y así se citan los sepulcros de *san Guillermo de Aquitania, en Gellone —que murió luchando contra los sarracenos—, de los santos mártires Tiberio, Modesto y Florencia, enterrados en la abadía benedictina de Saint—Thibéry, a orillas del río Hérault, y de san Saturnino, confesor y obispo, que sufrió martirio atado a unos fieros toros sin domar que le arrastraron por unas*”, p. 195.

Entre estas etapas iniciales del viaje a Santiago de Compostela también se refiere el valor excepcional de ciertas imágenes por sus valores cromáticos y matéricos, como es el caso de una imagen negra de Nuestra Señora en Villanúa, en cuya concepción sin embargo se caen en algunos tópicos de carácter esotérico y poco científicos. De ella se dice *La Tierra, la Magna Mater, irradia sus propias fuerzas internas hacia el exterior a través de vetas que fluyen por debajo del suelo. Estas corrientes fueron llamadas «Serpientes de la Tierra» por las antiguas culturas ya desaparecidas, que utilizaron el color negro para representarlas. Las Vírgenes Negras son símbolos, signos que indican en estos tiempos cristianos —y sólo a quien los sepa interpretar—, los lugares donde esas potencias internas brotan con mayor pujanza*, p. 202.

Un punto de inflexión crucial en la éfrasis de monumentos en la novela se produce con la llegada de los protagonistas a Jaca. En un amplio texto, la autora repasa los elementos fundamentales de uno de los tímpanos más importantes de entre todos los ejemplares románicos que han llegado a nuestros días, exponente paradigmático además de la nueva cultura visual relacionada con las vías de peregrinación, en las que la palabra escrita y la imagen conforman un todo a la hora de establecer los mensajes en estos novedosos portales (203-204)<sup>288</sup>.

La siguiente construcción a la que se dedican ciertas reflexiones es la capilla de Eunáte (214). El foco se pone en un aspecto clave en relación con la trama, su planta con forma octogonal y la relación de este tipo planimétrico con la arquitectura de la Orden del Temple. El hecho de que algunas iglesias del temple hubiesen optado por un plan centralizado llevo a fijar la idea de que todas las iglesias de este tipo debían llevar el adjetivo de templarias. La autora se hace eco de esta tradición, que hoy esta completamente superada, ya que es patente que el plan central en la arquitectura medieval es empleado en diversos tipos de edificaciones y no solamente en las templarias. La

---

<sup>288</sup> Francisco de Asís García García, *Las portadas de la catedral de Jaca. Reforma eclesiástica y poder real a finales del siglo XI*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca, 2018.

misma situación vuelve a darse algo más adelante cuando la comitiva se detiene en Torres del Río (252)<sup>289</sup>.

La misma visión a caballo entre la Historia del Arte y el esoterismo se emplea en otros lugares y siempre en relación con la temática templaria. Es el caso de Puente la Reina. Así, mientras el puente histórico se describe con cierta solvencia, a la hora de referirse al ciclo pictórico de Johan Oliver se emplean los siguientes términos: *Todo era mágico y simbólico, todo era múltiple y ambiguo, cada signo representaba mil cosas posibles y cada cosa posible se relacionaba misteriosamente con lugares, conocimientos, hechos o períodos infinitamente lejanos en el espacio o el tiempo, o cercanos, pero esto sólo servía para aumentar su misterio...*, p. 242<sup>290</sup>.

Lugares como Nájera o Estella (de gran importancia monumental en la vía de peregrinación) son descritos con menos énfasis, siendo los monasterios de Yuso y Suso los que vuelven a detener algo más la atención de la narradora. Nuevamente los tópicos y la terminología imprecisa imperan llega a hablarse de una iglesia de *ejecución visigótica y mozárabe*, términos tradicionales, pero historiográficamente muy complejos y en constante revisión (280)<sup>291</sup>. El capítulo IV se cierra en lo monumental con una iglesia de San Juan de Ortega, en la que, junto a su descripción arquitectónica, se recoge el particular fenómeno lumínico por el que el capitel de la Anunciación recibe un chorro de luz en determinadas circunstancias (294)<sup>292</sup>.

La quinta y última parte de la novela comienza en Burgos<sup>293</sup>. La ciudad se describe someramente (enumeración de iglesias, barrios, puentes, etc.) siendo la catedral la protagonista absoluta al recibir unas laudatorias palabras en la línea tradicional que considera la arquitectura gótica como una suerte de sublimación del saber medieval: *la conocerán mucho más por su catedral, ejemplo de la belleza en piedra que puede crear el hombre con la inteligencia de su mente y la habilidad de sus manos*, p. 311. Sin

---

<sup>289</sup> Javier Martínez de Aguirre, “Templars, Hospitallers, and Canons of the Holy Sepulchre on the Way of Saint James. Building at the Service of Lay Spirituality”, en John McNeill y Richard Plant, *Romanesque Saints, Shrines and Pilgrimage*, Routledge, Nueva York, 2020.

<sup>290</sup> <https://www.unav.edu/web/catedra-patrimonio/actividades/ciclos-y-conferencias/2016/la-pintura-mural-gotica-juan-oliver-y-la-escuela-de-pamplona>.

<sup>291</sup> Isidro Bango Torviso, “Del eremitorio de San Millán al monasterio benedictino”, en José Ángel García de Cortazar y Ramón Teja (coords), *El Monacato espontáneo: eremitas y eremitorios en el mundo medieval*, Fundación Santa María la Real, Centro de Estudios del Románico, Aguilar de Campoo, pp. 199-226.

<sup>292</sup> Salvador Andrés Ordax, *San Juan de Ortega. Santuario del camino jacobeo*, Edilesa, León, 1995.

<sup>293</sup> Cristina Rodicio Rodríguez, *La catedral de Burgos*, Edilesa, León, 1992.

minusvalorar en ningún momento el valor de esta construcción, la novela opta por poner de relieve valoraciones subjetivas un tanto *sui generis* y no tanto cuestiones histórico-artísticas más mesurables, como sí hace por ejemplo en el caso de la catedral de Jaca. Los lugares comunes se repiten en la definición del monasterio de las Huelgas<sup>294</sup>, del que destaca su *expresión pura del arte castrense del Cister*. Sin embargo, y en una aparente contradicción se refiere a *la nave larga en cuyos encumbrados frisos podían verse cenefas de clarión labrado, atauriques y, pintado sobre el yeso, un largo texto latino recitando estrofas de los salmos*, p. 314. En la novela, como en la realidad histórica y monumental, se imponen los matices de un arte cisterciense pocas veces castrense y que en muchas más ocasiones se decanta por la decoración, ya sea con *atauriques* y *textos latinos* o con cualquier otro ornato.

Las reflexiones acerca de la arquitectura de la Edad Media en clave de tópicos, en la que se ha ido insistiendo en diversos pasajes de la novela, tiene en la página 319 uno de sus ejemplos más evidentes cuando a la hora de referirse a un edificio se utilizan los siguientes calificativos: *una construcción tan espigada que se perdía en la noche oscura, de formas sobrecogedoras, cuya sagrada ornamentación, cargada de agujas, chapiteles y gabletes parecía hecha más para asustar almas que para calmar espíritus, surgía atterradoramente iluminada por las llamas de cientos de antorchas portadas por los aquejados del Fuego de San Antón*, p. 319. Se trata a todas luces de una concepción de la arquitectura del periodo gótico absolutamente mediatizada por el siglo XIX literario y la estética neogótica, en la que las apreciaciones subjetivas y morales (*atterradoramente iluminada, asustar almas, calmar espíritus*, etc.) junto con la mitificada idea de la verticalidad extrema en la arquitectura (*cargada de agujas*), se imponen a la realidad edilicia de la Baja Edad Media.

En un claro contraste, la descripción del templo ficticio del pasaje clave de las Médulas, aún teniendo una dosis importante de grandilocuencia, se corresponde bastante con la realidad de los monumentos medievales, especialmente en lo que concierne a la importancia de las artes suntuarias en relación con la arquitectura: *la más hermosa de las basílicas, rutilante de luz y esplendor, brillaba como uno de esos espejos de mujer exquisitamente engastados con piedras preciosas. Todo el templo estaba hecho de oro puro y un intenso aroma a incienso y otros perfumes se esparcía en el interior. Las dimensiones de aquella gran nave octogonal excavada en la roca superaban con mucho*

---

<sup>294</sup> María Pilar Alonso Abad, *El Real Monasterio de las Huelgas de Burgos: Historia y arte*, Patrimonio Nacional, Madrid, 2007.

*las de Notre—Dame de París, y ninguna de las más fastuosas mezquitas de Oriente, ni siquiera la gran mezquita de Damasco, la alcanzaba en ornato y opulencia: recubrimientos de mármol, colgaduras de terciopelo, bellísimos reposteros, largos paneles de espléndidos mosaicos con motivos del Antiguo Testamento, frescos con escenas de la Virgen, lámparas de bronce, candelabros de oro y plata, joyas, y, en el centro, sobre un entarimado cubierto de alfombras, un altar suntuoso (de unos diez palmos de altura por otros quince o más de longitud), trabajado en filigrana y cubierto por un templete junto al que sermoneaba, en pie, un freire capellán, p. 376-377.*

Con la llegada a Santiago de Compostela se incide especialmente en el paisaje humano de la ciudad, dominado por un ambiente un tanto caótico propiciado por las mareas ingentes de peregrinos. En lo concerniente a lo patrimonial, la catedral se lleva las mayores atenciones<sup>295</sup>, iniciándose las reflexiones por las impresiones que le provocan al protagonista el Pórtico de la Gloria del Maestro Mateo (*prodigio de belleza tallada en piedra: presidido por una figura del Salvador de tamaño descomunal, de al menos tres alzadas, y abarrotado de personajes del Apocalipsis y de los Evangelios, un tímpano gigantesco coronaba la puerta de entrada a la catedral en cuyo parteluz descubrí, de manera casi instantánea, el símbolo que había guiado mi destino durante los últimos y largos meses... Santiago Apóstol apoyaba sus pies sobre un Árbol de Jesé ¡y sus manos sobre un báculo en forma de Tau!*, p. 417), pasando después por la enumeración de los altares de la basílica románica para finalizar con una descripción de el espacio del altar diseñado en tiempos de Diego Gelmírez (*El tabernáculo era de gran tamaño: tenía cinco palmos de altura, doce de longitud y siete de anchura, y estaba cerrado en su parte delantera por un frontal bellamente trabajado en oro y plata en el que podían verse los veinticuatro ancianos del Apocalipsis, la figura de Cristo y las de los doce apóstoles. Este altar, bajo el que reposaba, como he dicho, el sepulcro invisible de Santiago, estaba cubierto por un templete cuadrado apoyado sobre cuatro estilizadas columnas y decorado por dentro y por fuera con admirables pinturas y dibujos y con diversos adornos*, p. 417-418). Se trata de una de las descripciones monumentales más rigurosas del conjunto de la novela y en ella se aprecia claramente el conocimiento de la autora de

---

<sup>295</sup> Manuel Antonio Castiñeiras González, “La catedral de Santiago de Compostela (1075-1122): obra maestra del románico europeo”, en Pedro Luis Huerta Huerta (coord.), *Siete maravillas del románico español*, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, Aguilar de Campoo, 2009, pp. 227-289.

las informaciones que se vierten en las obras del *scriptorium* compostelano, especialmente en el libro V del *Codex Calixtinus* o Guía del Peregrino.

La última etapa monumental de la novela se realiza en la villa costera de Noia, en la que se destaca el lapidario de la iglesia de Santa María, empleando de nuevo para ella una visión extremadamente esotérica y un tanto alejada de la realidad histórica: *Aquellas piedras que, en apariencia, no eran sino tapas de sepulcros, estaban llenas de símbolos, imágenes y emblemas místéricos, y carecían por completo de cualquier inscripción que permitiera identificar a su supuesto y fallecido propietario. No tuve ninguna dificultad para entender los grabados a pesar del tiempo transcurrido desde que había estudiado aquel lenguaje y, a través de ellos, recibí las voces lejanas de quienes, como yo, habían llegado hasta allí abandonando para siempre una vida anterior, renunciando a sus viejas creencias y fidelidades en pos de una nueva verdad*, p. 424. La autora habla de *emblemas místéricos* para unas lápidas que se decoran con una serie de imágenes referidas al mundo del trabajo en la Edad Media y no a símbolos crípticos para iniciados<sup>296</sup>.

Tras este sucinto repaso, y a modo de consideraciones finales, puede afirmarse que en la novela el peso del paisaje monumental es relevante y se erige como un factor esencial a la hora de crear la idea de verosimilitud histórica, si bien deben hacerse tres matizaciones importantes:

- El primer aspecto llamativo es el desequilibrio existente a la hora de dar un peso a las diferentes descripciones de los monumentos. En unos casos se opta por un rico análisis como en Jaca y en otros, como en las construcciones de París, se esbozan panoramas sin entrar en demasiados detalles. Lo más sorprendente es que esta cuestión no parece justificarse por la importancia en términos de trama de estas edificaciones, sino en criterios azarosos o directamente subjetivos por parte de la autora.
- En segundo lugar, abunda en la novela una visión del Camino de Santiago y de sus principales hitos patrimoniales dominada por el esoterismo y la revisión acrítica del simbolismo de la imagen medieval. En ello juega a buen seguro un papel importante la neo-cultura jacobea hija conceptual de las novelas de

---

<sup>296</sup> Francisco Jesús Portela León, “Las lápidas gremiales de Santa María a Nova”, *Alameda: revista da Sociedade Liceo de Noia*, 43, 2012, pp. 65-66.

Paolo Coelho, en las que la mística contemporánea de la peregrinación se impone a las realidades históricas y artísticas.

- Finalmente, son constantes en la novela las referencias a tópicos sobre la Edad Media y sus monumentos, influenciados por las diversas visiones mitificadas que del periodo se han dado a lo largo de la contemporaneidad. Así, es habitual encontrar menciones a la oscuridad de los edificios y al carácter lúgubre y amenazante de los mismos. Un lugar central en la asunción del mito es el ocupado por la propia temática templaria del relato literario, siendo esta orden de caballeros uno de los elementos más absolutamente distorsionados por la cultura de nuestro tiempo.

Por todo ello, a la hora de emitir un juicio sobre el patrimonio artístico y arquitectónico en la obra, debe concluirse que existe un delicado equilibrio entre la realidad histórica bien documentada y un mito neomedieval al que se le suma el esoterismo propio de lo neojacobeo. Solo ponderando en su justa medida todos estos elementos puede valorarse el papel de la Edad Media monumental en una obra que, en cualquier caso, es un paso más hacia la creación de mundos neomedievales en los compases iniciales del siglo XXI.

## **8. APÉNDICE TEXTUAL**

A continuación, se compilan los principales fragmentos del texto de la novela en los que se transmite información de tipo histórico-artístico. Dicha información se presenta en función de su aparición en la estructura de los capítulos y se ofrece la paginación de cara a su sencilla localización en la edición trabajada.

### **Capítulo I**

“monasterio mauricense de Ponç de Riba”, p. 6

“los altos muros de la abadía y las puntiagudas torres de su hermosa iglesia. Sin albergar ninguna duda, me atrevo a asegurar que Ponç de Riba, fundado ciento cincuenta años

atrás por Ramón Berenguer IV, es uno de los monasterios más grandes y majestuosos que yo haya visto jamás, y su riquísima biblioteca es única a este lado del orbe, pues no sólo posee los códices sacros más extraordinarios de la cristiandad, sino la práctica totalidad de los textos científicos, árabes y judíos, condenados por la jerarquía eclesiástica, ya que, por fortuna, los monjes de San Mauricio se han caracterizado siempre por tener un espíritu muy abierto a todo tipo de riquezas. En los archivos de Ponç de Riba he llegado a ver cosas que nadie creería: cartularios hebreos, bulas papales y cartas de reyes musulmanes que hubieran impresionado al estudioso más imperturbable.”, p. 7

“portalón de la muralla”, p. 9

“la linterna de la iglesia”, p. 9

“perfecta distribución del monasterio, cuyas dependencias y edificios estaban muy bien organizados alrededor del claustro mayor. Había otro claustro, el menor, más antiguo, situado a la izquierda de una pequeña construcción que me pareció el hospital.”, p. 9

“puerta principal de la abadía”, p. 10

“muy bella casa del abad.”, p. 10

“la biblioteca y la sala capitular, entre el refectorio y los dormitorios, o entre los baños y la cocina”, p. 11

“la nave estaba sumida en tinieblas, apenas iluminada por unas decenas de cirios.”, p. 11

“scriptorium, un corazón que latía poderosamente bajo las altas bóvedas de piedra, insuflando vida a los bellos códices que con tanta devoción y paciencia copiaban e iluminaban los monjes scriptores.”, p. 16

“En un recinto anejo, al que se accedía por una puerta baja, se guardaba celosamente el archivo principal”, p. 16

“Comentarios al Apocalipsis del Beatus de Liébana y de un Collectaneorum de re medica de Averroes”, p. 18

“mejoras en las naves de la iglesia” p. 18

“El pavoroso ruido de la matraca” p. 20

## **Capítulo II**

“El Castillo del Obispo, alma del orbe, fue el primero de los imponentes edificios con los que tropezamos nada más cruzar las murallas de Aviñón”, p. 29

“barrio judío, tras el cual se hallaba la capitanía de los Caballeros del Hospital de San Juan.”, p. 29

“unos amplios y extensos pasillos cubiertos de ricos tapices”, p. 29

“Se detuyo frente a una puerta bellamente labrada”, p. 30

“Notre Dame des Doms, por encontrarse junto al Castillo del Obispo —dentro del recinto protegido por las antiguas murallas romanas—”, p. 32

“pesado tapiz de damasco”, p. 32

“cama con dosel en cuyos cortinajes estaban bordados los escudos pontificios y, sobre una sencilla mesa de madera, tres vasos de oro y una jarra de plata llena de vino”, p. 32-33.

“sillón de brocado”, p. 34

“bellísimo anillo pastoral, hecho de un solo y enorme rubí”, p. 35

### **Capítulo III**

“recluido entre sedas y pieles finas, aprisionado en un elegante abrigo de brocado y ridículo”, p. 51

“Descansamos una noche en Vienne y de allí pasamos a Lyons, y fuimos subiendo hasta La Chaise Dieu, Nevers, Orleans y, por fin, París.”, p. 83

“cruzando la muralla de Felipe Augusto por la puerta de la torre de Nesle y saliendo justo por el otro lado: como no podíamos alojarnos en la capitanía provincial de mi Orden, buscamos acomodo en una casa de huéspedes del suburbium del Marais, fuera de las murallas, en un hostel llamado Au Lion d'Or.”, p. 84

“las torres puntiagudas de la residencia conventual de los caballeros templarios.”, p. 85

“conjunto de construcciones amuralladas en medio de un terreno pantanoso —y, por sectores, roturado—, para comprender hasta dónde había llegado el poder y la riqueza del Temple”, p. 85

“e los numerosos conventos de la ciudad, de judíos, vagabundos, menesterosos, pintores, orfebres, meretrices, jugadores, guardias reales, caballeros, monjas...”, p. 86

“palacio de la Cité”, p. 87

“palacio de Fontainebleau”, p. 87

“La Conciergerie, donde vive la corte, y que es, en verdad, la construcción más bella de Francia”, p. 90

“nueva catedral de Notre—Dame y visitando las capillas de St.—Denis—du—Pas y St.—Jean—le—Rond”, p. 91

“Ponç aux Meuniers”, p. 93

“Flandes, en las fábricas de telas.”, p. 105

“marionetas en la Bûcherie y he estado observando a los operarii que trabajan en las obras de los arbotantes de Notre—Dame.”, p. 107

“frente al puente levadizo de la fortaleza del Louvre.  
—¿Fuera de las murallas?”, p. 108

“todavía se veían brillar algunas discretas linternas en unas cuantas ventanas y terrazas del castillo”, p. 110

“la alta figura del Torreón que emergía desde el interior del castillo como una flecha que apuntara amenazadoramente al cielo”, p. 110

“la del cementerio de los Inocentes, la de la Torre de Nesle y la del Grand Châtelet”, p. 115

“Quai des Celestins”, p. 127

“No hallé ninguna diferencia entre las callejuelas limpias, estrechas y aromáticas (canela, orégano, clavo...) del gueto de París y las de las aljamas castellanas que había conocido en mi juventud, o incluso las de los calls de Aragón y Mallorca”, p. 128.

“casuchas apiñadas unas con otras, deshabitadas la mayoría”, p. 128

“Mira, ésta es la calle de los plateros, en efecto”, p. 129

“cirios y, entre ellos, decenas de cuencos, vasos, jarras, vasijas, tazones y cálices de mil colores y envergaduras contenían sustancias líquidas, sólidas, granuladas, muertas e, incluso, vivas, de variada procedencia: mercurio, raíces, azufre, gusanos, semillas, flores, extraños jugos, piedras, arena, picos y patas de aves, hierbas... Otra de las paredes reproducía en grandes dimensiones un gran círculo mágico con un hexagrama azul en su centro, en cuyas puntas, a su vez, brillaban seis estrellas doradas. Así, claro, a la fuerza le tenía que sobrar uno de los siete días de la semana: en el exterior del círculo, siguiendo idealmente los radios del hexagrama, había dibujado los símbolos de la Luna (lunes), de Marte (martes), de Mercurio (miércoles), de Júpiter (jueves), de Venus (viernes) y de Saturno (sábado), pero no había tenido estrellas suficientes para añadir el Sol (domingo). Para ello hubiera necesitado un heptagrama, y ya no hubiera sido exactamente lo mismo.”, p. 130-131

“junto a un atamor de alquimista, una piel de serpiente junto a un pez—lobo flotando en un frasco, y un caldero para transmutaciones mágicas bajo una cruz ahorquillada en forma de U. Cortinajes brillantes y, sobre una rama de olivo, un grajo negro y vivo, y una blanca calavera, completaban el escenario”, p. 131

“detrás de un pequeño altar cubierto por un mantel sembrado de puntos dorados”, p. 131

“el subsuelo de París está agujereado por cientos de túneles y galerías que conectan con las antiguas alcantarillas romanas”, p. 145

“el Montparnasse, el Montrouge y el Montsouris. Sus entrañas fueron agujereadas y explotadas como canteras desde tiempos anteriores a los romanos. Son largos corredores que cruzan el río y la ciudad por debajo y que llegan hasta otro monte, el Montmartre. Con el paso de los siglos fueron quedando en el olvido y hoy día ya nadie recuerda su existencia. Los templarios, sin embargo, utilizaban estos túneles para guardar objetos valiosos, para ocultar parte del tesoro de la corona cuando eran sus guardianes y para celebrar algunas de sus ceremonias privadas.”, p. 145-146

“mortífero puñal de plata de hoja bellamente labrada con caracteres hebreos que no me dio tiempo a leer”, p. 148

“una efigie mutilada del arcángel san Miguel abandonada en un rincón, un cofre de tres sellos abierto y vacío en medio del camino, hornacinas en las paredes con extraños dibujos en sus intersecciones (signos solares, barcas lunares de tres mástiles, águilas de doble cabeza...)” p. 151-152

“madreperla, cruces con bellos esmaltes e incrustaciones de gemas, telas bordadas con preciosos hilos de oro y plata, candelabros tan altos como una persona y tan brillantes como el sol, y muchas más cosas igualmente maravillosas”, p. 152

“imago mundi, hecho con prisas y poca precisión. Dentro de un cuadrado representando el océano universal, había un círculo rodeado por doce semicírculos con los nombres de los vientos: Africus, Boreas, Eurus, Rochus, Zephirus... En el interior, la Tierra dividida en forma de T con los tres continentes que totalizan el mundo: Asia, Europa y África, en cuya intersección destacaban, una junto a otra, Roma, Jerusalén y Santiago —los tres ejes del mundo, los Axis”, p. 163

#### **Capítulo IV**

“bellísima copia hecha por los monjes de Ripoll del Liberperegrinationis del Codex Calixtinus, preparamos meticulosamente cada detalle de nuestro próximo viaje a la tumba del Apóstol Santiago en tierras de Galicia”, p. 184

“lemovicense» por Limoges, y la «turonense» por Tours. Era evidente que si Evrard debía alcanzar los Pirineos desde París, la ruta más directa para él hubiera sido la «turonense», que pasaba por Orleans, Tours, Poitiers, Burdeos y Ostabat para penetrar en España por Valcarlos y Roncesvalles. Sin embargo, nosotros, por la situación más meridional de Aviñón, bajaríamos hasta Arlés para tomar la ruta conocida como «tolosana», que partiendo de Saint—Gilles, pasaba por Montpellier y Tolosa, para cruzar los Pirineos por el Summus Portus.”, p. 184-185

“la venerable basílica de San Honorato”, p. 189

“cementerio de Ailiscampis —en el cual, según la leyenda, descansaban los diez mil guerreros del ejército de Carlomagno”, p. 189-190

“nos fueron entregando los útiles de peregrino después de pronunciar la bendición para cada atributo o prenda; la escarcela para la comida:

—En nombre de nuestro Señor Jesucristo, recibe esta escarcela, hábito de tu peregrinación, para que castigado y enmendado te apresures en “llegar a los pies de

Santiago, adonde ansías llegar, y para que después de haber hecho el viaje vuelvas a/lado nuestro con gozo, con la ayuda de Dios, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

El bordón para las caminatas y la defensa:

—Recibe este báculo que sea como sustento de la marcha y del trabajo, para el camino de tu peregrinación, para que puedas vencer las catervas del enemigo y llegar seguro a los pies de Santiago, y después de hecho el viaje, volver junto a nos con alegría, con la anuencia del mismo Dios, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

La calabaza para el agua, el sombrero para el sol y la esclavina para el frío y el mal tiempo.”, p. 190-191

“Saint—Gilles”, p. 191

“Este santuario era parada inevitable del Camino por la ruta tolosana, ya que visitar el sepulcro del santo y besar su altar se consideraba muy provechoso y milagrero.”, p. 191-192

“el templo resplandecía como el oro, iluminado por miles de cirios, candelas y lamparillas”, p. 192

“En verdad la tumba de aquel varón era algo notable y digno de ser visitado. Protegía su cuerpo un arca de oro, cuya cubierta a dos aguas presentaba una decoración en forma de escamas de pez, con trece piedras de cristal de roca engastadas en el remate. En el centro de la cara anterior del arca, dentro de un círculo dorado rodeado por dos filas de piedras preciosas de todas clases, la figura sedente de Jesucristo impartía la bendición con una mano mientras que con la otra sostenía un libro abierto en el que podía leerse: «Amad la paz y la verdad.» Sin embargo, lo que más llamó mi atención fue la franja central del lado izquierdo del arcón, en la que aparecían burdamente representados los doce signos solares: aries, tauro, géminis, cáncer, leo, virgo, libra, escorpio, sagitario, capricornio, acuario y piscis.”, p. 192

“sepulcros de san Guillermo de Aquitania, en Gellone —que murió luchando contra los sarracenos—, de los santos mártires Tiberio, Modesto y Florencia, enterrados en la abadía benedictina de Saint—Thibéry, a orillas del río Hérault, y de san Saturnino, confesor y obispo, que sufrió martirio atado a unos fieros toros sin domar que le arrastraron por unas”, p. 195

“hospital de Santa Cristina, uno de los tres hospitales de peregrinos más importantes del mundo —los otros dos eran el de Mons Iocci, en la ruta de Roma, y el de Jerusalén, a cargo de mi Orden—”, p. 201

“Villanúa. No sé muy bien qué me inspiró a detenerme allí, pero fue una suerte, porque en el interior de la pequeña iglesia encontré una imagen negra de Nuestra Señora. Una intensa alegría se apoderó de mí y me llenó el corazón de gozo. La Tierra, la Magna Mater, irradia sus propias fuerzas internas hacia el exterior a través de vetas que fluyen por debajo del suelo. Estas corrientes fueron llamadas «Serpientes de la Tierra» por las antiguas culturas ya desaparecidas, que utilizaron el color negro para representarlas. Las Vírgenes Negras son símbolos, signos que indican en estos tiempos cristianos —y sólo a quien los sepa interpretar—, los lugares donde esas potencias internas brotan con mayor pujanza.”, p. 202

“el tímpano de la puerta oeste de la catedral, la de acceso para los peregrinos que entraban allí para rezar ante la imagen del Apóstol y ante las reliquias de la mártir santa Orosia, patrona de la ciudad.

No fue el soberbio crismón de ocho brazos lo que provocó mi estupor, sino los dos magníficos leones que lo flanqueaban, ya que, además de que su perfección era incomparable —pocas veces los había visto tan bellamente reproducidos—, ambos estaban gritando, para quien supiera oírles, que aquella edificación contenía «algo», «alguna cosa» tan principal y sagrada que era necesario entrar en el recinto con los cinco sentidos bien despiertos. El león es un animal de significación solar, estrechamente unido al concepto de luz. Leo es, además, el quinto signo del Zodíaco, lo que significa que el sol pasa por este signo entre el 23 de julio y el 22 de agosto, es decir, la época más caliente y luminosa del año. Para la tradición simbólica universal, el león es el centinela sagrado del Conocimiento místico, cuya representación críptica es la serpiente negra. Y precisamente era una serpiente lo que había bajo el león de la izquierda, o para mayor precisión, el león de la izquierda aparecía en actitud de proteger a una figura humana que sujetaba una serpiente. El león de la derecha, por su parte, aplastaba con su pata el lomo de un oso, símbolo, por su letargo de la vejez y la muerte. Pero lo más interesante del conjunto era la cartela situada al pie del tímpano, que decía lo siguiente: *Vivere si queris qui mortis lege teneris. Huc splicando veni renuensfomenta venení. Cor viciis munda, pereas ne morte secunda. ¿A qué otra cosa podía estar refiriéndose aquella llamada —«Si deseas vivir, tú que estás sujeto a la ley de la muerte, ven suplicante...»—* si no era al comienzo mismo del proceso iniciático? ¿Acaso no era Jaca la primera ciudad del Camino sagrado, marcado desde el cielo por la Vía Láctea y seguido por millones de personas desde que el mundo era mundo? Santiago no fue más que la explicación de la Iglesia a un fenómeno pagano de remotísimos orígenes.”, p. 203-204

“la capilla de Santa Orosia. Emplazada en un recoveco oculto por las sombras, la diminuta imagen de una Nuestra Señora sedente portaba una cruz ¡en forma de Tau! Digo que era una imagen de Nuestra Señora porque como tal se exponía, aunque jamás vi figura menos sagrada y menos ornada de los símbolos de su grandeza. Se trataba de una mujer joven, ataviada con ropajes de corte, con la cabeza ceñida por una vulgarísima corona ducal y con una socarrona sonrisa en los labios. Toda su actitud corporal, con el torso incorporado, las piernas haciendo fuerza contra el suelo para sostener el peso de la cruz y esa forma de sentarse en el borde mismo del banco, toda su actitud, digo, estaba encaminada a exhibir la Tau, echándola hacia adelante como diciendo: «Mirad bien los que veáis, mirad esta cruz que no es tal cruz sino una señal, contempladla, os la pongo delante mismo de la cara.»”, p. 205

“Eunate, en las inmediaciones de Pons Regine, localidad en la que se unían las dos rutas de entrada en España del Camino de Santiago, la de Summus Portus y la de Roncesvalles.”, p. 210

“capilla de Eunate. Perdida en la soledad de los campos, su espadaña guiaba al peregrino a través de una vasta llanura desolada.”, p. 212-213

“Quiero que te fijes bien en su estructura.

—Pues veo una iglesia de proporciones simples y parco ornamento.

—Pero ¿qué forma tiene? —insistí.

Clavó su mirada en ella desde la altura de su indiferencia.

—Octogonal, parece. No lo veo bien. Y está rodeada por un claustro abierto. Lo cierto es que es raro que una iglesia tenga el claustro en el exterior y no en el interior, como es lo habitual.

—¿Ves? Ya empiezas a observar y no sólo a mirar.”, p. 213-214.

“Por su forma octogonal. Toda construcción que veas que responde a esta hechura es de alzamiento templario. ¿Recuerdas que cuando descubrimos el significado oculto de los nombres de los médicos árabes que habían asistido al papa Clemente V en Roquemaure te dije que Al—Aqsa era una mezquita situada dentro del recinto del Templo de Salomón que los templarios habían utilizado como casa presbiterial en Jerusalén?”, p. 214

“un templo en honor de Yahvé. Si has leído el primer Libro de los Reyes recordarás que allí se detalla minuciosamente su construcción, para la cual se utilizaron los mejores materiales de los reinos de Oriente: madera de cedro, piedra, mármol, cobre, hierro y oro, grandes cantidades de oro. Fíjate bien: absolutamente todas las paredes fueron recubiertas con láminas de este metal precioso y los objetos de culto y el gran candelabro de siete brazos fueron fundidos en oro”, p. 215

“Tenía tres recintos concéntricos en el interior de los cuales se encontraba el sancta sanctorum, el lugar santísimo donde se custodiaba el Arca y donde nadie podía entrar so pena de muerte, excepto el gran sacerdote, que podía hacerlo una vez al año. Cuatro siglos después, Jerusalén fue destruida por las tropas del rey Nabucodonosor II, y con ella el hermoso Templo de Salomón.”, p. 216-217

“En lo que fue aquel triple recinto, se alza hoy día la mezquita llamada Qubbat al—Sakkra, o Cúpula de la Roca, que, curiosamente (por no tratarse de una característica de la arquitectura islámica), cuenta también con los tres recintos concéntricos. Además, su estructura, y esto es todavía más inexplicable, es octogonal. Justo al lado, también dentro de lo que fue el perímetro del templo, está la pequeña mezquita de Al—Aqsa, que los templarios utilizaban como residencia monástica, ya lo sabes. Convirtieron, pues, Al—Aqsa en vivienda y Qubbat al—Sakkra en iglesia..., en su iglesia. Numerosas ciudadelas y fortalezas templarias en Tierra Santa y en Europa presentan la estructura salomónica del triple recinto, e incontables construcciones, iglesias y capillas, como ésta de Eunat, reproducen la extraña planta octogonal de Qubbat al—Sakkra, la Cúpula de la Roca. —¿Así que esta pequeña capilla cristiana perdida en mitad de las tierras de Navarra debe su forma a una mezquita musulmana situada a miles de millas de aquí?”, p. 217

“Entramos en la ermita por una de las dos aberturas del claustro exterior y, circulando por su deambulatorio —también ochavado como la iglesia—, empecé a descubrir las señales inconfundibles de la tradición iniciática: en uno de los capiteles se veía la figura de un Crucificado sin cruz rodeado por catorce apóstoles; en otro, leones solares enfrentados; en otros más, rostros satánicos de cuyas bocas salían enredaderas formando laberintos o espirales, al final de las cuales, o en el centro, se encontraba siempre la figura de la piña, representación simbólica de la fecundidad y la inmortalidad.”, p. 222

“Me acerqué y observé el capitel. Por uno de sus lados podía verse la escena en la que el ciego Bartimeo, sentado a la vera del camino, llamaba a gritos a Jesús, Hijo de David, suplicándole el milagro de recobrar la vista. Y por el otro, la resurrección de Lázaro, el momento en que la losa del sepulcro era descorrida y Jesús ordenaba a su amigo que saliera al exterior para asombro de los presentes. Tanto Bartimeo como Jesús exhibían

minúsculas cartelas de piedra bajo sus pies con lacónicos mensajes: Fili David miserere mei, la del ciego, y Ego sum lux, la de Jesús.”, p. 223

“Terminado el deambulatorio del claustro, penetramos en el interior de la capilla por la puerta norte. En un largo friso que daba a la arquería, todo el programa de la iniciación secreta se exponía a los ojos de cualquiera que pasara por allí”, p. 223

—¿Qué significan todas esas imágenes?

—¿Qué imágenes?

—Esas cabezas apoyadas unas en las otras, por ejemplo.

—Es la transmisión racional del Conocimiento del que antes te hablé. Es la primera fase de la iniciación.

—¿Y esas quimeras y sirenas con colas de dragón?

—El dolor y el miedo del hombre ante el peligro y lo desconocido.

—¿Y por qué los monstruos llevan una flor, en el vientre?

—Porque perder el miedo libera al hombre y le hace capaz de alcanzar la verdad.

—¿Por qué esa figura encapuchada lleva a un niño en los brazos?

—Porque el niño acaba de nacer después de morir.

—¿Y esa mujer desnuda enroscada en una serpiente?

—Ésa, Jonás, es la Diosa Madre del mundo, la Magna Mater, la Tierra. Recuerda que ya te hablé de ella en una ocasión.

—¿Y qué hace una diosa pagana en un templo cristiano?

—Todos los templos de la Tierra están consagrados a una única divinidad, la llamen como la llamen.

—¿Y qué hace una diosa con una serpiente?

—La Serpiente es el símbolo del Conocimiento. También te he hablado sobre ello.”, p. 224-225

“Un poco más allá se vislumbraban los edificios de Puente la Reina.”, p. 225

“Pero esta linterna sirve para algo más que la vigilancia. ¿Es que no te has dado cuenta de la espléndida visión celeste que se disfruta desde aquí? En una bella noche de verano, el cielo debe poder tocarse con las manos. Sin duda, este pequeño recinto sirve de observatorio para el estudio de los astros.”, p. 226

“torre de la iglesia que teníamos delante: aunque comenzaba con una contundente forma cuadrada, su final era una hermosa y delicada cúpula octogonal. El muchacho me sonrió con complicidad. Luego supimos que se trataba de la parroquia del barrio de Murugarren, la iglesia de Nuestra Señora dels Orzs, propiedad de los templarios hasta la disolución de la Orden. Al parecer, el rey García VI había hecho entrega de la villa a los Caballeros del Temple en 1142, con la condición de que acogieran a los peregrinos propter Amorem Dei. Esa tradición de hospitalidad seguía profundamente arraigada y viva en el lugar.”, p. 228

“iglesia de Santiago, que lucía una hermosa portada de ejecución mozárabe, y atravesamos la rúa Mayor, flanqueada por multitud de palacios y de casas con linaje — los escudos nobles podían verse sobre los portalones—. Al final de esta calle se encontraba el famoso puente que daba nombre y fama a la ciudad.”, p. 228-229

“puente de tanto mérito, tan donairoso y ligero como el de Puente la Reina. Parecía surgir de su base como por encantamiento y su imagen estaba tan perfectamente reflejada en el agua, que no se podía distinguir en qué lugar empezaba el puente real y en qué lugar el

especular. Seis arcos de medio punto y cinco pilares atenuados por pequeños arcos servían para mantener la piedra flotando en el aire y facilitar el paso sobre el río Arga a los peregrinos jacobeos. Fue la reina doña Mayor, esposa de Sancho Garcés III, rey de Navarra, quien mandó levantar el hermoso puente. Pero ¿quién fue el pontífice? Aunque yo jamás llegara a conocer su identidad, seguro que se trataba de un maestro iniciado.”, p. 229

“La parroquia —y en esto no podía negar su origen templario—presentaba una extraña estructura en dos naves (en lugar de la nave única o de las tres naves, como es lo habitual), perfectamente iguales a pesar de que una de ellas se exhibía como capilla adyacente, carente de altar y de imagen sagrada. En la primera, una Virgen sentada en un trono con un niño clavado en sus rodillas, miraba inexpresivamente el espacio frente a ella, como si nada de lo que allí ocurriera pudiera afectarla en modo alguno. Era la imagen de Santa Maria deis Orzs, una talla pulcra y bien labrada pero de nulo interés místico. ¿Es que los templarios habían pasado por alto Puente la Reina? No podía creerlo, así que me encaminé hacia la segunda nave con una cierta desazón.

El ábside estaba extrañamente cubierto por una pesada tela negra que, por supuesto, despertó al punto mi curiosidad. ¿Qué podía haber debajo? Una iglesia no mantiene una nave vacía porque sí, tiene que existir alguna poderosa razón para una actitud tan desconcertante, y puesto que no se veían restos de obras ni andamios que justificaran tal protección, el encubrimiento debía obedecer a algún otro motivo”, p. 240-241

“Todo era mágico y simbólico, todo era múltiple y ambiguo, cada signo representaba mil cosas posibles y cada cosa posible se relacionaba misteriosamente con lugares, conocimientos, hechos o períodos infinitamente lejanos en el espacio o el tiempo, o cercanos, pero esto sólo servía para aumentar su misterio.

Tras el lienzo negro del ábside había encontrado la representación más extraordinaria de cuantas había visto a lo largo de mi vida: sobre un fondo universal, la figura de un crucificado de tamaño y hechura humanas colgaba, agonizante, de un árbol ahorquillado en forma de Y griega, con el cuerpo vuelto hacia la izquierda y la cabeza girada: en sentido contrario. El dramatismo de la escena era tan crudo y sublime, y el verismo era tal, que no podía reprimir un estremecimiento cada vez que lo recordaba. Pero había más: sobre la cabeza del Cristo, o sobre la copa del árbol, el ojo avizor de un águila majestuosa examinaba un lejano ocaso solar. Eso era lo que había visto y eso era lo que debía interpretar. Si nada es casual en esta vida, aquella representación tenía el aspecto de ser lo menos casual que ha existido en la historia del mundo. Estaba allí por algo, por algo tenía aquella apariencia y desde luego también por algo se hallaba cubierta y bien cubierta.

Empecé a sopesar posibles interpretaciones. Nunca es bueno llegar a conclusiones precipitadas. Así pues, ¿qué tenía? Tenía un pintor germano, “llamado Johan Oliver, que había dejado sin terminar unas pinturas; tenía unas pinturas que pronto serían sustituidas por un crucifijo real de similares características al del panel mural; y tenía un extraordinario panel mural tapado por un lienzo negro que impedía su contemplación. Ésos eran los hechos. Ahora los símbolos. Tenía una crucifixión sin cruz —en uno de los capiteles del claustro de Eunate había encontrado la misma alusión—, ya que el árbol en forma de Y griega, con un tronco sin descortezar del que salían, desde la altura del abdomen de Cristo, los dos vástagos superiores, no era una cruz, sino una conocida representación de la Pata de Oca, signo de reconocimiento de las hermandades secretas de maestros constructores y pontífices iniciados (ejecutores, como Salomón en su templo, de los principios sagrados de la arquitectura trascendente); tenía un águila majestuosa,

símbolo de iluminación, que podía representar tanto la brillante luz solar como a san Juan Evangelista; y tenía, por último, un bellissimo crepúsculo, prefiguración de la muerte misteriosa que convierte al iniciado en hijo de la Tierra y del Cielo.”

“siguiendo el trazado de una antigua calzada romana”, p. 247

“un puentecillo de dos arcos sobre el pequeño caudal del río Salado”, p. 247

“Lorca. Desde allí, cruzando un soberbio puente de piedra, alcanzamos Villatuerta, a la salida de la cual el Camino se bifurcaba hacia Montejurra e Irache, por la izquierda, y hacia Estella”, p. 248

“Estella era una ciudad monumental y grandiosa, abastecida de todo tipo de bienes”, p. 248

“superado por tres puentes que unían sus riberas al principio, en el centro y al final de la población. Dentro de ella, las iglesias, los palacios y los conventos se sucedían uno tras otro, rivalizando en belleza y suntuosidad. No se podía pedir más a una urbe del Camino, desde luego.

Nos hospedamos en la alberguería monástica de San Lázaro, y allí nos sorprendimos al descubrir que la lengua oficial de Estella era el provenzal, que los monjes de la alberguería eran franceses y que la mayoría de la población estaba constituida por descendientes de francos que llegaron desde su país para establecerse como comerciantes.”, p. 248

“La encontré cerca del convento de Santo Domingo, en la ladera sobre la iglesia de Santa Maria de Jus del Castillo.”, p. 250

“la villa de Torres del Río, apenas a media jornada de Logroño, porque cuando divisé desde lejos la solemne torre de su iglesia, supe que aquel emplazamiento no lo podía pasar de largo: se trataba de un diminuto conjunto de casas apretujado en torno a un hermoso templo octogonal.”, p. 252

“Ambas presentaban la misma estructura y las mismas representaciones y, de nuevo, un solo capitel diferente a todos los demás, el situado a la derecha del ábside, con un mensaje evangélico portador de una errata. En esta ocasión no se trataba de la resurrección milagrosa de Lázaro, sino de la del propio Jesús, y, en ella, dos mujeres contemplaban hieráticas el Santo Sepulcro vacío con la losa medio abierta. Su inmovilidad era total, su inexpresividad espantaba. Parecía que la impresión las hubiese matado. Sin embargo, la verdadera extravagancia de la escena se hallaba en la apócrifa cualidad de que el Sepulcro vacante dejaba escapar una nube de humo que se elevaba en una suerte de espirales laberínticas. ¿En qué pasaje de las Escrituras se decía que Jesucristo se hubiera volatilizado en forma de fumarola?”, p. 253

“ciudad de Navarrete, villa próspera y artesana, dotada de muy buenos hospitales para peregrinos. Cruzamos sus calles siguiendo el trazado del Camino, admirando las numerosas casas y palacios blasonados que veíamos a derecha e izquierda.”, p. 261

“Encontramos albergue en el noble monasterio de Santa María la Real”, p. 264

“La aljama najerense era idéntica en su trazado al barrio judío de París y a los calls y juderías de Aragón y Navarra: callejuelas ceñidas, adarves, casas pequeñas con patios y rejas de madera, baños públicos... Los hebreos, estuvieran donde estuvieran y por encima de fronteras y culturas, formaban un pueblo ardorosamente unido por la Torá, y sus barrios (auténticas ciudades amuralladas dentro de las propias ciudades cristianas) les mantenían a salvo de las creencias, usanzas y conductas ajenas.”, p. 265

“San Millán, al contrario de lo que pudiera parecer, no era un solo monasterio, sino dos bien separados: San Millán de Suso —de Arriba—y San Millán de Yuso —de Abajo—. Al monasterio de arriba, el de Suso, se llegaba a través de un bosquecillo que venía a dar, directamente, a la explanada en la que se hallaba una iglesia en verdad hermosa de ejecución visigótica y mozárabe. Un lugar como he visto pocos a lo largo de mi vida. Allí se había criado y había vivido el célebre”, p. 280

“La tumba de alabastro de san Millán, un alabastro negro hermosamente tallado, se encontraba situada frente a la entrada del templo, al cual se accedía por una galería llena de sepulcros. Una vez en el interior, se vislumbraba una nave partida en dos por una curiosa arquería que, culminada por sendos arcos, daba acceso a dos capillas gemelas a los pies del recinto.

Pero no habían terminado allí las numerosas sepulturas que contenía aquel lugar: hacia el ábside, una escalera de madera permitía acceder a los restos del primitivo monasterio formado por muretes que unían criptas en las que se enterraban en vida los primeros monjes de aquel extraño cenobio. Una de las criptas llamó particularmente mi atención por el hecho de estar tapiada con una pared ante la cual se veían abundantes ramos de flores frescas.”, p. 281

“Si os ponéis en marcha ahora, llegaréis a San Juan de Ortega con muy buena luz, y el albergue del monasterio es famoso por su excelente hospitalidad.”, p. 294

“tropezamos con el ábside del templo y lo rodeamos para ir a dar a una explanada a cuya derecha quedaba la hostería, en la que fuimos acogidos con cordialidad y simpatía por el viejo monje encargado de atender a los peregrinos”, p. 295

“Habíamos entrado en el pequeño santuario, suavemente iluminado por la luz que filtraban los alabastros de las ventanas.”, p. 296

“El sepulcro de piedra, abundantemente cincelado por todas sus caras, estaba situado frente al altar, y allí se mantenía, solitario y mudo, totalmente indiferente a nuestra presencia.”, p. 296

“Y señaló el capitel que teníamos sobre nuestras cabezas, el del ábside izquierdo, en el que se veía representada la escena de la Anunciación a María”, p. 296

“la ojiva central del crucero comenzó a iluminar la cabeza del ángel que anunciaba a María su futura maternidad.”, p. 297

“El remate de columna del ábside derecho representaba a un guerrero con la espada en alto haciendo frente a un caballero montado. Pero yo seguía desconcertado por el otro, por aquella luz que iluminaba al ángel. Algo estaba germinando en mí cabeza. Giré sobre mi mismo y volví atrás. El rayo de luz alumbraba ahora a María. Si seguía con su

trayectoria, acabaría iluminando la figura en piedra de un anciano, probablemente un san José, que descansaba todo el peso de su edad sobre un báculo en forma de Tau... Ego sum lux..., recordé, y, de pronto, todo tenía sentido.”, p. 297

“El suelo no lo vimos, porque estaba oculto por grandes cofres repletos de monedas de oro y plata, por montones de gemas sobre los que descansaban piezas de telas bordadas, coronas, diademas, collares, pendientes, anillos, vasos, cálices, cruces, candelabros y un sinnúmero de pergaminos de variadas escrituras traídos de Oriente. ¡Y aquello no era más que un tesoro menor, una pequeña parte, una minúscula pizca del total! Silenciosos y deslumbrados por los reflejos de la luz sobre las joyas estuvimos dando vueltas, mirando, tocando y calibrando valiosísimos rosarios, relicarios portentosos, vinajeras, copones, custodias y colgantes”, p. 306.

## Capítulo V

“A mediodía, con el sol luciendo en lo alto, entramos en la magnífica y soberbia ciudad de Burgos, capital del reino de Castilla.”, p. 310

“puentecillo que, junto a la iglesia de San Juan Evangelista, salvaba el foso y daba paso a la puerta de la muralla”, p. 310

“ruidosos mesones y bulliciosas posadas, por innumerables tiendas en las que se vendían toda clase de mercancías y por pequeños obrajes de artesanos cristianos, judíos y moriscos.”, p. 310

“Hospital del Rey, un opulento albergue regido por las dueñas bernardas del cercano Real Monasterio de Las Huelgas.”, p. 311

“muchas y ricas iglesias que jalonaban la calzada, pero sólo ante la perfección y la monumentalidad de la catedral, sin parangón con ninguna otra edificación sagrada del Camino, enmudecimos y quedamos maravillados como si hubiésemos sido agasajados con una visión celeste y gloriosa. Los siglos, quizá, conocerán Burgos por sus héroes, como el caballero Ruy Díaz de Vivar, de quien ya hablan las crónicas y los juglares, pero no dudo que la conocerán mucho más por su catedral, ejemplo de la belleza en piedra que puede crear el hombre con la inteligencia de su mente y la habilidad de sus manos.”, p. 311

“pequeña parte de la abadía de Las Huelgas Reales, integrada, además, por numerosos conventos, iglesias, cenobios, ermitas, aldeas, bosques y dehesas gobernadas por la férrea mano de una sola mujer: la todopoderosa abadesa de Las Huelgas, señora, superiora y prelada con jurisdicción omnímoda y cuasi episcopal.”, p. 314

“expresión pura del arte castrense del Cister. Era el recibidor una nave larga en cuyos encumbrados frisos podían verse cenefas de clarión labrado, atauriques y, pintado sobre el yeso, un largo texto latino recitando estrofas de los salmos.”, p. 314

“Salimos a un bello claustro de grandes proporciones que abandonamos al momento, girando dos veces hacia la siniestra por un carrojo que nos dejó en otro claustro más pequeño y de aspecto mucho más antiguo.”, p. 316

“las Claustrillas». Era el jardín de la antigua mansión de recreo que los reyes de Castilla utilizaban para holgar lejos de los problemas del reino. Es por ello que este cenobio se llama Las Huelgas.”, p. 317

“Hornillos, en cuya entrada se elevaba un espléndido Hospital de San Lázaro”, p. 334

“en la imagen de santa Orosia (en Jaca), en la pared de la tumba de santa Oria (en San Millán de Suso), y en el capitel de San Juan de Ortega, y siempre indicando de forma cabal la presencia de tesoros templarios ocultos.”, p. 335

“Nos habíamos acercado bastante al origen del resplandor y difícilmente olvidaríamos nunca la imagen que se mostraba ante nuestros ojos: una construcción tan espigada que se perdía en la noche oscura, de formas sobrecogedoras, cuya sagrada ornamentación, cargada de agujas, chapiteles y gabletes parecía hecha más para asustar almas que para calmar espíritus, surgía atterradoramente iluminada por las llamas de cientos de antorchas portadas por los aquejados del Fuego de San Antón.”, p. 339

“me encontraba en el interior de un castillo, un palacio o una fortaleza, pues lujosos tapices cubrían los muros, cortinajes de terciopelo azul separaban las estancias, herrajes y cadenas decoraban las paredes libres, y otros muchos objetos que hubiera sido incapaz de nombrar, y ni tan siquiera de describir, se hallaban repartidos sobre las repisas de las chimeneas y el espléndido moblaje.”, p. 346

“una verdadera red de castillos y fortalezas en esta zona del Bierzo: Pieros, Cornatel, Corullón, la misma Ponferrada, Balboa, Tremor, Antares, Sarracín... y casas en Bembibre, Rabanal, Cacabelos y Villafranca.”, p. 358

“la más hermosa de las basílicas, rutilante de luz y esplendor, brillaba como uno de esos espejos de mujer exquisitamente engastados con piedras preciosas. Todo el templo estaba hecho de oro puro y un intenso aroma a incienso y otros perfumes se esparcía en el interior. Las dimensiones de aquella gran nave octogonal excavada en la roca superaban con mucho las de Notre—Dame de París, y ninguna de las más fastuosas mezquitas de Oriente, ni siquiera la gran mezquita de Damasco, la alcanzaba en ornato y opulencia: recubrimientos de mármol, colgaduras de terciopelo, bellísimos reposteros, largos paneles de espléndidos mosaicos con motivos del Antiguo Testamento, frescos con escenas de la Virgen, lámparas de bronce, candelabros de oro y plata, joyas, y, en el centro, sobre un entarimado cubierto de alfombras, un altar suntuoso (de unos diez palmos de altura por otros quince o más de longitud), trabajado en filigrana y cubierto por un templete junto al que sermoneaba, en pie, un freire capellán.”, p. 376-377

“Harás un Arca de madera de acacia —dijo Yahvé a Moisés—, dos codos y medio de largo, codo y medio de ancho y codo y medio de alto. La cubrirás de oro puro, por dentro

y por fuera, y en torno de ella pondrás una moldura de oro. Fundirás para ella cuatro anillos de oro, que pondrás en los cuatro ángulos, dos de un lado, dos del otro. Harás unas barras de madera de acacia, y también las cubrirás de oro, y las pasarás por los anillos de los lados del arca para que pueda ser llevada. Las barras quedarán siempre en los anillos y no se sacarán.

En el arca pondrás el testimonio que yo te daré.

Harás asimismo una tabla de oro puro de dos codos y medio de largo y un codo y medio de ancho. Harás dos querubines de oro, de oro batido, a los dos extremos de la tabla, uno al uno, otro al otro lado de ella. Los dos querubines estarán a los dos extremos. Estarán cubriendo cada uno con sus dos alas desde arriba la tabla, de cara el uno al otro, mirando la tabla. Pondrás la tabla sobre el arca, encerrando en ella el testimonio que yo te daré. Allí me revelaré a ti, y sobre la tabla, en medio de los dos querubines, te comunicaré yo todo cuanto para los hijos de Israel te mandaré”, p. 379

“en su iglesia de Santiago los peregrinos enfermos, incapaces de llegar hasta Compostela, podían obtener la Gran Perdonanza como si realmente hubiesen alcanzado la tumba del Apóstol.”, p. 387

“una hermosa fortaleza levantada en Portomarín y dedicada a san Nicolás, se hallaba a unas sesenta millas de distancia en dirección a Santiago.”, p. 388

“Porta Franca, en la muy noble e ilustre ciudad de Compostela”, p. 410

“rúa de Casas Reais, flanqueada por ricos palacios y casas solariegas, presentaba mejor cariz en cuanto a suciedad y hedor que la populachera Vía Francígena, permanentemente abarrotada por una turba vociferante de mesoneros, mercaderes, mendigos, rameras, cambistas y vendedores de amuletos y reliquias.”, p. 411

“torciendo por una calleja miserable, enfiló de lleno hacia la deslumbrante basílica del Apóstol, frente a la cual cientos de peregrinos se aglomeraban como una masa grotesca y maloliente de carne humana y harapos sucios, bien empujándose unos a otros para atravesar el pórtico, bien besando el suelo largamente deseado, o bien arrodillados en actitud fervorosa, con la cabeza inclinada y descubierta, y el bordón (¡compañero de tantos días!) caído en los adoquines y abandonado.”, p. 411

“Me sumergí en la abigarrada multitud de seres que pululaban por las cenagosas rúas de Compostela y después de deambular un rato contemplando las mercaderías que se brindaban en los tenduchos colocados bajo las arcadas, compré un trozo de empanada de miel y dirigí mis pasos hacia la catedral.”, p. 415

“Me uní al tropel que intentaba llegar hasta el templo para entrar en él por la puerta occidental, por el llamado Pórtico de la Gloria. Empujado por la marea humana, avance a ciegas hasta encontrarme, de pronto, frente a un impresionante prodigio de belleza tallada en piedra: presidido por una figura del Salvador de tamaño descomunal, de al menos tres alzadas, y abarrotado de personajes del Apocalipsis y de los Evangelios, un tímpano gigantesco coronaba la puerta de entrada a la catedral en cuyo parteluz descubrí, de manera casi instantánea, el símbolo que había guiado mi destino durante los últimos y largos meses... Santiago Apóstol apoyaba sus pies sobre un Árbol de Jesé ¡y sus manos sobre un báculo en forma de Tau!”, p. 417

“Me negué en redondo a poner mi mano sobre el tronco del Árbol de Jesé, como estaban haciendo todos los peregrinos, y tampoco golpeé mi cabeza con la cabeza de piedra de la grotesca efigie que, de espaldas al pórtico, miraba imperturbable hacia el interior del templo. Me estaba preguntando quién sería aquel duende, cuando oí a unos peregrinos aragoneses explicarse mutuamente que aquella figura achaparrada era la de un tal maestro Mateo, el artífice del pórtico.”, p. 417

“En el interior, rutilante de luces y resplandores de oro y piedras preciosas, vi gentes llorando por la emoción, gentes arrodilladas, encogidas sobre si mismas, gentes pasmadas, gentes boquiabiertas que no podían dejar de mirar las inconmensurables riquezas que les rodeaban. Gentes, gentes, gentes... Por todas partes gentes venidas de todas partes. Y el apestoso hedor que desprendían aquellos pobres cuerpos se mezclaba con un penetrante olor a incienso que se combinaba, a su vez, con los efluvios de los sahumeros y con el aroma de los millares de flores de los altares (el de San Nicolás, el de la Santa Cruz, el de Santa Fe, el de San Juan Evangelista, el de San Pedro, el de San Andrés, el de San Martín, el de M<sup>a</sup> Magdalena, el del Salvador, el de Santiago...).

No sé bien cómo llegué hasta el altar del presbiterio, el altar mayor, bajo el cual se encontraban, en un arca de mármol, las supuestas reliquias del bendito Apóstol Santiago. El tabernáculo era de gran tamaño: tenía cinco palmos de altura, doce de longitud y siete de anchura, y estaba cerrado en su parte delantera por un frontal bellamente trabajado en oro y plata en el que podían verse los veinticuatro ancianos del Apocalipsis, la figura de Cristo y las de los doce apóstoles. Este altar, bajo el que reposaba, como he dicho, el sepulcro invisible de Santiago, estaba cubierto por un templete cuadrado apoyado sobre cuatro estilizadas columnas y decorado por dentro y por fuera con admirables pinturas y dibujos y con diversos adornos.”, p. 417-418

“Llegamos a Noia al mediodía, cruzamos sus estrechas y señoriales calles”, p. 421

“el pequeño cementerio de la iglesia de Santa María”, p. 423

“Me detuve frente a los montones de losas apiladas, unas sobre otras, contra los muros de la iglesia y me recreé contemplando los dibujos grabados en ellas desde tiempos inmemoriales. Según la tradición, la barca de Noé se detuvo en Noia tras el Diluvio Universal y aunque esto, naturalmente, no era más que un mito, este mito ocultaba una verdad mucho más importante y secreta. Es cierto que después de un gran desastre que asoló la tierra, una nao había “arribado hasta Noia. Pero no era Noé quien viajaba en ese barco, como tampoco era Santiago quien estaba enterrado en Compostela.

Volví a fijar mi atención en las lápidas. Aquellas piedras que, en apariencia, no eran sino tapas de sepulcros, estaban llenas de símbolos, imágenes y emblemas místicos, y carecían por completo de cualquier inscripción que permitiera identificar a su supuesto y fallecido propietario. No tuve ninguna dificultad para entender los grabados a pesar del tiempo transcurrido desde que había estudiado aquel lenguaje y, a través de ellos, recibí las voces lejanas de quienes, como yo, habían llegado hasta allí abandonando para siempre una vida anterior, renunciando a sus viejas creencias y fidelidades en pos de una nueva verdad.”, p. 424

## Conclusión

**Todos los trabajos han buscado el estudio de: a) el contexto editorial de cada uno de los trabajos ; b) el estudio del contenido medieval de las obras ; c) las relaciones de la novela histórica sobre la Edad media con la historia medieval ; d) la construcción de la autoría en cada uno de los textos ; e) la visión del Camino que están en cada uno de los textos; f) el contexto político e historiográfico en el que se resignifica el texto y su uso; y g) La recepción del libro;**

**Esto se verá reflejado en el plan de difusión está vinculado a la publicación de un libro en la editorial Silex y a varias mesas en congresos de historia medieval.**